

Documento informativo



2017

Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe

Recuperación en un contexto de incertidumbre



NACIONES UNIDAS

CEPAL



2017

Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe

Recuperación en un contexto de incertidumbre



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Alicia Bárcena
Secretaria Ejecutiva

Antonio Prado
Secretario Ejecutivo Adjunto

Mario Cimoli
Oficial a Cargo de la División de Comercio Internacional e Integración

Ricardo Pérez
Director de la División de Publicaciones y Servicios Web

Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe, el nuevo título del *Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe*, es una publicación anual de la División de Comercio Internacional e Integración de la CEPAL.

Su elaboración estuvo a cargo de Mario Cimoli, Oficial a Cargo de la División de Comercio Internacional e Integración, y el responsable de la coordinación técnica fue Keiji Inoue, Oficial Superior de Asuntos Económicos de esa División. Participaron en la preparación y redacción de los capítulos José Elías Durán, Sebastián Herreros y Nanno Mulder, funcionarios de esa misma División.

Se agradecen los aportes de Prachi Agarwal, Sebastián Castresana, Tania García-Millán, John Hewitt, Valeria Jordán, Zebulun Kreiter, Javier Meneses, Ana María Palacios, Wilson Peres, Adrián Rodríguez, Nunzia Saporito, Gastón Rigollet y Dayna Zacliffever.

Notas explicativas

- Los tres puntos (...) indican que los datos faltan, no constan por separado o no están disponibles.
- La raya (-) indica que la cantidad es nula o despreciable.
- La coma (,) se usa para separar los decimales.
- La palabra "dólares" se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo cuando se indique lo contrario.
- La barra (/) puesta entre cifras que expresen años (por ejemplo, 2013/2014) indica que la información corresponde a un período de 12 meses que no necesariamente coincide con el año calendario.
- Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

Presentación.....	7
Síntesis	11
Capítulo I	
Repunte del comercio regional en un contexto global incierto.....	29
A. Una incipiente recuperación del comercio mundial tras media década de bajo dinamismo	31
B. Un contexto particularmente incierto: macroeconomía, tecnología y geopolítica	34
1. Dinámica macroeconómica: la crisis del modelo dominante	34
2. Se acentúan las tensiones en la gobernanza del comercio mundial	38
3. La revolución digital agrega incertidumbre	41
C. El comercio exterior regional se recupera tras cuatro años de caída.....	43
1. El primer semestre de 2017 marca un punto de inflexión.....	43
2. Se recuperan los precios del petróleo, minerales y metales y caen los precios de algunos productos agrícolas y agroindustriales	47
3. Las proyecciones del comercio son positivas para 2017	52
4. El comercio intrarregional también se recupera	59
5. La importancia de profundizar la integración económica regional	62
D. Conclusiones	71
Bibliografía	72
Anexo I.A1	74
Capítulo II	
El débil desempeño de la región en el comercio de servicios modernos.....	79
Introducción.....	81
A. El débil desempeño de las exportaciones de servicios de la región en un contexto mundial.....	82
1. Las exportaciones mundiales de servicios han crecido con mayor rapidez que las exportaciones de mercancías.....	82
2. Las exportaciones de servicios modernos de la región se han estancado	85
3. América del Sur representa tres cuartas partes de las exportaciones de servicios modernos de la región	88
4. Pocos países de la región se especializan en la exportación de servicios modernos	92
5. El mercado regional es importante para las exportaciones de servicios modernos.....	96
6. La tecnología de la información ha desempeñado un papel clave en el aumento del comercio de servicios modernos	98
B. Los servicios intermedios en las exportaciones de manufacturas como componente clave del comercio de servicios.....	100
1. Los servicios intermedios son un factor clave en el desempeño de la exportación de manufacturas.....	100
2. Los países de la región incorporan principalmente servicios nacionales en las exportaciones de manufacturas.....	104
3. Los servicios intermedios nacionales pueden contribuir a la competitividad de manera diferente que los importados.....	109
C. La escasez de estrategias público-privadas para promover las exportaciones de servicios modernos	112
1. Las exportaciones de servicios modernos dinámicos exigen políticas público-privadas activas.....	112
2. Los esquemas de integración subregional podrían intensificar la liberalización de los servicios	119
D. De cara al futuro	124
Bibliografía	126
Capítulo III	
América Latina y el Caribe frente a los desafíos del comercio agropecuario mundial.....	129
Introducción	131
A. Excepto por el Brasil, los principales actores del comercio agropecuario mundial son los países industrializados y China.....	132
B. La inserción de América Latina y el Caribe en el comercio agropecuario mundial	136
1. Una región exportadora agropecuaria neta, pero con fuerte heterogeneidad entre subregiones y países.....	136
2. Asia se ha convertido en el principal mercado para las exportaciones agropecuarias de la región, mientras que los Estados Unidos es su principal proveedor.....	143
3. La región es un actor de relevancia internacional en lo que respecta a los productos básicos, pero su desempeño exportador es pobre en los productos procesados	145
C. Para descomoditizar la canasta exportadora agropecuaria se requieren políticas públicas activas	154
1. La política industrial es esencial para generar atributos diferenciadores en los mercados	154
2. Los acuerdos comerciales son importantes a la hora de mejorar el acceso a mercados altamente protegidos	156
D. Reflexiones finales.....	159
Bibliografía	161
Anexo III.A1	162

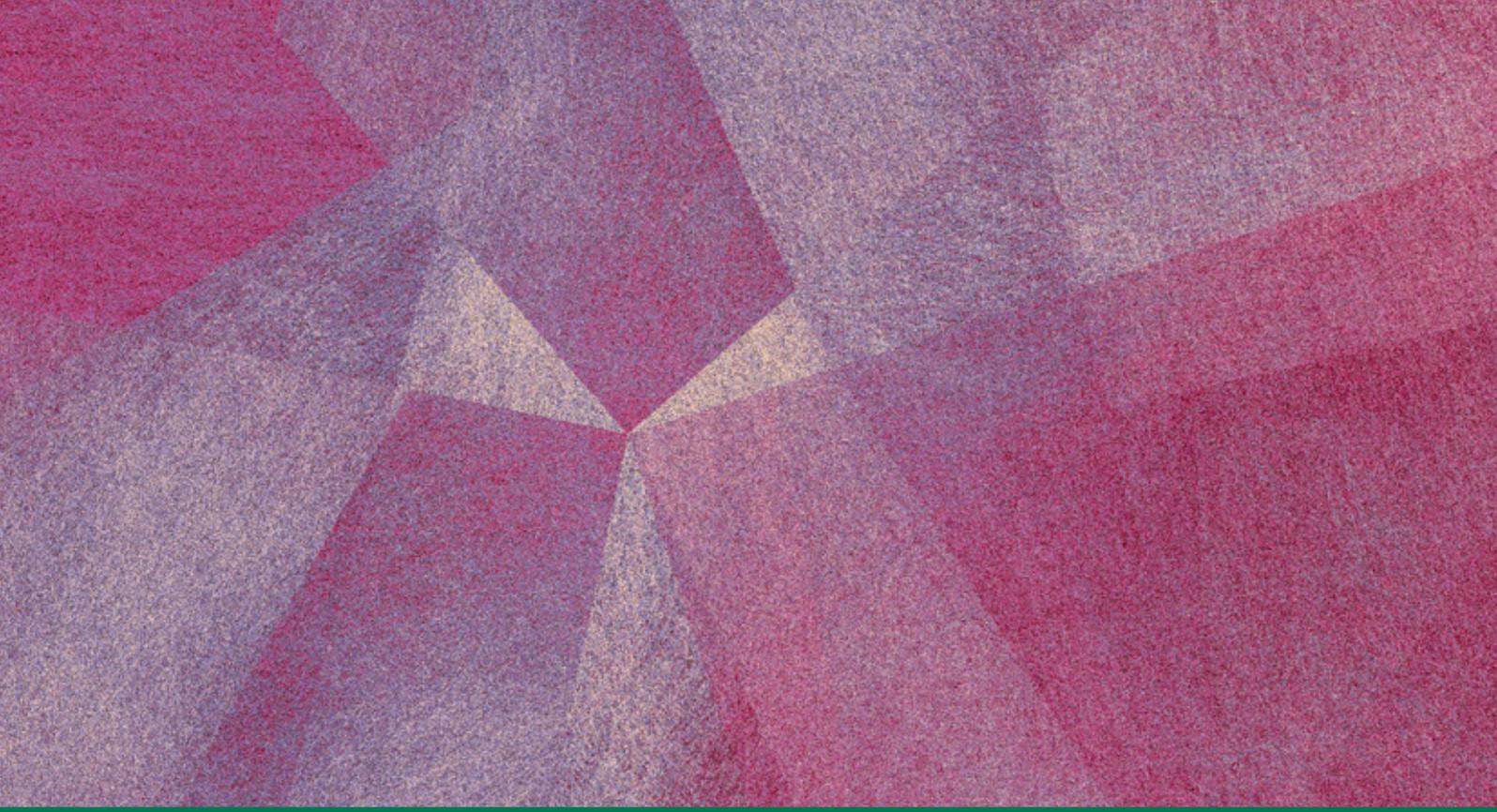
Cuadros

Cuadro I.1	Impactos previstos de la automatización en el empleo.....	42
Cuadro I.2	Mundo, regiones y países seleccionados: variación del comercio de bienes, enero a junio de 2017, con respecto a enero a junio de 2016.....	44
Cuadro I.3	Mundo (países seleccionados): variación del valor del comercio de servicios, enero a junio de 2016 y enero a junio de 2017	44
Cuadro I.4	América Latina y el Caribe: variación del valor de las exportaciones de bienes y servicios, primer semestre de 2016 y de 2017	45
Cuadro I.5	América Latina y el Caribe: variación del valor del comercio de bienes por socio, enero a junio de 2016 y enero a junio de 2017	46
Cuadro I.6	América Latina y el Caribe: variación interanual de los precios de sus principales productos básicos de exportación, enero a abril de 2017, enero a agosto de 2017 y proyección para 2017.....	51
Cuadro I.7	América Latina y el Caribe (agrupaciones y países seleccionados): variación proyectada del comercio exterior, según precio, volumen y valor, 2017	55
Cuadro I.8	Comunidad del Caribe: evolución del comercio exterior, 2017	57
Cuadro I.9	América Latina y el Caribe: variación de las exportaciones intrarregionales e intrasubregionales, por sector y mecanismo de integración, enero a junio de 2017 con respecto al mismo período del año anterior	62
Cuadro I.10	América Latina y el Caribe (agrupaciones seleccionadas y México): protección arancelaria y equivalente arancelario de las barreras no arancelarias y administrativas aplicables a las importaciones intrarregionales, 2002-2011	67
Cuadro I.11	México y Estados Unidos: preferencias vigentes al amparo del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y aranceles aplicados en un escenario de denuncia de dicho acuerdo.....	68
Cuadro I.12	México: variación de las importaciones desde los Estados Unidos y el resto de América Latina y el Caribe en tres escenarios alternativos	70
Cuadro I.A1.1	América Latina y el Caribe (agrupaciones y países seleccionados): variación del valor del comercio de servicios, primer semestre de 2017 con respecto al mismo período del año anterior	74
Cuadro I.A1.2	México: variación en la cuota de mercado de las importaciones desde los Estados Unidos y América Latina y el Caribe en tres escenarios.....	75
Cuadro I.A1.3	América Latina y el Caribe: valor de las exportaciones e importaciones, 2015- 2017	76
Cuadro I.A1.4	América Latina y el Caribe: variación del valor de las exportaciones a destinos seleccionados, 2016 y 2017	77
Cuadro I.A1.5	América Latina y el Caribe: variación del valor de las importaciones desde orígenes seleccionados, 2016 y 2017	77
Cuadro II.1	América Latina y el Caribe: países incluidos en la clasificación de los 55 principales de A.T. Kearney y Tholons, 2009 y 2017	113
Cuadro II.2	América Latina (países seleccionados): tratados de doble tributación, 2017	116
Cuadro II.3	Acuerdos comerciales subregionales seleccionados: disposiciones sobre el comercio de servicios, 2017	120
Cuadro II.4	MERCOSUR y Alianza del Pacífico: compromisos AGCS-más y AGCS-extra, 2017	124
Cuadro III.1	América Latina y el Caribe: composición de las exportaciones agropecuarias por categoría, 2000 y 2015.....	146
Cuadro III.2	América Latina y el Caribe: 10 principales productos agropecuarios exportados al mundo, 2000 y 2016	147
Cuadro III.3	América Latina y el Caribe: composición de las importaciones agropecuarias por categoría, 2000 y 2015.....	148
Cuadro III.4	América Latina y el Caribe: principales productos agropecuarios exportados a destinos seleccionados, 2016	151
Cuadro III.5	América Latina y el Caribe: acuerdos comerciales entre países y agrupaciones de la región con socios seleccionados, agosto de 2017.....	158
Cuadro III.6	Distribución de la población mundial por regiones, 2015 y 2030.....	159
Cuadro III.A1.1	América Latina y el Caribe (30 países): valor de las exportaciones agropecuarias, 2007-2016	162
Cuadro III.A1.2	América Latina y el Caribe (30 países): valor de las importaciones agropecuarias, 2007-2016	163
Cuadro III.A1.3	América Latina y el Caribe (27 países): distribución de las exportaciones agropecuarias por destino, 2016.....	164
Cuadro III.A1.4	América Latina y el Caribe (27 países): distribución de las importaciones agropecuarias por origen, 2016.....	165
Cuadro III.A1.5	América Latina y el Caribe (26 países): cinco principales productos agropecuarios exportados, por país, 2016.....	166

Gráficos

Gráfico I.1	Variación anual del volumen del comercio mundial de bienes y del PIB mundial y cociente entre ambas variaciones, 1981-2018	31
Gráfico I.2	China: participación de las partes y componentes en las importaciones totales (excluido el petróleo) desde el mundo y socios seleccionados, 2000-2016	33
Gráfico I.3	Estados Unidos, eurozona, el Japón y países seleccionados: evolución de distintas variables económicas	36
Gráfico I.4	América Latina y el Caribe: variación del valor del comercio de bienes y servicios, 2006-2017	43
Gráfico I.5	Precios mundiales de productos básicos seleccionados, 2000-2017	47
Gráfico I.6	Variación anual del comercio de bienes, según volumen, precio y valor, 2000-2017	53
Gráfico I.7	América Latina y el Caribe (subregiones y México): variación proyectada de las exportaciones, según volumen, precio y valor, 2017	54
Gráfico I.8	Comunidad del Caribe (CARICOM): efecto de huracanes sobre el comercio exterior, 2017	56
Gráfico I.9	América Latina y el Caribe (subregiones y países seleccionados): variación proyectada de las importaciones, según volumen, precio y valor, 2017	58
Gráfico I.10	América Latina y el Caribe: variación del valor del comercio de bienes por origen y destino, 2016 y 2017	59
Gráfico I.11	América Latina y el Caribe: variación del valor de las exportaciones intrarregionales por mecanismo de integración, enero a junio de 2017 con respecto al mismo período del año anterior	60
Gráfico I.12	América Latina y el Caribe: variación anual del valor de las exportaciones intrarregionales y extrarregionales, 2007-2017	60
Gráfico I.13	América Latina y el Caribe (mecanismos de integración seleccionados): coeficientes del comercio intrarregional, según exportaciones, enero a junio de 2016 y enero a junio de 2017	61
Gráfico I.14	América Latina y el Caribe: exportaciones intrarregionales de bienes, 1991-2017	63
Gráfico I.15	América Latina y el Caribe (mecanismos de integración seleccionados): exportaciones intrasubregionales y a otros países de la región como proporción de las exportaciones al mundo, 2016	63
Gráfico I.16	América Latina y el Caribe: productos exportados a destinos seleccionados, 2016	64
Gráfico I.17	América Latina y el Caribe (20 países): participación de América Latina y el Caribe en las exportaciones de manufacturas al mundo, 2016	64
Gráfico I.18	América Latina y el Caribe (agrupaciones y países seleccionados): proporción de las importaciones intrarregionales con y sin preferencias, 2002-2011	65
Gráfico I.19	Regiones del mundo seleccionadas: aranceles y equivalentes ad valorem de las medidas no arancelarias aplicadas a las importaciones desde el resto del mundo, 2002-2011	66
Gráfico I.20	México y América Latina y el Caribe (excluido México): variación del producto interno bruto en diversos escenarios simulados	69
Gráfico II.1	Mundo: servicios en relación con exportaciones de bienes y servicios y servicios modernos en relación con exportaciones de servicios totales, 2005-2016	83
Gráfico II.2	Mundo: principales exportadores e importadores de servicios totales y servicios modernos, 2005 y 2016	84
Gráfico II.3	Mundo y América Latina y el Caribe: participación de la región en las exportaciones mundiales de servicios totales y en las exportaciones mundiales de servicios modernos en relación con las exportaciones mundiales de servicios, 2005-2016	86
Gráfico II.4	América Latina y el Caribe: balanza comercial en servicios totales y servicios modernos, 2005-2016	87
Gráfico II.5	Mundo y América Latina y el Caribe: principales categorías de exportación de servicios, 2005 y 2016	88
Gráfico II.6	América Latina y el Caribe: composición geográfica del comercio de servicios totales y servicios modernos, 2005-2006 y 2015-2016	89
Gráfico II.7	América Latina y el Caribe: comercio de servicios totales y servicios modernos por subregión, 2005-2016	90
Gráfico II.8	América Latina y el Caribe: balanzas comerciales por categorías de servicios, 2005 y 2016	91
Gráfico II.9	América Latina y el Caribe: participación de países seleccionados en el comercio de servicios totales y servicios modernos, 2005 y 2016	92
Gráfico II.10	América Latina y el Caribe (28 países): participación media de diferentes tipos de servicios en las exportaciones de bienes y servicios, 2015-2016	93
Gráfico II.11	América Latina y el Caribe (33 países): balanza comercial en el comercio de servicios totales y servicios modernos, 2005 y 2016	95
Gráfico II.12	Brasil, Chile y Colombia: distribución geográfica de las exportaciones y las importaciones de servicios, promedio, 2015-2016	96
Gráfico II.13	Países seleccionados y agrupaciones: exportaciones de servicios indirectas como proporción de las exportaciones de servicios directas, 1995 y 2011	101
Gráfico II.14	América Latina (7 países), Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) (8 países), China e India: participación en las exportaciones mundiales de manufacturas, 1995, 2005 y 2011	105

Gráfico II.15	Países seleccionados: proporción de servicios en el valor bruto de las exportaciones de manufacturas, 1995 y 2011	106
Gráfico II.16	ASEAN (8 países) y América Latina (7 países): tipos de servicios incorporados en las exportaciones de manufacturas, 1995 y 2011	107
Gráfico II.17	Países seleccionados: proporción de servicios nacionales e importados en el valor bruto de las exportaciones de manufacturas, 1995 y 2011	108
Gráfico II.18	América Latina (7 países), China, India y Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN): posición en clasificaciones mundiales de 138 países, 2016	111
Gráfico II.19	América Latina: importancia de los factores determinantes de la competitividad en las exportaciones de servicios empresariales, 2014.....	112
Gráfico II.20	América Latina y el Caribe (17 países): digitalización de la producción, 2015	118
Gráfico III.1	Exportaciones agropecuarias mundiales, 2000-2015	132
Gráfico III.2	Composición de las exportaciones agropecuarias mundiales, 2015	133
Gráfico III.3	Diez principales países exportadores e importadores agropecuarios mundiales, 2015	133
Gráfico III.4	Índice mensual real de precios de los alimentos, enero de 1990 a julio de 2017	135
Gráfico III.5	América Latina y el Caribe: comercio agropecuario con el resto del mundo, 2000-2016	136
Gráfico III.6	América Latina y el Caribe: participación de las exportaciones agropecuarias regionales en las exportaciones agropecuarias mundiales y en las exportaciones totales de bienes de la región al mundo, 2000-2016.....	137
Gráfico III.7	América Latina y el Caribe: saldo comercial en el sector agropecuario con socios seleccionados, 2000-2015.....	137
Gráfico III.8	América Latina y el Caribe: composición del comercio agropecuario por subregiones, 2000-2015.....	139
Gráfico III.9	América Latina y el Caribe: saldos comerciales del sector agropecuario por subregiones, 2000-2015.....	140
Gráfico III.10	América Latina y el Caribe (31 países): saldos comerciales del sector agropecuario por país, promedio 2015-2016.....	141
Gráfico III.11	América Latina y el Caribe (países seleccionados): participación del sector agropecuario en el comercio de bienes, 2000 y 2016.....	142
Gráfico III.12	América Latina y el Caribe: composición de las exportaciones agropecuarias por destino, 2000-2015.....	143
Gráfico III.13	América Latina y el Caribe (23 países): índice de Herfindahl-Hirschman de las exportaciones agropecuarias por destino, 2000 y 2015	144
Gráfico III.14	América Latina y el Caribe: composición de las importaciones agropecuarias por origen, 2000-2015	144
Gráfico III.15	América Latina y el Caribe (subregiones y países seleccionados): composición de las importaciones agropecuarias por origen, 2015.....	145
Gráfico III.16	América Latina y el Caribe: saldo comercial en el sector agropecuario por categoría, 2000 y 2015.....	148
Gráfico III.17	América Latina y el Caribe (20 países): índice de Herfindahl-Hirschman de las exportaciones agropecuarias por producto, 2000 y 2015	150
Gráfico III.18	América Latina y el Caribe: número de productos agropecuarios exportados a destinos seleccionados, 2000-2016	152
Gráfico III.19	Productos agropecuarios seleccionados: principales exportadores mundiales, 2000 y 2016	152
Gráfico III.20	Países seleccionados: valor medio de las exportaciones de café y carne de bovino congelada según procedencia, 2015.....	155
Gráfico III.21	Países seleccionados: aranceles medios aplicados a los productos agropecuarios y no agropecuarios, 2016	157
Recuadros		
Recuadro I.1	El impacto del comercio sobre la estructura productiva de la región, 2000-2011	48
Recuadro II.1	Mejoras y desafíos en las estadísticas sobre el comercio de servicios en América Latina	97
Recuadro II.2	Estudios empíricos muestran que los servicios intermedios desempeñan un papel importante en la competitividad de las manufacturas	103
Recuadro II.3	Regresiones econométricas sobre el papel de los servicios nacionales e importados en el desempeño de la industria manufacturera	110
Diagramas		
Diagrama II.1	Clasificación de los servicios tradicionales y modernos	82
Diagrama II.2	Servicios deslocalizados y demanda de mano de obra	100
Diagrama II.3	Papel de los servicios en las cadenas de suministro de la industria manufacturera.....	102
Diagrama II.4	Comercio de servicios: disciplinas AGCS-más y AGCS-extra en virtud de acuerdos megarregionales, 2017	123



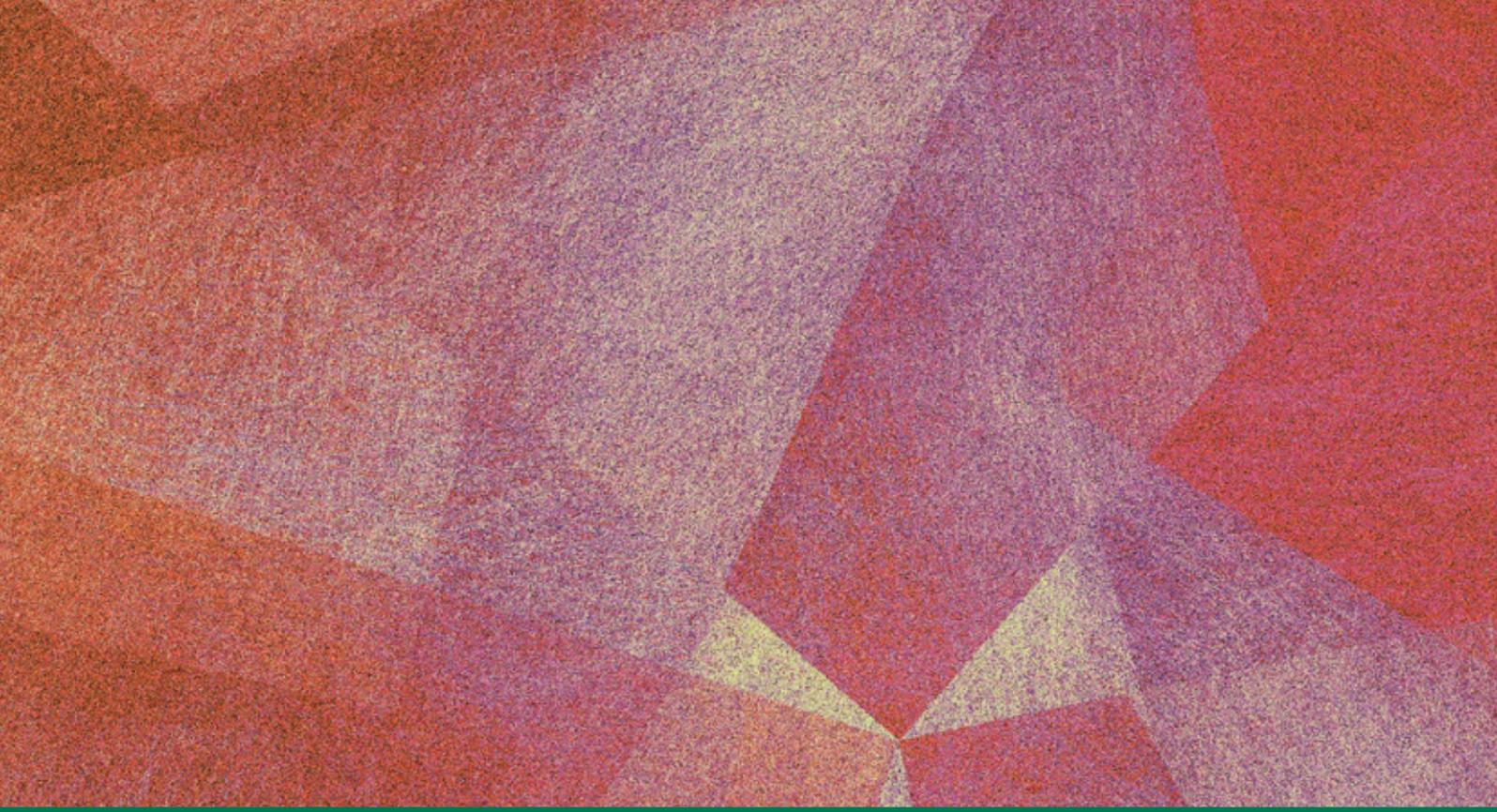
Presentación

Esta primera edición de *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe* —que es la continuación del *Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe* con un nuevo título— corresponde a 2017 y contiene tres capítulos. En el capítulo I se describe el contexto internacional actual y la recuperación del comercio de la región. Pese al reciente repunte del crecimiento mundial, el contexto internacional se presenta incierto en el mediano plazo, con la persistencia de dudas con respecto a la sostenibilidad de la recuperación de la economía mundial, los desafíos que plantea la revolución digital al comercio tradicional y la irrupción de movimientos políticos en países desarrollados. A su vez, estos factores tendrían un impacto en las políticas de fomento a la inversión y la diversificación productiva. En este contexto de incertidumbre, el comercio exterior de América Latina y el Caribe muestra signos de recuperación, tras haber registrado un desempeño negativo durante el cuatrienio 2012-2016. En 2017 se proyecta un aumento del 10% del valor de las exportaciones regionales de bienes. Esta expansión se descompone en un incremento de los precios del 6,5% y un alza del volumen del 3,5%. Tras cuatro años de caída de su valor, las importaciones de la región también se recuperan y se proyecta que crezcan un 7,0% en 2017. Dicha mejora se explica principalmente por un aumento del 5,0% en los precios de la canasta de importación, al que se suma un leve incremento (2,0%) del volumen importado.

En el capítulo II se revisa el comportamiento de la región en el comercio mundial de servicios en general, y de servicios modernos en particular, desde 2005. Esta última categoría se refiere a los servicios que se comercializan principalmente por Internet, como servicios de telecomunicaciones, informática e información, servicios financieros, seguros y servicios de pensiones, regalías y otros servicios empresariales. América Latina y el Caribe tiene una participación marginal en el comercio de servicios modernos (menos del 2% de las exportaciones mundiales), aunque este es el rubro más dinámico del comercio internacional. En el capítulo se examina la experiencia de las principales economías de la región con respecto a los servicios exportados indirectamente mediante su incorporación en las ventas de bienes industriales al exterior. Dichos servicios resultan clave para la competitividad internacional de estos productos. Algunos países sudamericanos incorporan una alta proporción de servicios nacionales en sus manufacturas exportadas, cuyo costo podría aumentar. Las empresas exportadoras de bienes industriales en Costa Rica y México contratan proporcionalmente más servicios importados que otras empresas similares en América del Sur debido, en cierto modo, a que están más integradas en cadenas de valor norteamericanas. Las diferencias entre los países con respecto a su dinámica exportadora se deben, en parte, a la existencia de estrategias público-privadas activas en ámbitos como el capital humano y la certificación, el trato impositivo que reciben las empresas y la atracción de inversión extranjera directa. Además, son pocos los esquemas subregionales de integración que cuentan con iniciativas activas para promover este tipo de comercio.

En el capítulo III se ofrece una visión panorámica de la participación de América Latina y el Caribe en el comercio agropecuario mundial desde 2000 y se formulan recomendaciones de política para elevar la contribución del sector al desarrollo regional. Se destacan las especificidades de las distintas subregiones y países respecto de varias métricas (exportadores e importadores netos, peso del sector agropecuario en las exportaciones e importaciones totales, composición de la canasta exportadora, principales mercados de destino y proveedores, y evolución de la concentración por productos y mercados, entre otras). Si bien se constata que la región es un proveedor mundial relevante en varios rubros agropecuarios, estos corresponden sobre todo a bienes primarios, con una

muy baja presencia de productos de la agroindustria. La concentración por productos es especialmente elevada en los envíos a Asia, región que se ha convertido en el principal mercado para las exportaciones agropecuarias de la región. Por el contrario, la mayor diversificación se observa en el comercio intrarregional. A continuación, se aborda el papel central que le cabe a la política industrial para “descomoditizar” la oferta exportadora agropecuaria regional mediante la creación de atributos diferenciadores y el procesamiento de los productos que hoy se exportan casi exclusivamente en forma bruta. Por último, se destaca la importancia de los acuerdos comerciales para mejorar el acceso de dicha oferta a mercados relevantes y altamente protegidos.



Síntesis

- A. Repunte del comercio regional en un contexto global incierto
- B. El débil desempeño de la región en el comercio de servicios modernos
- C. América Latina y el Caribe frente a los desafíos del comercio agropecuario mundial

A. Repunte del comercio regional en un contexto global incierto

El comercio mundial de bienes ha perdido dinamismo tras la última crisis económica y financiera mundial. Antes de la crisis, su volumen crecía en promedio un 6,3% anual, mientras que después de la crisis el crecimiento solo alcanzaba un 2,2% anual. La relación entre el comercio y el PIB mundial también fue disminuyendo, hasta que en 2016 la tasa de crecimiento del comercio fue inferior a la del PIB. Entre los factores que podrían explicar la debilidad del comercio mundial en la poscrisis están el bajo dinamismo de la demanda global, un menor ritmo de expansión de las cadenas globales de valor y una menor liberalización comercial, o incluso un aumento del proteccionismo.

En 2017, se prevé que el comercio mundial aumentaría un 3,6%, impulsado por un mayor crecimiento del producto en los Estados Unidos, la zona del euro y China. Para 2018, se proyecta una expansión algo menor, debido a una base de comparación más alta que la de 2017 y al endurecimiento previsto de la política monetaria en los Estados Unidos, la zona del euro y China, que en este último país estaría también acompañado de una menor expansión fiscal. En el mediano plazo, se presenta un contexto internacional incierto, en el que todavía existen dudas con respecto a la recuperación de la economía mundial, los desafíos que la revolución digital plantea al comercio tradicional y, más recientemente, la irrupción de movimientos políticos populistas en los países desarrollados.

A pesar del reciente repunte del crecimiento, las economías avanzadas enfrentan una gran incertidumbre sobre la sustentabilidad de la actividad económica en el largo plazo. El crecimiento del PIB per cápita en las mayores economías exhibe una marcada desaceleración respecto de su pauta histórica. Por otra parte, en todas las principales economías desarrolladas la inversión todavía se ubica bajo los niveles anteriores a la crisis. El capital productivo continúa aumentando lentamente y el crecimiento de la productividad no alcanza sus niveles históricos. Las tasas de inflación siguen siendo demasiado bajas y, aunque el desempleo exhibe niveles históricamente bajos, los salarios nominales se mantienen estancados, lo que deprime el consumo.

La revolución digital está creando nuevos modelos de consumo, producción y negocios en todos los sectores de la economía, lo que tiene importantes efectos potenciales sobre el empleo. Mientras que los flujos tradicionales de comercio e inversiones se desaceleraron sensiblemente tras la crisis financiera, los flujos digitales se multiplicaron por 45 entre 2005 y 2014, y se espera que se multipliquen por 9 en los próximos cinco años. En este contexto, el comercio digital adquiere una relevancia cada vez mayor. En el consumo y entrega de bienes y servicios, la Internet cumple un rol dual, ya que, por una parte, facilita el intercambio de bienes y servicios tradicionales y, por otra, sirve como una plataforma para bienes y servicios enteramente digitales, como la música, los libros y el *software*. En la producción, la Internet y la tecnología facilitan la comunicación, acortan las cadenas de valor mediante la manufactura aditiva y redefinen los límites tradicionales entre los bienes y los servicios. Por ende, el comercio global en el siglo XXI comprende los bienes y servicios físicos que atraviesan canales tradicionales, los bienes y servicios físicos que se producen, consumen y entregan con el apoyo de plataformas digitales, y los bienes y servicios de índole enteramente digital e intangible.

La revolución digital plantea desafíos sin precedentes a la regulación del comercio mundial. Los acuerdos comerciales de los años noventa resultan insuficientes para gobernar los flujos digitales transfronterizos, que están creciendo de manera exponencial. Mientras que el espacio para desarrollar políticas industriales tradicionales se ha reducido marcadamente como resultado de los acuerdos de la Organización Mundial del

Comercio (OMC) y de los acuerdos comerciales y de inversión Norte-Sur, la economía digital permanece menos regulada. Ello deja espacios a los Gobiernos para implementar medidas como el bloqueo de ciertos sitios de Internet y el establecimiento de requisitos de localización de servidores o exigencias a los proveedores extranjeros de revelar el código fuente de sus programas. En este contexto, actores como China, los Estados Unidos y la Unión Europea compiten por influir en la regulación del comercio digital mundial, con visiones y modelos muy heterogéneos.

Los Estados Unidos, que durante las primeras siete décadas de la posguerra fueron el principal promotor de la liberalización comercial, se han embarcado en una dirección radicalmente distinta. Hasta ahora este giro, si bien disruptivo, no parece marcar un punto de inflexión en el proceso de apertura comercial que ha experimentado el mundo en las últimas tres décadas. En este contexto, la Unión Europea ha asumido en los hechos el liderazgo internacional en materia de gobernanza del comercio y la inversión, por ejemplo mediante su propuesta de reemplazar el actual sistema de arbitrajes entre inversionista y Estado, fuertemente cuestionado, por un sistema de tribunales permanentes. Sus recientes acuerdos con el Canadá y Singapur incluyen este mecanismo, así como el compromiso de las partes de promover la creación de un tribunal multilateral de inversiones. Dichos acuerdos también incluyen diversas disposiciones con las que se busca garantizar el derecho del Estado anfitrión a regular en favor del interés público. De modo más general, la Unión Europea se ha planteado el objetivo de lograr una mayor contribución de sus acuerdos comerciales y de inversión al desarrollo sostenible, incluidos la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el combate al cambio climático.

La gran incertidumbre que se observa en los ámbitos macroeconómico, tecnológico y geopolítico aumenta las dificultades para evaluar si el crecimiento actual se sostendrá en el mediano plazo. En todo caso, sus efectos generales sobre las políticas de fomento a la inversión y la diversificación productiva son negativos. La incertidumbre obstaculiza el cálculo económico y reduce las tasas de retorno esperadas, lo que redundará en efectos negativos sobre la inversión. Las dificultades para formular políticas productivas de alcance sectorial se incrementan en la medida en que el dinamismo tecnológico pone en discusión cuáles serán los patrones de especialización y de generación de empleos, incluso en el mediano plazo. Finalmente, la creciente contradicción entre las dinámicas de crecimiento del uso y del consumo digitales y el universo analógico plantea interrogantes sobre la estructura productiva que solo se dilucidarán con el tiempo.

El comercio exterior de América Latina y el Caribe muestra signos de recuperación, dejando atrás el negativo desempeño del período 2012-2016 (véase el cuadro 1). El aumento del valor de las exportaciones e importaciones de bienes registrado en el primer semestre de 2017 se explica principalmente por el incremento de los precios de las respectivas canastas (del 8,9% y el 5,4%, respectivamente). Ello contrasta con lo ocurrido en las economías desarrolladas, China y el resto de Asia, donde el aumento del valor de los envíos se debe sobre todo a los mayores volúmenes exportados. La recuperación del valor de las exportaciones regionales de bienes en el primer semestre de 2017 fue especialmente marcada en el sector de la minería y el petróleo (véase el gráfico 1), debido a los mayores precios que alcanzaron productos como el petróleo, el gas natural, el carbón y los metales. Ello se reflejó también en las importaciones de bienes, ya que la categoría de los combustibles fue la que más creció. La recuperación de las importaciones se produjo en todas las categorías, excepto en la de bienes de capital, en la que, sin embargo, se redujo la caída en comparación con la registrada en el mismo período de 2016.

Flujo	Bienes		Servicios	
	Enero a junio de 2016	Enero a junio de 2017	Enero a junio de 2016	Enero a junio de 2017
Exportaciones	-9,0	12,1	-0,4	8,9
Importaciones	-13,1	7,4	-8,4	2,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadísticas de los países.

Cuadro 1

América Latina y el Caribe: variación del valor del comercio de bienes y servicios con respecto a igual periodo del año anterior, enero a junio de 2016 y enero a junio de 2017 (En porcentajes)

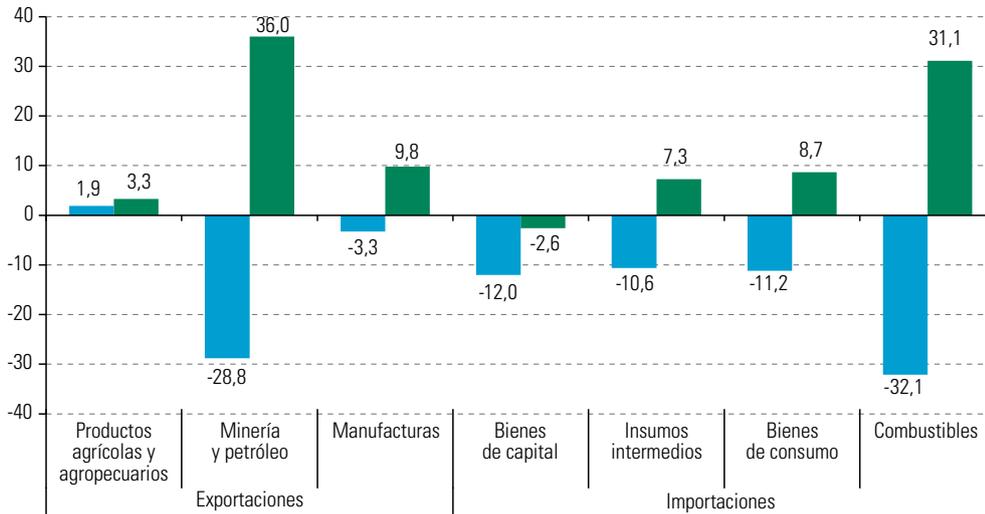


Gráfico 1

América Latina y el Caribe: variación del valor del comercio de bienes con respecto a igual periodo del año anterior, por categorías, enero a junio de 2016 y enero a junio de 2017 (En porcentajes)

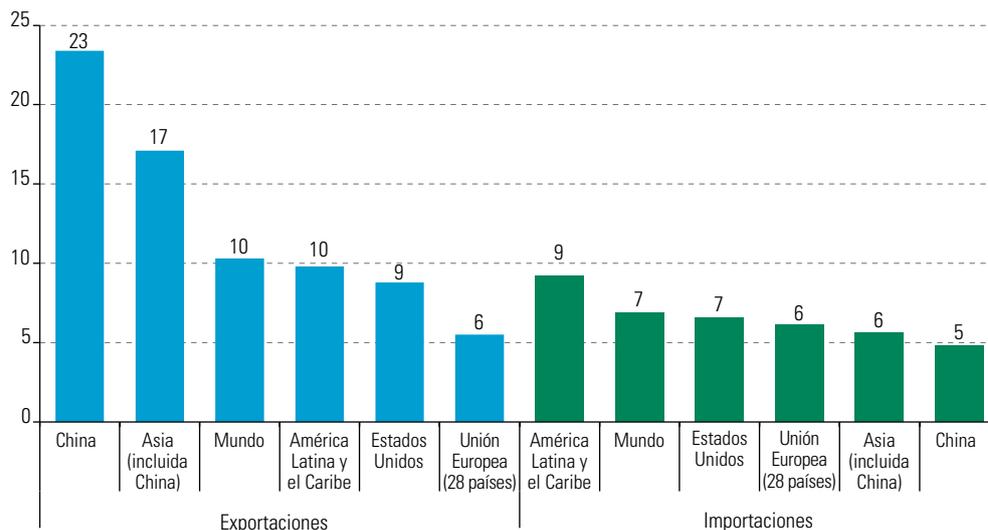
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadísticas de los países.

Junto con el mayor dinamismo de la demanda agregada en algunos de sus principales socios, han contribuido al repunte del comercio de América Latina y el Caribe la recuperación del crecimiento en la propia región —tras dos años de recesión— y el desmantelamiento de restricciones arancelarias y no arancelarias en algunos de sus países. Para 2017 en su conjunto, se proyecta un aumento del 10% del valor de las exportaciones regionales de bienes. Esta expansión se descompone en un incremento de los precios del 6,5% y un alza del volumen del 3,5%. De este modo, la región deja atrás media década de caídas de los precios de su canasta de exportación y de un débil aumento del volumen exportado. Las importaciones de la región también se recuperan, tras cuatro años de disminuciones de su valor: se proyecta que crezcan un 7,0% en 2017. Dicha expansión se explica principalmente por un aumento del 5,0% de los precios de la canasta de importación, al que se suma un leve incremento (2,0%) del volumen importado.

Se proyecta que la recuperación de las exportaciones regionales esté liderada en 2017 por los envíos a China y al resto de Asia (véase el gráfico 2). Las exportaciones destinadas a los Estados Unidos y a la propia región tendrán una expansión cercana al promedio, en tanto que los envíos a la Unión Europea serán los menos dinámicos. Este mejor desempeño de las exportaciones a Asia está vinculado en gran medida al aumento del precio de los metales y minerales, que tienen un alto peso en los envíos a esa región. En cuanto a las importaciones, el mayor dinamismo se observará en las compras desde la propia región y los Estados Unidos, mientras que aquellas procedentes de la Unión Europea y Asia crecerán menos que el promedio.

Gráfico 2

América Latina y el Caribe: variación proyectada del valor del comercio de bienes con respecto al año anterior, por socios, 2017 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadísticas de los países.

Al considerar distintas subregiones y países de América Latina y el Caribe, el mayor aumento del valor exportado en 2017 se proyecta en Centroamérica (15,8%), principalmente como resultado del notorio incremento del volumen exportado (véase el gráfico 3). Por su parte, el volumen exportado de México aumentaría ligeramente más que los precios de su canasta de exportación. Por el contrario, en América del Sur y el Caribe la recuperación de las exportaciones estará liderada por los mejores precios de sus respectivas canastas. Las mayores alzas de precios de los productos de exportación tendrán lugar entre los países sudamericanos. Esto se explica por el elevado peso que tienen el petróleo, los minerales y los metales en su canasta de exportación, especialmente en los países andinos. En el caso de las importaciones, la recuperación estará dominada por los mayores precios de la canasta importada en todas las subregiones. La única subregión en que el volumen importado caería en 2017 es Centroamérica (-2,4%). Esto se debe a un menor consumo de combustibles, en respuesta al alza de sus precios.

El paso por el Caribe de los huracanes Irma y María causó daños en la infraestructura de algunos países de la Comunidad del Caribe (CARICOM). El principal efecto fue una contracción de los volúmenes exportados de Dominica y Haití, y crecimientos menores que los esperados de los volúmenes exportados de Cuba, la República Dominicana y Saint Kitts y Nevis. En cuanto a las importaciones, la afectación será menor debido a que se necesitarán bienes de capital y combustibles durante el proceso de reconstrucción.

En el primer semestre de 2017 se registraron alzas en todos los circuitos del comercio intrarregional, y una recuperación especialmente marcada en América del Sur. Para el año en su conjunto, se proyecta un crecimiento del valor de las exportaciones intrarregionales de un 9%. Como resultado de ello, el peso de estas en los envíos totales de la región al mundo alcanzaría un 16,8%, nivel muy inferior al máximo de casi un 22%, alcanzado en 1994.

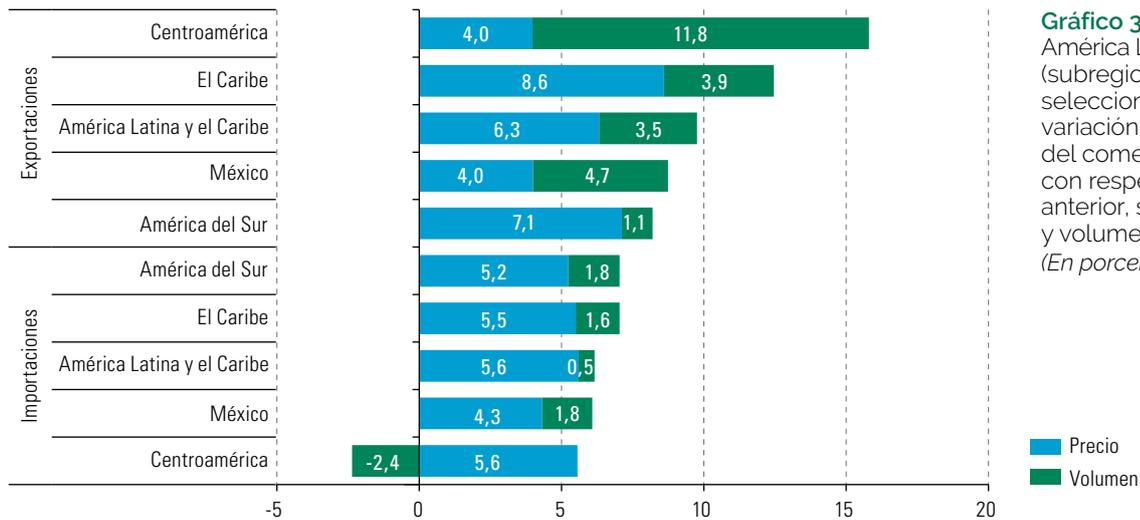


Gráfico 3
América Latina y el Caribe (subregiones y países seleccionados): variación proyectada del comercio de bienes con respecto al año anterior, según precio y volumen, 2017 (En porcentajes)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadísticas de los países.

La evidencia empírica muestra que el intercambio intrarregional se caracteriza por un patrón favorable a la diversificación productiva. En efecto, el mercado regional es aquel al que se exporta un mayor número de productos. Asimismo, para un gran número de países de América Latina y el Caribe, se trata del principal mercado para sus exportaciones de manufacturas (que en muchos casos concentra más del 50% del total). La región es también el espacio natural para la internacionalización de las pequeñas y medianas empresas (pymes). Sin embargo, el comercio intrarregional sigue estando sujeto a fuertes barreras, principalmente no arancelarias (cuotas, licencias no automáticas de importación, barreras informales y derechos antidumping, entre otras). En promedio, las barreras no arancelarias aplicadas en la región equivalen a un arancel del 25,3%, que es igual a casi nueve veces el valor medio de los aranceles aplicables al comercio intrarregional (2,9%). A los aranceles y las medidas no arancelarias se suman los costos asociados a los procedimientos aduaneros (reflejados en el tiempo requerido para exportar e importar), que, según estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), equivalen en promedio a un arancel adicional del 20%.

En suma, el producto y el comercio mundiales esbozan una recuperación en 2017, después de varios años de bajo dinamismo. Sin embargo, persisten dudas sobre la sostenibilidad de dicho repunte, dada la alta incertidumbre que se constata en los ámbitos macroeconómico, tecnológico y geopolítico. En este contexto, el valor de las exportaciones regionales vuelve a crecer en 2017, después de cuatro años de caídas. No obstante, esta recuperación se apoya más en factores exógenos (el aumento de precios de varios productos básicos) que en la dinámica interna.

El comercio intrarregional ofrece un gran potencial para las exportaciones de manufacturas y, en general, de productos de mayor elaboración. Esto pone de relieve la urgencia de profundizar la integración regional, más aún considerando el reciente giro de la política comercial de los Estados Unidos y la incertidumbre asociada a la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). De acuerdo con las simulaciones que se presentan en este capítulo, la suscripción de un acuerdo comercial de alcance regional traería aparejadas importantes ganancias. Estas serían

mayores si tal acuerdo no se limitara a la reducción de aranceles, sino que incluyera también la remoción de barreras no arancelarias y la armonización o reconocimiento mutuo de normas técnicas, sanitarias y fitosanitarias. En esta misma línea se inserta la adopción de mecanismos de acumulación de origen, con el propósito de impulsar la integración productiva. La facilitación del comercio es otro destacado componente de la profundización de la integración regional, que puede contribuir a elevar los reducidos niveles actuales de comercio intrarregional, a promover la internacionalización de las pymes y a fortalecer los encadenamientos productivos dentro de la región.

B. El débil desempeño de la región en el comercio de servicios modernos

Con la difusión de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), el interés comercial, analítico y político por los servicios creció fuertemente. La Internet permitió la prestación a distancia de servicios entre el productor y el consumidor, lo que antes no era posible. De esa forma, se abrió un gran potencial para el comercio internacional en estas actividades. Además, las plataformas digitales facilitan la incorporación en productos industriales de varios tipos de servicios que generan la mayor parte de su valor para los clientes, como ocurre, por ejemplo, en el caso de los teléfonos celulares. Otras plataformas digitales (como Alibaba, Amazon, Flipkart y Skype, entre otras) facilitan el intercambio de bienes y servicios tradicionales. Del mismo modo, estas plataformas convierten ciertos bienes y servicios en enteramente digitales, como la música, los libros y el *software*. Como resultado de todo lo anterior, se eliminan poco a poco los límites tradicionales entre los bienes y los servicios. Varios servicios también son claves para la operación de las cadenas globales de valor de bienes, como la investigación y desarrollo (I+D), los servicios logísticos, los servicios financieros y la mercadotecnia.

El gran interés comercial por los servicios se evidencia en el hecho de que el crecimiento del comercio internacional de estas actividades, en particular el de los servicios modernos facilitados por la Internet, es más rápido que el del comercio de mercancías. Los servicios modernos incluyen los servicios de telecomunicaciones, informática e información, los servicios financieros, los seguros y servicios de pensiones, las regalías y otros servicios empresariales. Entre 2005 y 2016, el valor de las exportaciones mundiales de servicios modernos creció a un promedio anual del 6,7%, en comparación con un crecimiento anual del 4,5% en el caso de las exportaciones de servicios tradicionales (servicios relacionados con los bienes, transporte, viajes, construcción, servicios personales, culturales y recreativos, y servicios gubernamentales) y del 3,9% en el caso de las exportaciones de bienes.

América Latina y el Caribe sigue siendo un participante marginal en el comercio mundial de servicios. En 2016, su participación en las exportaciones mundiales del total de servicios fue apenas de un 3,1%, comparada con casi un 6,0% en las exportaciones mundiales de bienes. Su cuota en las exportaciones de servicios tradicionales (4,4% en 2016) fue mayor que la que alcanzó en las de servicios modernos (1,8%). Dentro de la primera categoría, el mejor desempeño regional corresponde al turismo, que es la especialización por excelencia de los países de Centroamérica, el Caribe y México. La participación de la región en las exportaciones mundiales de transporte es menor que la que alcanza como promedio. En las exportaciones mundiales de servicios modernos, la región presenta su mayor participación en seguros y pensiones y, en segundo lugar, en la categoría "otros servicios empresariales" (véase el gráfico 4).

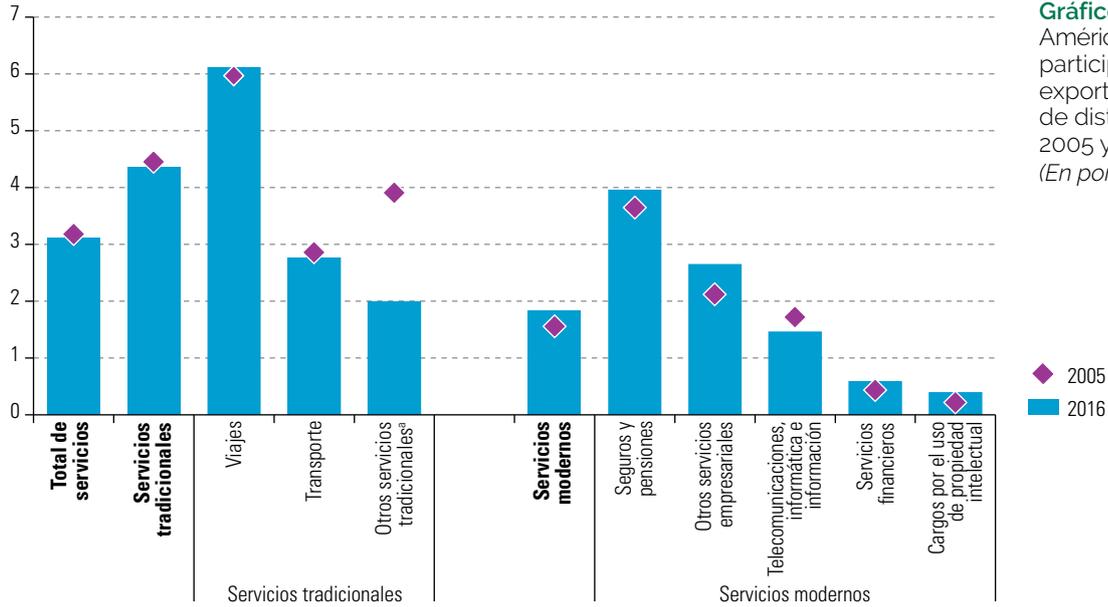


Gráfico 4
América Latina y el Caribe: participación en las exportaciones mundiales de distintos servicios, 2005 y 2016 (En porcentajes)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), Statistics database [en línea] <http://stat.wto.org/Home/WSDBHome.aspx>.

^a La categoría "otros servicios tradicionales" se refiere a servicios relacionados con los bienes, servicios de construcción, servicios personales, culturales y recreacionales, y servicios gubernamentales.

América del Sur es el mayor proveedor de servicios de la región y en 2016 concentró tres cuartos de las exportaciones totales. Su posición dominante se refleja sobre todo en las exportaciones de la categoría "otros servicios empresariales". Centroamérica y el Caribe aportan una quinta parte al total de las exportaciones de servicios, aunque en algunas categorías su participación es mayor, como ocurre en el caso de los viajes, transporte, servicios de telecomunicaciones e informáticos y servicios financieros. México, por su parte, hace un aporte pequeño a estas exportaciones regionales, con las excepciones de los viajes, y seguros y pensiones (véase el gráfico 5).

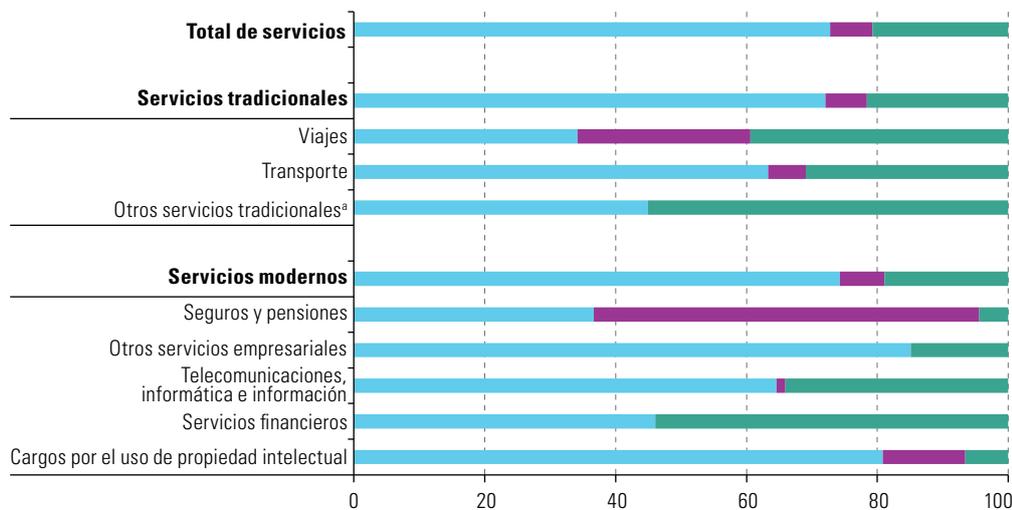


Gráfico 5
América Latina y el Caribe (subregiones y países seleccionados): participación en las exportaciones regionales de distintos servicios, 2016 (En porcentajes)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), Statistics database [en línea] <http://stat.wto.org/Home/WSDBHome.aspx>.

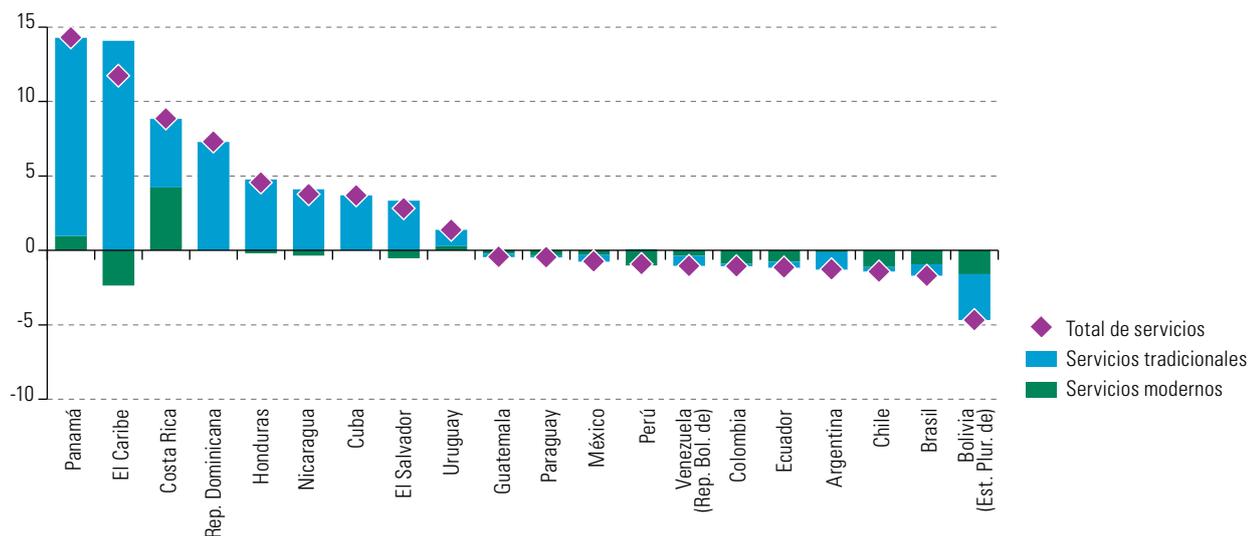
^a La categoría "otros servicios tradicionales" se refiere a servicios relacionados con los bienes, servicios de construcción, servicios personales, culturales y recreacionales, y servicios gubernamentales.

Varios países de la región registran un superávit en el comercio de servicios tradicionales. Este superávit refleja sobre todo su especialización en turismo y en transporte. La dinámica de estas categorías de servicios está estrechamente ligada a los ciclos económicos, en el caso del turismo, y al comercio de mercancías, en el caso del transporte. Solo dos países tienen un superávit en el comercio de servicios modernos: Costa Rica y Panamá. El primer país se especializó en gran medida en las exportaciones de servicios informáticos y otros servicios empresariales intensivos en capital humano cada vez más especializado e inversión extranjera directa. El segundo país es una de las economías de la región más especializadas en servicios financieros (véase el gráfico 6). El Estado Plurinacional de Bolivia es el país que tiene proporcionalmente el mayor déficit en el comercio de servicios (equivalente a casi un 5% de su PIB en 2016), tanto tradicionales como modernos. Con saldos de comercio negativos menores, como proporción de su PIB, los déficits de Chile y el Brasil se concentran en los servicios modernos, mientras que el de la Argentina corresponde sobre todo a los servicios tradicionales.

Gráfico 6

América Latina y el Caribe (subregiones y países seleccionados): saldo del comercio de servicios modernos, servicios tradicionales y total de servicios, 2016

(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), Statistics database [en línea] <http://stat.wto.org/Home/WSDBHome.aspx>.

El análisis anterior se centra en las exportaciones directas de servicios. Sin embargo, muchos servicios se exportan de forma indirecta a través de su incorporación en bienes que son posteriormente exportados. Muchas empresas industriales incorporan ciertos tipos de servicios para reducir costos mediante la mejora de la eficiencia productiva y para aumentar la productividad. Ejemplo de ello son los servicios de transporte y logística, finanzas, servicios de tecnologías de la información y las comunicaciones, seguros, gestión, alquiler y arrendamiento de maquinaria, equipos y edificios, y seguros. Otros fabricantes añaden servicios "de valor" para diferenciar sus productos y hacerlos más atractivos para los clientes en un entorno altamente competitivo. Los fabricantes utilizan redes inalámbricas y tecnologías digitales para incorporar sensores y microchips en sus productos a fin de permitir la comunicación entre ellos (Internet de las cosas), proporcionar servicios adicionales y recopilar información sobre el comportamiento del consumidor. Estas actividades se concentran en la categoría de los servicios a empresas.

Sobre la base de nuevas estadísticas de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) acerca del comercio internacional en términos de valor agregado, se demostró que el valor de los servicios exportados indirectamente a nivel mundial es similar al de aquellos exportados de forma directa. En el caso de las economías más grandes de la región, las exportaciones indirectas de servicios eran equivalentes en 2011 a proporciones entre el 65% (en el caso de Chile) y el 160% (en el caso de México) de las exportaciones directas de servicios. El bajo porcentaje de Chile surge, en parte, de su especialización en productos básicos procesados, como el refinado de cobre, que requieren relativamente pocos servicios para competir a nivel internacional. Por el contrario, el alto porcentaje de México proviene de sus exportaciones de productos industriales de mediana y alta tecnología, como los automóviles y los productos de la electrónica, en que se incorporan muchos servicios para aumentar su competitividad.

El Brasil y Costa Rica eran los países en que los servicios intermedios de origen nacional alcanzaban las mayores participaciones en el valor de las exportaciones de productos manufactureros en 2011 (véase el gráfico 7). En el Brasil, el alto contenido de servicios nacionales contribuye poco a la competitividad internacional del sector manufacturero, ya que refleja principalmente los altos precios de servicios claves como las finanzas, la logística y las telecomunicaciones. A su vez, estos altos precios son resultado de una productividad relativamente baja, una competencia limitada y bajos niveles de inversión. Por otra parte, México y Costa Rica eran los países de América Latina que incorporaban los mayores porcentajes de servicios intermedios importados en el valor de sus exportaciones de productos manufactureros en 2011 (véase el gráfico 7). Esto puede deberse a que los sectores manufactureros de estas dos economías son los más integrados en las redes mundiales y regionales de producción, con una concentración en productos intensivos en tecnología, que a su vez incorporan una alta proporción de servicios importados.

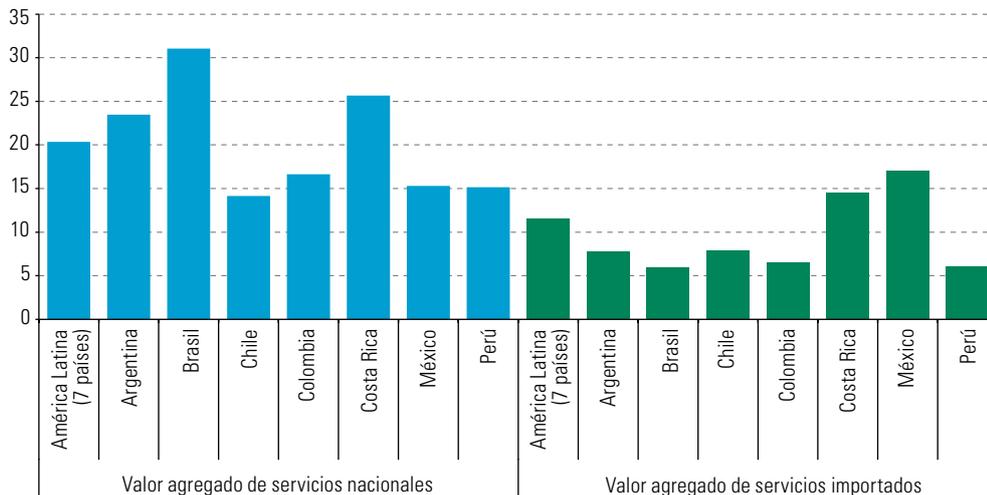


Gráfico 7
América Latina (países seleccionados): participación de los servicios intermedios nacionales e importados en el valor bruto de las exportaciones de productos manufactureros, 2011 (En porcentajes)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)/Organización Mundial del Comercio (OMC), base de datos Trade in Value Added (TiVA), 2016 [en línea] <http://www.oecd.org/sti/ind/measuringtradeinvalue-addedanoecd-wtojointinitiative.htm>.

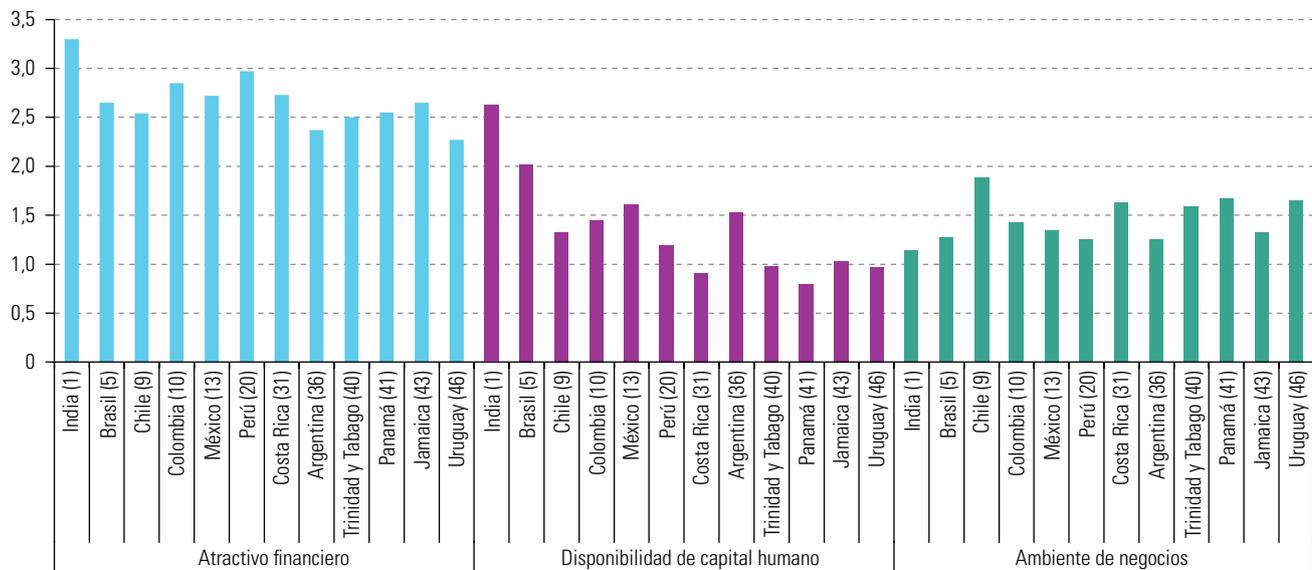
El éxito de los exportadores de servicios tradicionales y modernos de la región depende en gran medida de estrategias público-privadas para apoyar a este sector. Estas estrategias deben cumplir con las normas modernas de gobernanza y contar con un enfoque a mediano plazo, metas claras, presupuestos suficientes, asignación clara de responsabilidades, monitoreo constante y evaluación regular. Algunos ejemplos en

la región son el Programa de Transformación Productiva de Colombia, creado en 2009, que incluye metas para 2019 en materia de exportación de *software* y servicios de tecnologías de la información, así como de externalización de procesos de negocios y externalización de procesos de conocimiento, y el plan público-privado denominado PROSOFT 3.0, de México, introducido en 2014, con el que se busca cuadruplicar las ventas y exportaciones para el año 2024. Gobiernos de otros países como Chile y el Perú también tienen metas de exportaciones en este ámbito.

La disponibilidad de capital humano es uno de los principales factores determinantes del éxito de las exportaciones de servicios modernos. La clasificación para 2017 de A. T. Kearney destaca al Brasil, México y la Argentina como los países con mayores puntajes en este ámbito en la región (véase el gráfico 8). Para responder mejor a las necesidades de los exportadores de servicios modernos, algunos países de la región, como Costa Rica, han creado comités conformados por los sectores público, privado y académico, específicos para este propósito. Otros países, como la Argentina y Chile, han establecido metas para la formación universitaria y técnico-profesional en áreas de especial necesidad, como la programación.

Gráfico 8

América Latina y el Caribe (países seleccionados) e India: desempeño en aspectos claves para la localización y exportación de servicios modernos, 2017
(Puntos de un máximo por categoría)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de A. Sethi y J. Gott, "The widening impact of automation" [en línea] <https://www.atkearney.com/digital-transformation/article?/a/the-widening-impact-of-automation-article>.

Nota: El número que figura junto al nombre de cada país indica su lugar en la clasificación de los 55 países más atractivos para la localización y exportación de servicios modernos. Los puntos máximos por categoría son 4.0 para atractivo financiero y 3.0 para disponibilidad de capital humano y ambiente de negocios.

Las exenciones tributarias son otro instrumento importante para atraer a las empresas multinacionales y apoyar la expansión internacional de los servicios modernos. La creación de zonas de libre comercio es probablemente el mayor incentivo fiscal para atraer inversionistas extranjeros y promover las exportaciones de servicios. Dentro de la región, Costa Rica, la República Dominicana y el Uruguay han creado zonas francas para promover las exportaciones de servicios empresariales. Otros países ofrecen exenciones parciales de impuestos, como la Argentina, el Brasil, Chile y México. Los tratados sobre doble tributación también son un instrumento destacado para evitar que los exportadores de servicios tengan que pagar impuestos tanto en el país de origen como en el de destino.

Los ecosistemas digitales son cada vez más relevantes para el desarrollo y la exportación de servicios modernos. Estos sistemas se refieren a cómo los Gobiernos, las empresas, los consumidores y las cosas se interconectan a través de plataformas digitales estandarizadas basadas en intereses comunes. Para la difusión, el uso y la seguridad de estas plataformas se requieren políticas activas. El desarrollo de las industrias digitales, incluidos los servicios modernos, depende en particular de la digitalización general de la producción. La región está sustancialmente detrás de Europa y América del Norte en este ámbito. La mayoría de los países examinados también han adoptado políticas activas para acelerar el desarrollo de un ecosistema digital. El Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, el Perú y el Uruguay han introducido leyes para la protección de datos personales y para mejorar la ciberseguridad. Además, Costa Rica, el Perú y el Uruguay han desarrollado plataformas electrónicas en la forma de un mercado digital para conectar a compradores con vendedores, consumidores con proveedores y empleados con empleadores.

Además de los esfuerzos nacionales, se requiere un impulso más decidido para promover la integración regional en el comercio de servicios. En dos de los cinco principales esquemas subregionales de integración de la región, el programa de negociaciones sobre el comercio de servicios se encuentra estancado desde hace varios años, mientras que en los otros se podría hacer más para incorporar nuevas áreas regulatorias en las agendas, siguiendo el ejemplo de múltiples acuerdos comerciales del siglo XXI. Esto es particularmente significativo si se considera que la propia región es el principal destino para muchos exportadores de servicios de América Latina y el Caribe. Por último, los Gobiernos también deben aumentar la cooperación a nivel regional para producir bienes públicos relacionados, por ejemplo, con el ecosistema digital.

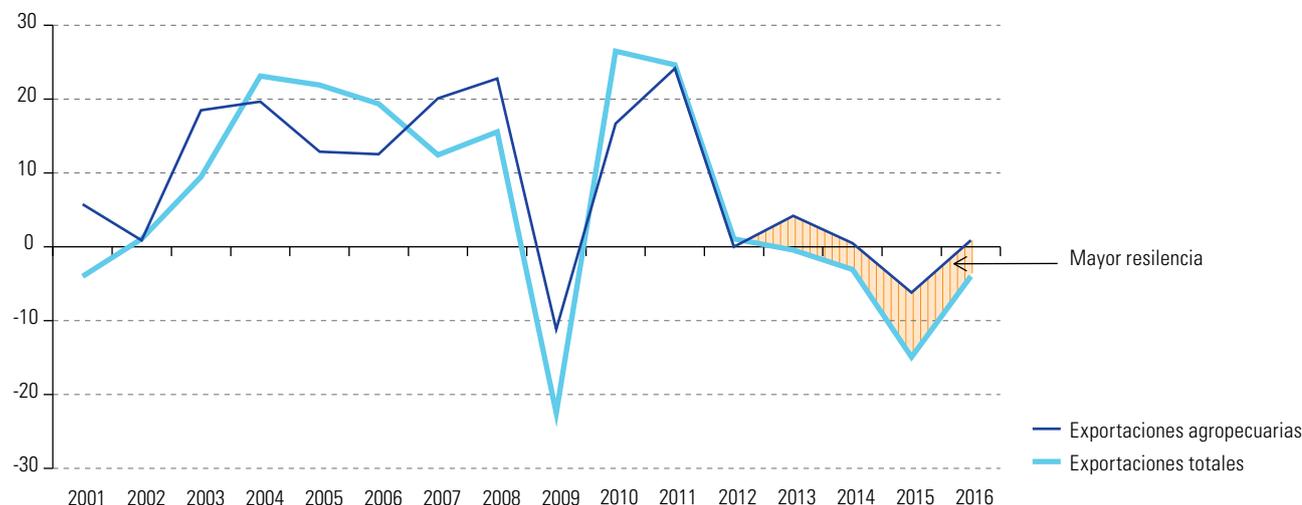
C. América Latina y el Caribe frente a los desafíos del comercio agropecuario mundial

El comercio mundial de productos agropecuarios, medido por las exportaciones, alcanzó en 2015 un monto de 1,69 billones de dólares (equivalente al 11 % de las exportaciones mundiales de bienes)¹. América Latina y el Caribe es una región exportadora neta de productos agropecuarios y registra de manera consistente un superávit comercial en dicho sector. Durante este siglo se ha incrementado significativamente el peso del sector agropecuario en las exportaciones regionales, que ha pasado del 17% en 2000 al 26% en 2016. La participación de la región en las exportaciones agropecuarias mundiales también ha aumentado, aunque en menor medida: del 10% en 2000 al 13% en 2015. Esta última cifra duplica con creces la participación regional en las exportaciones mundiales del conjunto de todos los bienes, que en 2015 llegó al 5,6%. Cabe destacar que las exportaciones agropecuarias de América Latina y el Caribe mostraron una resiliencia mucho mayor que sus envíos totales en el período 2012-2016, el de peor desempeño exportador de la región desde la década de 1930. Mientras que entre 2012 y 2016 el valor de las exportaciones agropecuarias de la región disminuyó un 1%, el del total de sus exportaciones se contrajo un 21%, como resultado de cuatro años consecutivos de caídas (véase el gráfico 9).

¹ La definición de productos agropecuarios en este capítulo comprende los alimentos (incluidos los productos de la pesca y la acuicultura), el sector silvícola y otros productos de origen animal y vegetal como cueros, pieles, lanas, lino, seda y algodón.

Gráfico 9

América Latina y el Caribe: variación anual del valor de las exportaciones totales y agropecuarias, 2001-2016
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

La región presenta excedentes en el comercio agropecuario con todos sus principales socios, y entre ellos se destaca el rápido crecimiento de los superávits con China y el resto de Asia. De hecho, Asia ya es el principal destino de las exportaciones agropecuarias de la región, de las cuales concentra un 35% en términos de valor. Le siguen los Estados Unidos (22%), la Unión Europea (18%) y la propia región (16%). Por su parte, los Estados Unidos son el principal proveedor de productos agropecuarios de la región, con una participación del 43% en el valor total de las importaciones; en segundo lugar se ubica la propia región, con el 33%. Los Estados Unidos son el mayor abastecedor de México y el Caribe, mientras que en el caso de América del Sur el principal proveedor es la propia región. En Centroamérica, ambos proveedores tienen participaciones similares.

Las cifras agregadas esconden la alta heterogeneidad presente en la región. En el último decenio, América del Sur ha originado, en promedio, el 80% del valor de las exportaciones agropecuarias de la región, México el 11%, Centroamérica el 7% y el Caribe solo el 1%. En el mismo período, América del Sur ha concentrado, en promedio, el 45% del valor de las importaciones agropecuarias regionales, México el 35%, Centroamérica el 15% y el Caribe el 5%. América del Sur exhibe un superávit amplio y generalmente creciente en su comercio agropecuario con el mundo, al igual que Centroamérica (aunque en este caso de magnitud mucho menor). Por el contrario, México y el Caribe presentan una posición persistentemente deficitaria.

El Brasil y la Argentina son con creces los principales exportadores agropecuarios de la región; en el bienio 2015-2016 sus exportaciones representaron el 53% de los envíos totales y el 83% del superávit comercial de la región en dicho sector. Las exportaciones de ambos países llegaron al 5% y el 2%, respectivamente, del total de las exportaciones agropecuarias mundiales en 2015. Además, en el mismo año, el Brasil fue el primer exportador agropecuario mundial y la Argentina el segundo, en términos netos (es decir, considerando sus superávits comerciales en el sector).

Entre los países de la región existe una elevada heterogeneidad en términos del peso del sector agropecuario en el comercio total, especialmente en el caso de las exportaciones. En un extremo, la participación de los productos agropecuarios en los envíos totales de bienes se sitúa entre el 60% y casi el 80% en Cuba, el Paraguay, la Argentina, Panamá, Belice y el Uruguay (en orden ascendente). En el otro extremo, la participación es inferior al 10% en la República Bolivariana de Venezuela, Trinidad y Tabago y México (en orden ascendente). La dispersión es menor en el caso de las importaciones agropecuarias: su peso en las importaciones totales de bienes fluctúa entre el 6%, en la Argentina, y el 33%, en San Vicente y las Granadinas. Con la excepción de la República Bolivariana de Venezuela, todos los países cuyas importaciones agropecuarias representan un 20% o más del total de las importaciones de bienes pertenecen a Centroamérica y el Caribe.

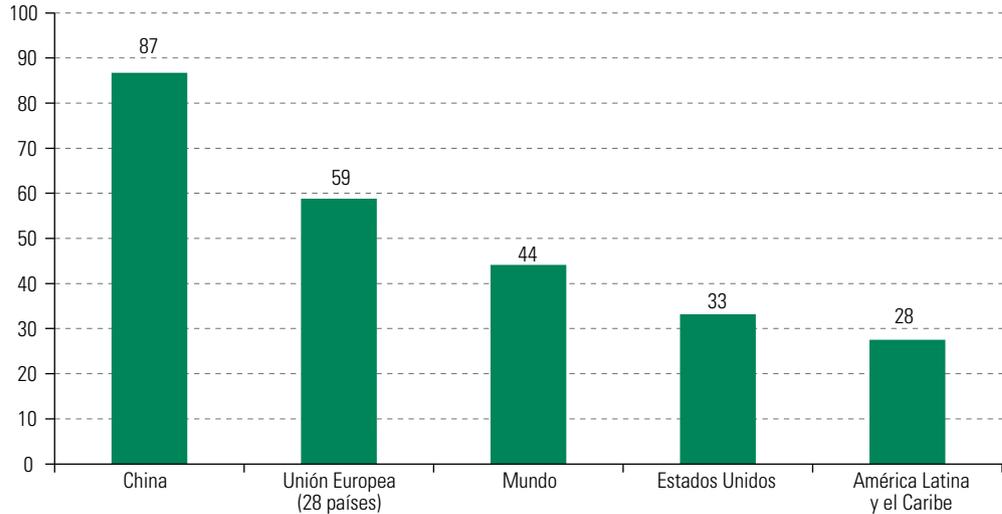
En la canasta de exportaciones agropecuarias de la región se observa un claro predominio de los productos básicos. Siete de los diez principales productos que la región exportó al mundo en 2000 también figuran entre los diez productos con mayores envíos en 2016. Entre ambos años salieron de la lista los camarones congelados, el trigo y el jugo de naranja congelado, e ingresaron el maíz, la carne de bovino congelada y los trozos y despojos congelados de ave. Asimismo, los porotos (habas, frijoles, fréjoles) de soja desplazaron al café sin tostar ni descafeinar como el principal producto de exportación. De hecho, el peso conjunto de los productos del complejo de la soja —porotos (habas, frijoles, fréjoles) de soja, tortas (y demás residuos sólidos de la extracción del aceite de soja) y aceite de soja en bruto— aumentó del 14% al 22% del valor exportado total, como consecuencia de la alta demanda de China y del resto de Asia.

Las frutas y hortalizas, las oleaginosas y las carnes son, en ese orden, las categorías que más contribuyen al superávit del comercio agropecuario de la región, del cual representaron el 51% en 2015. La región registra déficits en muy pocas categorías, los que además son de escasa magnitud (el mayor, correspondiente a papel y pulpa papelería, fue de 750 millones de dólares). Esta situación contrasta con la que se observaba en 2000. Entonces, si bien las frutas y hortalizas también eran la categoría que generaba el mayor superávit del comercio agropecuario de la región, el peso de las oleaginosas y las carnes era mucho menor, en tanto que el aporte del café y los productos pesqueros era mayor en términos relativos. Esto da cuenta de la significativa recomposición que ha presentado la canasta de exportaciones de la región durante este siglo, y particularmente del creciente peso de la soja. Cabe notar que en 2000 la región exhibía déficits de mayor magnitud (en términos absolutos) que en la actualidad, en especial en los casos del papel y pulpa papelería, los cereales y los productos lácteos.

La composición y el grado de concentración de la canasta de exportaciones de la región fluctúan ampliamente según el mercado de destino. Entre los mercados más relevantes, el que registra la mayor concentración es China, donde un solo producto (poroto de soja) representa el 60% del valor total de los envíos agropecuarios. Le sigue la Unión Europea, mientras que los envíos a los Estados Unidos y a la propia región están significativamente más diversificados (véase el gráfico 10). De manera consistente con lo anterior, el número de productos agropecuarios exportados a China es muy inferior al de productos enviados a la Unión Europea, los Estados Unidos y el propio mercado regional, si bien ha aumentado notablemente desde 2000.

Gráfico 10

América Latina y el Caribe: participación de los diez primeros productos en el valor de las exportaciones agropecuarias destinadas a mercados seleccionados y al mundo en su conjunto, 2016 (En porcentajes)

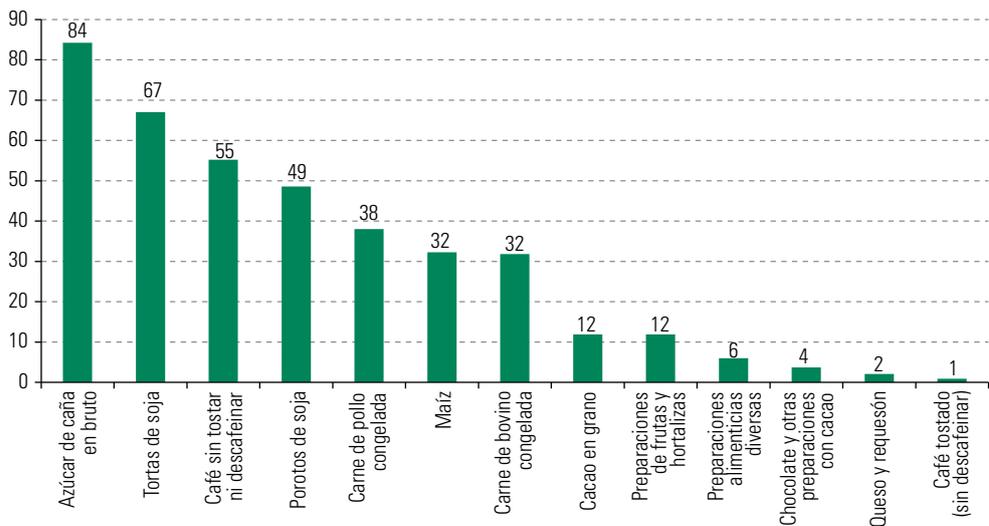


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

América Latina y el Caribe es un proveedor mundial muy relevante de varios productos agropecuarios básicos como el azúcar de caña en bruto, los porotos y tortas de soja, el café sin tostar ni descafeinar, la carne de pollo congelada, el maíz y la carne de bovino congelada (véase el gráfico 11). En la exportación de todos esos productos, la participación regional se incrementó notablemente con respecto a la registrada en 2000, sobre todo debido al aumento de la cuota de mercado del Brasil. Por el contrario, la región tiene un peso muy limitado como proveedor de productos procesados. Por ejemplo, pese a tener una participación del 55% en las exportaciones mundiales de café sin tostar ni descafeinar, la región es el origen de apenas el 1% de los envíos de café tostado. Asimismo, pese a que alcanza una participación cercana al 12% en las exportaciones mundiales de cacao en grano, su peso en los envíos mundiales de chocolate y otras preparaciones con cacao es de solo un 4%.

Gráfico 11

América Latina y el Caribe: participación en las exportaciones mundiales de productos agropecuarios seleccionados, 2016 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Centro de Comercio Internacional (CCI), base de datos Trade Map.

Los sectores agropecuario, agroindustrial, pesquero, acuícola y silvícola pueden hacer una destacada contribución al desarrollo regional, no solo como generadores de divisas, sino también en términos de agregación de valor y de diversificación productiva y exportadora. Sin embargo, la alta concentración actual en materias primas impone el urgente desafío de “descomoditizar” la canasta de exportaciones, tal como ocurre en otros sectores vinculados con los recursos naturales. Para ello resulta indispensable desarrollar atributos diferenciadores que permitan alcanzar precios más altos en los mercados mundiales, como calidad, marca, trazabilidad, inocuidad y certificaciones internacionales (de producción orgánica, comercio justo o baja huella ambiental, entre otras). Este es un tema de particular relevancia para la región. En efecto, el actual modelo agroexportador ha tenido diversas consecuencias ambientales negativas, en particular la deforestación causada por la expansión de la superficie dedicada al cultivo de la soja y a la ganadería.

Para elevar el valor agregado y el contenido de conocimiento de la canasta de exportaciones regional, también resulta imperativo generar condiciones propicias para procesar en la región aquellos productos que hoy se exportan casi exclusivamente en forma bruta. Otro nicho atractivo, considerando una población mundial que envejece rápidamente, es el de los alimentos funcionales (aquellos que contienen componentes que ejercen efectos beneficiosos para la salud, más allá de la nutrición).

Las señales de precios provenientes de los mercados internacionales no se han traducido hasta ahora en un aumento significativo de la sofisticación de las exportaciones agropecuarias regionales. Para ello se requieren políticas públicas activas y coordinadas en materia de comercio, ciencia, tecnología e innovación, promoción de la asociatividad, propiedad intelectual, financiamiento y educación y capacitación, entre otras áreas. Estas políticas tendrán un mayor impacto en la medida en que las acciones emprendidas sean el resultado de un diagnóstico compartido entre el sector público y los actores empresariales involucrados. En suma, sin un esfuerzo deliberado de la política pública será muy difícil superar las numerosas debilidades de la actual especialización exportadora.

En una mirada prospectiva, otra tarea importante para los países de la región será mejorar las condiciones de acceso de sus exportaciones agropecuarias a los mercados que representarán el grueso del aumento esperado de la demanda mundial de alimentos. Se proyecta que la población mundial, actualmente de alrededor de 7.300 millones de habitantes, llegue a 9.500 millones de habitantes en 2050. Prácticamente la totalidad de este incremento tendrá lugar en los países en desarrollo, en especial de África (que hoy es el destino de solo el 5% de las exportaciones agropecuarias de la región) y Asia. Junto con un elevado dinamismo económico, estos dos continentes atraviesan por acelerados procesos de urbanización y expansión de la clase media. Todo ello abre interesantes espacios para las exportaciones de alimentos de la región.

Tal como ocurre en los demás sectores, el comercio intrarregional de alimentos y otros productos agropecuarios es el que más conduce a la diversificación exportadora, caracterizándose por el mayor número de productos intercambiados y por la mayor participación de los productos elaborados. Por ende, todas aquellas acciones orientadas a promover dicho comercio contribuyen también a la necesaria diversificación productiva y exportadora, así como a la construcción de encadenamientos productivos agroindustriales. En este contexto, una conclusión exitosa de las negociaciones comerciales que México mantiene con la Argentina y el Brasil favorecería la diversificación de sus importaciones agropecuarias, reduciendo su elevada dependencia de los Estados Unidos como proveedor. Avanzar en la conclusión de dichas negociaciones resulta aún más relevante ante la acentuada incertidumbre generada por la actual renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Repunte del comercio regional en un contexto global incierto

- A. Una incipiente recuperación del comercio mundial tras media década de bajo dinamismo
 - B. Un contexto particularmente incierto: macroeconomía, tecnología y geopolítica
 - C. El comercio exterior regional se recupera tras cuatro años de caída
 - D. Conclusiones
- Bibliografía
- Anexo I.A1

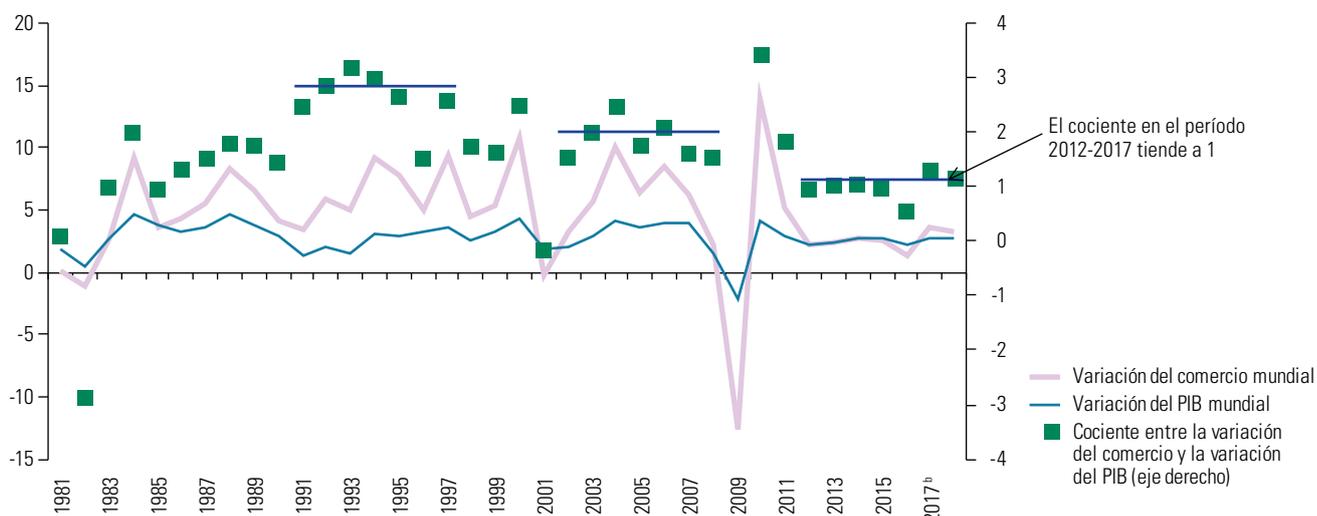
A. Una incipiente recuperación del comercio mundial tras media década de bajo dinamismo

El comercio mundial de bienes —que desde 1990 representa en promedio el 80% del comercio mundial de bienes y servicios, medido en valores brutos— ha perdido en gran medida su dinamismo tras la crisis económica mundial de 2008-2009. Mientras que entre 2000 y 2007 su volumen creció en promedio un 6,3% anual, entre 2012 y 2016 lo hizo solo un 2,2%, y en este último año se expandió apenas un 1,3%¹. Como correlato de ello, mientras en el primer período la expansión del comercio fue en promedio 1,7 veces la del PIB mundial, entre 2012 y 2015 ambas variables crecieron al mismo ritmo y en 2016 la tasa de crecimiento del comercio fue inferior a la del PIB (véase el gráfico I.1).

Gráfico I.1

Variación anual del volumen del comercio mundial de bienes y del PIB mundial y cociente entre ambas variaciones, 1981-2018^a
(En porcentajes y número de veces)

Tras la crisis, el comercio mundial no recupera su dinamismo



Fuente: Organización Mundial del Comercio (OMC), *World Trade Statistical Review 2017*, Ginebra, 2017; "WTO upgrades forecast for 2017 as trade rebounds strongly", Ginebra, 21 de septiembre de 2017 [en línea] https://www.wto.org/english/news_e/pres17_e/pr800_e.htm.

^a El comercio mundial corresponde al promedio de las exportaciones e importaciones.

^b Las cifras para 2017 y 2018 son proyecciones.

Las proyecciones más recientes apuntan a una recuperación del comercio mundial más robusta que la prevista a comienzos de año. El comercio crecería un 3,6% en 2017, tras expandirse un 4,2% en el primer semestre del año, impulsado por un mayor crecimiento del producto —y, por ende, de la demanda de importaciones— en los Estados Unidos, la eurozona y China. Para 2018 se proyecta una expansión algo menor (3,2%), debido a una base de comparación más alta que en 2017 y al endurecimiento previsto de la política monetaria en los Estados Unidos, la eurozona y China, que en este último país estaría también acompañada de una menor expansión fiscal. En el mediano plazo, también se prevé una moderación de la demanda china de importaciones, a medida que aumenta el peso de los servicios en su economía (al pasar del 43% en 2008 al 54% actual) y disminuye el de las manufacturas. Esto se debe a que los servicios suelen generar una menor demanda de importaciones que el sector manufacturero (OMC, 2017b).

¹ Se excluyen del análisis los años 2008 y 2009 (crisis) y 2010 y 2011 (recuperación de corto plazo).

Sin perjuicio de la incipiente recuperación en curso del comercio mundial, este sigue sin mostrar el dinamismo que tuvo entre fines de los años ochenta y mediados de la década de 2000, período que Auboin y Borino (2017) denominan “los años noventa largos”. Los tres factores mencionados con más frecuencia para explicar la debilidad del comercio mundial en la poscrisis son el bajo dinamismo de la demanda global, un menor ritmo de expansión de las cadenas globales de valor y una menor liberalización comercial, o incluso un aumento del proteccionismo (Auboin y Borino, 2017; Banco Central Europeo, 2016; Banco Mundial, 2016; Constantinescu, Mattoo y Ruta, 2015; FMI, 2016; OCDE, 2016).

En general, la literatura coincide en que la persistente debilidad de la actividad económica global es el principal factor detrás de la desaceleración del comercio. Este impacto se ve magnificado por el hecho de que los componentes más intensivos en importaciones de la demanda agregada —en particular, la inversión— han mostrado un menor dinamismo en la poscrisis (véase la sección B.1). En este contexto, se ha argumentado que alrededor del 75% de la caída del crecimiento de las importaciones mundiales de bienes entre los períodos 2003-2007 y 2012-2015 se debería a la debilidad de la actividad económica (FMI, 2016). En una línea similar, Auboin y Borino (2017) concluyen que el 80% del menor dinamismo mostrado por el comercio mundial en el período de 2012 a 2015 obedece a la debilidad de la demanda agregada, ajustada por la intensidad en importaciones de sus componentes.

La mayoría de los autores también concuerdan en que la pérdida de dinamismo del comercio mundial en la poscrisis es parcialmente atribuible a un menor ritmo de expansión de las cadenas globales y regionales de valor (por ejemplo, Auboin y Borino, 2017; Banco Central Europeo, 2016; Constantinescu, Mattoo y Ruta, 2015; OCDE, 2016)². Dicho fenómeno tiene a su vez varias causas posibles. Una sería la maduración de dichas cadenas, en el sentido de que ya se habría agotado gran parte de los aumentos de eficiencia asociados a la fragmentación geográfica de los procesos productivos que tuvieron lugar desde los años noventa. Un segundo factor explicativo es el acortamiento de las cadenas en algunas economías clave, especialmente China. Este país hoy produce muchos insumos que antes debía importar, lo que se refleja en la caída de nueve puntos porcentuales (de un 57% a un 48%) en la participación de las partes y componentes en sus importaciones no petroleras desde 2000 (véase el gráfico I.2). Un tercer factor explicativo sería el menor ritmo de liberalización comercial. Por ejemplo, la aplicación en los últimos años de requisitos de contenido local en varios países, tanto desarrollados como en desarrollo, induciría a las firmas a producir y abastecerse localmente en vez de importar (Banco Central Europeo, 2016).

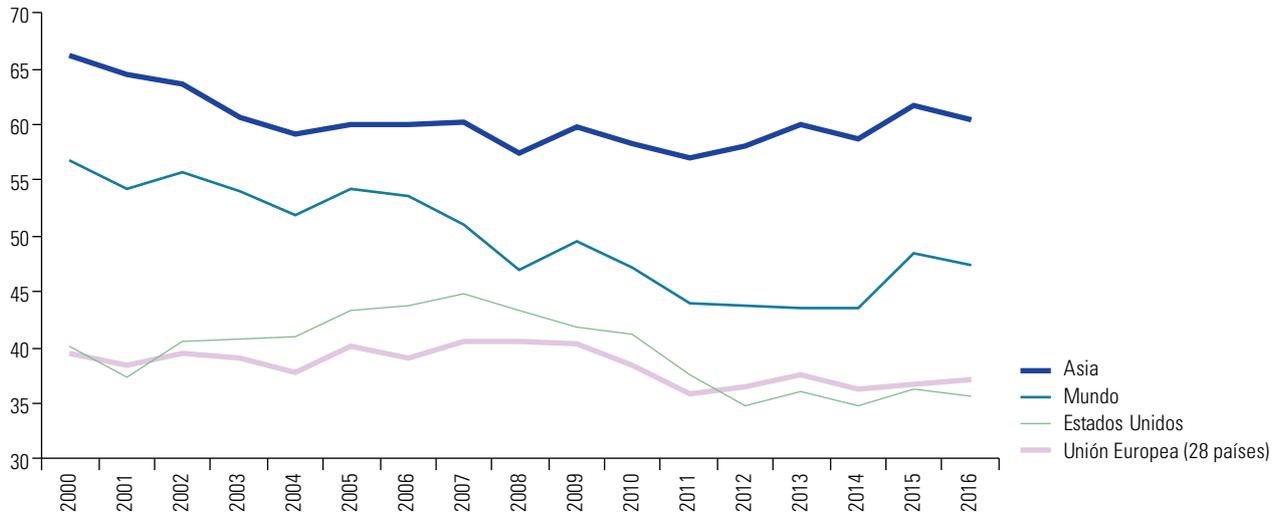
A diferencia del período de precrisis, cuando la liberalización comercial y la expansión de las cadenas globales de valor impulsaron enérgicamente el comercio, en los últimos años estos factores habrían contribuido a frenar su crecimiento. El período de “los años noventa largos” se caracterizó por la intensa liberalización del comercio y la inversión extranjera directa a nivel mundial. Entre sus principales hitos se cuentan la entrada en vigor del Mercado Único Europeo en 1993, del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 y de los acuerdos de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 1995, así como el ingreso de China a dicha organización en 2001. Cabe mencionar también las sucesivas ampliaciones de la Unión Europea (especialmente en 2004, al incorporar a diez países de Europa Central y Oriental) y los procesos de apertura emprendidos desde los años noventa por muchos países en desarrollo, incluidos varios de la región. Todo ello contribuyó a la expansión de las redes internacionales de producción y, en general, al marcado dinamismo del comercio mundial en las dos décadas previas a la crisis.

² La participación hacia atrás en cadenas globales de valor, aproximada mediante la relación a precios constantes entre las importaciones de bienes intermedios y la demanda final interna, se habría reducido en promedio un 1,7% al año desde 2011, después de crecer a un promedio de un 4% anual entre 1991 y 2011 (OCDE, 2016).

Gráfico I.2

China: participación de las partes y componentes en las importaciones totales (excluido el petróleo) desde el mundo y socios seleccionados, 2000-2016
(En porcentajes)

China gradualmente sustituye partes y componentes importados por producción local



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

El ritmo de la apertura comercial se ha reducido desde la irrupción de la crisis. Dos de las principales negociaciones comerciales iniciadas durante la presente década, el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP) y la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (ATCI), enfrentan un panorama incierto producto del drástico giro que tomó la política comercial de los Estados Unidos bajo la actual Administración. A ello se suman las dificultades por las que atraviesa la OMC y la incertidumbre que generan el *brexit* y la renegociación del TLCAN (véase la sección B.2). Sin embargo, no existe un consenso sobre el impacto de la menor liberalización comercial (o del aumento del proteccionismo) en el desempeño del comercio mundial en los últimos años, lo que en gran medida obedece a la dificultad de establecer métricas precisas y cuantificables. Mientras un estudio concluye que el menor ritmo de liberalización comercial explicaría alrededor del 25% de la reducción del crecimiento del comercio en el período 2011-2015 respecto de 1991-2007 (OCDE, 2016), otro concluye que la contribución de un eventual aumento del proteccionismo es pequeña y estadísticamente no significativa (Auboin y Borino, 2017).

En el ámbito tecnológico, los continuos avances en materia de automatización, especialmente en los países avanzados, podrían restar dinamismo al comercio mundial en los próximos años. En la medida en que dichos avances reduzcan los incentivos a deslocalizar la producción hacia países en desarrollo en busca de menores costos laborales, ello implicaría un freno a la expansión de las cadenas globales de valor y, por ende, al comercio vinculado con estas (véase la sección B.3).

Por último, cabe destacar que, en una economía mundial cada vez más digitalizada, las estadísticas disponibles para medir el comercio presentan evidentes limitaciones. La irrupción de las plataformas digitales permite la comercialización (incluso transfronteriza) de una creciente gama de servicios considerados previamente no transables, así como también de los llamados bienes digitales, como libros electrónicos, videojuegos y descargas de música y películas. En algunas categorías, los bienes digitales

prácticamente han sacado del mercado a sus contrapartes físicas. En estos casos, el comercio “observable” (es decir, que atraviesa físicamente las fronteras) puede estar cayendo, pero esto podría reflejar, al menos en parte, un aumento del comercio digital, que sin embargo no logra ser capturado con precisión por las estadísticas actualmente disponibles. En este contexto, se hace evidente la necesidad de desarrollar nuevas metodologías para medir el comercio digital de bienes y servicios.

B. Un contexto particularmente incierto: macroeconomía, tecnología y geopolítica

1. Dinámica macroeconómica: la crisis del modelo dominante

En 2017 la economía mundial muestra signos de recuperación: se proyecta que el crecimiento del producto alcanzará el 2,7%, frente al 2,3% registrado en 2016. La expansión del PIB mundial aumentaría a un 2,9% en 2018, si bien todavía se mantendría por debajo del promedio anterior a la crisis (Naciones Unidas, 2017). La producción industrial, las inversiones y el consumo privado crecen, y el comercio internacional reafirma la recuperación iniciada a finales de 2016. En este contexto, surgen perspectivas de salir de las políticas monetarias expansivas que han caracterizado la poscrisis. Las autoridades macroeconómicas de la eurozona y los Estados Unidos planifican reducir gradualmente los balances de los bancos centrales y se han manifestado abiertas a la posibilidad de aumentar ligeramente los tipos de interés.

Los países de la eurozona crecen simultáneamente y más de lo pronosticado (un 2,4% en el segundo trimestre, comparado con el mismo período de 2016), impulsados principalmente por la inversión y el consumo privados³. Por primera vez desde la crisis, el mercado laboral muestra un cierto dinamismo al aumentar el empleo y disminuir la tasa de desempleo al 9,1%, su mínimo desde 2009. Sin embargo, aún hay un gran número de personas dispuestas a trabajar que permanecen fuera de la fuerza laboral y otras que, estando ocupadas, desearían trabajar más horas, lo que explicaría parte del bajo dinamismo de los salarios. Por otro lado, la recuperación de la eurozona sigue sintiendo los efectos de la incertidumbre provocada por las negociaciones del *brexit*⁴.

En los Estados Unidos, la expansión de la economía en el segundo trimestre de 2017 (un 3,1% en términos anualizados) ha sido impulsada por un aumento de las inversiones mayor que lo esperado⁵. Mientras el empleo sigue creciendo y la tasa de desempleo permanece en alrededor del 4%, los salarios muestran una débil recuperación. La elevada tasa de inactividad laboral y los cambios estructurales que afectan al mercado laboral (digitalización, concentración empresarial, globalización) explicarían el escaso aumento de las presiones salariales. Por su parte, la economía japonesa también recuperó dinamismo en el primer trimestre de 2017 (un 1,0% en términos anualizados), aceleración atribuible al incremento de las inversiones y la mayor demanda de exportaciones, especialmente por el mercado asiático⁶. Al igual que en los Estados Unidos, la presión salarial permanece débil pese a que la tasa de desempleo (un 2,8% en agosto) es la menor en 23 años. Por su parte, la economía china continúa

³ Véase Comisión Europea (2017).

⁴ El PIB del Reino Unido sigue exhibiendo un débil desempeño y, pese a la recuperación del consumo privado y las inversiones, la productividad y los salarios crecen escasamente.

⁵ Véase Oficina de Análisis Económicos de los Estados Unidos, “National income and product accounts. Gross domestic product: second quarter 2017 (third estimate). Corporate profits: second quarter 2017 (revised estimate)”, 2017 [en línea] <https://www.bea.gov/newsreleases/national/gdp/gdpnewsrelease.htm>.

⁶ Véase Banco del Japón (2017a).

su proceso de ajuste desde una dinámica sostenida por la inversión y las manufacturas a un modelo más basado en el consumo y los servicios, y su tasa de crecimiento se estabilizaría en un rango del 6,4% al 6,7% en el trienio 2016-2018 (OCDE, 2016).

En resumen, a pesar del reciente repunte del crecimiento, las economías avanzadas enfrentan una gran incertidumbre sobre la sustentabilidad de la actividad económica en el largo plazo. El crecimiento del PIB per cápita en las mayores economías exhibe una importante desaceleración respecto de su pauta histórica. Por otra parte, en todas las principales economías desarrolladas la inversión todavía se ubica por debajo de los niveles anteriores a la crisis como porcentaje del PIB. El capital productivo sigue aumentando lentamente y el crecimiento de la productividad no alcanza sus niveles históricos. Las tasas de inflación siguen siendo demasiado bajas y, aunque el desempleo exhibe niveles históricamente bajos (sobre todo en los Estados Unidos y el Japón), los salarios nominales se mantienen estancados (véase el gráfico I.3).

Los programas de estímulo monetario adoptados por las economías avanzadas después de la crisis buscaban recuperar el crecimiento mediante una expansión de la base monetaria y una aceleración de la inflación⁷. Así se lograría una reducción de las tasas de interés de largo plazo, que estimularía la demanda agregada. Sin embargo, pese a las políticas monetarias expansivas, el sesgo recesivo de la economía mundial se habría prolongado más de lo anticipado, intensificando las tensiones sociales y aumentando los cuestionamientos a la globalización y al modelo económico tradicional (CEPAL, 2016).

La falta de reacción de la inflación a los bajos niveles de desempleo y a la expansión económica, particularmente en los Estados Unidos y el Japón, sugiere un debilitamiento de la relación entre dichas variables y cuestiona la validez de algunos modelos económicos tradicionales. El hecho de que algunas variables cruciales no respondan de acuerdo a lo esperado según dichos modelos pone en cuestión que la economía mundial esté en un proceso de salida definitiva de la trampa de bajo crecimiento. Asimismo, queda en evidencia que la relación entre crecimiento económico, empleo e inflación no es tan estable como tradicionalmente se creía.

En los Estados Unidos, la Reserva Federal ha comunicado que empezará un proceso de reducción de su balance y que ajustará los tipos de interés gradualmente, con la perspectiva de una posible intervención en la eventualidad de un cambio de trayectoria del crecimiento⁸. La Presidenta del Sistema de la Reserva Federal se ha manifestado optimista sobre la futura respuesta de la inflación al crecimiento económico y al bajo desempleo, pero ha admitido en varias ocasiones el escaso conocimiento que tienen los bancos centrales de los determinantes de la inflación y la tasa de desempleo⁹. Por otro lado, el Banco Central Europeo confía en la estabilidad del crecimiento y el resurgimiento de las dinámicas inflacionarias¹⁰. En el Japón, el banco central ha declarado que la situación económica y la baja inflación no justifican una interrupción de las políticas monetarias de flexibilización cuantitativa¹¹. En ese contexto, se desarrolla un fuerte debate sobre las perspectivas macroeconómicas de estas economías.

⁷ La expansión cuantitativa es una política monetaria no convencional adoptada ante la ineficacia de la política monetaria tradicional para estimular el crecimiento económico. Un aumento de la base monetaria —mediante la compra de títulos de deuda pública y otros instrumentos financieros— implica un aumento de la cantidad de moneda en circulación. Esto reduciría su valor y estimularía el alza de los precios. La expansión cuantitativa fue adoptada en los años noventa en el Japón, a finales de 2008 en los Estados Unidos, en 2009 en el Reino Unido y en 2011 y en varias etapas hasta hoy en la zona del euro.

⁸ Véanse Breuninger y Campo (2017) y Banco de la Reserva Federal de Nueva York (2017).

⁹ Véase J. Yellen, "Inflation, uncertainty, and monetary policy", Washington, D.C., Junta de Gobernadores de la Reserva Federal, 26 de septiembre de 2017 [en línea] <https://www.federalreserve.gov/newsevents/speech/yellen20170926a.htm>.

¹⁰ Banco Central Europeo, "Decisiones de política monetaria", Frankfurt, 7 de septiembre de 2017 [en línea] <https://www.ecb.europa.eu/press/pr/date/2017/html/ecb.mp170907.es.html>.

¹¹ Véase Banco del Japón (2017b).

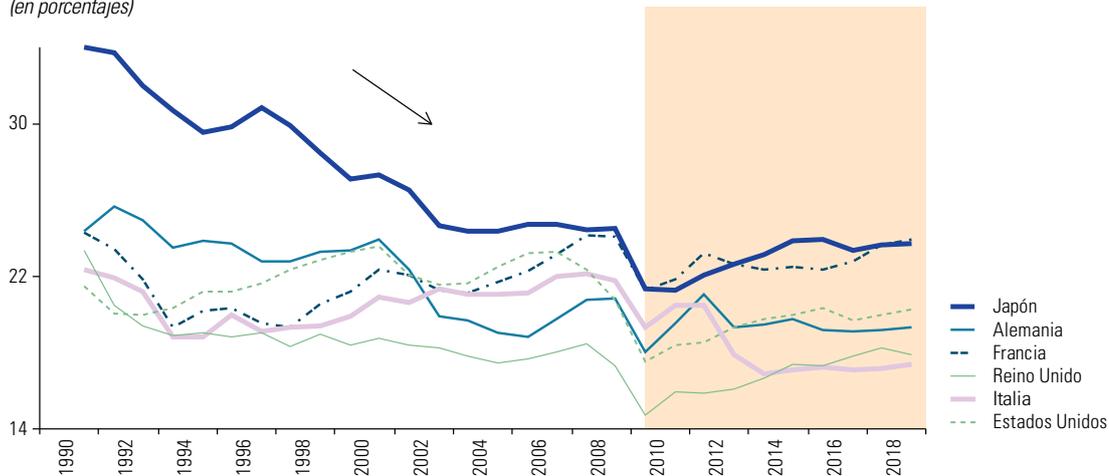
Gráfico I.3

Estados Unidos, eurozona, el Japón y países seleccionados: evolución de distintas variables económicas
(En porcentajes)

Una recuperación con grandes incógnitas en las economías avanzadas

A. Países seleccionados: participación de la inversión en el PIB, 1990-2018^a

(en porcentajes)

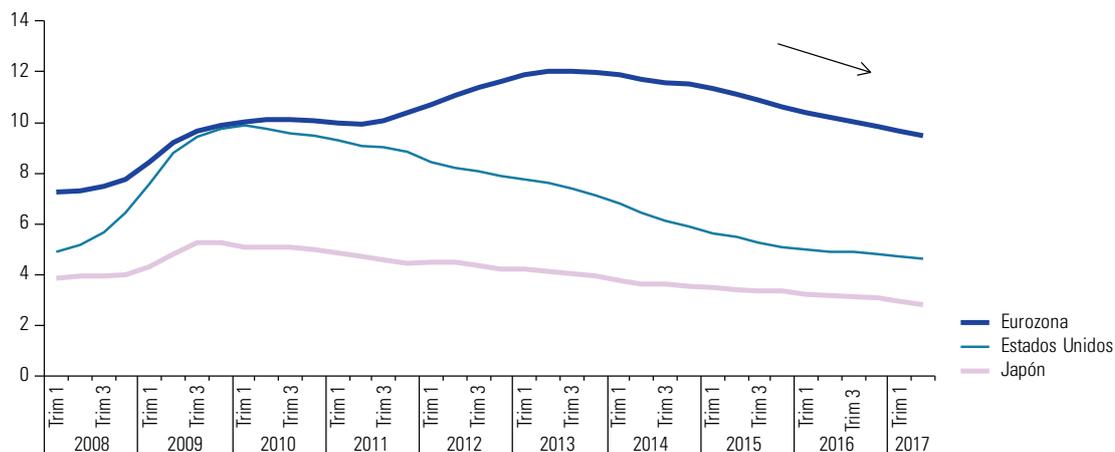


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Fondo Monetario Internacional (FMI), World Economic Outlook, abril de 2017 [base de datos en línea] <https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2017/01/weodata/index.aspx>.

^a Las cifras correspondientes a 2017 y 2018 son proyecciones.

B. Estados Unidos, eurozona y el Japón: tasa de desempleo

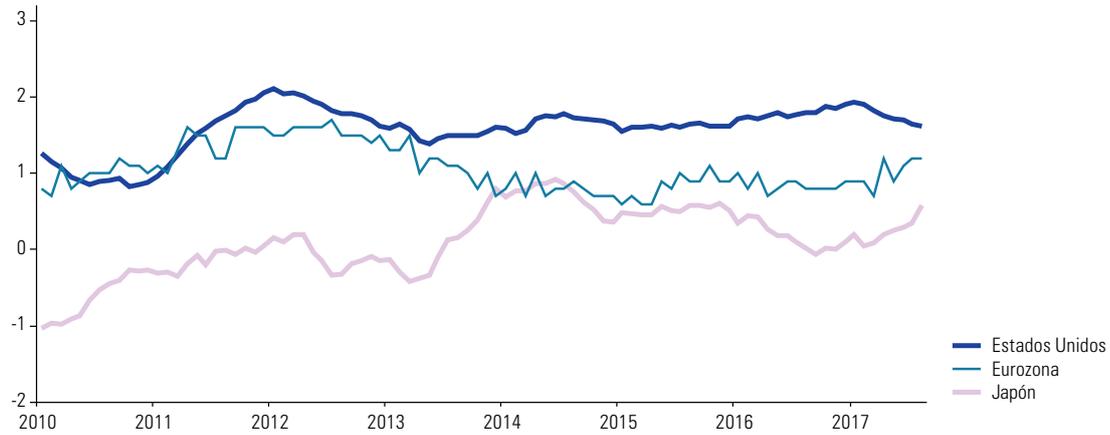
(en porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), "Labour Market Statistics", París [en línea] http://www.oecd-ilibrary.org/employment/data/labour-market-statistics_ifs-lms-data-en;jsessionid=sgb4pbfc14a3.x-oecd-live-02.

C. Estados Unidos, eurozona y el Japón: inflación subyacente, 2010-2017^a

(Cambios respecto del período previo, en porcentajes)

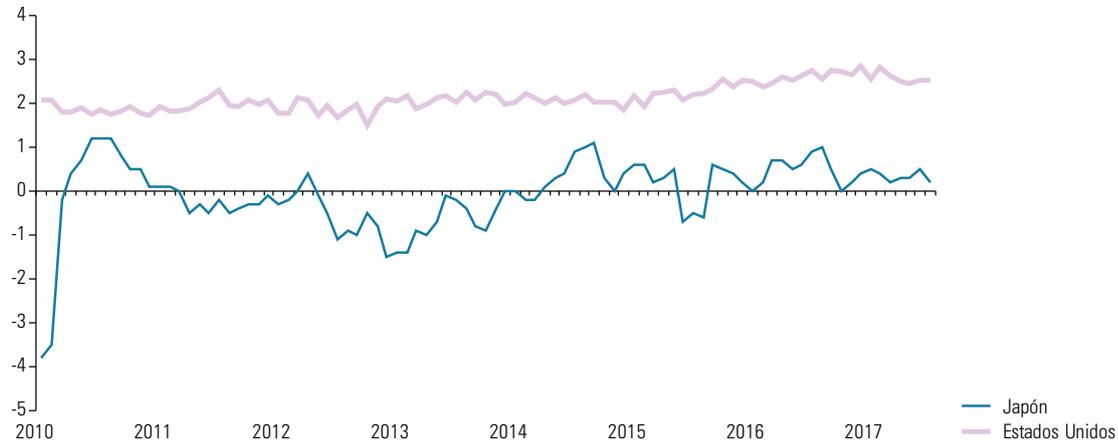


Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), sobre la base de Haver Analytics.

^a Para los Estados Unidos se muestra la inflación subyacente según el Índice de Precios del Gasto en Consumo Personal (PCE); para la eurozona se muestra la inflación subyacente según el Índice Armonizado de Precios de Consumo (IAPC) y para el Japón se muestra la inflación subyacente según el Índice de Precios al Consumidor (IPC), excluido el impacto de los cambios del impuesto sobre el consumo.

D. Estados Unidos y el Japón: variación de los salarios nominales^a

(En porcentajes)



Fuente: Haver Analytics y Fondo Monetario Internacional (FMI).

^a Crecimiento del ingreso promedio anual.

Las autoridades macroeconómicas de estos países desarrollados interpretan la escasa respuesta de la inflación a la dinámica del mercado del trabajo y al crecimiento económico como un fenómeno temporal y esperan que la relación vuelva a la normalidad. Se sostiene que operarían factores temporales que comprimirían las presiones inflacionarias y que en algún momento se atenuarían, reactivando el crecimiento de la inversión productiva. Volver a los niveles anteriores a la crisis podría tomar entre 15 y 20 años. Este es el plazo que demandaría el desapalancamiento (*deleverage*) de los balances de los bancos centrales, especialmente dado que no existe certeza sobre la estructura y el tamaño deseables de esos balances.

Además, el alto nivel de endeudamiento público y privado en muchos países, la gran expansión del crédito en la economía china y la acentuada toma de riesgos en los mercados financieros también podrían frenar la recuperación de la demanda nominal, y la política monetaria por sí sola no sería eficaz para impulsar el consumo y la inversión¹². Por ello, los dos mayores bancos centrales, la Reserva Federal y el Banco Central Europeo, han dado una considerable flexibilidad a las políticas que seguirían en el corto y mediano plazos.

Según otro punto de vista, las fuerzas en juego tendrían un carácter más estructural y de largo plazo y los instrumentos de política económica y monetaria deberían incorporar estas fuerzas y sus efectos para recuperar poder predictivo¹³. Se argumenta que las fuerzas seculares que operan en el sistema económico y que se manifiestan como choques de oferta positivos tendrían efectos permanentes en la determinación de las variables macroeconómicas. Desde este punto de vista, es ingenuo esperar que la globalización y la revolución tecnológica no hayan afectado la determinación de los salarios y los precios. La globalización frena las presiones inflacionarias, manteniendo bajos los precios de los bienes y servicios importados desde China y otros mercados emergentes. Asimismo, la entrada de un número creciente de trabajadores en el mercado mundial y el debilitamiento de la sindicalización han reducido el poder de negociación de los trabajadores. Así, pese al bajo nivel de desempleo estructural, se mantiene la compresión salarial. La revolución tecnológica y la posibilidad de automatización del empleo refuerzan estos procesos. La revolución de Internet y el comercio en línea contribuyen a comprimir las presiones inflacionarias, bajando los precios de los bienes de consumo y permitiendo a los consumidores comparar precios más fácilmente.

En una economía mundial que se recupera lentamente, es fundamental tener la certeza de que el crecimiento será suficientemente estable y dejará de depender del estímulo monetario derivado de las políticas de expansión cuantitativa. Diagnosticar las causas de la escasa respuesta de la inflación al crecimiento económico, de la lenta dinámica de la productividad y del estancamiento de los salarios es crucial para evitar que un cambio de tendencia en las políticas de los bancos centrales desacelere el crecimiento o genere nuevas fuerzas recesivas.

2. Se acentúan las tensiones en la gobernanza del comercio mundial

En la última década, un conjunto de factores ha puesto presión sobre los actores, la gobernanza y las instituciones que impulsaron la globalización. Entre ellos están la lenta recuperación de la economía global tras la crisis financiera, la revolución digital, el ascenso de China y, más recientemente, la irrupción de movimientos políticos populistas en los países desarrollados. Estas presiones coexisten en una era donde los Estados Unidos, Europa y China están implementando estrategias para liderar las tecnologías del futuro y así asegurar su predominio en la escena mundial.

La revolución digital está creando nuevos modelos de consumo, producción y negocios en todos los sectores de la economía (CEPAL, 2016), con importantes efectos potenciales sobre el empleo (véase la sección B.3). Mientras que los flujos tradicionales de comercio e inversiones se desaceleraron sensiblemente tras la crisis financiera, los flujos digitales —medidos por el uso de banda ancha transfronteriza— se multiplicaron por 45 entre 2005 y 2014, y se espera que se multipliquen por nueve en los próximos cinco años (Manyika y otros, 2016). En este contexto, el comercio digital (es decir, aquel en que Internet y la tecnología tienen un rol preponderante en el consumo, producción

¹² La deuda total en la economía mundial alcanzó el 220% del PIB en marzo de 2017 (BPI, 2017).

¹³ Véase Auer, Borio y Filardo (2017).

y entrega de bienes y servicios) adquiere una importancia cada vez mayor. En el consumo y entrega de bienes y servicios, Internet juega un rol dual, ya que por una parte facilita el intercambio de bienes y servicios tradicionales (a través de plataformas digitales como Alibaba, Amazon, Flipkart o Skype) y, por otra parte, sirve como plataforma para bienes y servicios enteramente digitales como la música, los libros y el *software* (Fefer, Ilias y Morrison, 2017). En la producción, Internet y la tecnología facilitan la comunicación, acortan las cadenas de valor mediante la manufactura aditiva y redefinen los límites tradicionales entre los bienes y los servicios. Por ende, el comercio global en el siglo XXI comprende los bienes y servicios físicos que atraviesan canales tradicionales, los bienes y servicios físicos que se producen, consumen y entregan mediante plataformas digitales y los bienes y servicios de índole enteramente digital e intangible.

La revolución digital plantea desafíos sin precedentes a la regulación del comercio mundial. Los acuerdos comerciales de los años noventa resultan insuficientes para gobernar los flujos digitales transfronterizos, que están creciendo de manera exponencial. Mientras el espacio para desarrollar políticas industriales tradicionales se ha reducido marcadamente producto de los acuerdos de la OMC y de los acuerdos comerciales y de inversión Norte-Sur, la economía digital permanece menos regulada. Ello deja espacios a los gobiernos para implementar medidas como el bloqueo de ciertos sitios de Internet e imponer requisitos de localización de servidores o exigencias a los proveedores extranjeros de revelar el código fuente de sus programas. En este contexto, actores como China, los Estados Unidos y la Unión Europea compiten por influir en la regulación del comercio digital mundial, con visiones y modelos muy heterogéneos.

Una primera respuesta a la irrupción de la economía y el comercio digitales fueron los denominados acuerdos megaregionales, en particular el TPP, el ATCI y la Asociación Económica Integral Regional (RCEP). Estos acuerdos de índole plurilateral se caracterizan por su gran peso económico y demográfico, la reducción de barreras no arancelarias mediante la armonización regulatoria y la creación de estándares nuevos para gobernar el comercio digital (CEPAL, 2016). Se suman a estas iniciativas las negociaciones del Acuerdo sobre el Comercio de Servicios, que involucra a 23 miembros de la OMC —incluida la Unión Europea como uno solo— que representan el 70% del comercio mundial de servicios (Comisión Europea, 2017). Además de crear normas vinculantes para los países que participan en ellos, estos acuerdos podrían generar estándares globales de hecho en los nuevos temas del siglo XXI, particularmente el comercio digital. En efecto, uno de los aspectos más destacados del TPP era su énfasis en la regulación de la economía digital, que respondía al interés de los Estados Unidos de preservar su posición de liderazgo frente a competidores emergentes como China, país que en los últimos años ha desplegado una agresiva política industrial digital (Azmeah y Foster, 2016).

La elección de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos en noviembre de 2016, plasmada en la nueva política comercial denominada *America First* (los Estados Unidos ante todo), ha imprimido mayor incertidumbre a una gobernanza del comercio mundial que ya se encontraba en plena redefinición. La nueva política comercial de este país se caracteriza por una retórica abiertamente proteccionista, un giro del multilateralismo al bilateralismo, un enfoque en la reducción de los déficits comerciales y los esfuerzos por lograr una relocalización (*reshoring*) de industrias y empleos. En este contexto, la nueva Administración retiró a los Estados Unidos del TPP y el Acuerdo sobre el Comercio de Servicios, suspendió indefinidamente las negociaciones del ATCI, se ha mostrado abiertamente crítica de la OMC y dio inicio a negociaciones para modernizar el TLCAN. También ha dado señales de que los acuerdos con Chile, Colombia, Panamá, el Perú y los países centroamericanos y la República Dominicana podrían ser renegociados tras la conclusión de las negociaciones del TLCAN (*Inside U.S. Trade*, 2017).

A diferencia de los Estados Unidos, China, el Japón y la Unión Europea, entre otros actores clave del comercio mundial, han reiterado públicamente su compromiso con la apertura y el multilateralismo. En Asia, por ejemplo, siguen en curso las negociaciones de la Asociación Económica Integral Regional entre los países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), Australia, China, la India, el Japón, Nueva Zelandia y la República de Corea. Se espera la conclusión de este proceso en 2018, con el que se crearía un área de libre comercio cuyos miembros representan la mitad de la población del mundo, el 38% de su PIB (medido en paridad de poder adquisitivo), el 31% de las exportaciones mundiales de bienes y el 26% de las importaciones. Por otra parte, China anunció en 2013 su iniciativa “la Franja y la Ruta” (One Belt, One Road), un proyecto de infraestructura ambicioso que busca la conectividad global terrestre, marítima, aérea y digital para fomentar la integración económica y un desarrollo equilibrado.

La Unión Europea, por su parte, ha continuado con su intensa agenda de negociaciones comerciales y en julio de 2017 anunció un acuerdo de principio con el Japón sobre los contenidos de un ambicioso tratado de libre comercio. Además de reducir las barreras al comercio y crear una normativa eficaz, un objetivo principal del acuerdo es señalar inequívocamente que dos de las economías más grandes del mundo rechazan el proteccionismo (Comisión Europea, 2017). Este acuerdo se sumaría a las negociaciones ya concluidas por la Unión Europea con el Canadá (Acuerdo Económico y Comercial Global, AECG), Singapur y Viet Nam y a las negociaciones en curso con Indonesia, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y México (en este último caso, para modernizar el acuerdo entre ambas partes, vigente desde 2000). Por otra parte, la Unión Europea y China están negociando un acuerdo sobre inversiones que reemplazaría a los 26 acuerdos bilaterales suscritos individualmente por los miembros de la Unión Europea con ese país.

Tras el retiro de los Estados Unidos del TPP, los otros 11 países suscriptores de dicho acuerdo han continuado reuniéndose para evaluar la posibilidad de poner en vigencia un acuerdo entre ellos denominado el “TPP 11” (ICTSD, 2017). Si esto ocurriera, se trataría de un acuerdo de un peso económico mucho menor que el del original, pero aun así sería una potente señal política de compromiso con la apertura comercial y con la normativa lograda en las negociaciones que concluyeron en 2016. Por último, pese a las dificultades que ha debido enfrentar en los últimos años, la Organización Mundial del Comercio ha generado dos acuerdos —la expansión del Acuerdo sobre Tecnología de la Información (ATI) y el Acuerdo sobre Facilitación del Comercio— que podrían imprimir un impulso importante a los flujos comerciales tradicionales y digitales.

En suma, los Estados Unidos, que durante las primeras siete décadas de la posguerra fueron el principal promotor de la liberalización comercial, se han embarcado en una dirección radicalmente distinta. Hasta ahora, este giro, si bien disruptivo, no parece marcar un punto de inflexión en el proceso de apertura comercial que ha experimentado el mundo en las últimas tres décadas. En este contexto, la Unión Europea ha asumido en los hechos el liderazgo internacional en materia de gobernanza del comercio y la inversión, por ejemplo mediante su propuesta de reemplazar el actual sistema de arbitrajes inversionista-Estado, fuertemente cuestionado, por un sistema de tribunales permanentes. Sus recientes acuerdos con el Canadá y Singapur incluyen este mecanismo, así como el compromiso de las partes de promover la creación de un tribunal multilateral de inversiones. Dichos acuerdos también incluyen diversas disposiciones que buscan garantizar el derecho del Estado anfitrión a regular en el interés público. De modo más general, la Unión Europea se ha planteado el objetivo de lograr una mayor contribución de sus acuerdos comerciales y de inversión al desarrollo sostenible, incluida la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el combate al cambio climático.

3. La revolución digital agrega incertidumbre

El universo tecnológico también presenta fuertes grados de incertidumbre tanto en su propia dinámica como en sus efectos sobre las actividades analógicas. Sin embargo, a diferencia de la realidad macroeconómica, donde la incertidumbre es resultado de una década de lento crecimiento y de dudas sobre la validez del modelo interpretativo en el que se basan las políticas, en el ámbito digital la incertidumbre es resultado de su éxito. El desarrollo de las nuevas tecnologías se ha acelerado y sus efectos se han expandido transversalmente en la economía y la sociedad.

La aceleración del cambio tecnológico es manifiesta cuando se considera la capacidad instalada para realizar flujos transfronterizos en banda ancha. Esta siguió una dinámica exponencial a partir de 2007, en un contexto en que las corrientes internacionales de comercio de bienes y servicios, de inversión extranjera directa y de financiamiento sufrieron fuertes fluctuaciones, en particular luego de la crisis financiera global. La expansión digital, basada en el aumento de las capacidades de procesamiento, transmisión y almacenamiento, no se vio afectada por los problemas que incidieron en la formación de capital, el crecimiento y el empleo a nivel agregado.

La velocidad del cambio se manifiesta también en múltiples indicadores, entre los que destacan los vinculados al acceso a Internet y el uso de las tecnologías móviles. En 2017, cerca de 5.000 millones de personas usan teléfonos móviles y casi la mitad de la humanidad utiliza Internet. El ritmo de expansión del uso de aplicaciones se ha acelerado y el plazo para alcanzar los 100 millones de usuarios se ha reducido de años a un mes en los casos más dinámicos. En este sentido, es cada vez más incierto prever qué tipo de aplicaciones se usarán en el mediano plazo (por ejemplo, un quinquenio) y, por lo tanto, cuáles serán los equipos y las habilidades necesarios para manejarlas eficientemente.

Entre las tecnologías más avanzadas, el dinamismo también es notable. En menos de una década, se introdujeron paquetes tecnológicos vinculados a la computación en la nube y la analítica de grandes datos que se masificaron rápidamente entre los consumidores y las empresas, particularmente las de tamaño medio y grande. Más aún, en menos de dos años, se han abierto nuevos campos de acción en materia de robótica e inteligencia artificial que, si bien fueron desarrollados a lo largo de decenios, se han vuelto habituales en las discusiones de política por sus potenciales impactos.

A la incertidumbre derivada de estos avances tecnológicos se agrega una reconfiguración radical de la estructura empresarial. Se consolidan plataformas digitales globales cuyas actividades dominan el universo en línea, pero también ejercen un creciente impacto en el universo analógico. Esas plataformas, que se gestaron en los últimos 15 años, tienen un fuerte peso a nivel global pero pertenecen mayoritariamente a empresas de los Estados Unidos (Apple, Google, Facebook, Amazon, Microsoft) y China (Baidu, Alibaba, Tencent). Aún es temprano para prever la dinámica de esta nueva estructura empresarial y la respuesta que recibirá de los gobiernos en temas regulatorios (seguridad, privacidad) y fiscales. Esto aumenta la incertidumbre global, ya que esas plataformas son los agentes más dinámicos en materia de inversión y oferta de bienes y servicios digitales.

Los efectos del avance de la economía y la sociedad digitales son múltiples, pero tres son de particular interés para la formulación de políticas. En primer lugar, debido a la expansión de las tecnologías digitales, se ha perdido la separación entre los sectores productivos de bienes y los de servicios. Ante la generalización de los "productos inteligentes conectados", resulta cada vez más difícil separar los costos y los beneficios de la producción y utilización física y los correspondientes a las dimensiones digitales. Las ventajas competitivas tradicionales de costos se han vuelto más difíciles de identificar

y aprovechar en la medida en que la utilización de los bienes físicos depende cada vez más de su conexión a “la nube del producto”. Un fenómeno similar se observa en el creciente número de empresas que usan estrategias O2O (*online-to-offline*) para, por ejemplo, manejar la capacidad ociosa en la prestación de servicios. En segundo término, ha revivido la discusión sobre la paradoja de la productividad de Solow (“se ven computadoras en todos lados, excepto en las estadísticas de productividad”). La discusión sobre los efectos de la economía de plataformas en la productividad se ha agudizado y dista de llegar a una conclusión. En particular, se señalan problemas derivados de los errores de medición y los rezagos de implementación y generación de complementariedades necesarias (McAfee y Brynjolfsson, 2017).

El tercer efecto es por lejos el más relevante para las decisiones de política y es posiblemente el más incierto. El impacto de las nuevas tecnologías, sobre todo la robótica y la inteligencia artificial, en el nivel y la calidad del empleo se advierte en áreas que van desde los mecanismos compensatorios para los sectores perjudicados hasta el diseño de los nuevos planes de enseñanza. Las estimaciones realizadas a partir de 2013 llegan a resultados muy diferentes (véase el cuadro I.1). Sin embargo, en todos los casos los impactos son sustanciales, en particular en contextos con lento crecimiento del empleo o fuerte crecimiento de la población en edad de trabajar.

Cuadro I.1

Impactos previstos de la automatización en el empleo

La automatización tendría impactos importantes en el empleo

Frey y Osborne (2013)

El 47% de las ocupaciones en los Estados Unidos tienen un alto riesgo de automatización.

Citigroup/Universidad de Oxford (2016)

El 57% de los empleos son susceptibles de automatización en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)

Arntz, Gregory y Zierahn (2016)

Solo el 9% de los empleos en 21 países de la OCDE son automatizables.

Foro Económico Mundial (2016)

Se perderían 5,1 millones de empleos en 15 grandes economías entre 2015 y 2020, resultado de una pérdida neta de 7,1 millones de empleos y una creación bruta de 2 millones.

McKinsey Global Institute (2017)

El 60% de ocupaciones contará con al menos un 30% de actividades laborales automatizables.

Fuente: McKinsey Global Institute, *A future that Works: Automation, employment, and productivity*, enero de 2017; C. Frey y M. Osborne, “The future of employment: how susceptible are jobs to computerisation?”, Oxford, Universidad de Oxford, 17 de septiembre de 2013; Citigroup/Universidad de Oxford, *Technology at Work v2.0: the future is not what it used to be*, Oxford, enero de 2016; M. Arntz, T. Gregory y U. Zierahn, “The risk of automation for jobs in OECD countries: A comparative analysis”, *OECD Social, Employment and Migration Working Paper*, N° 189, París, mayo de 2016; Foro Económico Mundial, “The future of jobs: employment, skills, and workforce strategy for the fourth industrial revolution”, *Global Challenge Insight Report*, Cologny, enero de 2016.

En resumen, la fuerte incertidumbre constatada en los ámbitos macroeconómico, tecnológico y geopolítico aumenta las dificultades para evaluar si el crecimiento actual se sostendrá en el mediano plazo. En todo caso, sus efectos generales sobre las políticas de fomento a la inversión y la diversificación productiva son negativos. La incertidumbre entorpece el cálculo económico y, si todo lo demás permanece constante, reduce las tasas de retorno esperadas, con efectos negativos sobre la inversión. Las dificultades para formular políticas productivas de alcance sectorial se incrementan en la medida en que el dinamismo tecnológico pone en tela de juicio cuáles serán los patrones de especialización y de generación de empleos, incluso en el mediano plazo. Finalmente, la creciente contradicción entre las dinámicas de crecimiento del uso y del consumo digitales y el universo analógico abre interrogantes sobre la estructura productiva que solo se dilucidarán con el tiempo.

C. El comercio exterior regional se recupera tras cuatro años de caída

1. El primer semestre de 2017 marca un punto de inflexión

Desde fines de 2016, el comercio de bienes y servicios de América Latina y el Caribe muestra signos de recuperación (véase el gráfico I.4). En particular, el comercio regional de bienes parece haber dejado atrás su negativo desempeño del cuatrienio 2012-2016. En el primer semestre de 2017, el valor de las exportaciones de bienes aumentó un 12,1% con respecto a igual período de 2016, en tanto que el valor de las importaciones creció un 7,3%. Ambos aumentos pueden atribuirse sobre todo al incremento de los precios de las respectivas canastas, lo que contrasta con lo ocurrido en el mismo período en las economías desarrolladas, China y el resto de Asia, donde el aumento del valor de las exportaciones se explica principalmente por los mayores volúmenes exportados (véase el cuadro I.2). Esta situación refleja la persistencia en la región —en especial en América del Sur— de una estructura exportadora intensiva en productos primarios, cuyos precios son altamente volátiles.

Desde fines de 2016 se recupera el comercio regional de bienes y servicios

A. Bienes (mensual)



B. Servicios (trimestral)



Gráfico I.4

América Latina y el Caribe: variación del valor del comercio de bienes y servicios, 2006-2017
(En porcentajes con respecto al mismo período del año anterior)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC) e información oficial de los bancos centrales e institutos nacionales de estadística de los países.

Cuadro I.2

Mundo, regiones y países seleccionados: variación del comercio de bienes, enero a junio de 2017, con respecto a enero a junio de 2016
(En porcentajes)

La recuperación del comercio regional de bienes es más fuerte en las exportaciones y se explica principalmente por los mayores precios

	Exportaciones			Importaciones		
	Volumen	Precio	Valor	Volumen	Precio	Valor
Mundo	4,9	3,7	8,6	4,4	5,3	9,7
Estados Unidos	4,3	2,5	6,7	3,8	3,4	7,2
Unión Europea	3,1	1,7	4,8	1,0	4,0	5,0
Asia y el Pacífico	7,8	3,5	11,3	9,0	7,5	16,6
Japón	5,8	3,1	8,8	2,0	9,7	11,7
China	5,1	3,4	8,5	11,8	7,1	18,9
Resto de Asia	10,2	3,6	13,8	9,4	7,0	16,4
América Latina y el Caribe	3,1	9,0	12,1	1,7	5,6	7,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC) e información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

Las cifras disponibles sobre la evolución del comercio de servicios en un grupo de países desarrollados y en desarrollo muestran también una recuperación de su valor durante el primer semestre de 2017 (véase el cuadro I.3). El mayor aumento de las exportaciones globales se produjo en la categoría transporte (un 4% para el grupo de países seleccionados en el cuadro I.3), superando las alzas del 1,4% para los viajes y del 2% para los "otros servicios"¹⁴. En América Latina y el Caribe, al igual que lo que ocurre con los bienes, se registraron aumentos mayores de las exportaciones de servicios que de las importaciones.

Cuadro I.3

Mundo (países seleccionados): variación del valor del comercio de servicios, enero a junio de 2016 y enero a junio de 2017
(En porcentajes con respecto al mismo periodo del año anterior)

El comercio regional de servicios también se recupera, liderado por las exportaciones

Países / regiones	Exportaciones		Importaciones	
	Enero a junio de 2016	Enero a junio de 2017	Enero a junio de 2016	Enero a junio de 2017
Mundo (países seleccionados)	-2,1	2,5	0,2	4,9
Unión Europea	-2,1	1,7	1,1	1,7
Estados Unidos	-0,8	3,2	2,2	4,7
Asia y el Pacífico (países seleccionados)	-3,9	1,1	0,9	7,7
Australia	2,4	9,5	-4,4	2,3
India	-3,2	3,9	1,6	1,7
Japón	5,5	6,2	-1,6	5,9
China	-10,1	-0,2	3,2	10,3
República de Corea	-6,2	-10,1	-4,4	6,1
América Latina y el Caribe	-0,4	8,2	-8,6	2,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC) e información oficial de los bancos centrales y los institutos nacionales de estadística de los países.

¹⁴ A nivel mundial, la Organización Mundial del Turismo prevé un aumento del turismo de entre un 3% y un 4% (OMT, 2017).

Es esperable que, en la medida en que el comercio mundial de bienes se recupere durante el segundo semestre, los servicios también registren alzas, debido a la alta correlación entre las importaciones de bienes y el crecimiento de la demanda de transporte de carga marítima. Hasta agosto de 2017 algunos operadores navieros anunciaron una importante recuperación en el mercado de graneles secos, sobre todo en China, impulsados por su fuerte demanda de mineral de hierro, cobre, y carbón de coque (Roussanoglou, 2017).

La recuperación del valor de los envíos regionales de bienes durante el primer semestre de 2017 fue especialmente marcada en el sector de la minería y el petróleo (35%), debido a los mayores precios alcanzados por varios productos de ese sector. En el caso de las importaciones de bienes, la recuperación se produjo en todas las categorías, a excepción de los bienes de capital (véase el cuadro I.4). En el caso de los servicios, la mayor alza de las exportaciones durante la primera mitad de 2017 se registró en la categoría de transportes (12%), fuertemente vinculada al dinamismo del comercio de bienes. En cuanto a las importaciones, la mayor expansión se dio en el rubro viajes, que anotó una baja en la categoría "otros servicios". Dado que esta representa el 48% del total de las importaciones de servicios de la región, su caída en el primer semestre de 2017 influyó considerablemente en la menor expansión del conjunto de las importaciones de servicios en ese período (5,7%).

Las exportaciones de minería y petróleo y de servicios de transporte son las que más crecieron en el primer semestre de 2017

	Enero a junio de 2016	Enero a junio de 2017
Exportaciones de bienes y servicios	-7,0	12,5
Bienes	-9,0	12,1
Productos agrícolas y agropecuarios	1,9	3,3
Minería y petróleo	-28,8	36,0
Manufacturas	-3,3	9,8
Servicios	-0,4	8,2
Transporte	-3,1	8,6
Viajes	6,4	8,3
Otros servicios	-7,0	8,0
Importaciones de bienes y servicios	-12,4	7,0
Bienes	-13,1	7,3
Bienes de capital	-12,0	-2,6
Insumos intermedios	-10,6	7,3
Bienes de consumo	-11,2	8,7
Combustibles	-32,1	31,1
Servicios	-8,6	2,8
Transporte	-12,5	9,8
Viajes	-7,7	15,5
Otros servicios	-6,9	-7,8

Cuadro I.4

América Latina y el Caribe: variación del valor de las exportaciones de bienes y servicios, primer semestre de 2016 y de 2017^a
(En porcentajes con respecto al mismo período del año anterior)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

^a En el caso de los servicios, las variaciones se calcularon con información completa de la balanza de pagos para el primer semestre de 2017 de la Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), el Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, el Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, el Paraguay, el Perú y el Uruguay (que representan el 93% del comercio de servicios de la región) y estimaciones para el segundo trimestre en los casos de la República Dominicana, Venezuela (República Bolivariana de) y las economías del Caribe Oriental.

Durante la primera mitad del año, se destaca la fuerte expansión del valor de las exportaciones de bienes de la región a Asia (24%), que casi duplicó el crecimiento de sus exportaciones totales al mundo (véase el cuadro I.5). Dentro de Asia, los destinos más dinámicos fueron China y los países de la ASEAN. Estos mercados aumentaron significativamente sus compras de cobre, mineral de hierro y carbón de coque, así como también de productos agrícolas y agropecuarios (soja y trigo, entre otros) y harina de pescado. Por el contrario, los envíos a la Unión Europea mostraron un dinamismo muy inferior al de las exportaciones totales de la región al mundo.

Cuadro I.5

América Latina y el Caribe: variación del valor del comercio de bienes por socio, enero a junio de 2016 y enero a junio de 2017 (En porcentajes con respecto al mismo período del año precedente)

Las exportaciones a Asia son las que más crecieron en el primer semestre de 2017

Países/regiones	Exportaciones		Importaciones	
	Enero a junio de 2016	Enero a junio de 2017	Enero a junio de 2016	Enero a junio de 2017
Mundo	-9,0	12,1	-13,1	7,3
Estados Unidos	-7,2	11,3	-11,0	8,7
Unión Europea	-5,6	2,5	-2,3	6,2
Asia	-8,0	21,5	-11,6	6,1
China	-2,6	26,5	-12,5	4,3
Japón	-3,9	15,3	-8,5	4,2
República de Corea	-0,2	5,3	-13,8	2,6
Resto de Asia	-13,2	26,9	-17,3	17,8
América Latina y el Caribe	-16,4	11,5	-15,3	8,5
Resto del mundo	-10,6	10,3	-34,1	5,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

Junto con el mayor dinamismo de la demanda agregada en algunos de sus principales socios comerciales, otros factores que han contribuido al repunte del comercio de América Latina y el Caribe han sido la recuperación del crecimiento en la propia región y el desmantelamiento de medidas arancelarias y no arancelarias en algunos países. En 2017, se proyecta que el PIB de la región crezca un 1%, después de haber registrado tasas negativas en 2015 y 2016 (un -0,4%, y un -1%, respectivamente). En América del Sur, el PIB de tres países (Argentina, Brasil y Ecuador) que en 2016 sufrió una caída registrará un aumento en 2017. Por el tamaño de su economía, la recuperación del crecimiento en el Brasil es particularmente relevante, ya que favorece las importaciones desde sus socios del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y otros países de la región. En la subregión del Caribe, el PIB de Belice, Cuba, Suriname y Trinidad y Tabago también revertiría en 2017 la caída registrada en 2016.

Desde fines de 2015, la Argentina ha eliminado varias restricciones no arancelarias aplicables a las importaciones (precios mínimos y licencias no automáticas, entre otras) y reducido los aranceles para ciertos productos como autos eléctricos e híbridos. Por su parte, durante la primera mitad de 2017, el Ecuador retiró gradualmente la salvaguardia por balanza de pagos que estaba vigente desde marzo de 2015, consistente en la aplicación de sobretasas arancelarias de entre un 5% y un 45% a cerca de 3.000 líneas arancelarias (un 38% del total). La salvaguardia fue eliminada el 1 de junio de 2017¹⁵.

¹⁵ Véase Organización Mundial del Comercio (OMC), "Ecuador confirms final removal of import surcharges", 21 de julio de 2017 [en línea] https://www.wto.org/english/news_e/news17_e/bop_24jul17_e.htm.

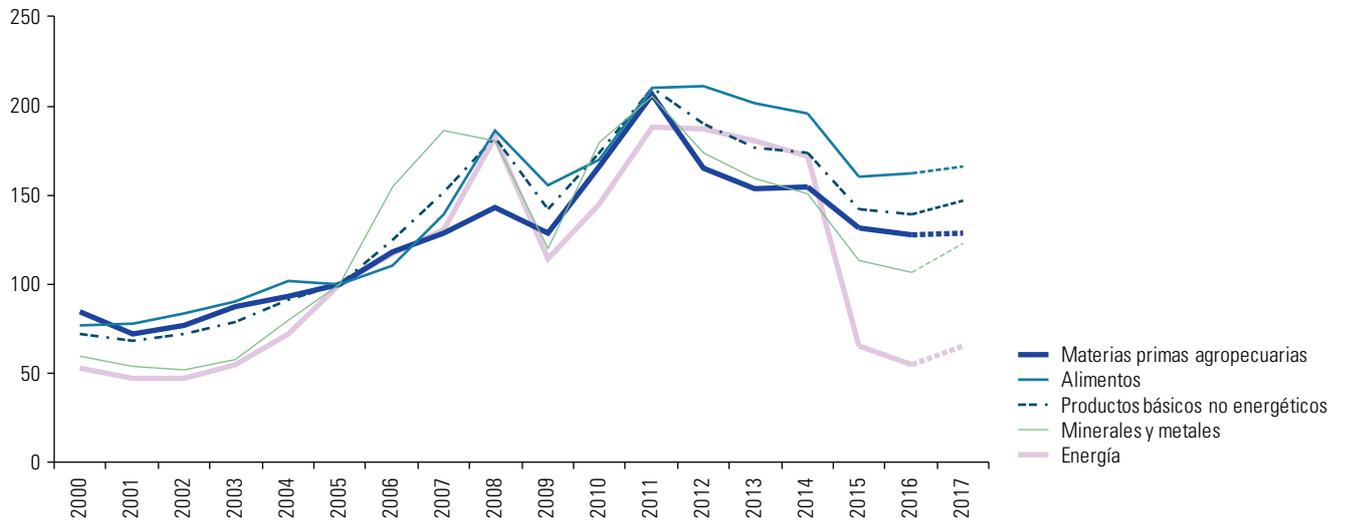
2. Se recuperan los precios del petróleo, minerales y metales y caen los precios de algunos productos agrícolas y agroindustriales

Las estimaciones de consenso sobre la evolución en 2017 de los precios de los principales grupos de materias primas exportadas por la región muestran en todos los casos signos de aumento, tras media década de caídas. Las mayores alzas se proyectan para los minerales y metales y los productos energéticos (véase el gráfico I.5). Cabe señalar que durante el período de fuerte alza de los precios de los productos básicos, iniciado a comienzos de la década de 2000, el peso de los bienes primarios y sus manufacturas en la producción total —medido en valores corrientes— se incrementó en varios países de la región (véase el recuadro I.1).

Gráfico I.5

Precios mundiales de productos básicos seleccionados, 2000-2017^a
(Índice: 2005=100)

En 2017 se recuperan los precios de los productos básicos



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco Mundial, Economist Intelligence Unit (EIU) y Fondo Monetario Internacional (FMI).

^a Las cifras para 2017 son proyecciones.

Recuadro I.1

El impacto del comercio sobre la estructura productiva de la región, 2000-2011

A comienzos de la década de 2000 los precios de los bienes primarios iniciaron un período de fuerte auge (con una reversión parcial en el segundo semestre de 2008, como consecuencia de la crisis económica mundial), impulsados en gran medida por la demanda de China y otras economías emergentes. En consecuencia, el valor de las exportaciones de América Latina y el Caribe se incrementó significativamente, con una creciente participación de los bienes primarios y sus manufacturas (CEPAL, 2012). Este fenómeno llevó a hablar de una reprimarización de la estructura exportadora latinoamericana.

Luego de la caída experimentada en el último cuatrienio, el valor de las exportaciones de la región retomaría este año el crecimiento, gracias a la recuperación de los precios de los productos primarios. En este contexto, recobra relevancia la discusión acerca del impacto que el aumento de los ingresos derivados de la exportación de bienes primarios y sus manufacturas tiene sobre la estructura productiva de los países, al incentivar la especialización en estos bienes en detrimento de las manufacturas con mayor grado de elaboración y los servicios. Los auges de precios de los bienes primarios y sus efectos sobre el tipo de cambio real tienden a reducir los precios relativos de las exportaciones manufactureras y de la producción industrial destinada al mercado interno. A su vez, los cambios de los precios relativos impulsan decisiones de inversión que se traducen en cambios en la estructura productiva, en detrimento de las manufacturas y los servicios (Ocampo, 2011a y 2011b).

El análisis de la estructura sectorial de la producción asociada a las exportaciones y la asociada a la demanda interna final permite evaluar la contribución de cada uno de estos componentes de la demanda a los cambios experimentados por la estructura productiva de un país. Este análisis considera que el aumento de las exportaciones de un sector genera, además de un impacto directo sobre el propio sector, una demanda inducida que tiene efectos expansivos sobre otros sectores de la economía que le proveen directa o indirectamente de insumos intermedios. Del mismo modo, un aumento de la demanda interna final (consumo de los hogares, gasto del sector público o inversión) dirigida hacia un determinado sector genera un efecto expansivo sobre otros sectores con los que este se encadena, directa o indirectamente, hacia atrás. Las matrices de insumo-producto permiten calcular la producción asociada a las exportaciones y a la demanda interna final de cada sector de la economía, teniendo en cuenta los vínculos intersectoriales. De esta manera, es posible analizar la estructura sectorial de la producción asociada a cada componente de la demanda final (es decir, la demanda extranjera y la del mercado interno), considerando tanto la producción del propio sector hacia el que se dirige la demanda como la producción inducida en los sectores nacionales que le suministran insumos.

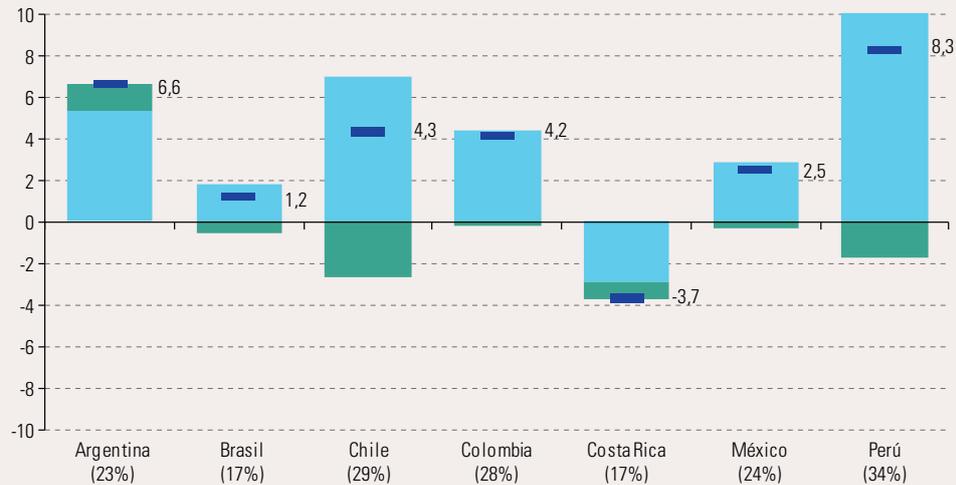
Los datos de siete países latinoamericanos (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México y Perú) muestran que, con excepción de Costa Rica, el peso de los bienes primarios y sus manufacturas en la producción total se incrementó en valores corrientes entre 2000 y 2011. Como contrapartida, se redujo la participación de las restantes manufacturas y/o los servicios. En el caso del Perú, por ejemplo, la participación de los bienes primarios y sus manufacturas aumentó 8,3 puntos porcentuales en la producción total (de un 26% a alrededor de un 34%), cayendo el peso de otras manufacturas (1,8 puntos porcentuales) y los servicios (6,4 puntos porcentuales). En la Argentina, por su parte, el incremento de la participación de bienes primarios y sus manufacturas (6,6 puntos porcentuales) fue superior al de otras manufacturas (1,9 puntos porcentuales) y tuvo como contrapartida una caída del peso de los servicios (8,5 puntos porcentuales).

La desagregación por componente de la demanda revela que la producción asociada a las exportaciones (particularmente, las extrarregionales) explica la mayor parte del cambio experimentado por la participación de los bienes primarios y sus manufacturas en la estructura productiva de los países considerados. Más aún, excepto en el caso de la Argentina, en los restantes países la producción asociada a la demanda interna contrarrestó en parte el efecto de las exportaciones, contribuyendo a la reducción del peso del sector en la producción total.

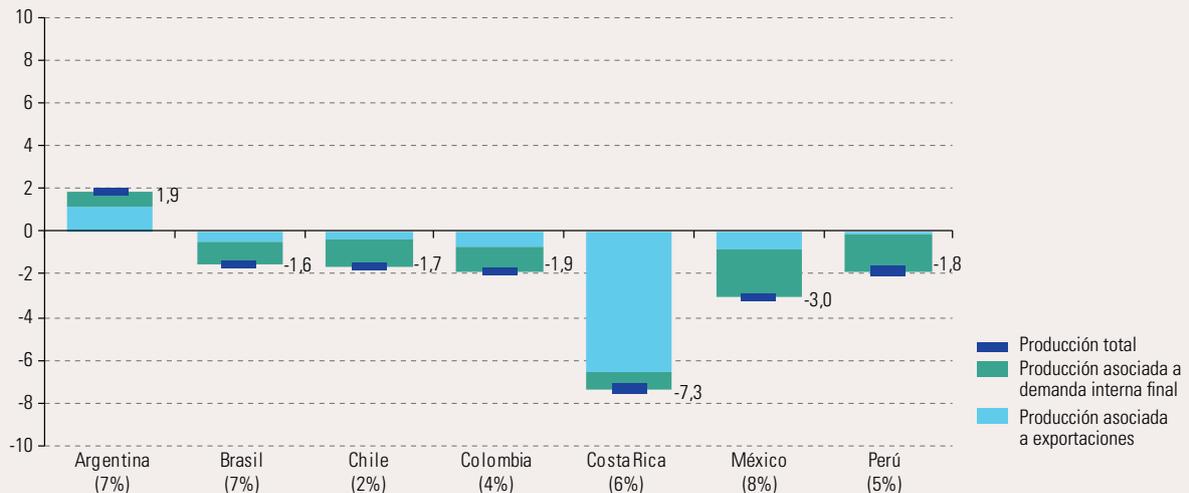
Los resultados presentados en el gráfico no implican que el volumen de la producción de bienes primarios y sus manufacturas haya incrementado su participación en la producción total de los países considerados. De hecho, los datos a precios constantes de Colombia y México (únicos países para los que se dispone de esta información) muestran que dicha participación se redujo entre 2000 y 2011 (3,4 y 5,8 puntos porcentuales, respectivamente). En el caso de Colombia, la producción de bienes primarios y sus manufacturas asociada a las exportaciones incrementó marginalmente su peso en la estructura productiva (0,2 puntos porcentuales), pero la caída en la participación de la producción asociada a la demanda interna (3,6 puntos porcentuales) contrarrestó este incremento. En México, en cambio, ambos componentes de la demanda final contribuyeron a la reducción del peso de los bienes primarios y sus manufacturas en la producción total, aunque la caída de la producción asociada a la demanda interna duplicó la de la producción asociada a las exportaciones.

América Latina (países seleccionados): descomposición de la variación del peso en la producción total en valores corrientes por componente de la demanda, 2000-2011^a
(En puntos porcentuales)

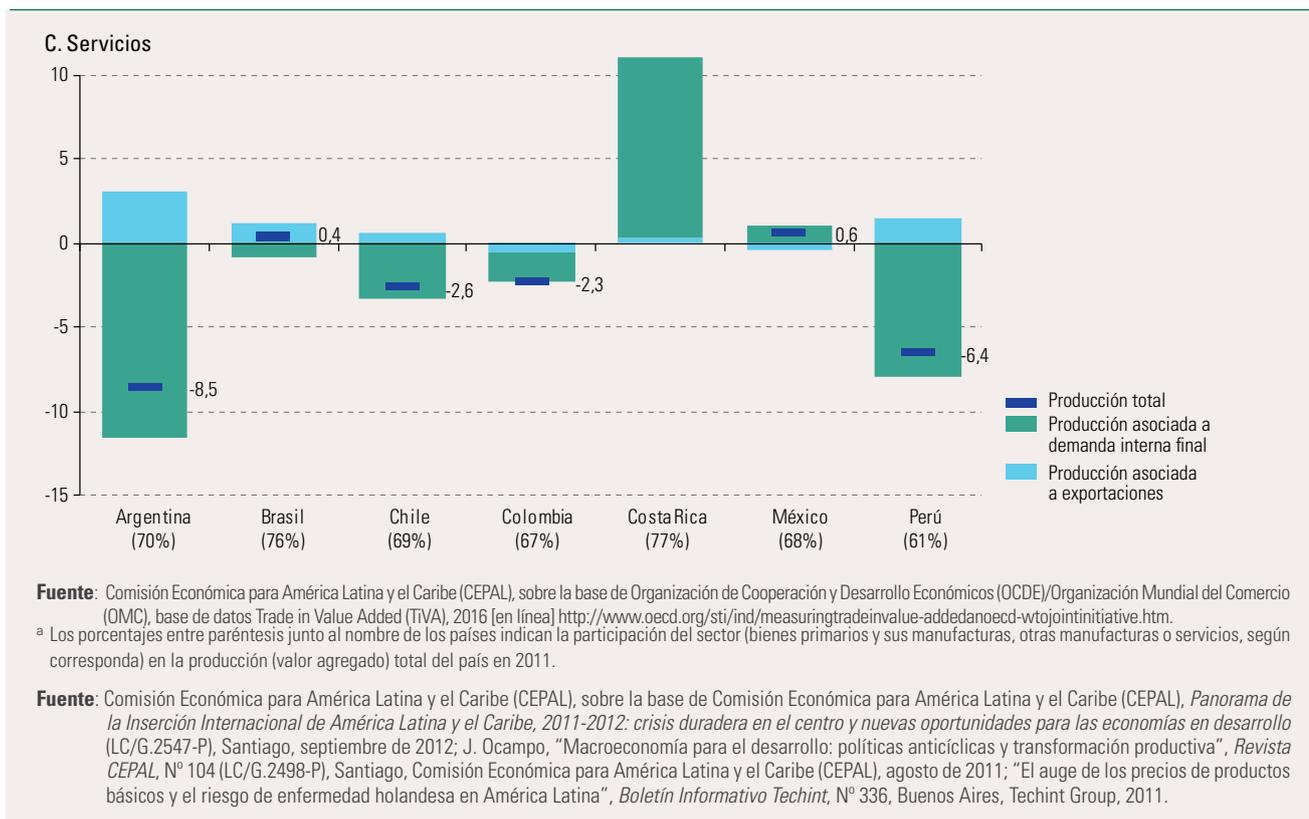
A. Bienes primarios y sus manufacturas



B. Otras manufacturas



Recuadro I.1 (conclusión)



En el período comprendido entre enero y abril de 2017, se registraron una primera recuperación de los precios de un conjunto importante de productos, principalmente el petróleo, el gas y los metales, y caídas en los productos agrícolas (arroz, maíz, trigo, banano) y agroindustriales (sobre todo la harina de pescado). Una nueva revisión para el período que va de enero a agosto de 2017 revela una agudización de la caída de los precios de los productos agrícolas y agroindustriales y una continuidad del aumento de los precios del petróleo y los minerales, aunque a tasas menores que en el primer trimestre (véase el cuadro I.6). Para el año completo se estiman aumentos mayores en la energía y los minerales (incluidos los metales). De este modo, el índice compuesto de precios de los principales productos básicos de la región en 2017 tendrá un alza del 8,9%, muy por debajo de sus niveles históricos de los períodos 2003-2008 y 2010-2012, cuando acusaron aumentos de dos dígitos.

Los países miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) han estado haciendo esfuerzos por recortar la producción de crudo, con el objeto de estabilizar los precios. Hasta mediados de 2017, los países habían cumplido medianamente los recortes proyectados; incluso la Federación de Rusia, que no es miembro, había asumido sus compromisos y la Arabia Saudita había realizado recortes mayores para compensar el incumplimiento de otros socios¹⁶. Así lograron estabilizar el precio en torno a los 51 dólares el barril. Se espera que el precio concluya el año en 52 dólares en promedio, un aumento del 21% en relación a su nivel de 2016, y para 2018 se proyecta que se mantenga en torno a los 50 dólares el barril. Sin embargo, si el recorte realizado de aproximadamente 1,8 millones de barriles diarios no se mantiene en el tiempo, volvería a haber una sobreoferta que llevaría al precio por debajo del nivel actual, pudiendo caer hasta los 30 dólares el barril. Otro elemento que podría afectar los precios es el aumento de la producción de petróleo de esquisto en los Estados Unidos.

¹⁶ En junio, la Federación de Rusia recortó 280.000 barriles diarios su producción, cumpliendo totalmente su compromiso con la Organización.

Cuadro I.6

América Latina y el Caribe: variación interanual de los precios de sus principales productos básicos de exportación, enero a abril de 2017, enero a agosto de 2017 y proyección para 2017^a
(En porcentajes)

En 2017 se estiman aumentos mayores en los precios de la energía y los minerales

Producto	Participación en el total exportado	Variación		Proyección
		Enero a abril de 2017	Enero a agosto de 2017	2017
Petróleo crudo	6,9	52,1	27,3	20,9
Derivados del petróleo	1,7	20,0	12,2	12,0
Carbón	0,5	63,5	52,9	27,6
Gas natural	0,9	28,1	38,9	24,4
Café	1,3	23,7	7,5	1,6
Harina de pescado	2,3	-9,1	-11,9	-11,3
Camarones y crustáceos	0,7	11,7	12,7	9,4
Poroto de soja	3,4	9,4	-1,6	-6,2
Aceite de soja	0,8	8,8	6,2	2,0
Maíz	1,0	-0,9	-4,1	-3,0
Arroz	0,1	-4,2	-1,2	2,1
Trigo	0,3	-12,5	6,6	-2,0
Banano	2,4	-7,6	4,8	7,3
Carne de vacuno	2,2	9,0	10,2	11,6
Azúcar	1,6	12,7	1,1	-10,0
Madera y pulpa de madera	1,3	-6,3	-24,9	-38,3
Cobre	2,5	22,8	22,0	19,1
Aluminio	0,3	22,2	20,4	18,7
Hierro	1,7	76,0	49,2	32,6
Productos de acero	1,0	76,0	44,9	24,2
Metales comunes	4,1	24,6	16,6	12,0
Índice compuesto^b	37,0	23,4	14,1	8,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), Banco Mundial, Economist Intelligence Unit (EIU) y Fondo Monetario Internacional (FMI).

^a Las cifras de 2017 corresponden a un consenso entre las diversas proyecciones efectuadas por las instituciones indicadas en la fuente.

^b Corresponde al índice compuesto de los 21 productos y/o grupos de productos de la lista.

La recuperación de la demanda asiática de cobre, aluminio, mineral de hierro, carbón de coque y otros metales (principalmente de China, a la que corresponde el 50% del consumo mundial de estos productos) ha elevado sus precios. Entre los factores que impulsaron la demanda de minerales y metales se cuenta el agotamiento de las reservas de barras de acero y otros productos relacionados, que han escaseado en China por las prohibiciones de producción para reducir la contaminación y por el cierre de fábricas que operaban sin permisos de las autoridades. Pese al cierre de fábricas, la Asociación de Hierro y Acero de China estimó recientemente que la producción de acero de China aumentará en 2017 entre un 3% y un 5% (Xu y Mason, 2017), lo que impactaría directamente en el precio del mineral de hierro y el carbón, manteniéndolos en niveles comparativamente altos. Asimismo, ha aumentado la demanda de materiales para la construcción, impulsándose también la producción de acero, cables, baterías y materiales eléctricos. Se espera que hasta fines de 2017 los precios de todos estos productos alcancen niveles de crecimiento de dos dígitos.

Los productos básicos cuyos precios han tenido un desempeño menos auspicioso son los agrícolas y agropecuarios. Entre estos, el arroz y el maíz sufrieron leves caídas. Asimismo, los precios del poroto de soja, la harina de soja, los aceites y los subproductos de la soja registraron alzas menores que las del resto de productos agrícolas y agropecuarios como el banano y la carne de vacuno.

A finales del primer semestre, el precio del café, que había aumentado por encima del 15% entre enero y abril, comenzó a caer como consecuencia del debilitamiento del real brasileño y del incremento de la producción mundial. Entre los principales productores, Côte d'Ivoire, Ghana y Nigeria aumentaron su producción. Igualmente, el Brasil, Colombia, Honduras y el Perú aumentaron el área cultivada. Así pues, se proyectan nuevas bajas en el precio durante los últimos meses de 2017. En consecuencia, se estima un aumento anual del precio de únicamente un 1,6%.

El precio del azúcar, que también había mostrado un alza importante durante el primer cuatrimestre del año (13%), sufrió una caída entre mayo y agosto, con lo cual el aumento del precio para los ocho primeros meses del año se situó por debajo del 2%. Se espera que hasta fines de año el precio siga cayendo, con lo que anotaría una caída del 10% para todo el año. La principal causa es el aumento de la producción global (Banco Mundial, 2016).

La harina de pescado, pese a su gran demanda en China, bajó abruptamente de precio durante la segunda mitad de 2016. Esta baja obedeció principalmente al aumento de la oferta en el Perú, el principal productor mundial. Para 2017 las autoridades de ese país establecieron una cuota para la pesca de anchoveta, con el objetivo de estabilizar los precios. Sin embargo, ya en enero de 2017 se capturó el 98% de la cuota total estipulada. De este modo, los precios continuaron bajos, y no se prevé que haya alzas hasta finales de 2017, ya que el Ministerio de la Producción del Perú autorizó una segunda temporada de pesca de anchoveta.

3. Las proyecciones del comercio son positivas para 2017

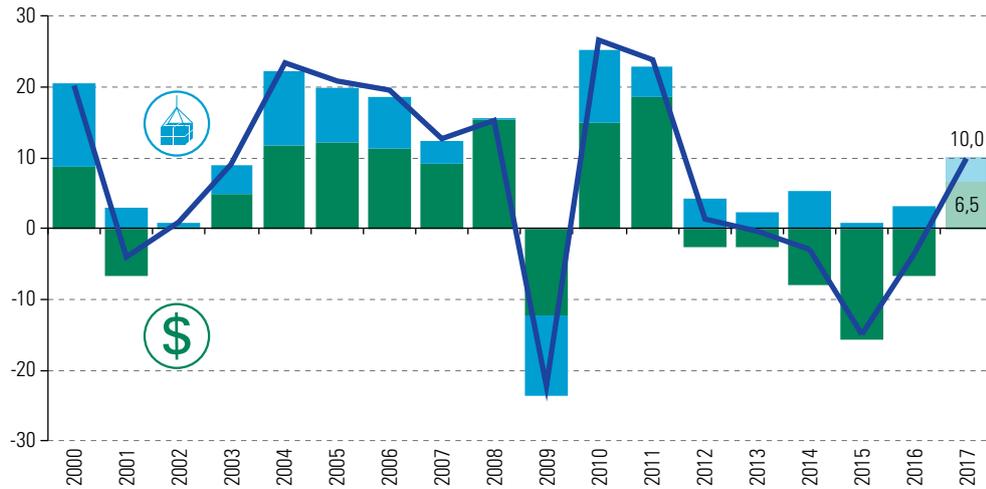
De acuerdo con la información sobre el comercio de bienes para el período comprendido entre enero y agosto de 2017, así como sobre la evolución de los precios de los principales productos básicos de exportación, se proyecta un aumento del 10% del valor de las exportaciones regionales de bienes en 2017. Este aumento se descompone en un alza de los precios del 6,5% y una expansión del volumen del 3,5%. De este modo, la región deja atrás media década de caídas en los precios de su canasta de exportación y de un escaso aumento del volumen exportado. Las importaciones regionales también se recuperan, tras cuatro años de bajas en su valor. Para el año 2017, se proyecta que crezcan un 7,0%. Dicha expansión obedece principalmente a un aumento del 5,0% de los precios de la canasta de importación, al que se suma un leve incremento (2,0%) del volumen importado (véase el gráfico I.6).

Gráfico I.6

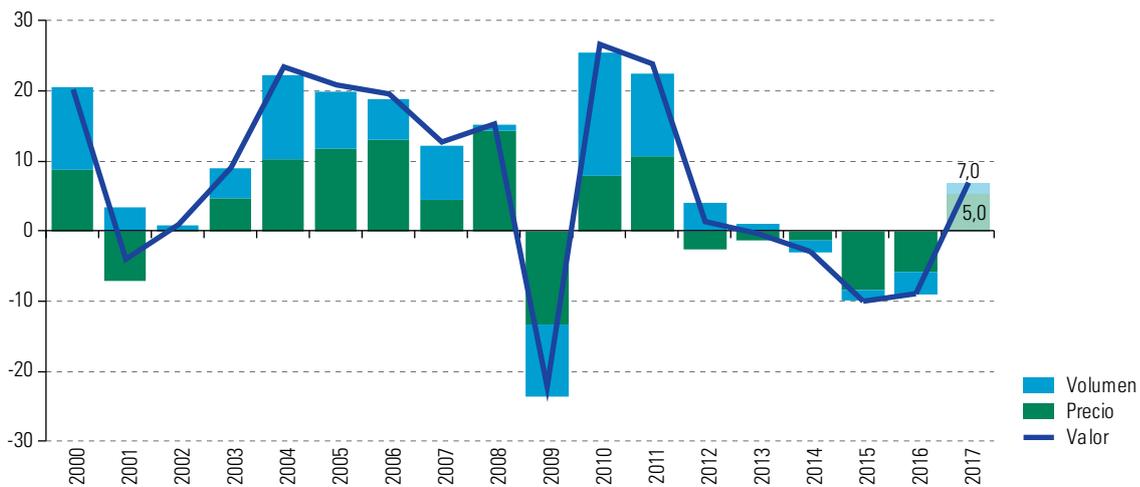
Variación anual del comercio de bienes, según volumen, precio y valor, 2000-2017^a
(En porcentajes)

Para 2017 se proyecta un aumento del 10% del valor de las exportaciones regionales y del 6,8% para las importaciones

A. Exportaciones



B. Importaciones



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

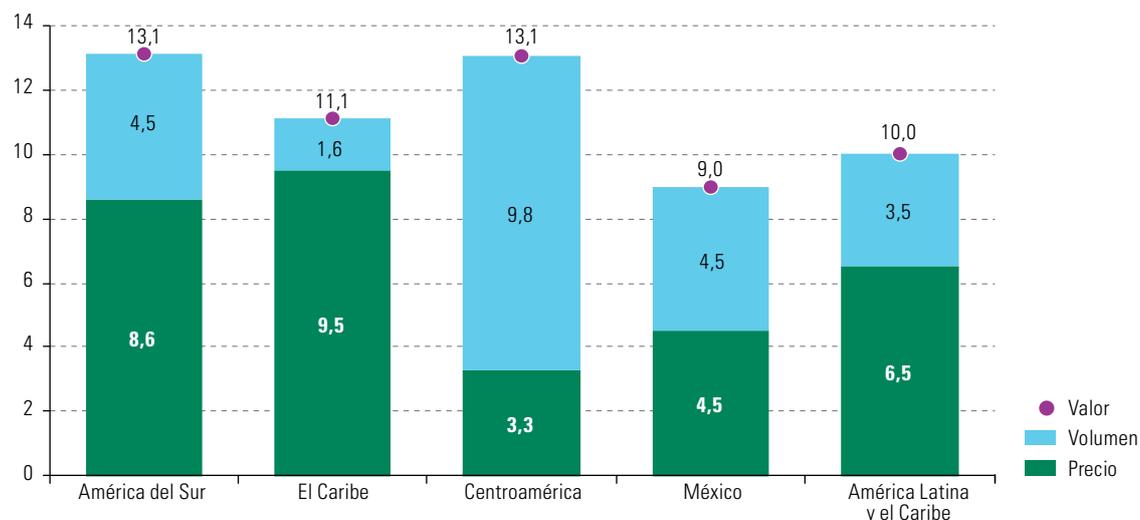
^a Las cifras de 2017 corresponden a proyecciones.

El mayor aumento del valor exportado se proyecta en Centroamérica y América del Sur (en ambos casos de un 13,1%). En el caso de Centroamérica el incremento se explica principalmente por el fuerte incremento del volumen exportado, mientras que se proyecta que la mejora de las exportaciones en América del Sur y Centroamérica provendría principalmente del aumento de los precios de sus respectivas canastas exportadoras, aunque el crecimiento de los volúmenes de bienes exportados del Brasil y el Uruguay ha superado el de los precios. El incremento de los volúmenes del Brasil deriva de las tendencias del mineral de hierro, los aceites de petróleo y los granos de soja (véase el gráfico I.7). Se prevé que México, al igual que el conjunto de los países de Centroamérica, aumente más los volúmenes exportados que los precios de las exportaciones.

Gráfico I.7

América Latina y el Caribe (subregiones y México): variación proyectada de las exportaciones, según volumen, precio y valor, 2017
(En porcentajes)

La recuperación de las exportaciones en América del Sur estará liderada por la mejora en los precios y en Centroamérica y México por el aumento de los volúmenes



Fuente: Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

Las mayores alzas del componente precios tendrán lugar entre los países de América del Sur, lo que se atribuye al mayor peso del petróleo, los minerales y metales en su canasta exportadora, especialmente en el caso de los países andinos (véase el cuadro I.7). Colombia registraría los mayores aumentos de precios, debido a que entre sus principales productos de exportación se cuentan el petróleo y el carbón. Dentro de la misma subregión, la República Bolivariana de Venezuela sufrirá una elevada caída del volumen exportado, que sería compensada con creces por el notable aumento del precio del petróleo. No obstante, la producción de la empresa estatal Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA) se encuentra tocando mínimos históricos, por lo que la continua volatilidad y las eventuales bajas futuras en el precio del petróleo podrían reducir drásticamente la principal fuente de divisas del país y llevar a una caída del valor de sus exportaciones.

En 2017 los precios de las exportaciones de Centroamérica sufrirán alzas menores que el promedio regional, debido a que la canasta exportadora de esta subregión tiene un mayor contenido agrícola, agroindustrial y manufacturero. Por otra parte, se registrarán aumentos importantes del volumen exportado, sobre todo en Nicaragua y Honduras (en torno al 30%). En Nicaragua, en el período de enero a junio, el sector bananero incrementó un 81% su volumen exportado, el tabaco un 250% y el café y el azúcar por sobre el 17% (Banco Central de Nicaragua, 2017), con lo cual el aumento del volumen global en el primer semestre fue de poco más del 40%. En Honduras, la expansión del volumen exportado también estuvo liderada por los productos agroindustriales, que representan el 61% de las exportaciones totales. Por ejemplo, el café, el azúcar, los melones y sandías y las frutas preparadas aumentaron sus ventas físicas al exterior un 60%, 51%, 42% y 12%, respectivamente, en el primer semestre de 2017. Asimismo, entre los productos mineros, las exportaciones de hierro y sus manufacturas anotaron un aumento de volumen del 25% (Banco Central de Honduras, 2017). En Costa Rica, El Salvador y Guatemala también se registraron marcados aumentos del volumen exportado, principalmente de productos agrícolas y agroindustriales (café, banano, grasas vegetales y alimentos y bebidas), que fueron acompañados también de alzas en los precios.

Cuadro I.7

América Latina y el Caribe (agrupaciones y países seleccionados): variación proyectada del comercio exterior, según precio, volumen y valor, 2017
(En porcentajes)

Pocos países tendrán bajas en el crecimiento de las exportaciones e importaciones de bienes en 2017

Países/regiones	Exportaciones			Importaciones		
	Precio	Volumen	Valor	Precio	Volumen	Valor
América Latina y el Caribe	6,5	3,5	10,0	5,0	2,0	7,0
América Latina	6,5	4,6	11,2	4,6	2,5	7,1
América del Sur	8,6	4,4	13,0	5,1	4,0	9,1
Mercado Común del Sur (MERCOSUR)	7,4	5,9	13,3	4,9	4,4	9,3
Argentina	4,9	-3,1	1,8	4,4	17,0	21,3
Brasil	7,0	11,0	18,0	5,0	3,3	8,3
Paraguay	3,8	5,4	9,2	4,9	14,7	19,6
Uruguay	4,5	19,3	23,8	5,1	-8,3	-3,2
Venezuela (República Bolivariana de)	17,0	-12,1	4,9	5,2	-27,0	-21,8
Comunidad Andina	10,5	3,3	13,8	5,4	2,2	7,7
Bolivia (Estado Plurinacional de)	10,2	-2,1	8,1	5,3	0,4	5,7
Colombia	12,0	4,5	16,5	5,0	0,2	5,2
Ecuador	10,0	0,8	10,8	6,5	14,6	21,1
Perú	9,5	4,5	14,0	5,5	-0,4	5,1
Chile	11,4	-1,1	10,3	5,4	5,5	10,9
Centroamérica	3,3	9,8	13,1	5,0	-0,5	4,5
Costa Rica	3,6	5,7	9,3	4,0	-2,3	1,7
El Salvador	3,7	2,8	6,5	6,0	0,6	6,6
Guatemala	2,0	3,8	5,8	4,5	1,2	5,7
Honduras	3,9	25,7	29,6	5,6	1,1	6,7
Nicaragua	3,4	20,1	23,5	4,9	-3,2	1,7
Panamá	7,8	-4,7	3,1	5,9	-1,9	4,0
México	4,5	4,5	9,0	4,0	2,2	6,2
República Dominicana	1,2	1,8	3,0	5,2	-3,2	2,1
Cuba	2,5	1,6	4,1	4,7	-12,3	-7,7
Comunidad del Caribe (CARICOM)	9,5	1,6	11,1	5,1	2,9	8,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

En los países del Caribe, el aumento del valor exportado estaría liderado por los mejores precios de la canasta exportadora, siendo especialmente importantes los aumentos registrados en el petróleo, el gas, la bauxita, el arroz y el azúcar (Banco de Guyana, 2017). Trinidad y Tabago, Jamaica y Suriname recibieron un impacto positivo en los precios de los productos de la energía y la minería. En todos los casos los precios estuvieron acompañados de aumentos en el volumen. A diferencia de los países de mayor tamaño de esta subregión, para los que se esperan aumentos del valor exportado, en algunos países del Caribe Oriental el volumen exportado disminuirá (Dominica, Granada, Santa Lucía) y se espera que los precios lo compensen solamente en el caso de Santa Lucía (Banco Central del Caribe Oriental, 2017).

Para las exportaciones de Cuba y la República Dominicana se proyectan aumentos del 4,1% y 3,0%, respectivamente. Aunque para Cuba se proyectaba una expansión del volumen cultivado de caña de azúcar del 40% entre 2016 y 2017, al pasar de 1.500 a 2.100 millones de toneladas métricas (Rodríguez, 2017), y un marcado repunte del comercio para el segundo semestre, los efectos del huracán Irma mermó las expectativas de crecimiento. En la República Dominicana, las cifras del primer semestre mostraban un aumento del valor de las exportaciones del 6%, principalmente en el sector industrial,

donde los productos eléctricos, las manufacturas de tabaco y las confecciones textiles aumentaron un 23%, 13% y 2% su valor, respectivamente (Banco Central de la República Dominicana, 2017). Sin embargo, los efectos del huracán Irma, al igual que en Cuba, restaron capacidad exportadora en el sector azucarero, así como en el del arroz y el banano.

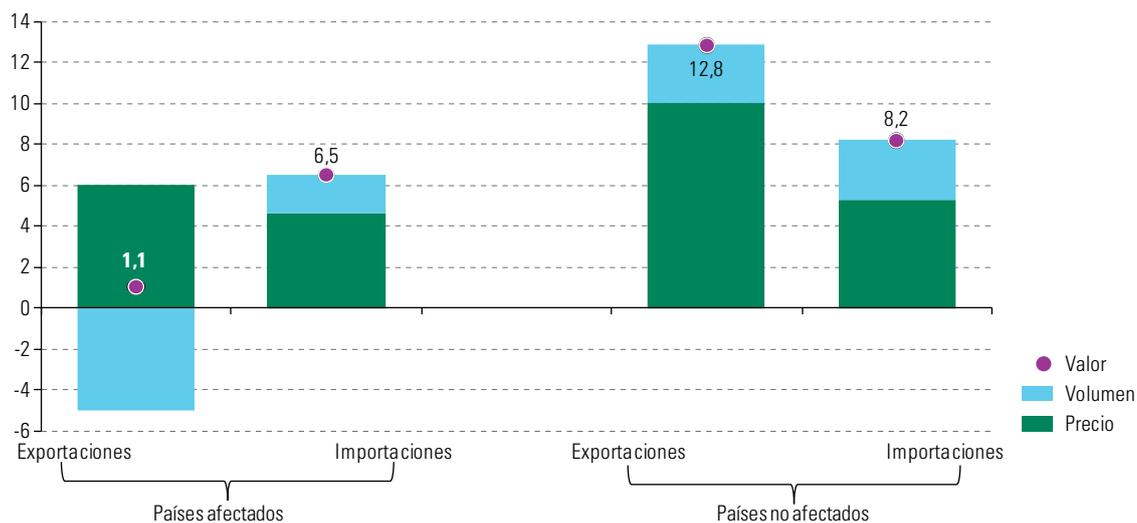
El paso de los huracanes Irma y María por la zona del Caribe en septiembre de 2017 causó daños en diversos grados según la intensidad con la que atravesaron cada lugar. Estos fenómenos naturales, a los que la subregión es propensa, afectarán la evolución esperada del comercio para Dominica, Haití y Saint Kitts y Nevis, dentro de la Comunidad del Caribe, así como a Cuba y la República Dominicana, como ya se ha mencionado. Los efectos mayores se sentirán en la retracción del volumen exportado de los países afectados (véase el gráfico I.8)

Gráfico I.8

Comunidad del Caribe (CARICOM): efecto de huracanes sobre el comercio exterior, 2017

(En porcentajes)

Las exportaciones de algunos países sufrieron el impacto adverso de los huracanes Irma y María



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

Dominica sufrió con mayor fuerza el embate del huracán María, en tanto que Saint Kitts y Nevis y Haití resultaron más afectados por el huracán Irma. El peor efecto se sintió en el caso de Dominica, donde se espera una caída de las exportaciones de casi un 23% por la mayor incidencia del sector agrícola y agropecuario, que representa el 41% de las exportaciones. Por su parte, Haití y Saint Kitts y Nevis sufrirán en menor medida por la mayor diversificación de sus estructuras exportadoras, ya que la agricultura representa solo el 5% y el 3% de las exportaciones, respectivamente, de manera que el impacto en el valor de las exportaciones será más leve (véase el cuadro I.8). En conjunto, los sectores que resultaron más afectados fueron los agrícolas de cada país, principalmente las plantaciones de caña de azúcar y banano, así como la ganadería.

En la Comunidad del Caribe la recuperación del comercio en 2017 también es amplia, con pocas excepciones

Subregión/países	Exportaciones			Importaciones		
	Precio	Volumen	Valor	Precio	Volumen	Valor
Comunidad del Caribe	9,5	1,6	11,1	5,1	2,9	8,0
Antigua y Barbuda	2,2	7,8	10,0	4,2	4,7	8,9
Bahamas	4,0	1,3	5,3	5,3	14,8	20,1
Barbados	3,3	0,2	3,5	5,8	-5,4	0,4
Belice	2,0	-0,9	1,1	4,4	-3,6	0,8
Dominica	4,5	-20,0	-15,5	4,6	-0,1	4,5
Granada	1,9	0,7	2,6	3,7	2,1	5,8
Guyana	-0,1	1,9	1,8	4,3	8,1	12,4
Haití	6,3	-5,3	1,0	4,8	3,0	7,8
Jamaica	12,9	1,4	14,3	5,0	2,3	7,4
Saint Kitts y Nevis	2,2	5,7	7,8	3,2	-0,4	2,8
Santa Lucía	9,7	-7,8	1,8	13,9	-6,3	7,6
San Vicente y Las Granadinas	1,9	0,6	2,5	3,0	0,1	3,1
Suriname	9,5	8,9	18,4	4,2	4,8	9,0
Trinidad y Tabago	12,0	0,9	12,9	5,5	0,5	6,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

^a Las estimaciones se realizaron a partir de información correspondiente al primer semestre.

En cuanto al efecto de las importaciones, se proyecta una disminución durante los meses de septiembre y octubre, seguida de un repunte debido a las necesidades del proceso de reconstrucción. Así, se proyecta un aumento del 6,5% para el conjunto de los países afectados, lo que sigue la tendencia para las importaciones del conjunto de países de la CARICOM.

En cuanto a las importaciones regionales de bienes, en 2017 se esperan aumentos mayores de los precios que del volumen importado en todas las subregiones. La excepción es Centroamérica, donde el volumen caería un 0,5%, consecuencia del menor consumo de combustibles, especialmente en el caso de Honduras, donde durante el primer trimestre el volumen de las importaciones de diésel, kerosene y combustible para buques cayó un 34%, 36% y 5%, respectivamente (véase el gráfico I.9). Aunque las importaciones de gasolina aumentaron un 6% en volumen, no alcanzaron a compensar tales bajas. Similar patrón tuvieron las compras de combustibles en otros países centroamericanos, esto es, alzas en la factura por precios más altos, pero una reducción de los volúmenes. En El Salvador hubo, en agosto, una gran disminución del volumen importado de bienes de consumo, capital, intermedios y de la maquila (Banco Central del Salvador, 2017).

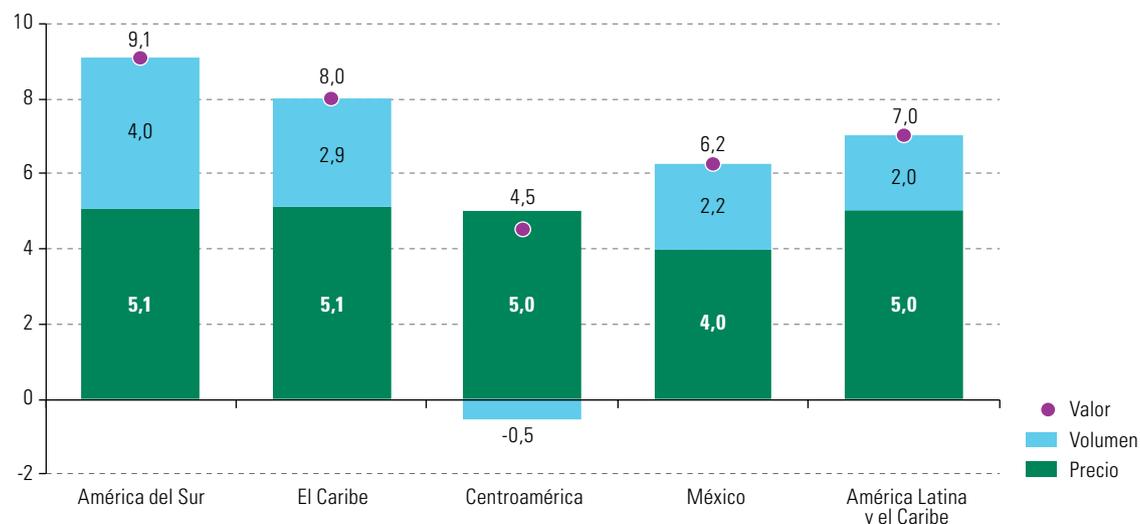
Cuadro I.8

Comunidad del Caribe: evolución del comercio exterior, 2017^a
(En tasas de variación)

Gráfico I.9

América Latina y el Caribe (subregiones y países seleccionados): variación proyectada de las importaciones, según volumen, precio y valor, 2017
(En porcentajes)

La recuperación de las importaciones estará liderada por los mayores precios en todas las subregiones



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

Pese a la recuperación general de las importaciones en la región, las proyecciones muestran que su valor caería en algunos países (República Bolivariana de Venezuela, Cuba, Panamá y Uruguay). En la República Bolivariana de Venezuela, el país que más reduciría sus importaciones en 2017 (un -22% en valor), la situación responde a la recesión por la que atraviesa y a la escasez de divisas, pese a que su producción de maíz, trigo, arroz y cereales se ha reducido en los últimos años, aumentando su dependencia de las importaciones. En Cuba, las autoridades han alertado sobre la necesidad de reducir las importaciones ante la falta de financiamiento. El 85% de las importaciones de Cuba en 2016 se realizó con créditos comerciales de proveedores. Hasta mayo de 2017, el país solo consiguió créditos para el 41% de su factura de importaciones (Diario de Cuba, 2017). Por otro lado, la reducción de los envíos de petróleo desde la República Bolivariana de Venezuela ha obligado a recortar el consumo de petróleo y combustibles, así como el de acero. Las caídas en las importaciones de Panamá y el Uruguay obedecen a factores más coyunturales. En el primer caso, se redujeron las compras de petróleo, principalmente desde la República Bolivariana de Venezuela, y en el segundo, el cierre de la Refinería de la Teja por mantenimiento también determinó una caída de los volúmenes importados de petróleo.

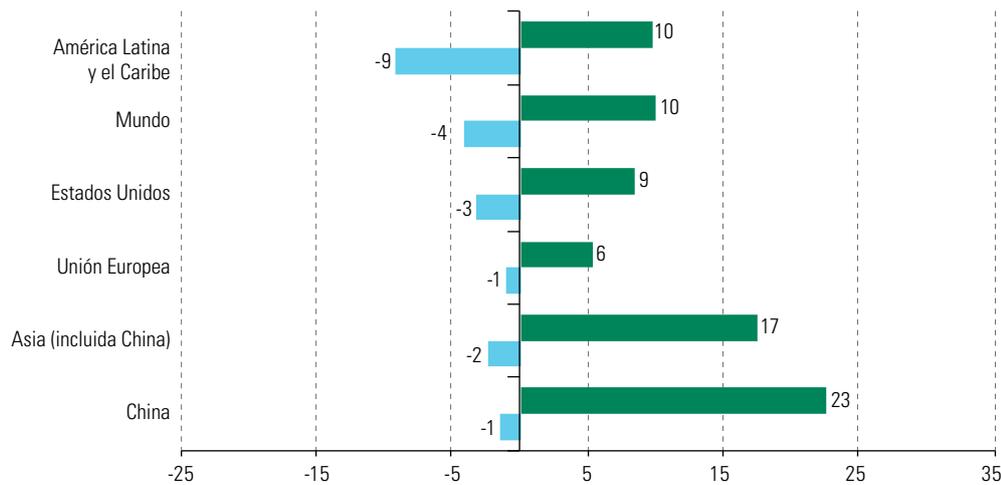
La proyección del comercio exterior regional por socios prevé una notable recuperación de las exportaciones a Asia, especialmente a China. Los envíos a este país aumentarían un 23% en 2017, lo que duplica con creces el incremento del total exportado al mundo. Las exportaciones destinadas a los Estados Unidos y a la propia región registrarán una expansión cercana al promedio, en tanto que los envíos a la Unión Europea serán los menos dinámicos (véase el gráfico I.10). Este mejor desempeño de las exportaciones a Asia está altamente vinculado al aumento del precio de los metales y minerales, que tienen un fuerte peso en los envíos a esa región. En cuanto a las importaciones, su mayor dinamismo se observará en las compras dentro del continente americano.

Gráfico I.10

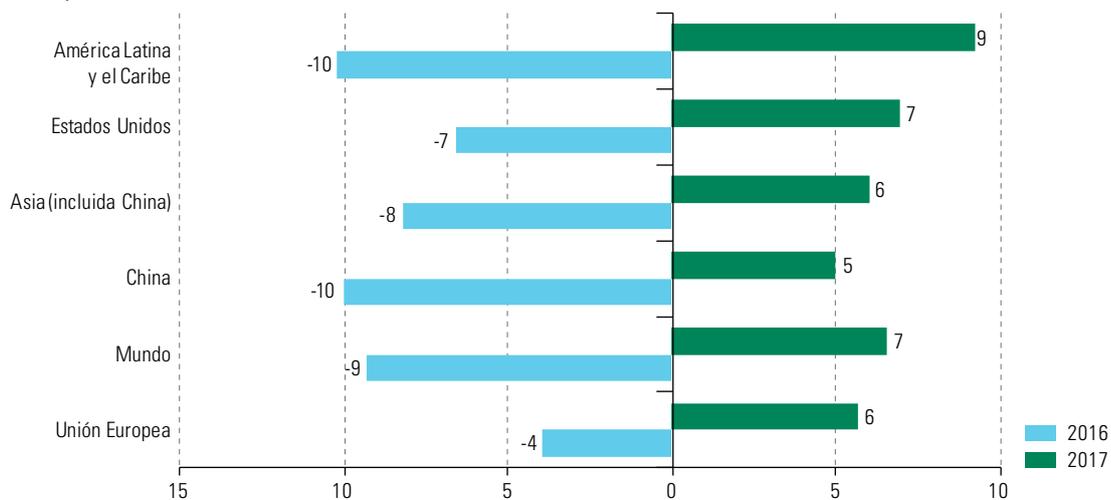
América Latina y el Caribe: variación del valor del comercio de bienes por origen y destino, 2016 y 2017^a
(En porcentajes)

Las exportaciones a China y las compras desde la propia región y los Estados Unidos serán las que más crezcan en 2017

A. Exportaciones



B. Importaciones



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

^a Las cifras de 2017 corresponden a proyecciones.

4. El comercio intrarregional también se recupera

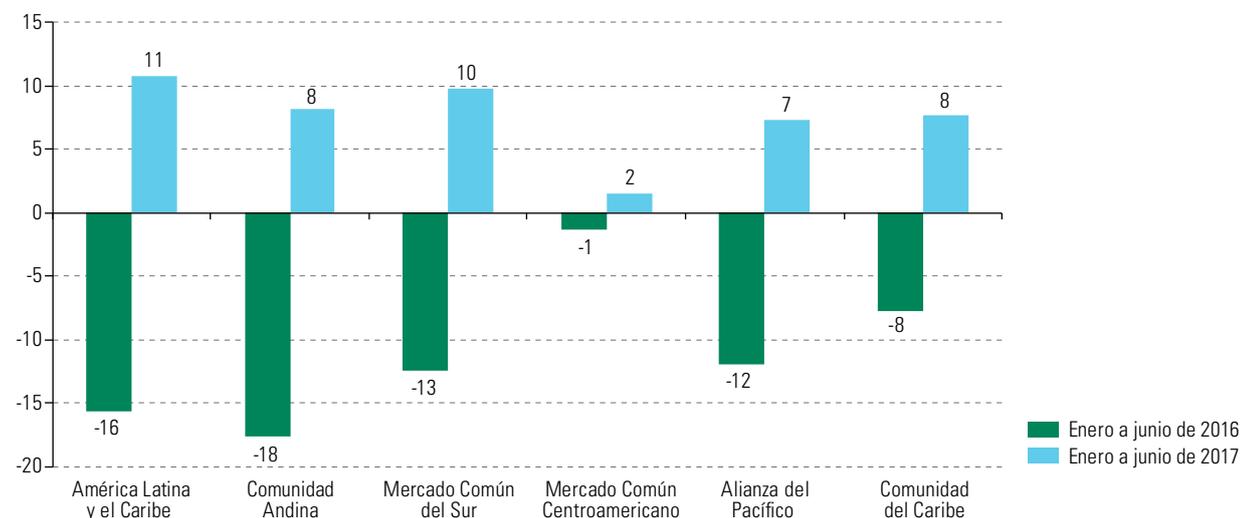
En el primer semestre de 2017 se registraron alzas en todos los circuitos del comercio intrarregional, siendo especialmente auspiciosa su recuperación en América del Sur (véase el gráfico I.11). Comparada la evolución del comercio intrarregional con el extrarregional, se observa que ambos siguen la misma tendencia, lo que confirma la naturaleza procíclica de los flujos de comercio intrarregional (véase el gráfico I.12).

Durante el primer semestre de 2017, los coeficientes de comercio intrarregional (medidos por exportaciones) alcanzaron niveles levemente inferiores a los de la primera mitad de 2016, lo que puede atribuirse al hecho de que en ese período la expansión del valor de las exportaciones intrarregionales (11%) fue ligeramente inferior a la de las exportaciones totales (12,5%) (véase el gráfico I.13).

Gráfico I.11

América Latina y el Caribe: variación del valor de las exportaciones intrarregionales por mecanismo de integración, enero a junio de 2017 con respecto al mismo período del año anterior (En porcentajes)

El comercio intrarregional se recupera en todas las agrupaciones y subregiones

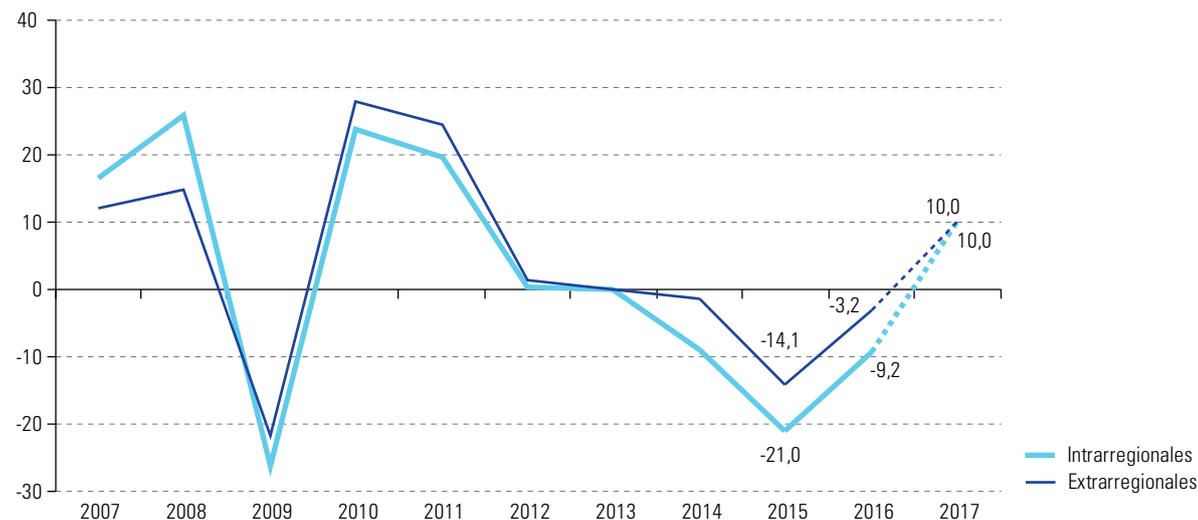


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

Gráfico I.12

América Latina y el Caribe: variación anual del valor de las exportaciones intrarregionales y extrarregionales, 2007-2017^a (En porcentajes)

El comercio intrarregional muestra una tendencia similar al extrarregional



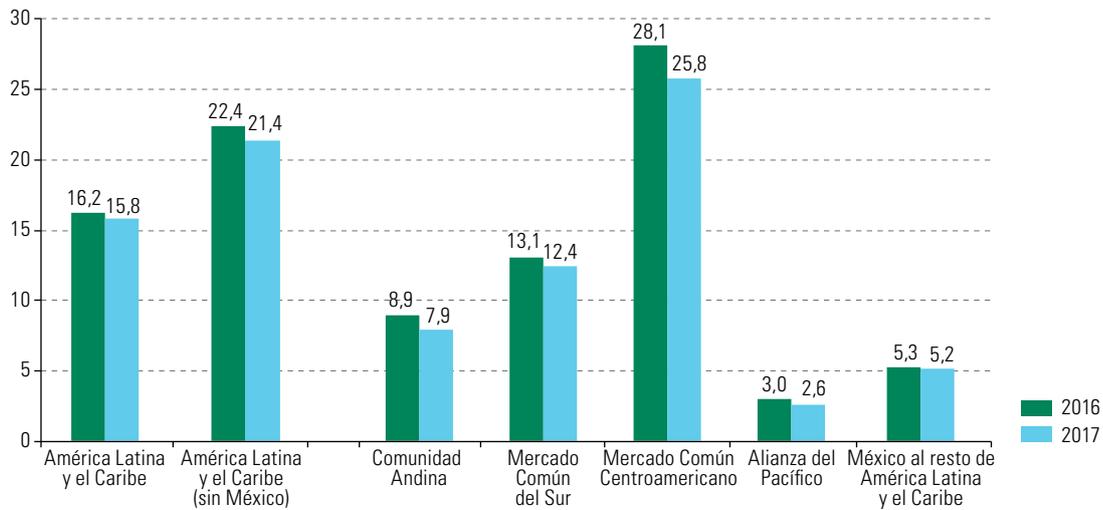
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

^a Las cifras de 2017 corresponden a proyecciones.

Gráfico I.13

América Latina y el Caribe (mecanismos de integración seleccionados): coeficientes del comercio intrarregional, según exportaciones, enero a junio de 2016 y enero a junio de 2017
(En porcentajes de las exportaciones totales de bienes)

Los coeficientes del comercio intrarregional muestran leves bajas en toda la región



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

En el primer semestre de 2017, las mayores alzas del comercio intrarregional se registraron en los sectores del petróleo y la minería, automotor y textiles, confecciones y calzado (46%, 31% y 21%, respectivamente), además de otros incrementos relevantes en la agricultura y agroindustria (véase el cuadro I.9). Entre los demás sectores de manufacturas se destaca el aumento de las exportaciones intrarregionales de productos químicos y caucho y plástico, minerales no metálicos y metales y derivados. El comercio en el sector automotor se expandió sensiblemente entre los países del MERCOSUR (28%), pero cayó en la Comunidad Andina. Se espera revertir esta caída durante el segundo semestre, tras la eliminación de la salvaguardia por balanza de pagos en el Ecuador. Dentro del MERCOSUR, se destacan las alzas de las exportaciones de maquinarias y equipo, metales y derivados y el sector automotor, que conjuntamente representan el 47% de las compras intrarregionales del grupo.

Las exportaciones de México al resto de América Latina y el Caribe representaron el 5% del total exportado en 2016. Se espera que se mantengan en un nivel similar en 2017, ya que los envíos mexicanos a la región y al resto del mundo crecieron en torno al 10% durante el primer semestre. En cuanto a las exportaciones entre mecanismos de integración, el mayor dinamismo durante la primera mitad del año se produjo en los sectores del petróleo y la minería, la química y farmacia, automotores y alimentos, bebidas y tabaco.

Cuadro I.9

América Latina y el Caribe: variación de las exportaciones intrarregionales e intrasubregionales, por sector y mecanismo de integración, enero a junio de 2017 con respecto al mismo período del año anterior
(En porcentajes)

En el primer semestre de 2017 el comercio intrarregional creció a dos dígitos en varios sectores

	Mercado Común del Sur	Comunidad Andina	Alianza del Pacífico	Mercado Común Centroamericano	Comunidad del Caribe ^a	América Latina y el Caribe
Todos los productos	9,8	8,2	7,3	1,5	7,7	11,5
Agricultura, caza y pesca	9,4	-20,9	16,2	12,5	0,5	11,4
Petróleo y minería	20,1	64,8	14,8	7,8	39,9	30,1
Alimentos, bebidas y tabaco	0,8	1,3	28,3	4,0	-1,5	11,4
Madera, celulosa y papel	-8,3	12,3	14,6	2,2	...	-2,3
Textiles, confecciones y calzado	19,7	6,5	32,3	-3,9	...	7,1
Química y farmacia	-5,2	-1,3	14,9	1,3	-10,2	7,2
Caucho y plástico	0,0	-5,0	21,6	2,7	...	1,2
Minerales no metálicos	-9,3	-7,6	-8,2	-3,6	...	-11,1
Metales y productos derivados	17,6	20,0	29,9	2,3	...	10,5
Maquinaria y equipos	11,2	7,9	34,1	-3,3	8,7	4,9
Automotriz	27,5	-17,4	37,4	-5,7	...	26,4
Otras manufacturas	-1,1	-46,8	-28,3	19,3	5,8	-8,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE) e información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

^a Los datos para la CARICOM se calcularon con información del Banco Central de Belice, Banco de Jamaica y estadísticas espejo para el resto de los miembros del grupo.

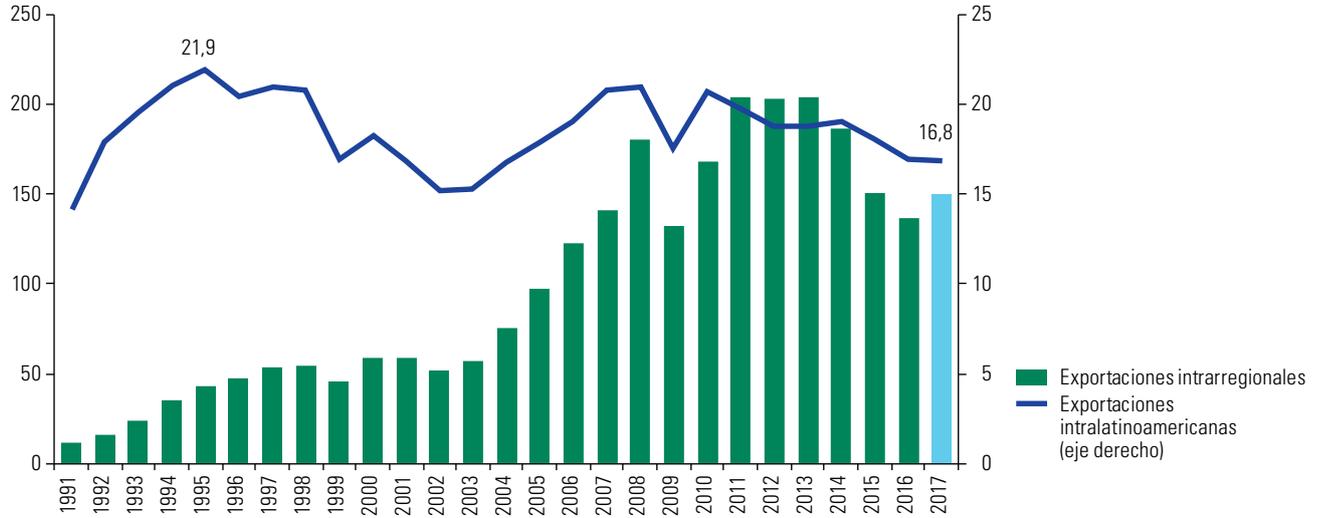
5. La importancia de profundizar la integración económica regional

Pese a que el comercio intrarregional se recuperará en 2017, el peso de las exportaciones intrarregionales se mantiene en niveles muy inferiores a su máximo de casi un 22%, alcanzado en 1994. Para 2017 se proyecta una participación del 16,8%, muy reducida si se la compara con las que se observan entre los países de la Unión Europea (62%) y entre los de Asia Oriental y Sudoriental (cerca al 50%) (véase el gráfico I.14). En la región, el Mercado Común Centroamericano (MCCA) y la Comunidad del Caribe (CARICOM) son los mecanismos de integración con mayor comercio intrasubregional (es decir, entre sus miembros), medido como porcentaje de sus exportaciones totales al mundo. Asimismo, la Comunidad Andina y la Comunidad del Caribe (CARICOM) tienen una mayor proporción de sus exportaciones totales destinada a otros socios de América Latina y el Caribe (véase el gráfico I.15).

Gráfico I.14

América Latina y el Caribe: exportaciones intrarregionales de bienes, 1991-2017
(En miles de millones de dólares y porcentajes de las exportaciones totales)

El peso del comercio intrarregional se mantiene muy por debajo de su nivel máximo

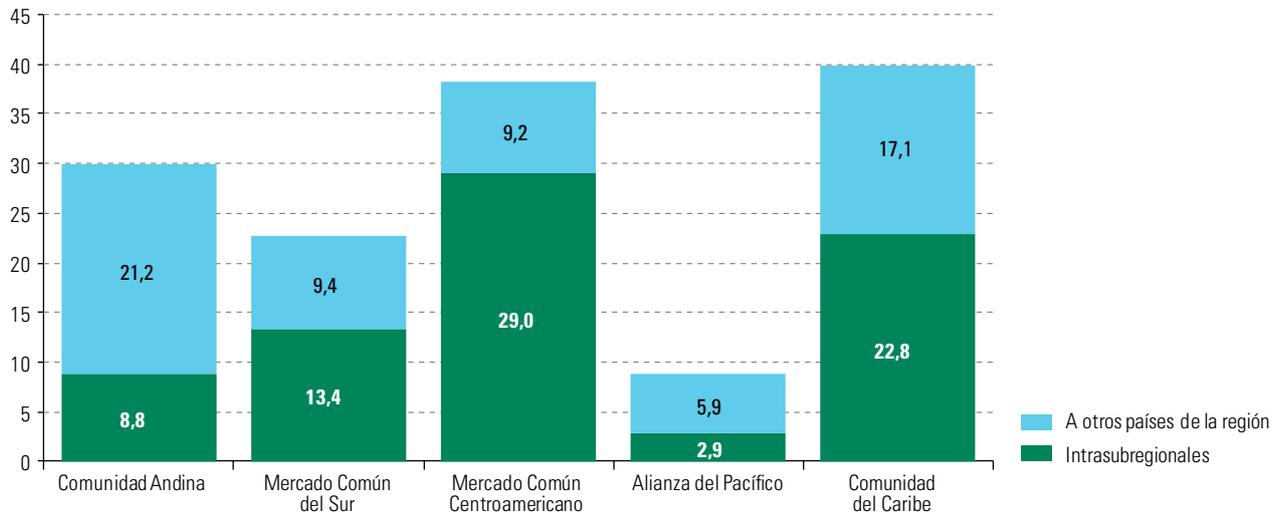


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE) e información oficial de los bancos centrales de los países.

Gráfico I.15

América Latina y el Caribe (mecanismos de integración seleccionados): exportaciones intrasubregionales y a otros países de la región como proporción de las exportaciones al mundo, 2016
(En porcentajes del total)

El Caribe y Centroamérica registran los mayores niveles relativos de comercio intrarregional



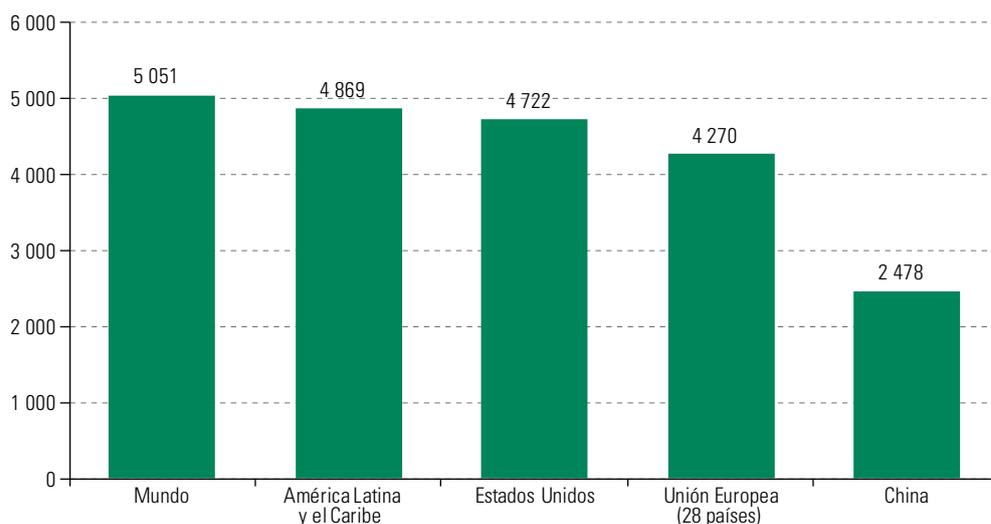
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE) e información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

La evidencia empírica muestra que el intercambio intrarregional se caracteriza por un patrón favorable a la diversificación productiva. En efecto, el mercado regional es aquel al que se exporta un mayor número de productos (véase el gráfico I.16). Asimismo, para muchos países de la región, se trata del mercado que absorbe la mayor proporción de sus exportaciones totales de manufacturas (véase el gráfico I.17). La región es también el espacio natural para la expansión de las exportaciones de las pequeñas y medianas empresas.

Gráfico I.16

América Latina y el Caribe: productos exportados a destinos seleccionados, 2016
(A seis dígitos del Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías (SA))

El mayor número de productos se exporta al mercado regional

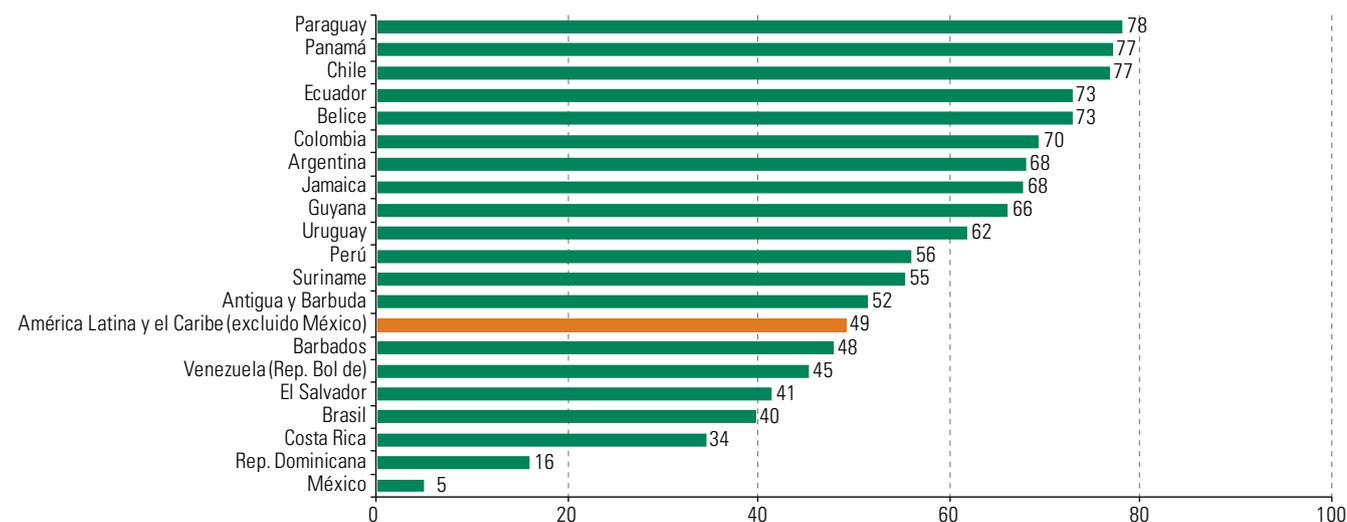


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

Gráfico I.17

América Latina y el Caribe (20 países): participación de América Latina y el Caribe en las exportaciones de manufacturas al mundo, 2016^a
(En porcentajes)

El mercado regional es el principal para las exportaciones de manufacturas de muchos países



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

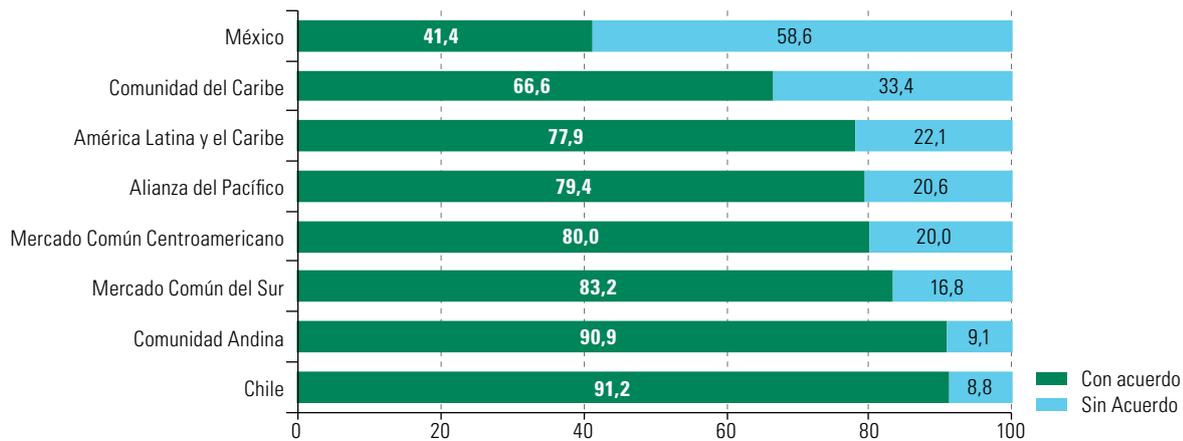
^a Incluye las manufacturas de tecnología baja, media y alta.

Mediante un gran número de acuerdos bilaterales y plurilaterales, los países de la región han avanzado significativamente en la eliminación de los aranceles aplicables al comercio entre ellos. Sin embargo, persisten importantes relaciones comerciales entre países y agrupaciones de la región que no están sujetas a preferencias arancelarias y que por lo tanto se conducen sobre una base de nación más favorecida (NMF). El caso de México es el más notorio: el 59% de sus importaciones desde el resto de la región está sujeto a aranceles de NMF (véase el gráfico I.18). Las excepciones son su comercio con Centroamérica, con sus socios de la Alianza del Pacífico (Chile, Colombia y Perú) y con el Uruguay, y sus importaciones automotrices desde el MERCOSUR.

Gráfico I.18

América Latina y el Caribe (agrupaciones y países seleccionados): proporción de las importaciones intrarregionales con y sin preferencias, 2002-2011 (En porcentajes)

Casi el 60% de las importaciones mexicanas desde la región no está sujeto a preferencias arancelarias

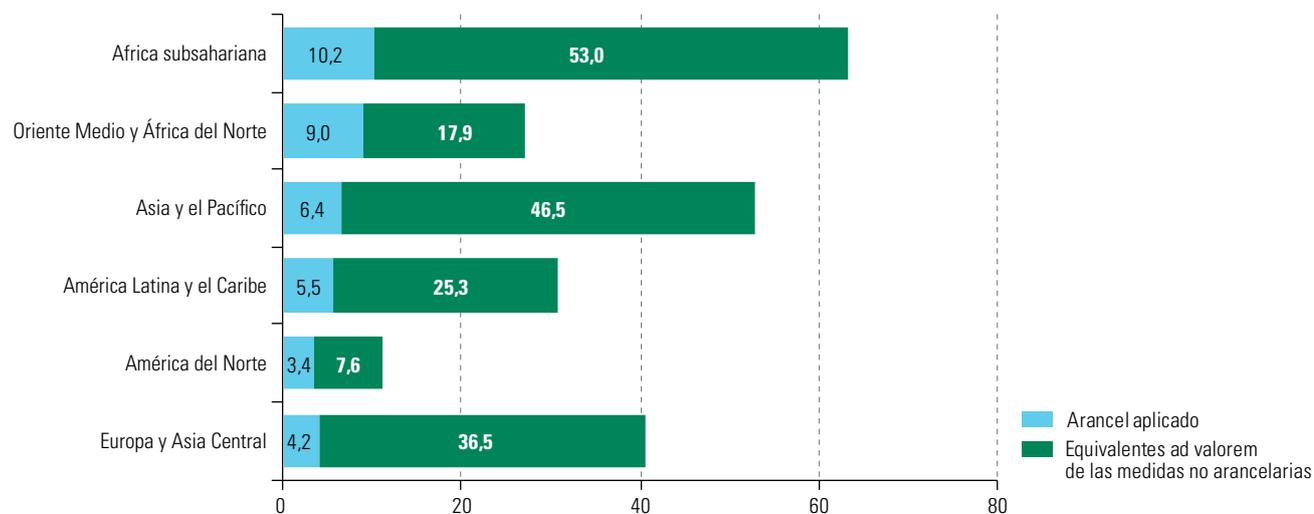


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE) e información de acuerdos comerciales suscritos por los países individuales y las organizaciones.

Según estimaciones realizadas por Grübler, Ghodsi y Stehrer (2016) para 98 países, los equivalentes ad valorem (EAV) de las medidas no arancelarias son mayores que el promedio de los aranceles aplicados en todas las regiones del mundo (véase el gráfico I.19). Algunas de dichas medidas (por ejemplo, las normas sanitarias, fitosanitarias y técnicas) se adoptan para alcanzar objetivos legítimos de política pública, como la protección del consumidor, la salud pública o el medio ambiente. Sin embargo, existen otras cuyo efecto sobre el comercio es claramente restrictivo, como las cuotas, licencias no automáticas de importación y varios tipos de restricciones informales. A nivel mundial, las barreras no arancelarias más elevadas corresponderían a azúcar, lácteos, café y productos pesqueros (en el sector agrícola y agroindustrial) y en sectores como el plástico, la química básica, cueros y pieles, papel y cartón, hierro y acero y artículos de cobre (entre las manufacturas). Los países de América Latina y el Caribe no están ajenos al patrón global: Grübler, Ghodsi y Stehrer (2016) estiman que, en promedio, las medidas no arancelarias aplicadas en la región equivalen a un arancel del 25,3%. Por ejemplo, hasta 2015 el grueso de las barreras no arancelarias entre los países del MERCOSUR correspondía a cuotas y licencias en sectores como vehículos, maquinaria y equipos, papel y cartón y productos agroindustriales (UNCTAD, 2017). Aunque desde 2015 se han levantado algunas de esas restricciones, otras permanecen vigentes, tanto en el MERCOSUR como en el resto de la región.

Gráfico I.19

Regiones del mundo seleccionadas: aranceles y equivalentes ad valorem de las medidas no arancelarias aplicadas a las importaciones desde el resto del mundo, 2002-2011^a
(En porcentajes)

Las barreras no arancelarias superan por mucho el valor del arancel aplicado

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de J. Grübler, M. Ghodsi y R. Stehrer, "Estimating importer-specific ad valorem equivalents of non-tariff measures", *Working Paper*, N° 129, Viena, Vienna Institute for International Economic Studies, septiembre de 2016.

^a Las estimaciones fueron realizadas por los autores citados a nivel de países y productos para todo el período 2002-2011, utilizando asimismo información de aranceles aplicados para el mismo período a los productos respecto de los que se informaron medidas no arancelarias.

Producto de los múltiples acuerdos suscritos, los aranceles aplicados en el comercio intrarregional son, en general, bastante reducidos (un 2,9% en promedio para el conjunto de la región). Sin embargo, la existencia de medidas no arancelarias como las ya mencionadas impone un considerable costo adicional a los exportadores, que excede ampliamente el valor de los aranceles. Así se desprende al compararlos con las estimaciones de los EAV de las medidas no arancelarias aplicadas en la región. Grübler, Ghodsi y Stehrer (2016) estiman que dichos EAV son particularmente altos en la Comunidad Andina, el MERCOSUR y la Comunidad del Caribe. A los aranceles y las medidas no arancelarias se suman los costos asociados a los procedimientos aduaneros (reflejados en el tiempo requerido para exportar e importar) que, según estimaciones de la CEPAL, equivalen en promedio a un arancel adicional del 20% (véase el cuadro I.10).

Algunos estudios de caso sobre las barreras no arancelarias para el Paraguay, el Perú y el Uruguay desarrollados por el Centro de Comercio Internacional (CCI) mostraron que, en general, las pequeñas y medianas empresas tienen una mayor propensión a enfrentar ese tipo de barreras en los mercados de exportación, especialmente en los sectores agrícolas, donde hay una mayor competencia de las empresas nacionales en los países de destino. Las empresas más grandes exportan más productos y tiene más recursos para cumplir con las regulaciones. Para países como el Paraguay, el Perú y el Uruguay, las barreras no arancelarias a las que deben hacer frente las pequeñas y medianas empresas son mayores en el mercado intrarregional (Mercosur y la Comunidad Andina) que en los mercados extrarregionales (ITC, 2012, ITC, 2013a y 2013b)¹⁷. Además, si hay requisitos administrativos y burocráticos excesivos en el país exportador (registros, procedimientos diversos para verificar el cumplimiento de las regulaciones), la probabilidad de alcanzar volúmenes elevados de exportación es menor. Por ese motivo, es imperativo centrarse en las medidas de facilitación del comercio y reducir las barreras no arancelarias para apoyar el comercio intrarregional.

¹⁷ Esto también fue confirmado en otro estudio llevado a cabo por la CEPAL para Colombia y el Ecuador (Durán, Cracau y Saeteros, 2017).

Cuadro I.10

América Latina y el Caribe (agrupaciones seleccionadas y México): protección arancelaria y equivalente arancelario de las barreras no arancelarias y administrativas aplicables a las importaciones intrarregionales, 2002-2011
(En porcentajes)

Las barreras no arancelarias y los procedimientos aduaneros son barreras mayores que los aranceles en el comercio intrarregional

	Arancel aplicado ^a (1)	Equivalente ad valorem estimado debido a barreras no arancelarias ^b (2)	Protección arancelaria y no arancelaria (3)=(1+2)	Peso de las barreras no arancelarias en la protección total (4)=(2/3)*100	Equivalente ad valorem estimado debido a barreras administrativas al comercio ^c (4)
Comunidad Andina	0,8	58,1	58,9	98,6	19,4
Mercado Común del Sur	2,5	53,4	55,9	95,5	21,3
Mercado Común Centroamericano	1,4	0,3	1,7	19,5	20,1
Alianza del Pacífico	1,4	5,1	6,5	77,8	17,7
Comunidad del Caribe	5,0	35,0	40,0	87,5	23,0
México	5,3	13,8	19,1	72,3	17,2
América Latina y el Caribe	2,9	25,3	28,2	89,8	20,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), "Aranceles" [base de datos en línea] https://www.wto.org/spanish/tratop_s/tariffs_s/tariff_data_s.htm; información oficial de acuerdos bilaterales y subregionales; J. Grübler, M. Ghodsi y R. Stehrer, "Estimating importer-specific ad valorem equivalents of non-tariff measures", *Working Paper*, N° 129, Viena, Vienna Institute for International Economic Studies, septiembre de 2016.

^a Promedios ponderados que consideran las preferencias otorgadas por cada país a sus socios, así como el nivel de aranceles de NMF aplicados a socios intrarregionales con los que no hay acuerdos comerciales vigentes.

^b Promedios ponderados de medidas no arancelarias de cada país miembro de cada agrupación según Grübler, Ghodsi y Stehrer (2016). Se incluyen medidas sanitarias y fitosanitarias, normas técnicas, derechos antidumping y derechos compensatorios, cuotas, licencias y otras medidas relacionadas. Para las ponderaciones se emplearon las importaciones de 2011.

^c Las estimaciones se realizaron utilizando un modelo de gravedad ampliado, mediante el cual se estima una elasticidad asociada al tiempo necesario para exportar e importar. A partir de dicha elasticidad se obtuvieron equivalentes arancelarios a nivel bilateral y sectorial entre los países de la región. En el cuadro se presentan los promedios por subregión.

La CEPAL, en conjunto con la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), se encuentra realizando un ejercicio de cuantificación del impacto de un eventual acuerdo comercial regional en América Latina y el Caribe. Dicho ejercicio considera la plena remoción de las barreras arancelarias y no arancelarias en el comercio intrarregional. Se espera derivar los efectos macroeconómicos, comerciales y sociales de medidas de políticas en tal dirección, con el propósito de orientar a los encargados de tomar decisiones de la región. A continuación, se presenta un avance de dicho ejercicio, considerando únicamente la remoción de las barreras arancelarias. Asimismo, se incluye un ejercicio que recoge la preocupación sobre los posibles impactos para México y la región, a propósito de la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Siguiendo estos lineamientos, se modelaron los tres escenarios siguientes:

- Escenario 1: se asume que todos los países de la región eliminan sus aranceles a las importaciones originarias del resto de la región. Esto equivale a simular un gran acuerdo comercial latinoamericano¹⁸.
- Escenario 2: se asume que la renegociación del TLCAN no tiene éxito y que se pone término al acuerdo. Como consecuencia, el comercio entre México y los Estados Unidos pasa a conducirse sobre una base de NMF. Con este escenario extremo se quiere capturar indirectamente las oportunidades que se abrirían

¹⁸ Parte de los resultados aquí presentados corresponde a la asistencia técnica que la CEPAL desarrolla a pedido de los países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), a efectos de estimar el posible impacto de un acuerdo comercial regional.

para el comercio intrarregional. Nótese que este escenario tendría profundos efectos para los exportadores del sector agroindustrial y de manufacturas pesadas, principalmente los de autos, maquinarias y equipo eléctrico en ambos países (véase el cuadro I.11).

- Escenario 3: se simula simultáneamente un gran acuerdo regional en América Latina y el término de las preferencias arancelarias entre México y los Estados Unidos en el marco del TLCAN (es decir, una combinación de los dos escenarios previos).

Cuadro I.11

México y Estados Unidos: preferencias vigentes al amparo del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y aranceles aplicados en un escenario de denuncia de dicho acuerdo (En porcentajes)

La denuncia del TLCAN aumentaría la protección mucho más en México que en los Estados Unidos

Sectores seleccionados	México			Estados Unidos		
	Estructura de importaciones desde los Estados Unidos	Arancel vigente bajo el TLCAN ^a	Arancel de nación más favorecida (NMF)	Estructura de importaciones desde México	Arancel vigente bajo el TLCAN ^a	Arancel de nación más favorecida (NMF)
Agrícolas	2,4	0,6	7,7	4,2	0,00	3,0
Ganadería y pesca	0,5	4,1	8,5	0,4	0,00	0,2
Petróleo y minería	0,5	0,0	0,0	1,1	0,00	1,2
Agroindustriales	4,1	1,2	18,1	4,3	0,10	5,0
Manufacturas livianas	5,5	0,3	8,3	2,9	0,00	7,7
Manufacturas pesadas	87,0	0,1	3,2	87,1	0,00	3,3
Vehículos	9,9	0,1	8,2	26,1	0,00	8,3
Maquinarias y equipo	32,2	0,0	2,5	25,6	0,00	0,2
Equipo eléctrico	11,4	0,2	4,2	16,4	0,00	0,6
Todos los sectores	100,0	0,2	4,2	100,0	0,01	3,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE) e información arancelaria de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

^a Los aranceles fueron estimados utilizando una media ponderada entre las preferencias otorgadas y la estructura de importaciones en el caso de las vigentes.

El denominador común de los tres escenarios es identificar la relevancia del mercado ampliado más allá de los mecanismos de integración y acuerdos comerciales existentes, esto es, considerando la proporción del comercio no cubierta por los acuerdos regionales. El ejercicio se concentra en los cambios en el mercado de México, ya que actualmente es el mercado con mayor protección regional, especialmente en los sectores agrícola, ganadero y agroindustrial. El arancel promedio de NMF aplicado por México en dichos sectores a los países con los que no tiene acuerdos vigentes es de un 8%, un 9% y un 18%, respectivamente, mientras que para los Estados Unidos y el Canadá aplica tasas mucho menores. En esos mismos sectores, los Estados Unidos representan el 70%, el 73% y el 83% del total de las importaciones de México. Específicamente, el análisis se concentra en el cambio en las cuotas de los Estados Unidos y América Latina y el Caribe en el mercado mexicano en los diversos escenarios.

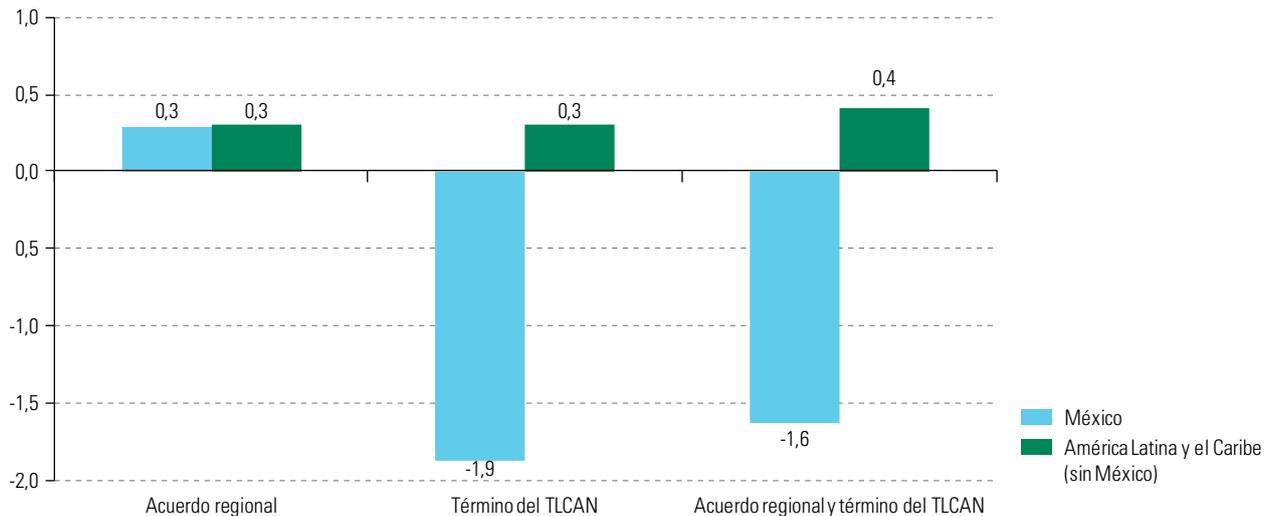
En una situación de término del TLCAN (escenario 2), el PIB de México caería un 1,9%. La caída sería levemente menor (-1,6%) en caso de que simultáneamente entrara en vigor un acuerdo comercial latinoamericano (escenario 3). Por su parte, en el escenario 1, la región (excluido México) registraría un aumento del PIB de un 0,3% (véase el gráfico I.20). En una situación de término del TLCAN, la mejor opción para México sería profundizar su integración con el resto de la región y así amortiguar el efecto adverso del

término de sus preferencias actuales con los Estados Unidos. Por otra parte, un acuerdo regional de amplio alcance permitiría a los países de la región, especialmente de América del Sur, ampliar su comercio con México, inclusive en el caso para el que no existiera una liberalización adicional entre México y los países de América del Sur con los que no ha suscrito acuerdos de amplio alcance. Nótese que el impacto positivo de un acuerdo comercial latinoamericano para el PIB de la región es ligeramente mayor si dicho acuerdo coincidiera con el término del TLCAN (escenario 3). Ello se debe al previsible desplazamiento de las importaciones mexicanas desde proveedores estadounidenses a proveedores de otros países de la región. Se advierte que estas simulaciones no consideran la remoción de barreras no arancelarias, que determinaría aumentos mayores en producto y bienestar.

Gráfico I.20

México y América Latina y el Caribe (excluido México): variación del producto interno bruto en diversos escenarios simulados (En porcentajes sobre la línea de base)

Los escenarios que incluyen un acuerdo regional resultan más favorables para México



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de simulaciones del Modelo General de Equilibrio usando la base de datos Global Trade Analysis Project (GTAP 9), Universidad Purdue 2017 [en línea] <https://www.gtap.agecon.purdue.edu/databases/v9/>.

En el escenario extremo de término del TLCAN, los efectos sobre las importaciones de México desde los Estados Unidos, en comparación con las de América Latina y el Caribe, muestran la intensidad de la caída esperada para México por el lado de las importaciones. Al mismo tiempo, tal escenario revela el enorme potencial que otorga al resto de la región un gran mercado como el mexicano, especialmente en los sectores agrícola, ganadero, agroindustrial y automotor (véase el cuadro I.12). Solo en el sector agroindustrial, la cuota de mercado de los Estados Unidos en las importaciones totales de México se reduciría de un 70% a un 49%, abriéndose un gran espacio a las ventas desde América del Sur, principalmente desde el Brasil, Colombia y la Argentina (véase el cuadro I.A1.2 del anexo). Asimismo, las importaciones mexicanas desde la Unión Europea, China y el resto de Asia tendrían espacio para aumentar.

Las exportaciones totales de México a los Estados Unidos caerían un 8% en el escenario de término del TLCAN, mientras que los envíos de automotores, textiles, confecciones y calzado y productos agroindustriales tendrían caídas de dos dígitos. En contrapartida, en dicho escenario, las exportaciones de México a América Latina y el Caribe aumentarían un 6,3%, principalmente en los sectores automotor, de maquinarias y equipos y agroindustrial.

Cuadro I.12

México: variación de las importaciones desde los Estados Unidos y el resto de América Latina y el Caribe en tres escenarios alternativos
(En porcentajes sobre la línea de base)

La denuncia del TLCAN reduciría ampliamente las importaciones mexicanas desde los Estados Unidos

Sectores	Estados Unidos			América Latina y el Caribe		
	Escenario 1	Escenario 2	Escenario 3	Escenario 1	Escenario 2	Escenario 3
Bienes	-0,9	-12,2	-12,6	48,3	6,3	56,8
Productos primarios	-0,2	-3,4	-3,4	20,3	1,4	33,4
Productos agrícolas	-0,4	-4,4	-4,4	33,7	2,8	56,5
Ganadería	0,1	-7,9	-7,9	4,3	0,0	17,5
Forestal	2,6	0,6	0,6	47,6	0,0	45,2
Pesca	-2,1	-8,4	-8,4	4,5	0,0	4,0
Minería	0,3	-0,2	-0,2	1,1	1,2	0,4
Productos manufacturados	-1,0	-13,3	-13,3	54,8	6,7	63,6
Agroindustria	-5,3	-33,2	-33,2	93,2	3,1	83,0
Textiles, confecciones y cuero y calzado	-14,7	-46,4	-46,4	157,1	3,7	176,6
Papel y madera	0,8	-8,7	-8,7	7,1	6,3	21,3
Química y petroquímica	0,4	-6,4	-6,4	15,3	6,0	27,5
Minerales no metálicos	0,5	-17,1	-17,1	5,0	11,1	12,6
Hierro y acero	0,3	-9,7	-9,7	16,1	7,4	16,7
Productos de metal	0,0	-12,9	-12,9	48,8	10,1	60,8
Vehículos	-3,1	-25,5	-25,5	75,6	3,1	93,2
Equipo de transporte	-0,3	-8,3	-8,3	148,6	13,0	138,3
Equipo eléctrico	0,2	-11,9	-11,9	22,6	10,9	28,7
Maquinaria y equipo	0,0	-7,1	-7,1	31,5	10,0	37,0
Otras manufacturas	2,0	-15,5	-15,5	60,5	9,6	62,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de simulaciones del Modelo General de Equilibrio usando la base de datos Global Trade Analysis Project (GTAP 9), Universidad Purdue, 2017 [en línea] <https://www.gtap.agecon.purdue.edu/databases/v9/>.

Los resultados presentados evidencian la necesidad de avanzar en la identificación de los efectos de la remoción de las barreras no arancelarias que persisten en el comercio intrarregional, así como también en los esfuerzos por impulsar programas de facilitación del comercio que mejoren la competitividad de las exportaciones intrarregionales y estimulen las cadenas regionales de valor, que hasta el momento son bastante limitadas en su alcance.

D. Conclusiones

El producto y el comercio mundiales esbozan una recuperación en 2017, luego de varios años de escaso dinamismo. Sin embargo, persisten dudas sobre la sostenibilidad de dicho repunte, dada la fuerte incertidumbre observada en los ámbitos macroeconómico, tecnológico y geopolítico. En este contexto, el valor de las exportaciones regionales vuelve a crecer en 2017, luego de cuatro años de caídas. No obstante, esta recuperación se apoya más en factores exógenos (el aumento de precios de varios productos básicos) que en la dinámica interna. En efecto, los productos primarios (petróleo, metales y algunos productos agrícolas) y las manufacturas basadas en recursos naturales (sobre todo productos agroindustriales) siguen dominando el patrón exportador de gran parte de la región.

El comercio intrarregional ofrece un gran potencial para las exportaciones de manufacturas y de productos de mayor elaboración en general, lo que pone de relieve la urgencia de profundizar la integración regional, más aún con el reciente giro de la política comercial de los Estados Unidos. Las simulaciones presentadas en este capítulo indican que la suscripción de un acuerdo comercial de alcance regional traería aparejadas importantes ganancias, que serían mayores si tal acuerdo no se limitara a la reducción de aranceles sino que también incluyera la remoción de barreras no arancelarias y la armonización o reconocimiento mutuo de normas técnicas, sanitarias y fitosanitarias. En esta misma línea se incluye la adopción de mecanismos idóneos de acumulación de origen a nivel subregional y regional, con el propósito de impulsar la integración productiva y la formación de cadenas de valor regionales.

La facilitación del comercio es otro componente destacado de la profundización de la integración regional, que puede ayudar a elevar los reducidos niveles actuales de comercio intrarregional, a promover la internacionalización de las pequeñas y medianas empresas (pymes) y a fortalecer los encadenamientos productivos intrarregionales (CEPAL, 2015b). Una encuesta sobre la implementación de medidas de facilitación del comercio en 21 países de la región, llevada a cabo por la CEPAL en el primer semestre de 2017, revela avances significativos en la mayoría de los países, pero también importantes rezagos en materia de coordinación entre ellos. Por ejemplo, las tasas de implementación del intercambio transfronterizo digital de certificados de origen y de certificados sanitarios y fitosanitarios alcanzan solo el 38% y 19%, respectivamente (CEPAL, 2017).

Los avances alcanzados por los distintos países a nivel nacional tendrán un mayor impacto si hay una coordinación de dichos avances a nivel regional o al menos subregional. Por ejemplo, si se quiere dar mayor fluidez a las cadenas de valor regionales, resulta preferible acordar entre varios países los criterios que una empresa debe satisfacer para ser considerada un operador económico autorizado. En este contexto, son destacables los casos del Mercado Común Centroamericano y de la Alianza del Pacífico. Los países centroamericanos emplean un formulario aduanero único que sirve también como un certificado de origen preferencial común y que es intercambiado de forma electrónica. Dichos países también están avanzando en un certificado fitosanitario electrónico común. Por su parte, los miembros de la Alianza del Pacífico intercambian electrónicamente certificados fitosanitarios y de origen a través de sus respectivas ventanillas únicas de comercio exterior y están avanzando en el reconocimiento mutuo de sus respectivos programas de operador económico autorizado. Otra iniciativa digna de mención en esta línea es la certificación de origen digital, en curso entre los 13 miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).

En abril de 2017, la Alianza del Pacífico y el MERCOSUR acordaron una hoja de ruta para profundizar su cooperación en varias materias relacionadas con la facilitación del comercio (certificación digital de origen, cooperación aduanera e interconexión de las ventanillas únicas de comercio exterior de sus miembros). Dada la magnitud económica de ambos grupos, esta agenda ofrece un gran potencial para dinamizar el comercio y la integración productiva intrarregionales.

Bibliografía

- Auboin, M. y F. Borino (2017), "The falling elasticity of global trade to economic activity: testing the demand channel", *WTO Working Paper*, N° ERSD-2017-09, Ginebra, Organización Mundial del Comercio (OMC), abril [en línea] https://www.wto.org/english/res_e/reser_e/ersd201709_e.pdf.
- Auer, R., C. Borio y A. Filardo (2017), "The globalisation of inflation: the growing importance of global value chains", *BIS Working Papers*, N° 602, Basilea, Banco de Pagos Internacionales (BPI), enero.
- Azmeh, S. y C. Foster (2016), "The TPP and the digital trade agenda: digital industrial policy and Silicon Valley's influence on new trade agreements", *Working Paper series*, N° 175, Londres, London School of Economics and Political Science, enero.
- Banco Central de Honduras (2017), "Comercio exterior de mercancías generales: a junio de 2017", Tegucigalpa, junio [en línea] http://www.bch.hn/download/comex/comex2017/informe_comex_06_2017.pdf.
- Banco Central de Nicaragua (2017), "Informe de comercio exterior: enero-junio 2017", Managua, agosto [en línea] http://www.bcn.gob.ni/publicaciones/periodicidad/mensual/comercio_exterior/ce_ene_junio2017.pdf.
- Banco Central del Caribe Oriental (2017), *Economic and Financial Review*, vol. 37, N° 1, Basseterre, marzo.
- Banco Central de la República Dominicana (2017), "Resultados preliminares de la economía Dominicana: enero-junio 2017", Santo Domingo, agosto [en línea] https://www.bancentral.gov.do/publicaciones_economicas/infeco_preliminar/infeco_preliminar2017-06.pdf.
- Banco Central de Reserva de El Salvador (2017), *Informe de comercio exterior de El Salvador, enero-agosto 2017* [en línea] <http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/uploaded/content/category/594712011.pdf>.
- Banco Central Europeo (2016), *Economic Bulletin*, N° 6/2016, Frankfurt [en línea] <https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/ecbu/eb201606.en.pdf?736d49e8295d82ec1762c76d09812ef8>.
- Banco de Guyana (2017), *Quarterly Report & Statistical Bulletin*, vol. 11, N° 1, Georgetown, marzo [en línea] <https://www.bankofguyana.org.gy/bog/images/research/Reports/Mar2017.pdf>.
- Banco de la Reserva Federal de Nueva York (2017), "Statement regarding reinvestment in treasury securities and agency mortgage-backed securities", Nueva York, 20 de septiembre [en línea] https://www.newyorkfed.org/markets/opolicy/operating_policy_170920.
- Banco del Japón (2017a), *Outlook for Economic Activity and Prices*, Tokio, julio [en línea] <https://www.boj.or.jp/en/mopo/outlook/gor1707b.pdf>.
- (2017b), "Statement on Monetary Policy", Tokio, 21 de septiembre [en línea] https://www.boj.or.jp/en/announcements/release_2017/k170921a.pdf.
- Banco Mundial (2016), *Global Economic Prospects. Divergences and Risks*, Washington, D.C., junio.
- BPI (Banco de Pagos Internacionales) (2017), "Total credit to the non-financial sector (core debt): as a percentage of GDP", Basilea [en línea] <http://stats.bis.org/statx/srs/table/f1.1>.
- Breuninger, K. y C. Campo (2017), "Read Fed Chair Janet Yellen's opening statement to the media", CNBC, 20 de septiembre [en línea] <https://www.cnbc.com/2017/09/20/heres-the-full-transcript-of-janet-yellens-media-brief.html>.
- CCI (Centro de Comercio Internacional) (2013a), *Paraguay: perspectivas empresariales. Serie del ITC sobre medidas no arancelarias*, Ginebra.
- (2013b), *Uruguay: perspectivas empresariales. Serie del ITC sobre medidas no arancelarias*, Ginebra.
- (2012), "ITC NTM survey in Peru", Ginebra, 1 de octubre [en línea] <http://www.tradeforum.org/ITC-NTM-survey-in-Peru/>.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2017), *Trade facilitation and paperless trade implementation in Latin America and the Caribbean. Regional Report 2017 (LC/TS.2017/74)*, Santiago.
- (2016), *La nueva revolución digital: de la Internet del consumo a la Internet de la producción (LC/L.4029(CMSI.5/4)/Rev.1)*, Santiago, agosto.
- (2015a), *Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe 2015. La crisis del comercio regional: diagnóstico y perspectivas (LC/G.2650-P)*, Santiago, octubre.
- (2015b), "Trade facilitation and paperless trade implementation survey 2015", *Documentos de Proyectos (LC/W.667)*, Santiago, septiembre.
- Comisión Europea (2017), "GDP and main aggregates estimate for the second quarter of 2017: GDP up by 0.6% in the euro area and by 0.7% in the EU28 +2.3% and +2.4% respectively compared with the second quarter of 2016", *News Release Euro Indicators*, N° 135/2017, 7 de septiembre [en línea] <http://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/8213935/2-07092017-AP-EN.pdf/6fe1f60c-51e2-4b98-9d14-ca6ea5c7e260>.
- Constantinescu, C., A. Mattoo y M. Ruta (2015), "The global trade slowdown: cyclical or structural?," *IMF Working Paper*, N° 15/6, Washington, D.C., Fondo Monetario Internacional (FMI), enero.

- Diario de Cuba* (2017), "Cabrisas: la crisis financiera cubana empeoró en el primer semestre de 2017"; La Habana, 19 de julio [en línea] http://www.diariodecuba.com/cuba/1500415914_32650.html.
- Durán, J., D. Cracau y M. Saeteros (2017), "Integración productiva en la Comunidad Andina de Naciones: cadenas de valor entre Colombia y Ecuador"; *serie Comercio Internacional*, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), inédito.
- Fefer, R., S. Ilias, y W. Morrison (2017), "Digital trade and U.S. trade policy"; *CRS Report*, Washington, D.C., Congressional Research Service, junio [en línea] <https://fas.org/sgp/crs/misc/R44565.pdf>.
- FMI (Fondo Monetario Internacional) (2016), *World Economic Outlook. Subdued Demand: Symptoms and Remedies*, Washington, D.C., octubre [en línea] <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2016/02/pdf/text.pdf>.
- Grübler, J., M. Ghodsi y R. Stehrer (2016), "Estimating importer-specific ad valorem equivalents of non-tariff measures"; *Working Paper*, N° 129, Viena, Vienna Institute for International Economic Studies, septiembre.
- ICTSD (Centro Internacional de Comercio y Desarrollo Sostenible) (2017), "TPP-11 negotiators examine options for advancing deal without U.S."; Ginebra, 20 de julio [en línea] <https://www.ictsd.org/bridges-news/bridges/news/tpp-11-negotiators-examine-options-for-advancing-deal-without-us>.
- Inside U.S. Trade* (2017), "Lighthizer says a slew of Latin American free trade deals must be 'modernized' after NAFTA"; Washington, D.C., 3 de octubre [en línea] <https://insidetrade.com/daily-news/lighthizer-says-slew-latin-american-free-trade-deals-must-be-modernized-after-nafta>.
- KPMG International Cooperative (2017), "Global IT-BPO outsourcing deals analysis: 1Q17 analysis"; mayo [en línea] <https://assets.kpmg.com/content/dam/kpmg/in/pdf/2017/05/KPMG-Deal-Tracker-1Q17.pdf>.
- Manyika, J. y otros (2016), *Digital Globalization: The New Era of Global Flows*, McKinsey Global Institute, marzo [en línea] <https://www.mckinsey.com/business-functions/digital-mckinsey/our-insights/digital-globalization-the-new-era-of-global-flows>.
- McAfee, A. y E. Brynjolfsson (2017), *Machine, Platform, Crowd: Harnessing our Digital Future*, Nueva York, W. W. Norton & Company.
- Naciones Unidas (2017), "World Economic Situation and Prospects 2017: update as of mid-2017"; Nueva York [en línea] https://www.un.org/development/desa/dpad/wp-content/uploads/sites/45/publication/WESP2017_mid-year_update.pdf.
- OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos) (2016), "Cardiac arrest or dizzy spell: why is world trade so weak and what policy do about it?"; *OECD Economic Policy Paper*, N° 18, París, septiembre [en línea] http://www.oecd-ilibrary.org/economics/cardiac-arrest-or-dizzy-spell_5jlr2h45q532-en.
- OMC (Organización Mundial del Comercio) (2017a), "Ecuador confirms final removal of import surcharges"; Ginebra, 21 de julio [en línea] https://www.wto.org/english/news_e/news17_e/bop_24jul17_e.htm.
- (2017b), *World Trade Statistical Review 2017*, Ginebra.
- (2017c), "WTO upgrades forecast for 2017 as trade rebounds strongly"; Ginebra, 21 de septiembre [en línea] https://www.wto.org/english/news_e/pres17_e/pr800_e.htm.
- OMT (Organización Mundial del Turismo) (2017), "Strong tourism results in the first part of 2017"; *UNWTO World Tourism Barometer*, vol. 15, Madrid, junio [en línea] http://cf.cdn.unwto.org/sites/all/files/pdf/unwto_barom17_03_june_excerpt_1.pdf.
- Rodríguez, J. (2017), "La economía cubana: actualizando el 2016 y una primera mirada al 2017 (III)"; *Cuba Debate*, La Habana, 17 de agosto [en línea] <http://www.cubadebate.cu/opinion/2017/08/17/la-economia-cubana-actualizando-el-2016-y-una-primera-mirada-al-2017-iii/#.WbiSlbKGOuk>.
- Roussanoglou, N. (2017), "Dry bulk market's recovery on solid ground as China's demand for commodities is driving freight rates forward"; *Hellenic Shipping News Worldwide*, Piraeus, 7 de agosto [en línea] <http://www.hellenicshippingnews.com/dry-bulk-markets-recovery-on-solid-ground-as-chinas-demand-for-commodities-is-driving-freight-rates-forward>.
- Secretaría de Comercio (2017), "Resolución 152-E/2017"; *Boletín Oficial de la República Argentina*, Buenos Aires, 2 de marzo [en línea] <https://www.boletinoficial.gob.ar/#!DetalleNorma/159517/20170303>.
- UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) (2017), *World Investment Report 2017: Investment and the Digital Economy* (UNCTAD/WIR/2017), Ginebra.
- USITC (Comisión de Comercio Internacional de los Estados Unidos) (2014), *Digital Trade in the U.S. and Global Economies, Part 2*, Washington, D.C., agosto [en línea] <https://www.usitc.gov/publications/332/pub4485.pdf>.
- Xu, M. y J. Mason (2017), "China's 2017 steel output to rise 3-5 percent despite mill closures: CISA"; Beijing, Reuters, 16 de septiembre [en línea] <https://www.reuters.com/article/us-china-steel/chinas-2017-steel-output-to-rise-3-5-percent-despite-mill-closures-cisa-idUSKCN1BR08K>.

Anexo I.A1

Cuadro I.A1.1

América Latina y el Caribe (agrupaciones y países seleccionados): variación del valor del comercio de servicios, primer semestre de 2017 con respecto al mismo período del año anterior
(En porcentajes)

Países/regiones	Exportaciones		Importaciones	
	Enero a junio de 2016	Enero a junio de 2017	Enero a junio de 2016	Enero a junio de 2017
América Latina y el Caribe	-0,8	8,7	-4,1	1,8
América Latina	-1,3	9,1	-4,0	2,0
América del Sur	-4,2	9,9	-7,5	-0,1
Mercado Común del Sur (MERCOSUR)	-6,6	9,2	-11,9	-0,8
Argentina	-6,2	14,2	13,6	15,7
Brasil	-5,6	6,8	-17,5	-6,8
Paraguay	0,3	0,1	-5,8	11,2
Uruguay	-14,0	21,1	-20,4	0,4
Venezuela (República Bolivariana de)	-10,7	-13,3	-13,8	0,0
Comunidad Andina	1,9	10,5	-0,5	-0,9
Bolivia (Estado Plurinacional de)	2,0	15,5	20,1	1,5
Colombia	4,9	6,5	-5,0	-3,1
Ecuador	-10,9	2,8	-0,1	1,2
Perú	0,7	20,7	0,1	0,7
Chile	-5,0	12,8	-3,2	4,2
Centroamérica	4,1	7,1	2,3	3,3
Costa Rica	14,6	4,9	14,5	9,9
El Salvador	2,4	-0,9	10,3	0,5
Guatemala	0,5	2,2	-3,0	3,7
Honduras	8,6	2,2	2,7	0,9
Nicaragua	15,3	19,0	12,4	-13,7
Panamá	-1,8	10,0	-7,0	4,2
México	-0,6	8,6	2,7	6,5
República Dominicana	8,6	9,9	4,3	5,5
Cuba
Comunidad del Caribe (CARICOM)	4,1	4,6	-4,4	-3,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales y los institutos nacionales de estadística de los países.

Cuadro I.A1.2

México: variación en la cuota de mercado de las importaciones desde los Estados Unidos y América Latina y el Caribe en tres escenarios

(En millones de dólares y porcentajes del total importado desde el mundo en cada escenario)

Sectores	Importaciones totales	Estados Unidos			América Latina y el Caribe		
		Escenario 1	Escenario 2	Escenario 3	Escenario 1	Escenario 2	Escenario 3
Bienes	321 637	55,7	51,7	49,4	4,4	9,6	7,0
Productos primarios	19 965	68,1	64,5	64,5	7,0	9,4	9,1
Productos agrícolas	12 805	75,9	70,2	70,2	6,3	2,0	9,6
Ganadería	556	86,8	83,9	83,9	3,8	1,4	4,7
Forestal	54	63,7	62,0	62,0	7,8	4,3	11,0
Pesca	40	23,9	21,5	21,5	44,3	0,5	45,2
Minería	6 511	51,6	51,5	51,5	8,4	25,2	8,4
Productos manufacturados	283 327	58,4	51,4	51,4	4,3	9,9	7,1
Agroindustria	16 049	70,0	48,9	48,9	10,8	8,5	20,7
Textiles, confecciones y cuero y calzado	11 542	42,3	21,8	21,8	12,2	5,5	32,5
Papel y madera	10 665	71,9	66,7	66,7	6,8	6,5	8,4
Química y petroquímica	76 874	73,8	69,7	69,7	3,4	9,0	4,4
Minerales no metálicos	11 715	55,1	47,7	47,7	9,2	11,9	10,9
Hierro y acero	9 258	46,6	42,9	42,9	6,2	16,2	7,4
Productos de metal	9 919	65,2	58,8	58,8	2,1	8,5	3,5
Vehículos	35 888	61,8	49,5	49,5	5,4	20,8	11,2
Equipo de transporte	3 970	35,4	32,9	32,9	0,9	3,2	2,2
Equipo eléctrico	30 153	29,7	26,0	26,0	0,8	13,1	1,0
Maquinaria y equipo	63 922	53,1	49,3	49,3	2,1	5,0	2,9
Otras manufacturas	3 373	37,0	31,1	31,1	2,5	5,4	4,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de simulaciones del Modelo General de Equilibrio usando la base de datos Global Trade Analysis Project (GTAP 9), Universidad Purdue, 2017 [en línea] <https://www.gtap.agecon.purdue.edu/databases/v9/>.

Cuadro I.A1.3

América Latina y el Caribe: valor de las exportaciones e importaciones, 2015-2017

(En millones de dólares)

Países/regiones	Exportaciones			Importaciones		
	2015	2016	2017	2015	2016	2017
América Latina y el Caribe	919 908	889 136	987 089	981 650	897 078	959 639
América Latina	902 032	872 850	968 999	953 249	870 753	931 204
América del Sur	466 846	445 057	502 459	463 950	391 581	424 842
Mercado Común del Sur (MERCOSUR)	304 251	289 647	327 842	286 150	234 208	253 597
Argentina	56 813	57 784	58 831	57 176	53 243	64 593
Brasil	190 092	184 453	217 470	172 422	139 416	150 967
Paraguay	10 898	11 155	12 178	10 317	9 789	11 711
Uruguay	9 091	8 387	10 380	9 334	8 037	7 780
Venezuela (República Bolivariana de)	37 357	27 868	29 220	36 901	23 724	18 546
Comunidad Andina (CAN)	100 411	94 812	107 779	119 082	102 032	109 861
Bolivia (Estado Plurinacional de)	8 673	6 986	7 552	9 004	7 803	8 251
Colombia	38 275	33 381	38 722	52 050	43 239	45 490
Ecuador	19 049	17 425	19 299	20 699	15 858	19 197
Perú	34 414	37 020	42 206	37 331	35 132	36 923
Chile	62 183	60 597	66 847	58 718	55 341	61 384
Centroamérica	37 373	37 240	42 298	70 921	68 815	71 861
Costa Rica	9 432	10 166	11 113	14 059	14 686	14 931
El Salvador	4 381	4 186	4 460	9 384	8 823	9 408
Guatemala	10 824	10 580	11 191	16 381	15 764	16 666
Honduras	8 188	7 841	10 161	11 097	10 559	11 268
Nicaragua	3 859	3 772	4 657	6 405	6 384	6 490
Panamá (excluidas las reexportaciones de la Zona Libre de Colón)	689	695	716	13 596	12 599	13 098
Panamá	12 783	11 705	11 857	22 492	20 490	21 822
México	380 976	374 296	407 796	395 573	387 369	411 571
El Caribe	34 713	32 543	34 911	51 205	49 313	51 365
Comunidad del Caribe (CARICOM)	17 876	16 286	18 090	28 401	26 325	28 435
Bahamas	527	523	551	2 953	2 786	3 347
Barbados	483	517	535	1 537	1 540	1 547
Belice	538	519	525	961	930	937
Guyana	1 170	1 123	1 143	1 475	1 444	1 623
Haití	1 024	995	1 005	3 449	3 183	3 433
Jamaica	1 255	1 195	1 366	4 449	4 169	4 477
Suriname	1 652	2 149	2 545	2 028	1 966	2 143
Trinidad y Tabago	10 804	8 859	10 002	9 474	8 125	8 613
Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS)	424	406	412	2 075	2 182	2 316
Antigua y Barbuda	66	78	86	460	503	548
Dominica	34	26	22	188	188	197
Granada	41	38	39	327	315	333
Saint Kitts y Nevis	49	51	55	302	308	317
San Vicente y las Granadinas	46	47	48	295	292	301
Santa Lucía	187	166	169	502	576	620
Cuba	7 395	6 397	6 661	5 898	5 504	5 083
República Dominicana	9 442	9 860	10 159	16 907	17 484	17 848

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de la balanza de pagos, los bancos centrales y los institutos nacionales de estadística de los países.

Cuadro I.A1.4

América Latina y el Caribe: variación del valor de las exportaciones a destinos seleccionados, 2016 y 2017
(En porcentajes)

Países/regiones	Unión Europea		Estados Unidos		China		Resto de Asia		América Latina y el Caribe	
	2016	2017	2016	2017	2016	2017	2016	2017	2016	2017
América Latina y el Caribe	-0,9	5,8	-3,2	8,5	-1,4	22,6	1,3	15,9	-9,2	9,9
Argentina	2,9	7,5	30,2	10,8	-19,2	-8,0	22,6	-10,9	-9,4	2,9
Bolivia (Estado Plurinacional de)	3,0	12,4	-8,8	-35,1	2,2	-16,8	10,9	69,3	-34,1	10,2
Brasil	-1,8	4,0	-4,0	14,8	-1,3	36,8	-2,6	20,1	-2,5	17,8
Chile	-8,3	8,8	2,9	20,4	5,0	-0,4	-8,5	13,7	-5,9	13,5
Colombia	-16,1	19,1	1,0	7,3	-48,8	59,5	-17,7	12,7	-14,6	21,8
Costa Rica	14,8	3,9	4,3	11,9	-43,5	171,4	-14,0	23,2	-2,4	6,8
Cuba	-17,3	8,4	-37,4	-47,4	9,1	105,7	-13,8	34,9
Ecuador	2,1	14,4	-25,1	16,2	-11,5	13,6	11,2	22,2	-1,9	-4,1
El Salvador	4,4	12,7	-1,2	1,5	-86,1	925,2	-12,4	63,4	-3,3	5,6
Guatemala	14,2	1,5	-6,9	10,9	-62,4	-16,3	7,3	8,1	-0,8	2,3
Honduras	13,1	85,0	6,1	12,9	-41,6	38,2	33,2	11,0	-5,6	-8,4
México	6,1	20,0	-2,0	8,1	10,7	25,0	16,3	13,6	-11,9	8,8
Nicaragua	-10,5	81,3	4,3	15,9	-2,0	101,3	-18,8	-0,7
Panamá	-0,7	-9,4	-1,3	18,1	-23,4	49,2	-0,8	-12,9	-21,0	1,7
Paraguay	-24,8	5,5	-0,8	-9,1	-31,5	48,8	21,0	50,1	17,7	12,4
Perú	2,2	11,6	22,8	-2,3	15,3	25,8	27,6	58,0	-5,2	15,0
República Dominicana	18,7	-6,9	3,3	2,2	-3,1	-11,9	6,6	-5,7	-12,2	17,3
Uruguay	3,4	17,8	-14,9	14,6	-16,5	108,0	-7,2	-2,0	-2,5	-1,1
Venezuela (República Bolivariana de)	-43,4	9,8	-29,5	1,7	-12,2	-2,2	-26,6	-2,7	-20,1	0,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

Cuadro I.A1.5

América Latina y el Caribe: variación del valor de las importaciones desde orígenes seleccionados, 2016 y 2017
(En porcentajes)

Países/regiones	Unión Europea		Estados Unidos		China		Resto de Asia		América Latina y el Caribe	
	2016	2017	2016	2017	2016	2017	2016	2017	2016	2017
América Latina y el Caribe	-4,0	5,9	-6,9	7,2	-10,3	5,0	-9,0	8,6	-10,3	9,0
Argentina	-1,5	15,3	-9,2	14,2	-14,7	15,2	-5,7	12,3	-2,3	29,4
Bolivia (Estado Plurinacional de)	-20,8	12,3	-20,3	-7,1	-4,2	16,2	-12,3	-5,7	-13,5	11,4
Brasil	-16,3	1,2	-10,3	3,9	-23,9	14,0	-37,6	30,4	-14,6	8,7
Chile	4,0	-4,1	-13,3	16,6	-3,3	12,0	-5,3	10,8	-8,3	18,9
Colombia	-24,6	0,3	-23,4	5,5	-14,0	4,7	-9,1	7,9	-6,9	-0,1
Costa Rica	9,8	21,1	6,8	25,3	8,3	3,2	14,9	-8,1	1,1	-53,8
Cuba	-2,7	-5,2	46,8	21,5	2,1	-3,9	78,9	33,0	-18,4	-11,6
Ecuador	-25,3	15,5	-27,6	1,8	-23,0	3,8	-39,9	66,0	-17,2	23,8
El Salvador	-7,9	16,8	-10,6	9,4	1,3	6,4	-4,7	7,6	3,4	4,6
Guatemala	-4,4	7,7	-0,2	9,2	-2,5	5,2	-12,5	-12,0	-5,2	4,1
Honduras	-8,8	-17,0	-5,7	19,5	-15,3	-28,7	-10,6	-32,7	-0,5	15,2
México	14,2	13,4	-3,9	7,7	-0,7	0,1	2,6	4,2	-1,0	9,8
Nicaragua	-12,8	6,3	12,9	12,8	6,0	-7,5	-6,5	2,5
Paraguay	-8,2	-4,7	-4,0	-0,5	-4,2	11,7	-9,0	1,3	-0,3	-3,2
Perú	-7,5	-3,6	-14,2	24,3	10,5	33,2	-15,1	43,5	-4,5	9,7
República Dominicana	14,6	-6,6	5,7	-9,9	0,5	6,4	-5,2	9,1	-3,3	-8,4
Uruguay	-2,5	8,1	-9,7	6,1	-5,0	3,8	-3,5	-8,4	-2,1	13,0
Venezuela (República Bolivariana de)	-8,8	-8,6	-34,0	65,9	-12,3	0,3	-33,6	8,0	-16,7	3,2
América Latina y el Caribe	-48,7	-41,9	-37,3	-12,8	-67,1	-26,9	-57,4	-29,6	-53,7	-28,0

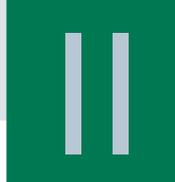
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

El débil desempeño de la región en el comercio de servicios modernos

Introducción

- A. El débil desempeño de las exportaciones de servicios de la región en un contexto mundial
- B. Los servicios intermedios en las exportaciones de manufacturas como componente clave del comercio de servicios
- C. La escasez de estrategias público-privadas para promover las exportaciones de servicios modernos
- D. De cara al futuro

Bibliografía



Introducción

En los últimos años se ha registrado un creciente interés empresarial, normativo y académico en el comercio de servicios, que desde la década de 1990 ha aumentado con mayor rapidez que el comercio de mercancías. Esta expansión está impulsada principalmente por las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), que permiten la digitalización y comercialización a nivel internacional de muchos servicios. En consecuencia, el productor y el consumidor ya no necesitan estar cerca físicamente para que el servicio pueda proporcionarse. Estos “servicios modernos”, como se los denomina, incluyen una gran variedad de servicios empresariales, financieros, de tecnología de la información, seguros y pensiones, así como servicios profesionales, investigación y desarrollo (I+D) y telecomunicaciones. En contraste, los tipos de servicios más tradicionales, como la construcción, los servicios gubernamentales, los servicios recreativos y de transporte y viajes (por trabajo o placer), se expandieron a tasas similares a las del comercio de mercancías.

La difusión de las cadenas globales de valor, cuya operación depende fuertemente de diversos servicios a las empresas, constituye otra razón para este mayor interés. Los servicios articulan las redes de producción internacionales, pues desempeñan un papel fundamental, en particular en las actividades al principio (I+D e innovación) y al final de las cadenas (comercialización y ventas). Es precisamente en estos lugares de las cadenas donde se crea más valor mediante las actividades de servicios. Además, varios servicios (como la contabilidad, la tecnología de la información, otros procesos empresariales y la logística) desempeñan un papel en todos los segmentos de la cadena de valor. La mayoría de estos servicios no se comercia directamente, sino que se incorpora al valor de los productos comercializados. En las nuevas estadísticas basadas en cuadros de insumo-producto es posible descomponer los valores brutos de las mercancías y los servicios comercializados internacionalmente en componentes de valor agregado intermedios. Estas nuevas estadísticas muestran que los servicios representan alrededor de la mitad del comercio global, en lugar de casi una cuarta parte según la medida de los valores brutos.

Los servicios desempeñan un papel cada vez más importante como determinantes de la competitividad internacional de los productos manufacturados, en particular en el contexto de la cuarta revolución industrial en curso, conocida como “industria 4.0”. Esta revolución se refiere a la interacción entre maquinaria, equipo y productos manufacturados capaces de recolectar, procesar y analizar datos del mundo físico e interactuar entre sí de manera independiente. Las tecnologías digitales, la Internet de las cosas y los grandes volúmenes de datos digitales (macrodatos) generados por sensores y procesados mediante computación en la nube son partes centrales de este ecosistema manufacturero en evolución. Los servicios como el *software*, el análisis de macrodatos y la computación en la nube desempeñan un papel clave en la adición de valor a los productos manufacturados. En los sectores de recursos naturales y manufactureros menos sofisticados desde el punto de vista tecnológico, distintos tipos de servicios intermedios también contribuyen cada vez más a la diferenciación y la creación de valor. En resumen, los servicios están cada vez más entrelazados con la producción de mercancías y ambos deben analizarse en forma conjunta para comprender su dinámica.

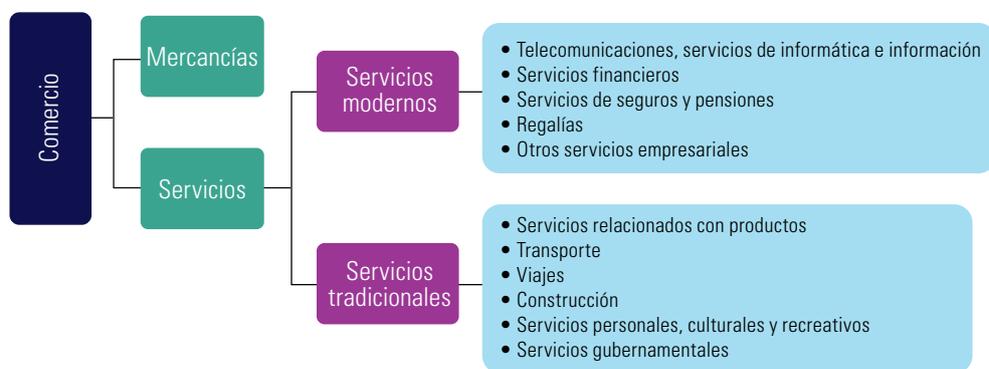
En este contexto, este capítulo tiene tres objetivos. En primer lugar, evaluar la competitividad de la región en el comercio mundial de servicios en la última década. Esto se realiza utilizando una nueva base de datos de la Organización Mundial del Comercio (OMC), que compila datos sobre el comercio de servicios de acuerdo con la sexta edición del *Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional* del Fondo Monetario

Internacional (FMI) correspondiente al período de 2005 a 2016¹. En segundo lugar, analizar los servicios que se están incorporando a las exportaciones de manufacturas en un subconjunto de países latinoamericanos, en comparación con otros países y agrupaciones, y la manera en que esto ocurre. Y, en tercer lugar, examinar algunas políticas público-privadas que se están adoptando en un grupo de países de la región para promover las exportaciones de servicios modernos. Las siguientes categorías de las estadísticas de comercio de servicios forman parte de los servicios modernos: telecomunicaciones, servicios de informática e información, servicios financieros, servicios de seguros y pensiones, regalías y otros servicios empresariales (Loungani y otros, 2017) (véase el diagrama II.1).

Diagrama II.1

Clasificación de los servicios tradicionales y modernos

Los servicios modernos comprenden una gama de actividades realizadas principalmente por Internet



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre la base de Loungani, P. y otros, "World trade in services: evidence from a new dataset", *IMF Working Paper*, N° 17/77, Washington, D.C., Fondo Monetario Internacional (FMI), 2017.

A. El débil desempeño de las exportaciones de servicios de la región en un contexto mundial

1. Las exportaciones mundiales de servicios han crecido con mayor rapidez que las exportaciones de mercancías

Entre 2005 y 2016, el valor de las exportaciones mundiales de servicios casi se duplicó, al crecer a una tasa media anual de casi el 6%. Sin embargo, este crecimiento no fue constante, pues a dos fases de expansión (de 2005 a 2008 y de 2010 a 2014) siguieron sendos períodos de estancamiento, primero durante la crisis financiera mundial en 2009-2010 y más recientemente en 2015-2016. El incremento en el valor de las exportaciones mundiales de mercancías fue de poco menos del 4% anual en promedio durante la mayor parte de este período, excepto inmediatamente después de la crisis mundial. En consecuencia, la proporción de servicios en las exportaciones mundiales de bienes y servicios aumentó de alrededor de una quinta parte a casi un cuarto (véase el gráfico II.1A). Las exportaciones de servicios modernos aumentaron a una tasa aún mayor (una media de casi el 7% anual) que la de los servicios en general, de manera que su participación en las exportaciones mundiales de servicios aumentó del 44% al 50% (véase el gráfico II.1B).

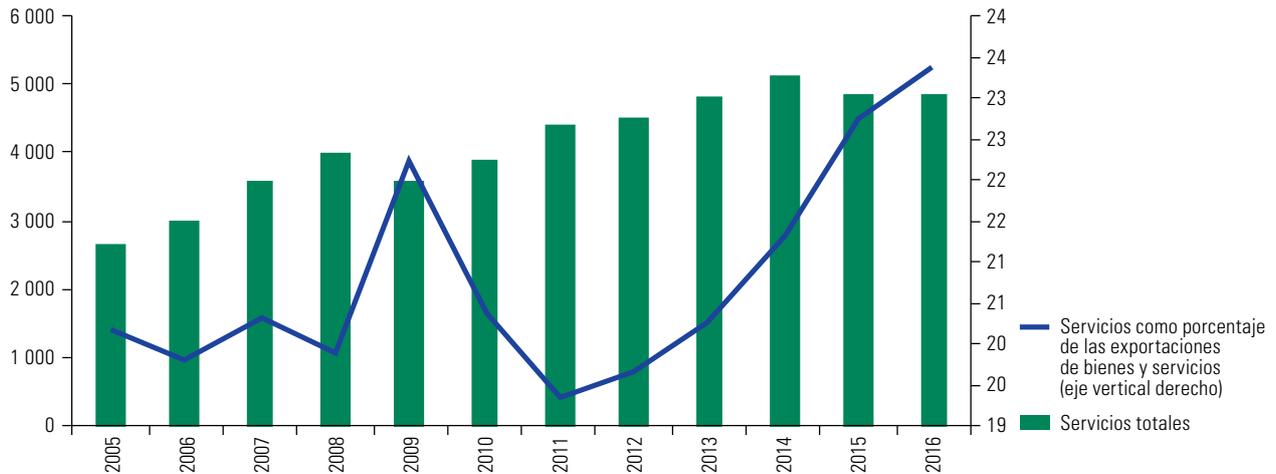
¹ Los datos correspondientes a años anteriores recopilados según la quinta edición del *Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional* no son estrictamente comparables debido a que se recopilaron utilizando una metodología y una clasificación diferentes.

Gráfico II.1

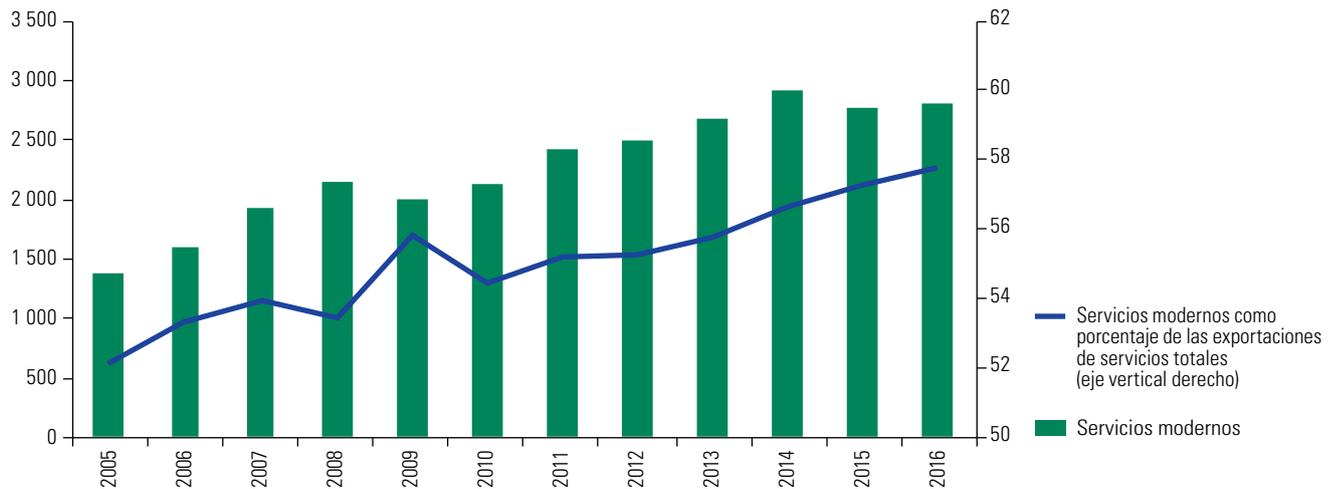
Mundo: servicios en relación con exportaciones de bienes y servicios y servicios modernos en relación con exportaciones de servicios totales, 2005-2016
(En billones de dólares y porcentajes)

Los servicios modernos son la categoría de exportaciones de más rápido crecimiento a nivel mundial

A. Servicios totales



B. Servicios modernos



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), Statistics database [en línea] <http://stat.wto.org/Home/WSDBHome.aspx>.

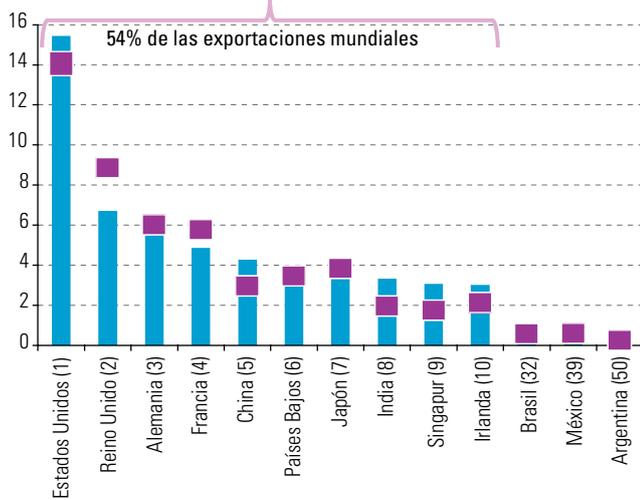
El comercio mundial de servicios, en general, y servicios modernos, en particular, está sumamente concentrado. Los 10 principales países exportadores de servicios y servicios modernos representaron el 54% y el 64% de esos flujos, respectivamente, en 2016 (véase el gráfico II.2). Ese año, solo los Estados Unidos representaron el 15,4% y el 16,4% de las exportaciones de servicios totales y de servicios modernos, respectivamente, a nivel mundial, una proporción muy superior a su participación en las exportaciones mundiales de mercancías (9,4%). El Reino Unido, Alemania y Francia son los tres mayores exportadores siguientes, tanto de servicios totales como de servicios modernos, pero sus cuotas de mercado eran inferiores a la mitad de las de los Estados Unidos.

Gráfico II.2

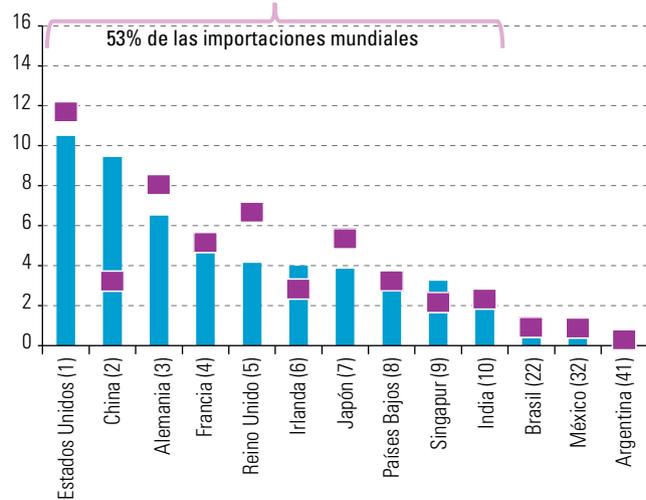
Mundo: principales exportadores e importadores de servicios totales y servicios modernos, 2005 y 2016
(En porcentajes)

El comercio mundial de servicios y servicios modernos está sumamente concentrado

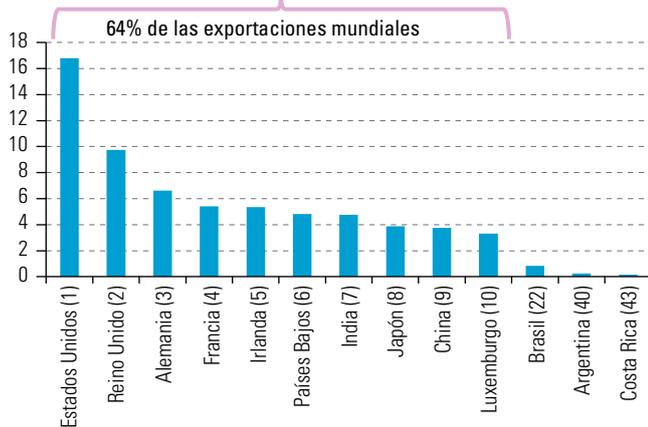
A. Principales exportadores de servicios



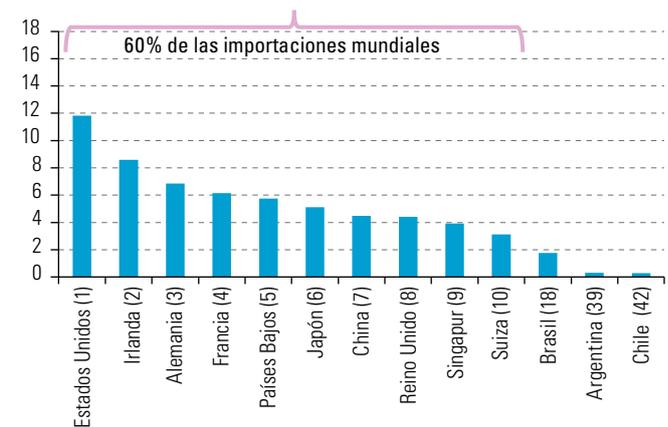
B. Principales importadores de servicios totales



C. Principales exportadores de servicios modernos



D. Principales importadores de servicios modernos



■ 2005 ■ 2016

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), Statistics database [en línea] <http://stat.wto.org/Home/WSDBHome.aspx>.

Nota: El número entre paréntesis después del nombre de cada país se refiere a su posición en la respectiva clasificación mundial. Los porcentajes relativos a las exportaciones e importaciones de servicios modernos en 2005 no se pudieron calcular, debido a que en varios países no se divulgaron los datos sobre ese año.

El segundo mayor importador mundial difiere del segundo mayor exportador, tanto de servicios totales como de servicios modernos en 2016. El primer, el tercer y el cuarto exportadores e importadores son los mismos (los Estados Unidos, Alemania y Francia). China es el segundo mayor importador mundial de servicios totales, mientras que el Reino Unido es el segundo mayor exportador. China, como cabe esperar, es el mayor exportador mundial de bienes y manufacturas. Esta primera posición requiere un gran volumen de importaciones de bienes, transporte y diversos tipos de servicios modernos. China es también un gran importador de servicios de turismo y otros servicios tradicionales, siendo la segunda mayor economía a nivel mundial en términos de dólares corrientes y la

primera según la paridad del poder adquisitivo. Irlanda es el segundo mayor importador de servicios modernos. Esta posición se relaciona con su atractivo como sede de las oficinas centrales de empresas multinacionales, que importan muchos servicios modernos.

En América Latina, el Brasil y México son los principales comerciantes de servicios, pero ninguno de los dos está entre los 20 mayores exportadores o importadores. El tercer lugar como mayor exportador e importador de la región corresponde a la Argentina, en el caso de los servicios, y a Costa Rica, en el caso de los servicios modernos.

2. Las exportaciones de servicios modernos de la región se han estancado

La cuota de mercado de la región en las exportaciones mundiales de servicios se mantuvo entre un 3,0% y un 3,5% en el período de 2005 a 2016 (véase el gráfico II.3A). Sin embargo, de 2005 a 2012, las exportaciones regionales de servicios modernos se expandieron con mayor rapidez que las mundiales. En consecuencia, la cuota de mercado mundial de la región creció 0,7 puntos porcentuales, del 1,5% al 2,2%. A partir de ese momento, la región tuvo un escaso rendimiento, de manera que su cuota de mercado global disminuyó al 1,8%. El desempeño de América Latina y el Caribe es débil en comparación con el de los países asiáticos en desarrollo, pues las cuotas de mercado de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), China e India en las exportaciones de servicios y servicios modernos aumentaron. Estos últimos 2 países se encuentran entre los principales 10 exportadores de servicios y servicios modernos a nivel mundial. La región tiene una cuota de mercado inferior en las exportaciones mundiales de servicios modernos que en las exportaciones mundiales de servicios en general, pues los servicios modernos representan una cuota menor de las exportaciones en la región que en el mundo (véase el gráfico II.3B). En contraste, la cuota de la región en las exportaciones globales de servicios de turismo es casi el doble que la de los servicios modernos y varía entre el 5% y el 6%.

Entre 2005 y 2014, las importaciones de servicios de la región se expandieron a un ritmo mayor que sus exportaciones y esto se tradujo en un incremento del déficit comercial (véase el gráfico II.4). Sin embargo, en 2015 y 2016, las importaciones de la región disminuyeron más que sus exportaciones, sobre todo debido al estancamiento de las importaciones de servicios de transporte (relacionado con el debilitamiento del comercio de mercancías) y a la reducción del turismo hacia el exterior. En consecuencia, su déficit disminuyó. Las exportaciones y las importaciones de servicios modernos crecieron con mayor rapidez que las de servicios en general y por ende el déficit de esta subcategoría de servicios también creció, salvo en 2015 y 2016.

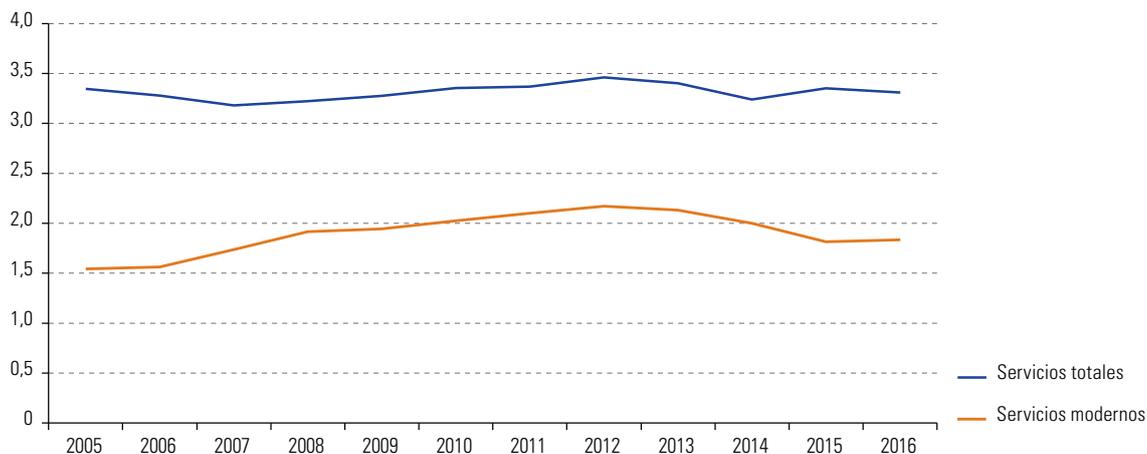
La región se especializa marcadamente en turismo, que representó casi la mitad de sus exportaciones de servicios, en comparación con solo un cuarto de las exportaciones mundiales de servicios a lo largo del período 2005-2016 (véase el gráfico II.5). La segunda categoría principal de exportación de la región es otros servicios empresariales, cuya participación en las exportaciones creció del 13% en 2005 al 19% en 2016. Esta categoría representó el 22% de las exportaciones mundiales de servicios en 2016. La participación del transporte se redujo 4 puntos porcentuales en el período analizado, tanto en las exportaciones mundiales como regionales. Las demás categorías de servicios modernos tuvieron una participación mucho menor en las exportaciones regionales que en las mundiales, en particular los servicios financieros (del 2% y el 9%, respectivamente), las telecomunicaciones (del 5% y el 10%, respectivamente) y los derechos de propiedad intelectual (del 1% y el 6%, respectivamente). La estructura regional de las importaciones de servicios es mucho más similar al patrón mundial: el transporte, los viajes y otros servicios empresariales representan entre el 21% y el 28% del total cada uno.

Gráfico II.3

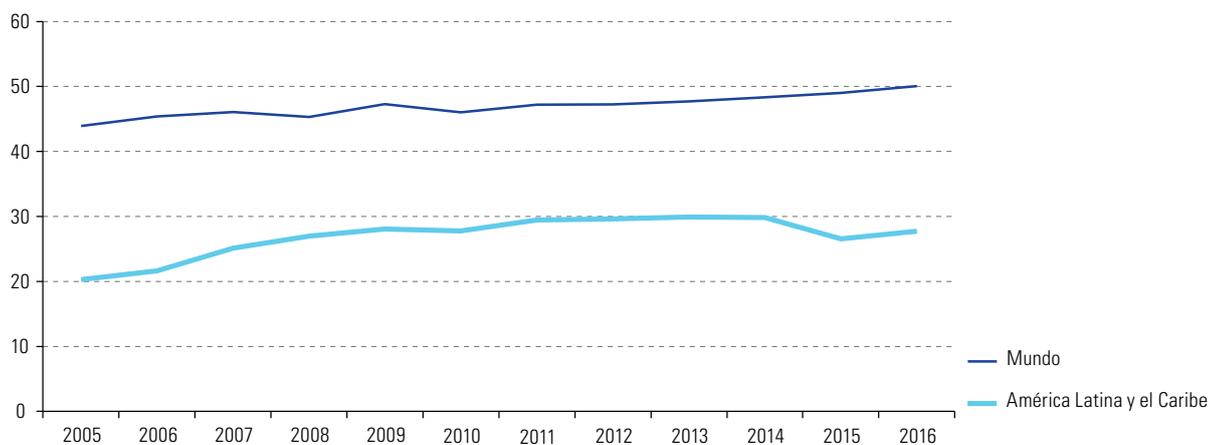
Mundo y América Latina y el Caribe: participación de la región en las exportaciones mundiales de servicios totales y en las exportaciones mundiales de servicios modernos en relación con las exportaciones mundiales de servicios, 2005-2016
(En porcentajes)

La participación de la región en las exportaciones mundiales de servicios totales y servicios modernos se ha estancado en la última década

A. Participación de América Latina y el Caribe en las exportaciones mundiales de servicios totales y servicios modernos



B. Participación de los servicios modernos en las exportaciones totales de servicios



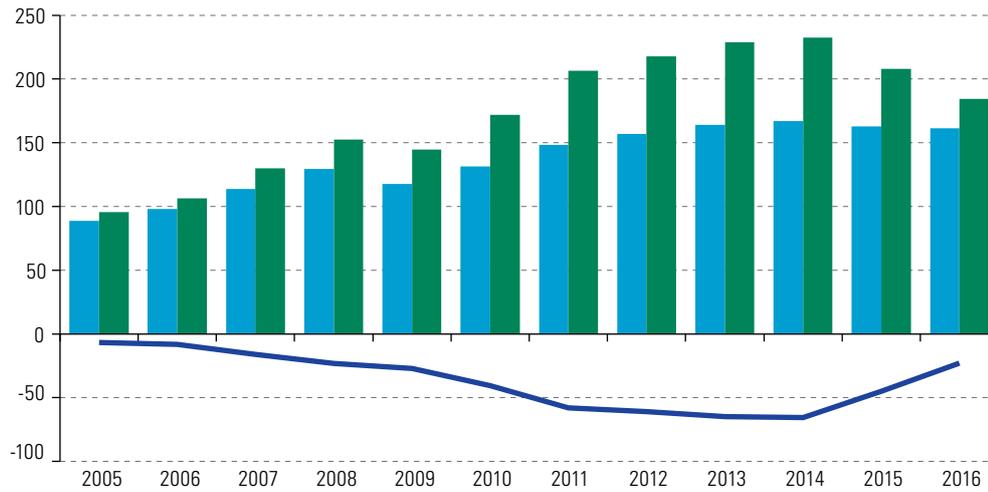
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), Statistics database [en línea] <http://stat.wto.org/Home/WSDBHome.aspx>.

Gráfico II.4

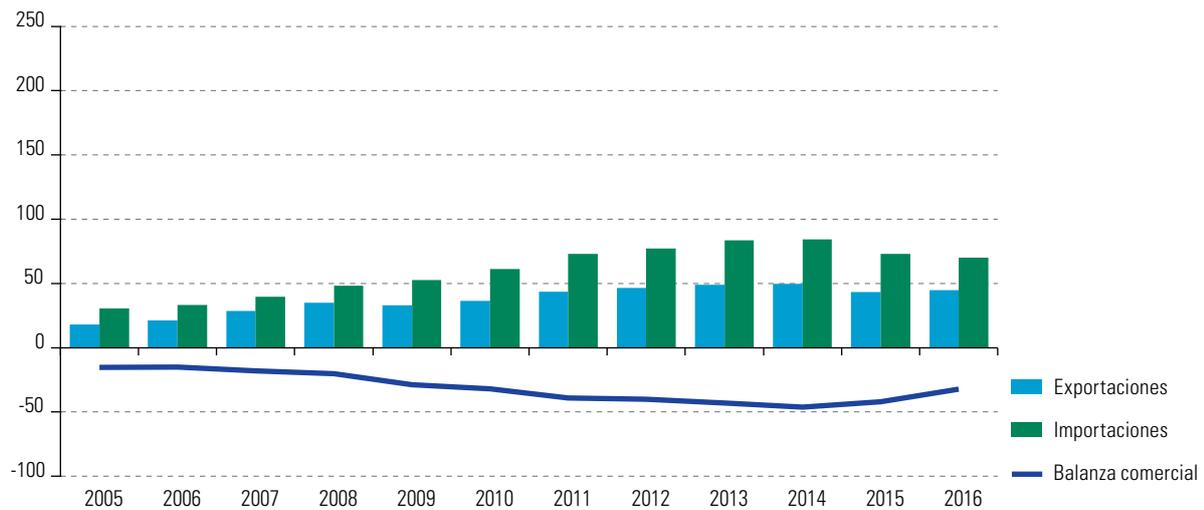
América Latina y el Caribe: balanza comercial en servicios totales y servicios modernos, 2005-2016
 (En miles de millones de dólares)

La reciente reducción del déficit comercial regional en servicios totales y servicios modernos se debe sobre todo a la disminución de las importaciones

A. Servicios totales



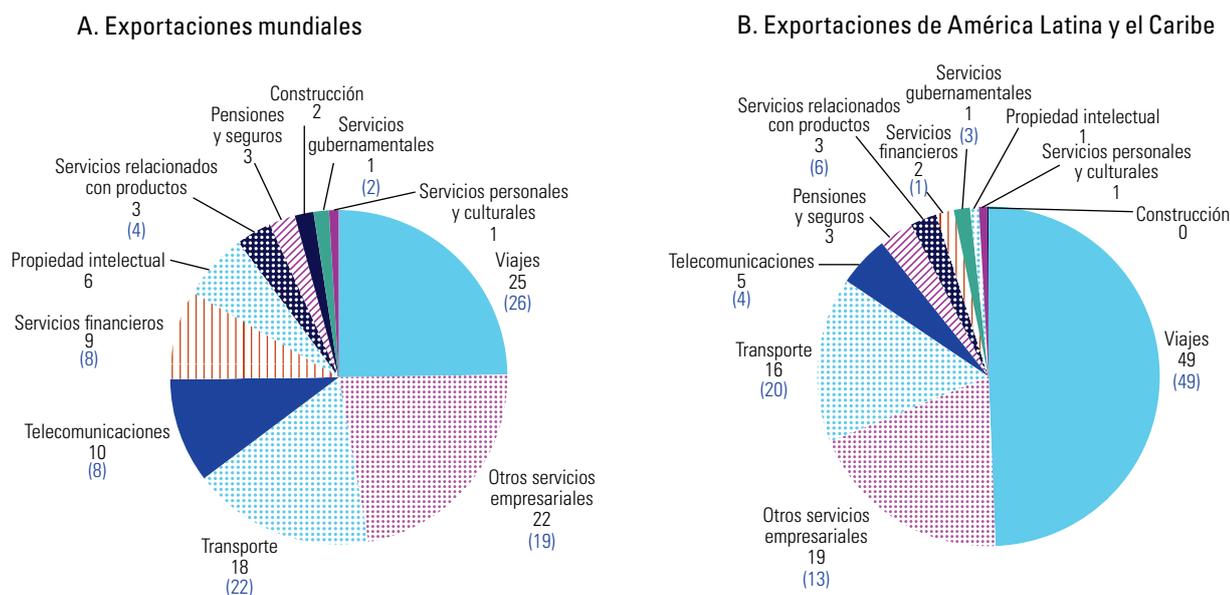
B. Servicios modernos



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), Statistics database [en línea] <http://stat.wto.org/Home/WSDDBHome.aspx>.

Gráfico II.5Mundo y América Latina y el Caribe: principales categorías de exportación de servicios, 2005 y 2016^a*(En porcentajes)*

Los servicios modernos representaron solo el 30% de las exportaciones de la región en comparación con el 50% a nivel mundial



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), Statistics database [en línea] <http://stat.wto.org/Home/WSDBHome.aspx>.

^a El primer porcentaje, indicado después de cada categoría, se refiere a la respectiva participación en 2016, mientras que el segundo, indicado entre paréntesis, corresponde a la participación en 2005. Cuando no aparecen porcentajes entre paréntesis es porque no se disponía de datos de 2005 sobre la respectiva categoría.

3. América del Sur representa tres cuartas partes de las exportaciones de servicios modernos de la región

América del Sur representó el 46% de las exportaciones de servicios de la región y el 74% de sus exportaciones de servicios modernos en 2015-2016, porcentajes ligeramente mayores que los registrados en 2005-2006 (véase el gráfico II.6). Centroamérica y el Caribe figuran en segundo lugar en las exportaciones de servicios (con el 22% cada uno), seguidos por México (18%). El Caribe y México representaron cuotas pequeñas de las exportaciones de servicios modernos de la región, que reflejan su especialización en servicios tradicionales, en particular el turismo. La participación de Centroamérica en esa categoría fue del 16%.

Con respecto a las importaciones, la concentración en América del Sur es aún mayor, pues esta subregión representa dos tercios de las importaciones de servicios totales y cuatro quintas partes de las importaciones de servicios modernos (véase el gráfico II.6). México también tiene una participación mayor en las importaciones de la región que en sus exportaciones. En contraste, la participación de Centroamérica en las importaciones regionales de servicios y de servicios modernos es más pequeña que en las exportaciones totales en ambas categorías.

América del Sur presentó un déficit persistente en el comercio de servicios en los últimos años, mientras que en el resto de la región se registró un excedente comercial. El déficit comercial de América del Sur en los servicios y los servicios modernos aumentó

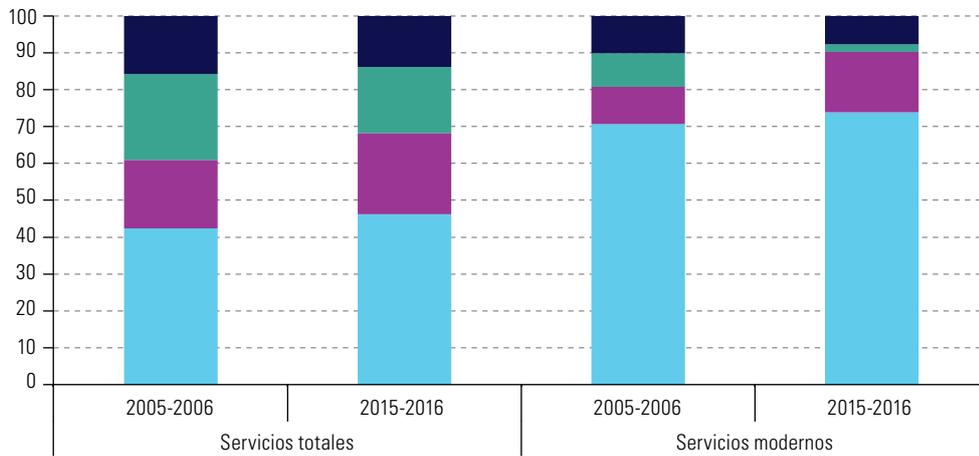
entre 2005 y 2014, pero se redujo en 2015 y 2016, a raíz del estancamiento de la demanda de servicios de turismo y transporte en algunas de sus principales economías, como el Brasil y la Argentina (véase el gráfico II.7). En el Caribe, Centroamérica y México, el excedente comercial en los servicios se mantuvo estable hasta 2012, pero aumentó a partir de ese año debido al incremento de las exportaciones y la reducción de las importaciones. El excedente de estas subregiones se vincula en gran medida con su ventaja comparativa en turismo. En contraste, estas subregiones registraron un déficit en los servicios modernos a lo largo de todo el período, aunque este ha disminuido con el paso del tiempo.

Gráfico II.6

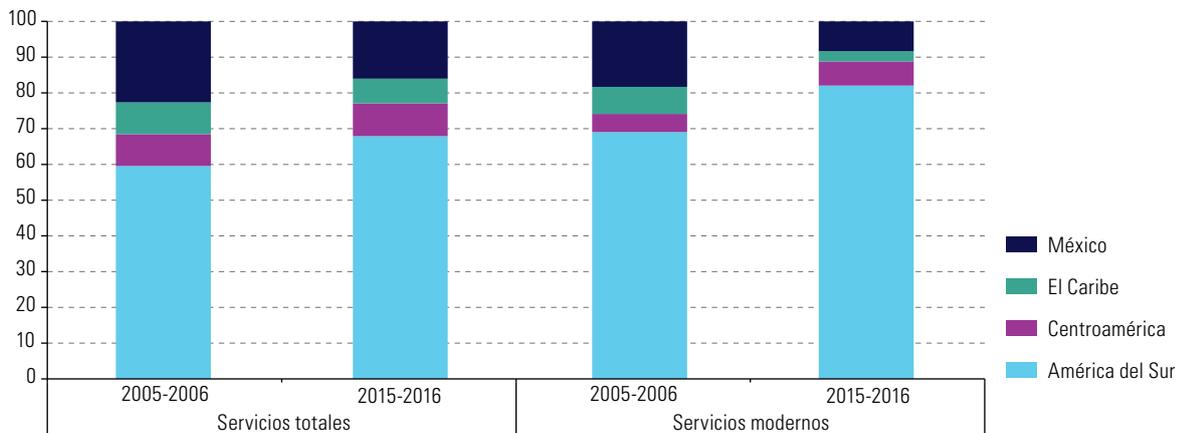
América Latina y el Caribe: composición geográfica del comercio de servicios totales y servicios modernos, 2005-2006 y 2015-2016 (En porcentajes)

América del Sur representa tres cuartas partes de las exportaciones de servicios modernos de la región

A. Exportaciones de servicios totales y servicios modernos



B. Importaciones de servicios totales y servicios modernos

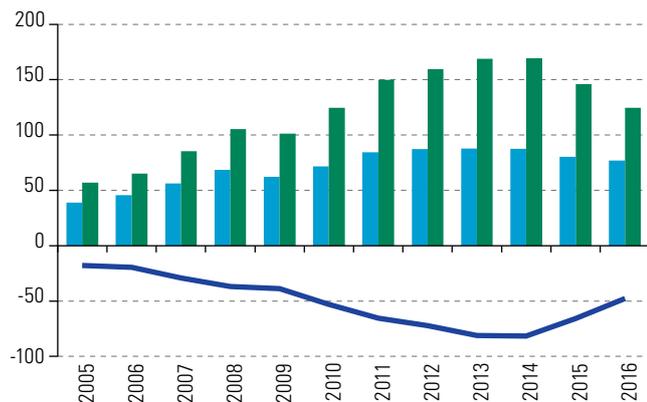
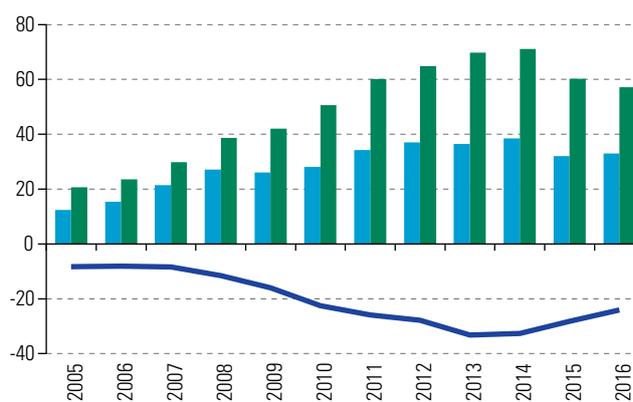
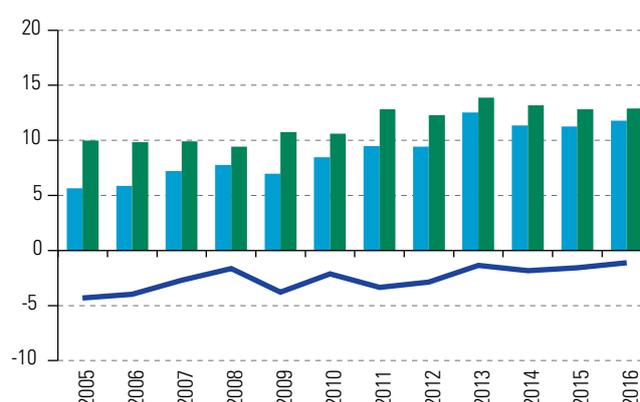


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), Statistics database [en línea] <http://stat.wto.org/Home/WSDDBHome.aspx>.

Gráfico II.7

América Latina y el Caribe: comercio de servicios totales y servicios modernos por subregión, 2005-2016

(En miles de millones de dólares)

El Caribe, Centroamérica y México presentan un excedente en el comercio de servicios pero un déficit en el comercio de servicios modernos**A. América del Sur: comercio de servicios totales****B. América del Sur: comercio de servicios modernos****C. El Caribe, Centroamérica y México: comercio de servicios totales****D. El Caribe, Centroamérica y México: comercio de servicios modernos**

■ Exportaciones ■ Importaciones — Balanza comercial

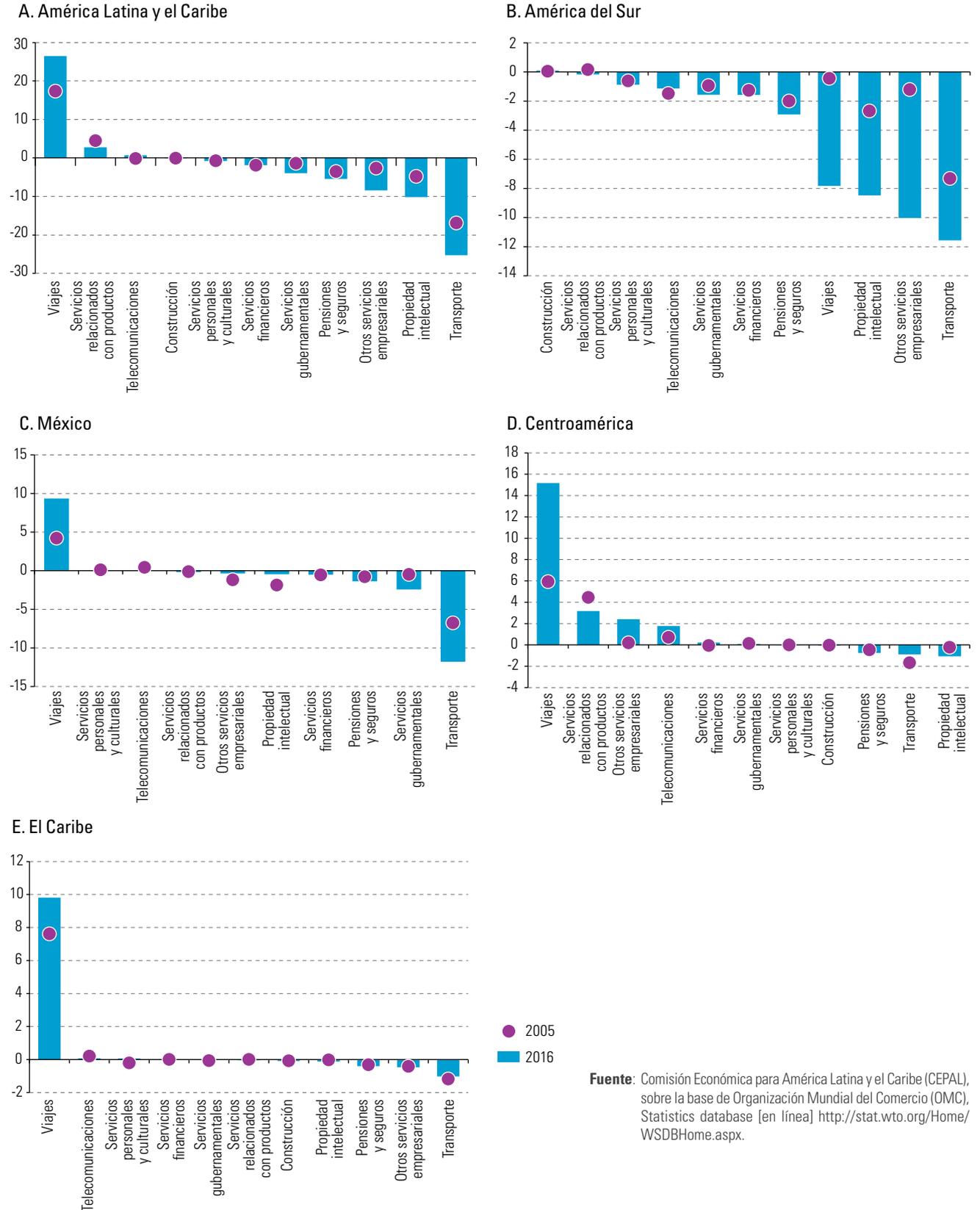
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), Statistics database [en línea] <http://stat.wto.org/Home/WSDBHome.aspx>.

La desagregación de las balanzas comerciales según diferentes categorías de servicios confirma la concentración de excedentes comerciales en el Caribe, Centroamérica y México en el turismo en 2016, mientras que América del Sur presentó un déficit comercial en esta categoría (véase el gráfico II.8). Los respectivos excedentes o déficits comerciales de cada subregión en esta actividad se ampliaron entre 2005 y 2016, como se muestra en los ítems correspondientes a viajes en el gráfico. En América del Sur, los déficits comerciales también aumentaron en el transporte, otros servicios empresariales y la propiedad intelectual. Centroamérica fue la única subregión donde se registró un incremento en los excedentes comerciales en los servicios relacionados con productos, otros servicios empresariales y telecomunicaciones.

Gráfico II.8

América Latina y el Caribe: balanzas comerciales por categorías de servicios, 2005 y 2016
(En miles de millones de dólares)

Excepto por América del Sur, todas las subregiones presentan excedentes comerciales en los servicios de viajes



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), Statistics database [en línea] <http://stat.wto.org/Home/WSDBHome.aspx>.

4. Pocos países de la región se especializan en la exportación de servicios modernos

El Brasil, México y la Argentina fueron el primer, el segundo y el tercer mayor exportador e importador de servicios, respectivamente, en América Latina y el Caribe en 2016 (véase el gráfico II.9). Desde 2005 a 2016, la participación del Brasil en las importaciones regionales fue la que más aumentó, mientras que la cuota de mercado de México disminuyó. Los países que siguen a los tres primeros de la región muestran patrones de exportación e importación muy diferentes. En las exportaciones, Panamá, Cuba y Chile ocupan el cuarto, el quinto y el sexto lugar, respectivamente, mientras que Chile, la República Bolivariana de Venezuela y Colombia ocupan esos lugares con respecto a las importaciones. Los tres principales exportadores de servicios modernos de la región son el Brasil, la Argentina y Costa Rica, mientras que México quedó solo en quinto lugar en 2016, pese a haber ocupado el segundo puesto en 2005. La impresionante tercera posición de Costa Rica se explica parcialmente por sus constantes esfuerzos para desarrollar las exportaciones de servicios modernos, sobre todo mediante la atracción de empresas multinacionales.

Debido a que la demanda mundial de servicios modernos ha crecido con mayor rapidez que la de otras categorías en las últimas décadas, los países especializados en esta categoría tienen una ventaja con respecto a aquellos especializados en turismo o transporte, que crecieron menos en el mismo período. En la región, algunos países del Caribe, Costa Rica, Panamá, el Brasil y la Argentina presentan las mayores proporciones de servicios modernos en las exportaciones de bienes y servicios (véase el gráfico II.10). Las proporciones de servicios modernos en las importaciones son mayores que aquellas en las exportaciones, en parte debido a que la mayoría de estos servicios se producen en países desarrollados.

Gráfico II.9

América Latina y el Caribe: participación de países seleccionados en el comercio de servicios totales y servicios modernos, 2005 y 2016
(En porcentajes)

Desde 2005, Costa Rica ha incrementado su participación en las exportaciones regionales de servicios modernos, mientras que México ha perdido terreno

A. Servicios totales: principales países exportadores



B. Servicios totales: principales países importadores

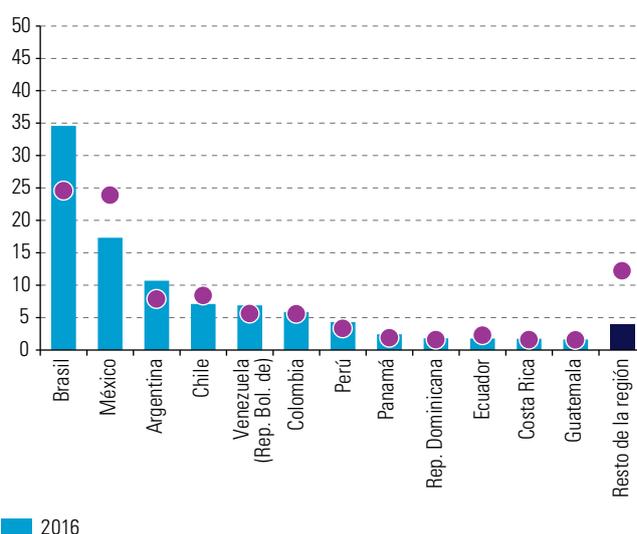
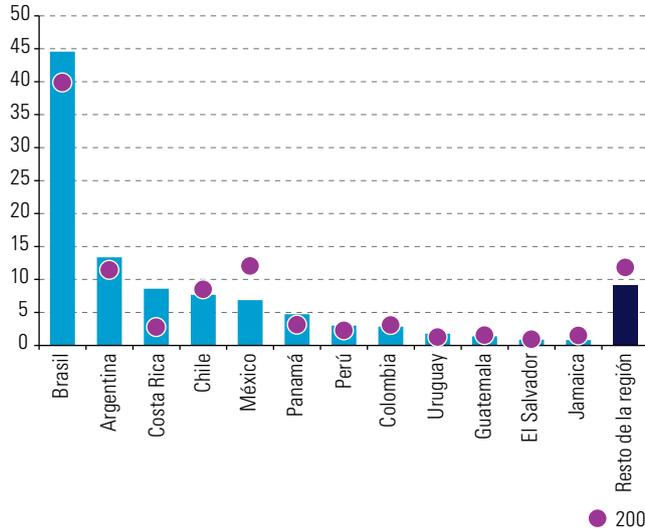
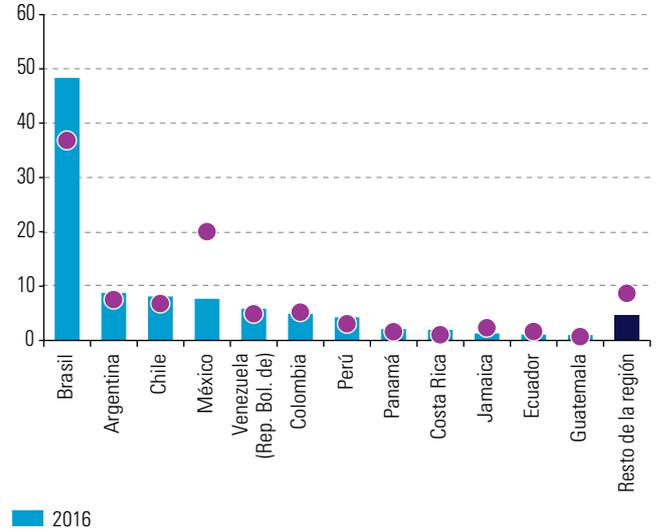


Gráfico II.9 (conclusión)

C. Servicios modernos: principales países exportadores



D. Servicios modernos: principales países importadores



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), Statistics database [en línea] <http://stat.wto.org/Home/WSDBHome.aspx>.

Gráfico II.10

América Latina y el Caribe (28 países): participación media de diferentes tipos de servicios en las exportaciones de bienes y servicios, 2015-2016 (En porcentajes)

Los servicios modernos representan más del 10% de las exportaciones totales solo en algunos países del Caribe, Costa Rica y el Brasil

A. Exportaciones

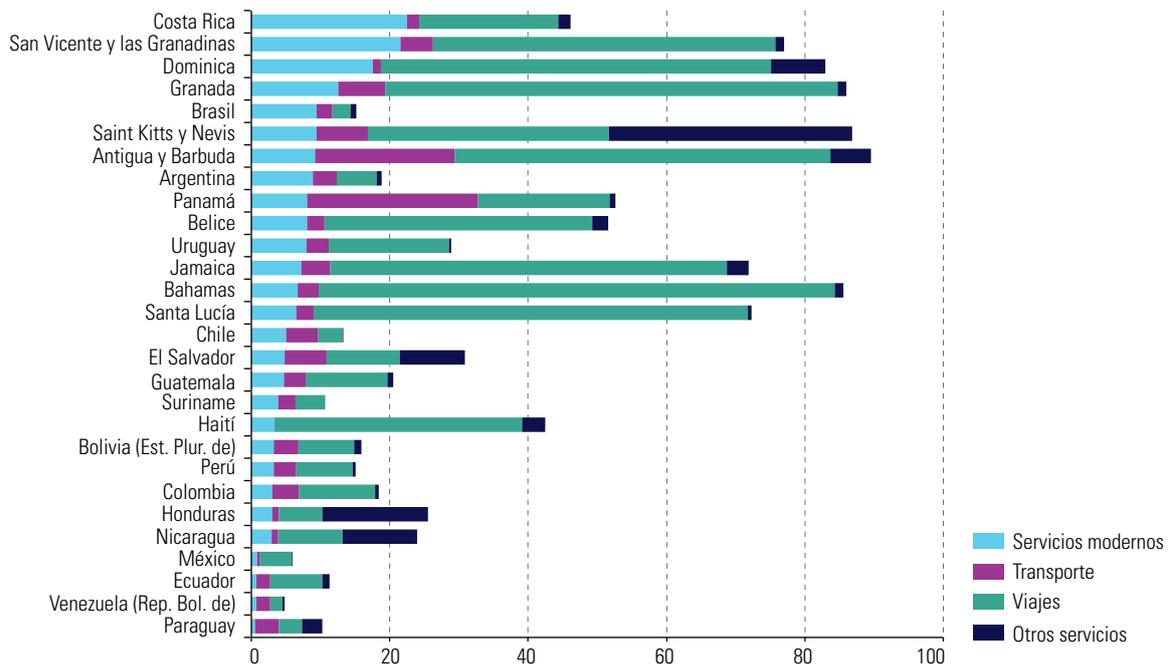


Gráfico II.10 (conclusión)

B. Importaciones



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), Statistics database [en línea] <http://stat.wto.org/Home/WSDBHome.aspx>.

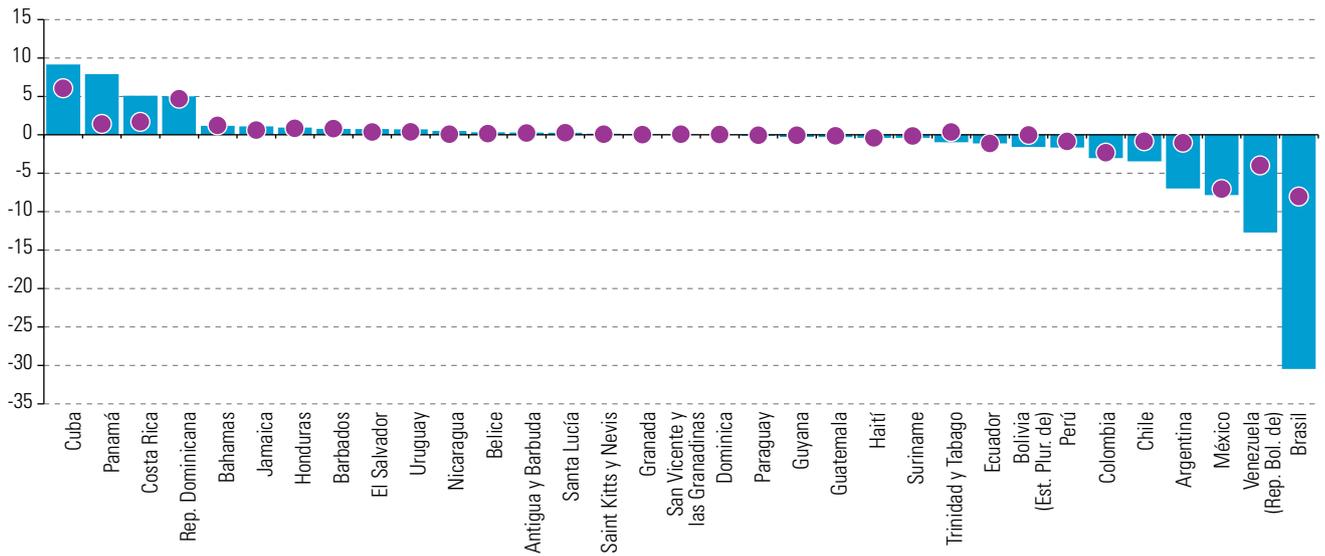
La mayoría de los países de la región presentan un déficit en el comercio de servicios. Entre 2005 y 2016, se incrementaron los excedentes o déficits existentes en todos ellos, pues en ningún país se observa un cambio de signo. Los países que registraban un excedente (sobre todo en el Caribe y Costa Rica) se especializan en turismo o en servicios modernos (Costa Rica). En el comercio de servicios modernos, la mayoría de los países tiene un comercio equilibrado o un gran déficit (la República Bolivariana de Venezuela, el Brasil y México) (véase el gráfico II.11).

Gráfico II.11

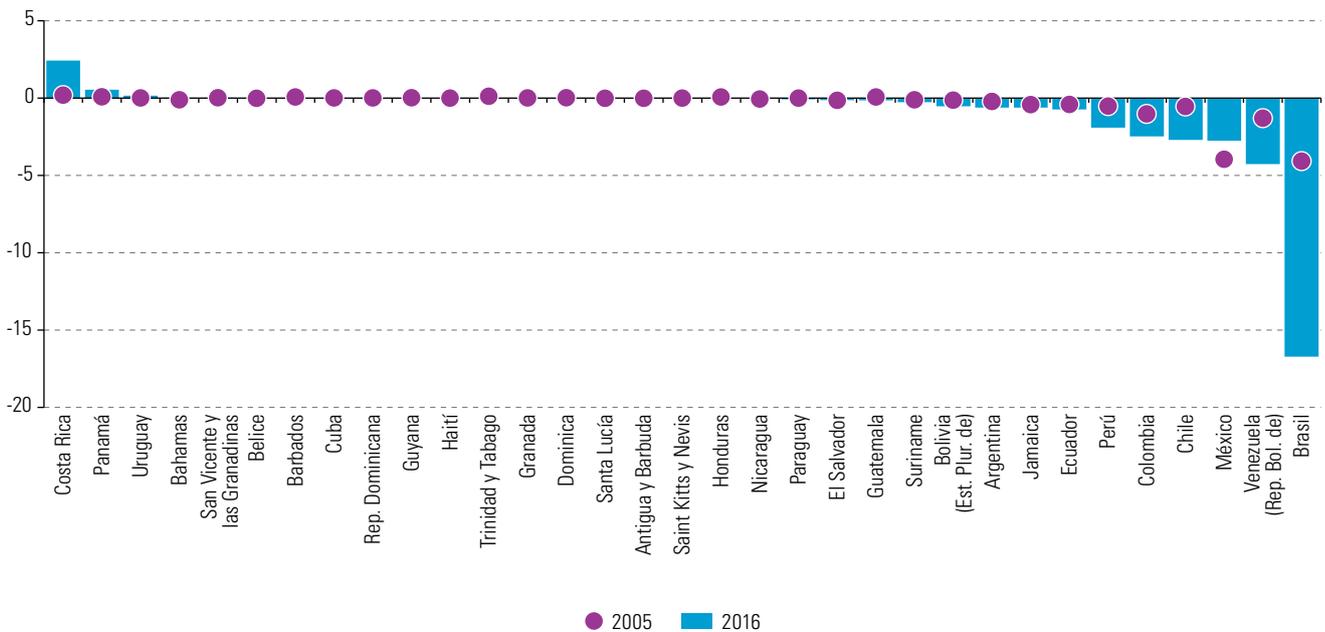
América Latina y el Caribe (33 países): balanza comercial en el comercio de servicios totales y servicios modernos, 2005 y 2016
(En miles de millones de dólares)

En la última década aumentaron los excedentes o déficits comerciales en todos los países

A. Servicios totales



B. Servicios modernos



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), Statistics database [en línea] <http://stat.wto.org/Home/WSDBHome.aspx>.

5. El mercado regional es importante para las exportaciones de servicios modernos

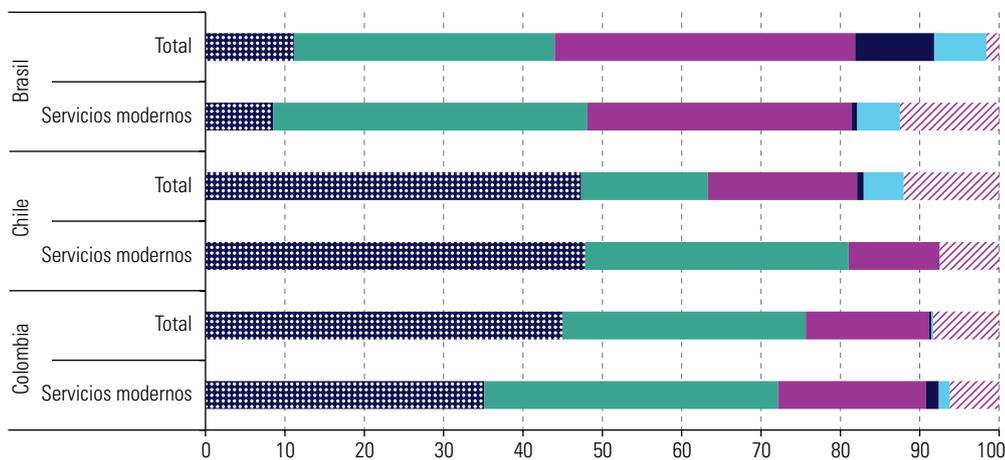
Solo en tres países de la región se publican desde hace algunos años estadísticas sobre el comercio de servicios por socio comercial. Estos tres países muestran grandes diferencias en cuanto al destino de sus exportaciones y el origen de sus importaciones. En el caso del Brasil, la Unión Europea constituye el mayor mercado de exportación y el principal origen de sus importaciones, seguida por los Estados Unidos. Menos del 10% de las exportaciones e importaciones de servicios y servicios modernos del Brasil correspondían al resto de la región. En contraste, Chile y Colombia exportan predominantemente a la región, con una cuota de mercado que supera el 40%. Los Estados Unidos son el segundo destino de las exportaciones de servicios modernos de Chile y de servicios y servicios modernos de Colombia. Las importaciones de servicios de Chile y Colombia estaban más distribuidas geográficamente (véase el gráfico II.12).

Gráfico II.12

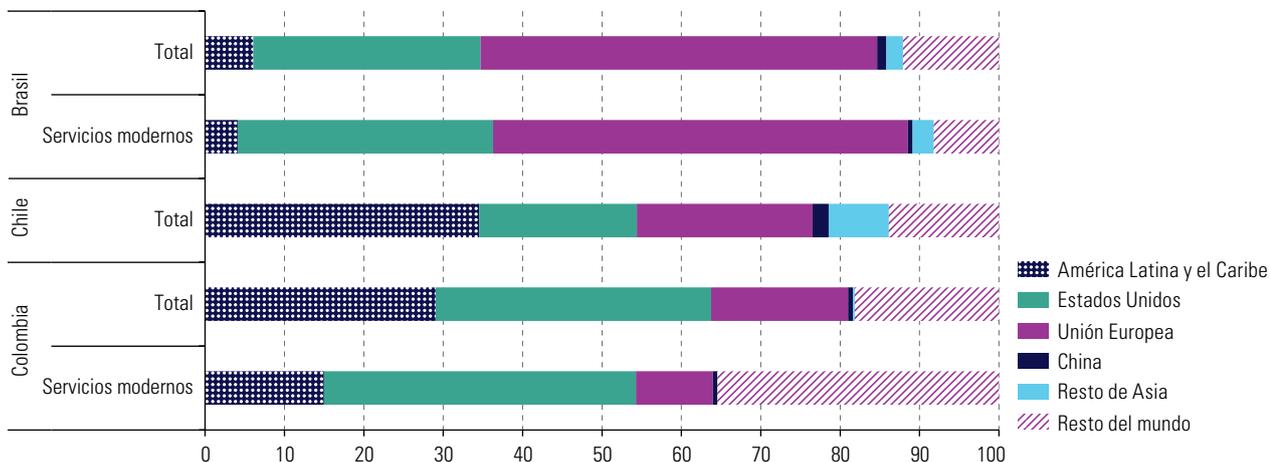
Brasil, Chile y Colombia: distribución geográfica de las exportaciones y las importaciones de servicios, promedio, 2015-2016
(En porcentajes)

El mercado regional es el principal destino de las exportaciones de servicios de Chile y Colombia

A. Exportaciones



B. Importaciones



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de estadísticas nacionales.

El análisis del desempeño de las exportaciones se ve facilitado por recientes mejoras en las estadísticas sobre el comercio de servicios en la región. Estas se registran conforme la clasificación ampliada de servicios del Manual de la Balanza de Pagos de cada país. Recientemente, en varios países de América Latina y el Caribe se mejoraron los métodos de recopilación de estas estadísticas de acuerdo con las directrices de la sexta edición del *Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional del FMI*. Además, en algunos países, como el Brasil, se incrementó el desglose en diferentes categorías de prestación de servicios y en algunos otros se comenzó a proporcionar información sobre el comercio según los socios comerciales (véase el recuadro II.1).

Recuadro II.1

Mejoras y desafíos en las estadísticas sobre el comercio de servicios en América Latina

La Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) proporciona un panorama general sobre los avances realizados por sus miembros hasta 2016 para adaptar las estadísticas sobre el comercio de servicios a las directrices de la sexta edición del *Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional* del Fondo Monetario Internacional (FMI). Las estadísticas del comercio de servicios se informan conforme la clasificación ampliada de servicios del Manual de la Balanza de Pagos (véase el cuadro). El grupo de trabajo sobre estadísticas del comercio de servicios de la ALADI, cuyas reuniones anuales han contribuido a mejorar las estadísticas sobre el comercio de servicios en los países miembros de la Asociación, ha facilitado este panorama general. En casi todos los países se han aplicado las disposiciones de la quinta edición del *Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional*, mientras que en algunos se ha implementado completamente la sexta edición o se está en vías de hacerlo. En alrededor de la mitad de los países también se están siguiendo las directrices del *Manual de Estadísticas del Comercio Internacional de Servicios, 2010*, en el que se recomienda que los países sigan las directrices de recopilación y desagregación de las categorías de servicios establecidas en la quinta y la sexta edición del *Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional*.

Países miembros de la ALADI: disponibilidad de datos y estadísticas sobre el comercio de servicios, 2016

País	Institución responsable	Uso del Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional		Uso del Manual de Estadísticas del Comercio Internacional de Servicios, 2010	Frecuencia de los datos	Por socio comercial	Por modo de entrega	Otros servicios	
		Quinta edición	Sexta edición					Registros de empresas	Encuestas especiales
Argentina	Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC)	Sí	Sí	Sí	T	En proceso	No	Sí	Sí
Bolivia (Estado Plurinacional de)	Banco central	Sí	No	No	T	No	No	Sí	Sí
Brasil	Banco central y Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior	Sí	Sí	No	M	Sí	Sí	Sí	Sí
Chile	Banco central	Sí	Sí	No	T	Sí	No	No	No
Colombia	Banco de la República, Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)	Sí	Sí	Sí	T	Sí	Sí	Sí	Sí
Cuba	Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI) y Banco central	No	No	Sí	A	No	No	Sí	No
Ecuador	Banco central	Sí	No	No	T	No	No	No	No
México	Banco central	Sí	En proceso	No	T	No	No	No	No
Panamá	Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC)	Sí	Sí	Sí	A	En proceso	No	Sí	Sí
Paraguay	Banco central	Sí	En proceso	...	T	No	No	Sí	Sí
Perú	Banco central	Sí	2018	Sí	T	En proceso	No	Sí	Sí
Uruguay	Banco central	Sí	No	T	No	No	No	Sí
Venezuela (República Bolivariana de)	Banco central	Sí	En proceso	Sí	T	No	No	No	Sí

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), *Estadísticas del comercio internacional de servicios: diagnóstico sobre la compilación y difusión en los países miembros de la ALADI*, Montevideo, 2016.

Nota: A = anual; T = trimestral; M = mensual.

Recuadro II.1 (conclusión)

En la mayoría de los países se publican datos sobre el comercio de servicios en forma trimestral, excepto por el Brasil, donde los datos se divulgan mensualmente. En Cuba y Panamá los datos se publican anualmente. Solo en 3 de los 13 países se publican datos por socio comercial. En varios países se utilizan registros de empresas y encuestas especiales para estimar datos sobre el comercio de servicios. La desagregación del comercio de servicios también ha mejorado en la mayoría de los países de la ALADI. Al comparar entre 2000 y 2014-2015 se observa que en 9 de 14 países se proporcionaron más detalles sobre el comercio de servicios en el segundo período, mientras que solo en 3 se redujo el nivel de desagregación.

En el Brasil, el desglose de los datos sobre el comercio de servicios se profundizó más que en ningún otro país, luego de la introducción del Sistema Integrado de Comercio Exterior de Servicios, Intangibles y Otras Operaciones que Produzcan Variaciones en el Patrimonio (SISCOSERV) en 2012. SISCOSERV es una de las bases de datos sobre el comercio de servicios de acceso público más detalladas del mundo, pues incluye alrededor de 850 categorías diferentes de servicios e intangibles basadas en la versión 2.0 de la Clasificación Central de Productos (CCP) de las Naciones Unidas. Esta base de datos no solo especifica la categoría del servicio comercializado, la fecha, el modo de suministro, el valor de la transacción y la moneda utilizada, sino que también permite identificar los casos en que las empresas brasileñas externalizan la provisión de servicios específicos a empresas extranjeras y el país donde dichos servicios se prestan en última instancia.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), *Estadísticas del comercio internacional de servicios: diagnóstico sobre la compilación y difusión en los países miembros de la ALADI*, Montevideo, 2016; Oficina Estadística de la Unión Europea (Eurostat), "Measuring international trade in services: from BPM5 to BPM6", Luxemburgo, 2016; J. Arbache, D. Rouzet y F. Spinelli, "The role of services for economic performance in Brazil", *OECD Trade Policy Papers*, N° 193, París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), 2016; Ministerio de Industria, Comercio Exterior y Servicios, Sistema Integrado de Comercio Exterior de Servicios, Intangibles y Otras Operaciones que Produzcan Variaciones en el Patrimonio (SISCOSERV).

6. La tecnología de la información ha desempeñado un papel clave en el aumento del comercio de servicios modernos

El aumento del comercio mundial de servicios modernos ha sido impulsado principalmente por la difusión de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC). A partir de la década de 1960, estas tecnologías contribuyeron al proceso de externalización de los servicios modernos en los países desarrollados. Las empresas pasaron cada vez más la responsabilidad de los procesos empresariales no esenciales —como el procesamiento informático de nóminas y reclamos de los clientes— a terceros, que podrían gestionar esos procesos de manera más eficiente y económica, gracias a la especialización del personal en esas áreas y a las economías de escala logradas mediante la prestación de servicios a varios clientes desde grandes centros de datos.

Al principio, las empresas casi siempre externalizaban sus procesos a proveedores situados en el mismo país, pero luego el modelo de externalización se amplió para incluir a proveedores de servicios cuyas instalaciones estaban situadas en países en desarrollo (externalización deslocalizada). Esto se vio facilitado por el despliegue de cables submarinos de fibra óptica, que alcanzó su auge entre 1998 y 2002 durante la expansión de las empresas puntocom (Ruddy, 2013). En forma simultánea, las grandes corporaciones también establecieron centros de servicios compartidos (CSC) especializados extraterritoriales en países en desarrollo para brindar servicios a sus oficinas en otros países. Otro factor que contribuyó a esta tendencia a la deslocalización fue la liberalización del comercio de servicios mediante el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS) de la OMC en 1995 y múltiples acuerdos de libre comercio regionales y bilaterales firmados posteriormente.

Aunque los primeros avances en materia de TIC desempeñaron un papel clave en el crecimiento de la provisión de servicios deslocalizados y los consiguientes beneficios para los países latinoamericanos, algunos de los avances más recientes en el sector tienen el potencial de reducir esos beneficios. El más significativo de ellos es la automatización, es decir el uso de máquinas que pueden realizar tareas sin la intervención humana directa. Un tipo de automatización moderna particularmente sencillo que puede ser utilizado por los proveedores de servicios deslocalizados es la automatización robótica de procesos, que supone la creación de un “robot” de *software* que automatiza las tareas repetitivas que un trabajador humano realiza al utilizar múltiples aplicaciones informáticas.

Sin embargo, a medida que las tareas que se desea automatizar se vuelven menos estandarizadas y repetitivas, se requieren tecnologías más avanzadas. Estas con frecuencia conllevan el uso del aprendizaje automático y otras técnicas de inteligencia artificial (IA) para analizar grandes cantidades de información sobre determinadas tareas y los resultados que se desea obtener con ellas. El *software* de IA crea reglas basadas en los resultados de ese análisis, que luego pueden utilizarse para orientar las actividades requeridas para lograr esos resultados. A diferencia de la automatización robótica de procesos básica, la implementación de automatización basada en IA requiere una considerable sofisticación técnica por parte de las personas que realizan el análisis en el que se basarán los detalles de la automatización.

Los resultados de algunas encuestas recientes muestran que la reducción de los costos es la razón más importante para que las empresas externalicen algunos servicios y trasladen otros al extranjero (Deloitte, 2015). En consecuencia, los proveedores de servicios deslocalizados están bajo mucha presión para controlar sus costos, como se refleja en la importancia que atribuyen a la localización de sus instalaciones en países con salarios relativamente bajos. Otras opciones que los proveedores de servicios tienen para controlar los costos mediante estrategias de empleo tienen repercusiones directas en los tipos de servicios que pueden ofrecer. La decisión de emplear solo trabajadores de bajos salarios, por ejemplo, necesariamente limita las competencias que se puede esperar que esos empleados tengan y la complejidad de las actividades que pueden realizar sin una estrecha supervisión. Esto, a su vez, limita a los proveedores a ofrecer los tipos de servicios de externalización de procesos de negocios auxiliares (internos) o de atención al cliente más básicos (véase el diagrama II.2).

Si bien las empresas pueden sencillamente externalizar las actividades de poco valor, el uso de tecnologías de automatización es una alternativa interesante para los proveedores de servicios externalizados. No solo las actividades involucradas son relativamente sencillas y repetitivas, lo que las vuelve particularmente adecuadas para la automatización desde un punto de vista técnico, sino que el costo inferior de las soluciones automatizadas con respecto al uso de trabajadores humanos (PwC, 2016; Sethi y Gott, 2016) podría permitir a los proveedores competir en la provisión de esos servicios de manera más rentable. Desde el punto de vista del empleo local, esta estrategia llevaría, obviamente, a una drástica reducción de la demanda de trabajadores menos calificados.

Los salarios más altos de los trabajadores más calificados requeridos en la cadena de valor de los servicios constituyen un incentivo a la automatización, pero la complejidad cada vez mayor de las tareas que realizan es un posible impedimento para dicha automatización. Sin embargo, al examinarlos con mayor detalle, resulta evidente que algunos tipos de servicios deslocalizados de mayor valor son más adecuados para automatización que otros. En síntesis, es difícil realizar predicciones sobre los futuros efectos de la automatización en la provisión de servicios deslocalizados en América Latina. No obstante, es muy probable que la demanda de trabajadores menos calificados disminuya a medida que los proveedores pasan a modelos comerciales que incorporan la automatización y prevén menos empleados pero más calificados y mejor pagados.

Diagrama II.2

Servicios deslocalizados y demanda de mano de obra

El nivel de calificación de los servicios deslocalizados aumenta con su complejidad

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de McKinsey Global Institute, "Offshoring: is it a win-win game?", San Francisco, 2003 [en línea] <https://www.mckinsey.com/global-themes/employment-and-growth/offshoring-is-it-a-win-win-game>.

B. Los servicios intermedios en las exportaciones de manufacturas como componente clave del comercio de servicios

1. Los servicios intermedios son un factor clave en el desempeño de la exportación de manufacturas

El análisis de la sección anterior en el que se mide el comercio de servicios en términos de valor bruto no brinda un panorama completo del desempeño de las exportaciones de los países en este sector. Esto se debe a que muchos servicios se comercializan indirectamente mediante su incorporación como insumos intermedios en las exportaciones de bienes, un proceso denominado "servicificación" de los bienes. Para medir estas exportaciones indirectas de servicios, el valor bruto de exportación de esos bienes debe descomponerse en: i) el valor agregado generado en los sectores de bienes particulares y ii) el valor agregado incorporado desde otros sectores de bienes y servicios nacionales e importados como insumos intermedios.

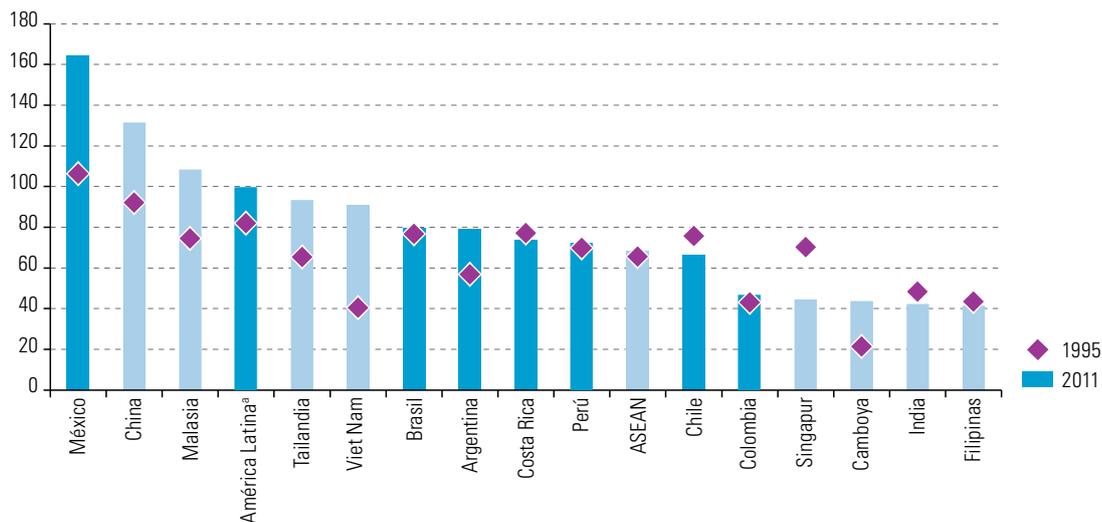
Solo recientemente ha sido posible descomponer los valores brutos en componentes de valor agregado utilizando cuadros de insumo-producto entre países como la base de datos Trade in Value Added (TiVA) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Este conjunto de datos abarca 63 países, incluidas varias economías en desarrollo de Asia y 7 países de la región, con datos anuales del período comprendido entre 1995 y 2011. Los cálculos basados en estos datos muestran que los países latinoamericanos son muy heterogéneos en cuanto a la proporción de exportaciones indirectas de servicios con respecto a las exportaciones directas, que varía de poco más del 40% en Colombia al 160% en México en 2011 (véase el gráfico II.13). En el caso de México, el gran volumen de servicios exportados indirectamente refleja el importante papel que desempeñan en el entrelazamiento de las exportaciones de manufacturas

del país con la industria manufacturera de los Estados Unidos. Esto forma parte de la configuración que dio lugar a la expresión “fábrica América del Norte”. Las economías en desarrollo asiáticas mostraron diferencias similares en la proporción de exportaciones indirectas de servicios con respecto a las exportaciones directas. De acuerdo con el conjunto de datos de TiVA, entre 1995 y 2011 las exportaciones indirectas se volvieron relativamente más importantes en todos los países latinoamericanos, excepto Chile. Esto puede obedecer a su participación cada vez mayor en redes de producción regionales y mundiales —que requieren mayores contenidos de servicios— en ese período.

Gráfico II.13

Países seleccionados y agrupaciones: exportaciones de servicios indirectas como proporción de las exportaciones de servicios directas, 1995 y 2011
(En porcentajes)

Las exportaciones de servicios indirectas de la región igualan sus exportaciones de servicios directas



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)/Organización Mundial del Comercio (OMC), base de datos Trade in Value Added (TiVA), 2016 [en línea] <http://www.oecd.org/sti/ind/measuringtradeinvalue-addedanoecd-wtojointinitiative.htm>.
^a Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México y Perú.

En un número cada vez mayor de estudios se muestra que los servicios desempeñan un papel creciente en la adición de valor a las exportaciones de recursos naturales y manufacturas. Aumenta la evidencia de que esta “servicificación” constituye una condición para el buen desempeño y la diversificación de las exportaciones. En este capítulo, el análisis se concentra en el papel de los servicios en la competitividad de las exportaciones de manufacturas².

Las empresas manufactureras utilizan cada vez más diferentes tipos de servicios en cada etapa de sus cadenas de valor (véase el diagrama II.3). Esta “servicificación” tiene distintos orígenes (Lodefalk, 2017). En primer lugar, varios servicios “de costo” son importantes para reducir los gastos, mejorar la eficiencia de la producción e incrementar la productividad (Arbache, Rouzet y Spinelli, 2016). Algunos ejemplos son el transporte y la logística, las finanzas, los servicios de TIC, seguros, dirección, alquiler y arrendamiento con opción de compra de maquinaria, equipo y edificios.

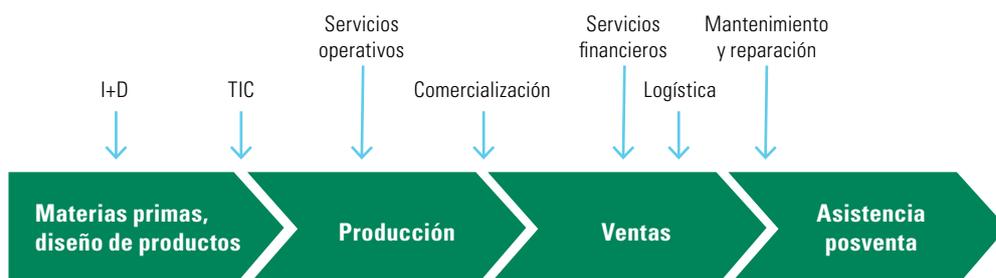
² Los servicios también desempeñan un papel cada vez más importante en las exportaciones de recursos naturales. Sin embargo, las grandes fluctuaciones de los precios de los productos básicos a lo largo del tiempo producen marcadas variaciones en el contenido de servicios, que en consecuencia son difíciles de interpretar.

Estos servicios mejoran la coordinación del proceso de producción y ahorran tiempo y materiales (Nordås, 2010; USITC, 2013). La importancia de los servicios que afectan el costo de producción aumenta con la longitud de las cadenas de suministro. Debido a que muchas empresas manufactureras no consideran estos servicios como parte de sus competencias básicas, con frecuencia se externalizan a proveedores especializados.

Diagrama II.3

Papel de los servicios en las cadenas de suministro de la industria manufacturera

Los servicios intermedios desempeñan un papel en todos los segmentos de las cadenas globales de valor



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

En segundo lugar, los servicios son esenciales para establecer y operar redes de producción internacionales y cadenas globales de valor (USITC, 2013). Estos servicios entre empresas (B2B) y entre la empresa y el consumidor (B2C) incluyen contabilidad, atención al cliente, funciones de la sede central, servicios de tecnología de la información (TI) y logística. Estos reducen en gran medida los costos de coordinación, los niveles de inventario y los tiempos de entrega de los productos intermedios y finales. En la década de 1980, varios países comenzaron a especializarse en diferentes tipos de segmentos de servicios manufactureros y empresariales de la cadena de valor. Estas tendencias se vieron facilitadas por los avances tecnológicos en áreas como el uso de contenedores y la difusión de infraestructura de TIC de alta calidad.

En tercer lugar, los fabricantes agregan servicios para diferenciar sus productos y aumentar su atractivo para los clientes en un ambiente muy competitivo. Las empresas también combinan servicios y productos para adaptarse a los cambios en la demanda de los consumidores. Los fabricantes utilizan redes inalámbricas y tecnologías digitales para incorporar sensores y microchips en sus productos que les permitan comunicarse entre sí (la Internet de las cosas), para ofrecer servicios adicionales y para recoger información sobre el comportamiento de los consumidores. Los servicios también pueden ayudar a limitar los efectos ambientales y sociales de la producción y el consumo de bienes mediante sistemas de readquisición y reciclaje. En resumen, los servicios contribuyen a la fabricación de productos de primera calidad y a incrementar la fidelidad del cliente. Esta categoría puede denominarse servicios "de valor" y generalmente requiere un mayor contenido de capital humano y otras capacidades. Cuanto más sofisticados y diferenciados sean los productos, mayor será la proporción de este tipo de servicios (Arbache, Rouzet y Spinelli, 2016).

En cuarto lugar, las empresas utilizan los servicios para superar las barreras a la entrada en mercados extranjeros en forma de exportaciones o inversión extranjera directa (IED) y para sostener las ventas en mercados extranjeros (Lodefalk, 2017). Mediante el establecimiento de filiales en el extranjero, las empresas multinacionales proporcionan distintos tipos de servicios, entre ellos de distribución, mantenimiento, comercialización, intermediación, supervisión, reparación y traducción. Estos establecimientos y sus trabajadores locales pueden ayudar a las empresas a mejorar sus conocimientos sobre los mercados y las redes locales.

Desde 2008, se han realizado diversos estudios empíricos sobre el papel de los servicios en la industria manufacturera y su contribución al desempeño de las manufacturas en términos de exportaciones y productividad del trabajo. Si bien la mayoría de los estudios se refiere a países de la OCDE, algunos también incluyen información sobre países en desarrollo. De los estudios surge que la proporción de los servicios en el valor bruto mundial de las exportaciones de manufacturas superó el 30% en 2011. También se halló que la importancia de los servicios en la producción manufacturera aumenta a medida que crece el nivel de desarrollo y que los servicios empresariales importados contribuyen positivamente a las exportaciones de manufacturas intensivas en mano de obra calificada y tecnología (véase un resumen de algunos estudios en el recuadro II.2).

Miroudot y Cadestin (2017) muestran múltiples hechos estilizados sobre la "servicificación" de la industria manufacturera mundial conforme la versión de 2015 de la base de datos Trade in Value Added (TiVA) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). En 2011, la proporción del valor agregado de los servicios en el valor bruto mundial de las exportaciones superaba el 30% en las 16 industrias manufactureras incluidas en la base de datos, excepto coque y petróleo. Los servicios de distribución representaban alrededor de un tercio de ese porcentaje, mientras que los servicios empresariales (incluidas las telecomunicaciones, los servicios informáticos, investigación y desarrollo (I+D) y otros servicios empresariales) representaban otro tercio. El resto se dividía entre transporte, finanzas y otros servicios. Desde 1995 a 2011, la proporción de valor agregado de los servicios nacionales en el valor bruto mundial de las exportaciones de manufacturas se redujo un punto porcentual, mientras que la proporción de valor agregado de los servicios extranjeros aumentó dos puntos porcentuales. En muchos países —pero no en China o los Estados Unidos— la proporción de valor agregado de los servicios en las exportaciones de manufacturas aumentó en ese período. Estos resultados confirman los obtenidos por De Backer, Desnoyers-James y Moussiégt (2015), que utilizaron la misma base de datos para analizar las tendencias entre 1995 y 2009.

De acuerdo con Francois y Woerz (2008), la importancia de los servicios en la producción crece a medida que aumenta el nivel de desarrollo. Utilizando regresiones de panel, los autores muestran que la mayor intensidad de las importaciones de servicios empresariales entre 1994 y 2004 contribuyó positivamente a las exportaciones de manufacturas intensivas en capacidades y tecnología. También confirman que la protección de los servicios intermedios de la competencia extranjera tiene un impacto negativo en el desempeño de las exportaciones de las industrias intensivas en tecnología.

Wolfmayr (2008) examina los factores determinantes de las cuotas de mercado de las exportaciones de 18 industrias manufactureras en 16 países de la OCDE entre 1995 y 2000. La autora muestra que el valor agregado de los servicios como proporción de la producción bruta aumentó en la mayoría de los países en el período examinado y superó el 20% en Irlanda, Suecia y el Reino Unido. Además, los sectores manufactureros de esos países compraron la mayoría de los servicios internamente e importaron poco desde otros países. Mediante análisis de regresión y controles por costo laboral unitario, intensidad de I+D y desempeño en materia de patentes a nivel industrial, Wolfmayr muestra que el valor agregado de los servicios nacionales y totales no contribuye significativamente a las cuotas de mercado de las exportaciones de las industrias manufactureras, mientras que el de los servicios importados sí lo hace. Las regresiones relativas a las industrias impulsadas por la tecnología muestran que los insumos de servicios totales y los insumos de servicios importados afectan considerablemente las cuotas de mercado, mientras que los servicios nacionales no producen efectos. En el caso de otras industrias, las regresiones muestran que los servicios, ya sean totales, nacionales o importados, no tienen efectos en las cuotas de mercado. Otro conjunto de regresiones se concentró exclusivamente en las relaciones entre las cuotas de mercado de las exportaciones y las compras de un subconjunto de servicios: actividades informáticas y conexas, I+D y servicios empresariales, todos ellos servicios empresariales intensivos en conocimiento fundamentales para configurar la competitividad internacional. En este caso, los servicios empresariales intensivos en conocimiento totales e importados —pero no los nacionales— afectaron las cuotas de mercado de manera considerable.

Recuadro II.2

Estudios empíricos muestran que los servicios intermedios desempeñan un papel importante en la competitividad de las manufacturas

Recuadro II.2 (conclusión)

Evangelista, Lucchese y Meliciani (2015) estudiaron el papel de tres tipos de servicios empresariales (servicios postales y telecomunicaciones, servicios informáticos y otros servicios empresariales) en la explicación de los cambios en las cuotas de mercado de las exportaciones entre 2000 y 2007 en cinco países europeos (Alemania, España, Francia, Italia y el Reino Unido). Los autores confirman que los tres tipos de servicios empresariales contribuyen considerablemente a la competitividad industrial de cada país, controlando por costo laboral unitario y gasto en innovación. Regresiones separadas muestran que los servicios relacionados con la comunicación y la informática afectan en gran medida las cuotas de mercado de los sectores de media y alta tecnología y de media y baja tecnología, mientras que los otros servicios empresariales contribuyen con las industrias manufactureras de media y alta tecnología solamente.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de K. De Backer, I. Desnoyers-James y L. Mousiegt, "Manufacturing or services: that is (not) the question". The role of manufacturing and services in OECD economies", *OECD Science, Technology and Industry Policy Papers*, N° 19, París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), 2015; R. Evangelista, M. Lucchese y V. Meliciani, "Business services and the export performances of manufacturing industries", *Journal of Evolutionary Economics*, vol. 25, N° 5, Berlín, Springer, 2015; J. Francois y J. Woerz, "Producer services, manufacturing linkages, and trade", *Journal of Industry, Competition and Trade*, vol. 8, N° 3-4, Berlín, Springer, 2008; S. Miroudot y C. Cadestin, "Services in global value chains: from inputs to value-creating activities", *OECD Trade Policy Papers*, N° 197, París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), 2017; Y. Wolfmayr, "Producer services and competitiveness of manufacturing exports", *FIW Research Report*, N° 009, Instituto de Investigación Económica (WIFO), Viena, 2008.

2. Los países de la región incorporan principalmente servicios nacionales en las exportaciones de manufacturas

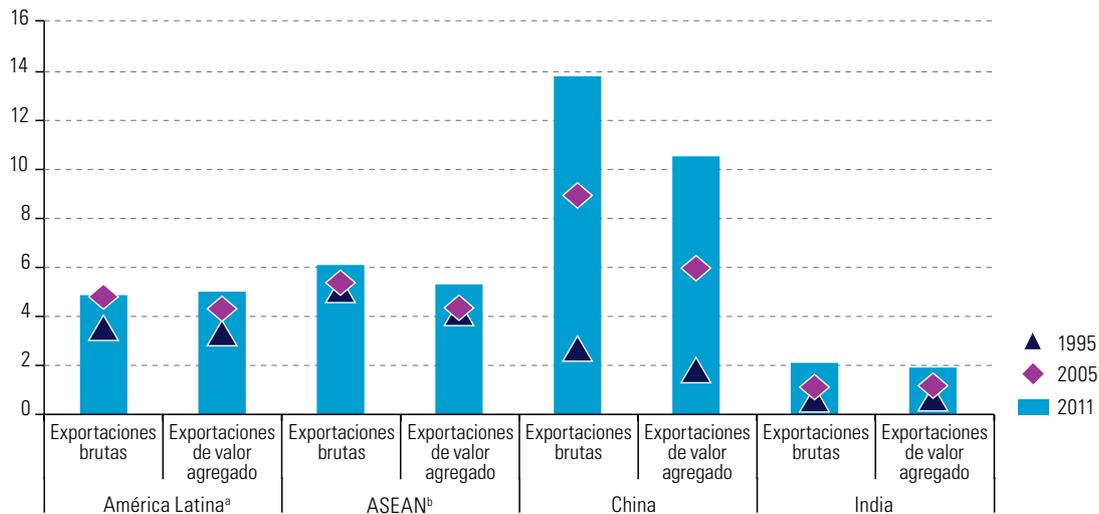
Es importante analizar la intensidad de los servicios de las exportaciones de manufacturas de la región, visto el escaso crecimiento de su participación en las exportaciones mundiales de manufacturas. Esto resulta evidente al comparar la región con China, la India y las economías emergentes de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), utilizando dos medidas de la base de datos TiVA. La primera se refiere a las exportaciones brutas, que muestran que la participación de América Latina en las exportaciones mundiales de manufacturas aumentó entre 1995 y 2005 pero se estancó a partir de ese último año. La cuota de mercado de la ASEAN aumentó poco hasta 2005 pero se incrementó posteriormente. La cuota de mercado de China aumentó en forma constante en el período examinado, al igual que —en menor medida— la de la India (véase el gráfico II.14). Estadísticas más recientes sobre las exportaciones brutas tomadas de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE) hasta 2016 confirman el estancamiento de la cuota de mercado de América Latina y el constante aumento de las de China, la India y la ASEAN.

Una segunda medida más precisa de la "verdadera" participación de un país en las exportaciones mundiales es su participación en las exportaciones mundiales de valor agregado, que equivale a las exportaciones brutas menos los insumos intermedios importados. Esta medida produce cuotas ligeramente inferiores en las exportaciones mundiales de manufacturas de todos los países y regiones mostradas en el gráfico II.14, debido que sus sectores manufactureros tienen un mayor contenido importado de insumos intermedios con respecto al resto del mundo. De acuerdo con esta medida, la cuota de mercado de América Latina en las exportaciones mundiales aumentó (0,7 puntos porcentuales) entre 2005 y 2011, pero menos que las de la ASEAN (1 punto porcentual) y China (4,6 puntos porcentuales).

Gráfico II.14

América Latina (7 países), Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) (8 países), China e India: participación en las exportaciones mundiales de manufacturas, 1995, 2005 y 2011 (En porcentajes)

La cuota de mercado de América Latina en las exportaciones brutas mundiales de manufacturas se estancó entre 2005 y 2011



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)/Organización Mundial del Comercio (OMC), base de datos Trade in Value Added (TVA), 2016 [en línea] <http://www.oecd.org/sti/ind/measuringtradeinvalue-addedanoecd-wtojointinitiative.htm>.

^a Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México y Perú.

^b Brunei Darussalam, Camboya, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia y Viet Nam.

El débil desempeño de América Latina en comparación con Asia a menudo se atribuye a la creciente especialización de América del Sur en la exportación de recursos naturales. Este proceso se exacerbó por el rápido crecimiento de la demanda de estos productos en China y el resto de Asia a partir del comienzo de la década de 2000. La dependencia cada vez mayor de la región de los recursos naturales se tradujo en una mayor concentración de las exportaciones en términos de productos y empresas de exportación. También contribuyó a la apreciación de la moneda en varios países, que a su vez incrementó los precios internacionales de sus productos manufacturados y en consecuencia frenó sus exportaciones: un caso típico del fenómeno conocido como enfermedad holandesa (Rodrik, 2015).

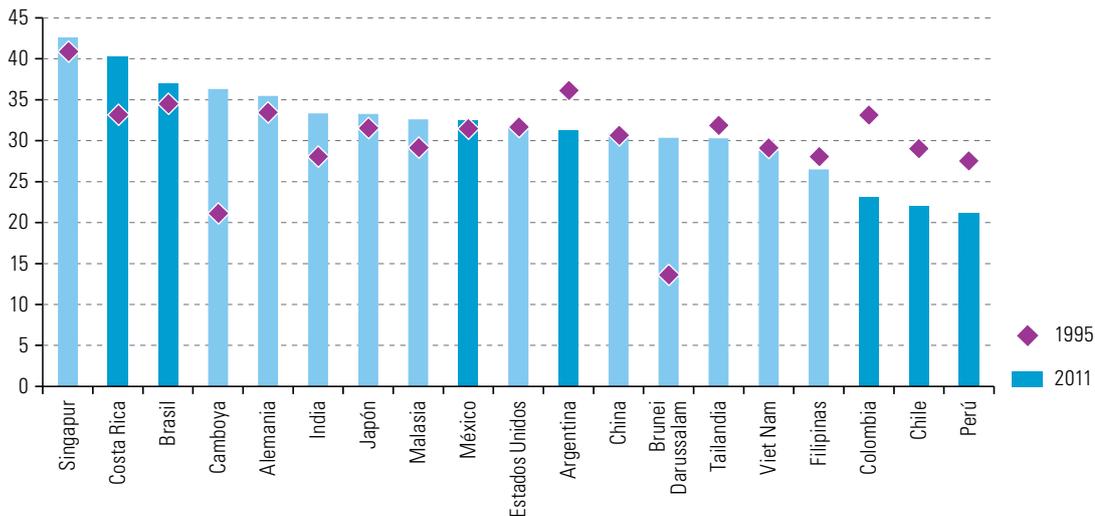
En la presente sección se examina otra posible explicación del estancamiento de la región en las exportaciones mundiales de manufacturas: la insuficiente incorporación de servicios intermedios nacionales y extranjeros. Una comparación con los países asiáticos muestra que algunos países de América Latina (Costa Rica y Brasil) contaban con proporciones relativamente altas de servicios incorporados en 2011 (véase el gráfico II.15). En cambio, otros países (Colombia, Chile y Perú) contaban con proporciones relativamente bajas de servicios, en parte porque tienen una ventaja comparativa en las manufacturas basadas en productos básicos, que suelen ser menos intensivas en servicios. La Argentina y México se encontraban en posiciones intermedias. Entre 1995 y 2011, la proporción de los servicios en las manufacturas aumentó en el Brasil y Costa Rica, pero cambió poco en México y disminuyó en los otros cuatro países de América del Sur, cuyas exportaciones de manufacturas tienen una alta proporción de productos procesados. Como los precios de los productos procesados registraron un rápido aumento durante este período, las proporciones de los servicios intermedios se redujeron automáticamente. En suma, el estancamiento de América Latina en las exportaciones de manufacturas no puede explicarse por el bajo contenido de servicios intermedios en su fabricación, ya que esto no es lo que ocurre en varios países de la región.

Gráfico II.15

Países seleccionados: proporción de servicios en el valor bruto de las exportaciones de manufacturas, 1995 y 2011

(En porcentajes del valor bruto de exportación)

Solo algunos países de América Latina tienen un bajo contenido de servicios en las exportaciones de manufacturas



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)/Organización Mundial del Comercio (OMC), base de datos Trade in Value Added (TiVA), 2016 [en línea] <http://www.oecd.org/sti/ind/measuringtradeinvalue-addedanoecd-wtojointinitiative.htm>.

América Latina se destaca a nivel internacional, sin embargo, por la elevada proporción de servicios nacionales y la baja proporción de servicios importados en el valor de las exportaciones de manufacturas. La intensidad del valor agregado de los servicios nacionales en las exportaciones de manufacturas fue mayor en la región que en los países de la ASEAN en el período analizado. En oposición, la intensidad del valor agregado de los servicios importados en las exportaciones de manufacturas fue mayor en la ASEAN que en América Latina en todos los tipos de servicios (véase el gráfico II.16). Debido a que los servicios empresariales importados parecen ser más importantes para la competitividad internacional de las manufacturas que los nacionales (véase la sección B.3), su mayor presencia en la ASEAN, en comparación con América Latina, puede explicar, en parte, el mejor desempeño exportador de la ASEAN. Las empresas manufactureras, sobre todo en los países en desarrollo, pueden preferir importar servicios cuando estos tienen un desempeño superior al de aquellos que se encuentran disponibles a nivel nacional. Otra razón para importar servicios es que las empresas multinacionales compran servicios de manera simultánea en todo el mundo —más que en cada mercado en forma individual—, independientemente de la productividad de los proveedores nacionales. Esto aumenta el contenido de servicios importados en las exportaciones de manufacturas de estas empresas.

Múltiples motivos pueden explicar las diferencias en el contenido de servicios nacionales e importados entre la ASEAN y América Latina. En primer lugar, debido a que los países de la ASEAN están más integrados en cadenas de valor y redes de producción regionales, importan una cantidad relativamente mayor de servicios. La causalidad inversa también puede ser cierta: estos países pueden haber importado primero proporcionalmente más servicios y eso fue lo que los ayudó a ingresar en redes

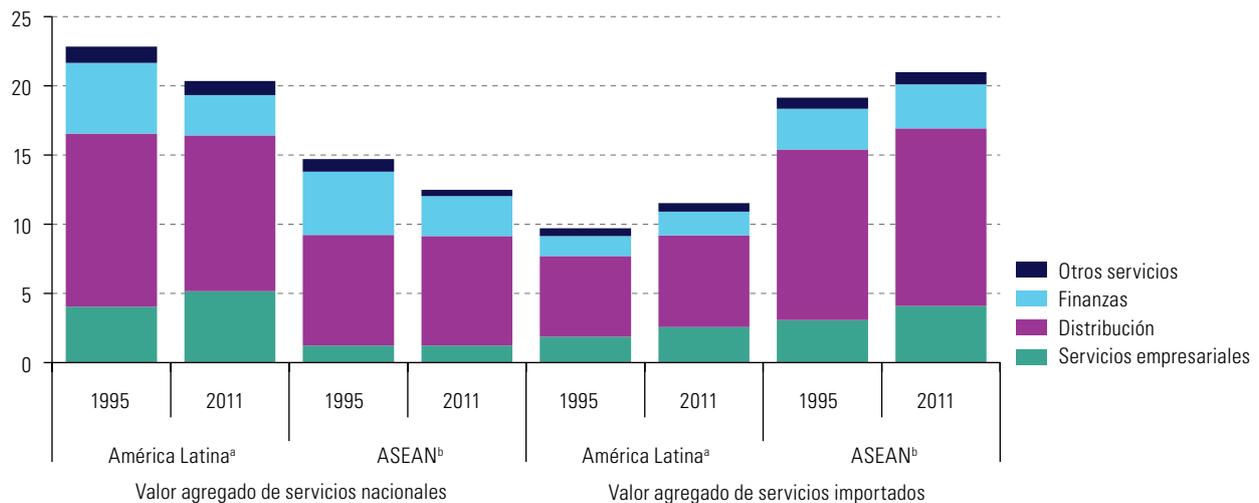
de producción internacionales. En segundo término, América Latina puede tener servicios nacionales más desarrollados que la ASEAN, por lo que puede subcontratar con mayor facilidad servicios empresariales en su propio territorio, en lugar de importarlos del exterior. En tercer lugar, puede haber un efecto composición: en proporción, América Latina exporta más productos manufacturados basados en recursos naturales, que requieren un uso menos intensivo de servicios empresariales nacionales. Del mismo modo, la ASEAN exporta relativamente más manufacturas con un alto componente tecnológico, tales como los artículos electrónicos, donde se registra un uso intensivo de los servicios empresariales importados.

Gráfico II.16

ASEAN (8 países) y América Latina (7 países): tipos de servicios incorporados en las exportaciones de manufacturas, 1995 y 2011

(En porcentajes del valor bruto de exportación)

Los servicios empresariales importados cumplen un papel más importante en las exportaciones de manufacturas en la ASEAN que en la región



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)/Organización Mundial del Comercio (OMC), base de datos Trade in Value Added (TiVA), 2016 [en línea] <http://www.oecd.org/sti/ind/measuringtradeinvalue-addedanoecd-wtojointinitiative.htm>.

^a Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México y Perú.

^b Brunei Darussalam, Camboya, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia y Viet Nam.

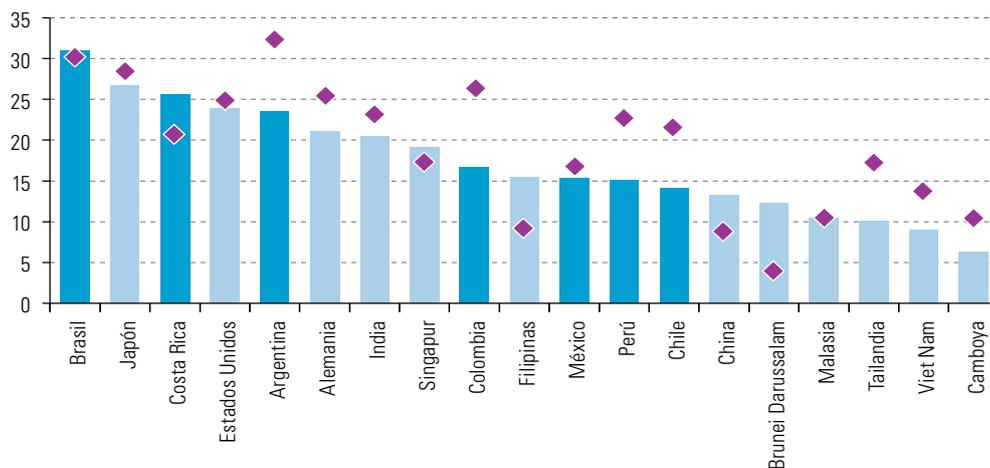
Los siete países de América Latina incluidos en la base de datos TiVA presentan grandes diferencias en el contenido de servicios nacionales e importados de sus exportaciones de manufacturas. El Brasil y Costa Rica registran las exportaciones de manufacturas con mayor contenido de servicios nacionales (véase el gráfico II.17). Ambos países tienen la mayor proporción de servicios de distribución de los siete, y el Brasil, a su vez, tiene la mayor proporción de los otros tres tipos de servicios. Arbache (2014) sostiene que el elevado contenido de servicios nacionales en el Brasil contribuye poco a la competitividad internacional del sector manufacturero, ya que refleja principalmente los elevados precios de algunos servicios esenciales, como las finanzas, la logística y las telecomunicaciones. A su vez, estos precios elevados son el resultado de una productividad relativamente baja, una competencia limitada y bajos niveles de inversión. Arbache y otros (2015) también confirman el costo relativamente elevado y la posible ineficacia de los servicios intermedios en Costa Rica.

Gráfico II.17

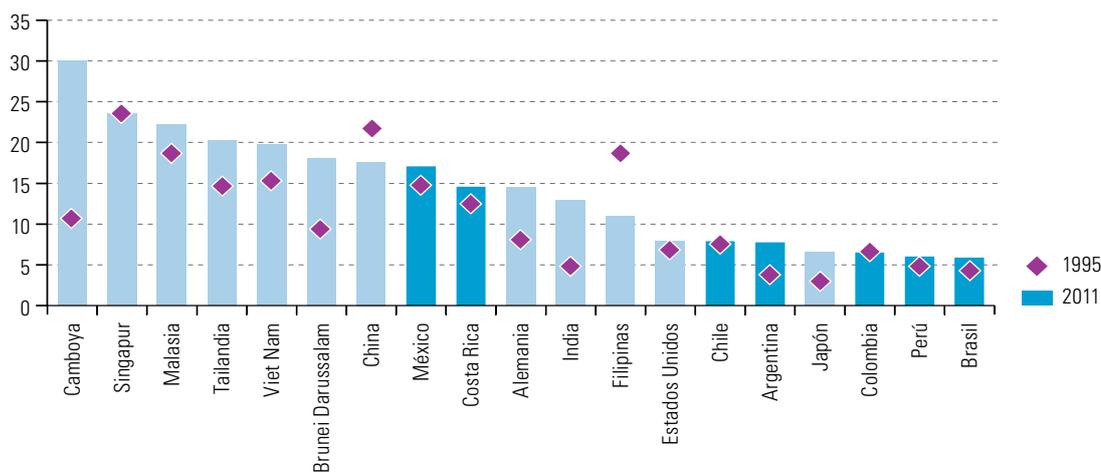
Países seleccionados: proporción de servicios nacionales e importados en el valor bruto de las exportaciones de manufacturas, 1995 y 2011
(En porcentajes del valor de exportación)

Las exportaciones de América Latina contienen una elevada proporción de servicios nacionales y una baja proporción de servicios importados

A. Valor agregado de servicios nacionales



B. Valor agregado de servicios importados



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)/Organización Mundial del Comercio (OMC), base de datos Trade in Value Added (TIVA), 2016 [en línea] <http://www.oecd.org/sti/ind/measuringtradeinvalue-addedanoecd-wtojointinitiative.htm>.

El Brasil y Costa Rica son los únicos países de la región en los que el contenido de servicios nacionales de las exportaciones de manufacturas aumentó entre 1995 y 2011. En los otros cinco países, este contenido disminuyó hasta nueve puntos porcentuales, en parte como consecuencia de la mayor especialización de sus exportaciones en manufacturas basadas en recursos naturales. Dado que los precios de estos productos registraron un alza considerable en este período, los ingresos de exportación aumentaron más rápidamente que el costo de los servicios intermedios, lo que redujo la proporción de estos últimos.

México y Costa Rica ocupan el primer y el segundo lugar en cuanto a contenido de valor agregado de servicios extranjeros en las exportaciones en 2011. Esto puede indicar que los sectores manufactureros de estas dos economías son los que se encuentran más integrados en redes mundiales y regionales de producción que tienen una gran concentración de productos con un alto componente tecnológico, que hacen un uso intensivo de los servicios. Ambos países tienen la mayor proporción de servicios orientados a reducir costos y a agregar valor a las exportaciones de manufacturas, llamados “servicios de costo” y “servicios de valor”, respectivamente (Arbache, Rouzet y Spinelli, 2016).

Los países asiáticos también muestran diferencias interesantes. La India y Singapur son los países con mayor contenido de valor agregado de servicios nacionales en las exportaciones de manufacturas en 2011 (casi el 20%). Mientras que las dos terceras partes de este contenido se concentra en los servicios de distribución, el contenido de los servicios empresariales de los dos países también es el más alto de la región. Es probable que esto refleje el hecho de que ambos países cuentan con el sector de servicios empresariales nacionales más desarrollado de la muestra de Asia. El contenido de servicios empresariales en el valor de las exportaciones de manufacturas aumentó en todos los países (con excepción de Brunei Darussalam) entre 1995 y 2011, a medida que las cadenas de valor regionales —que, en proporción, requieren más de estos servicios— fueron adquiriendo mayor profundidad. Los servicios financieros e inmobiliarios también son importantes, en particular en la India, Malasia y Tailandia. En 2011, el contenido de servicios importados fue superior al contenido nacional en todos los países, con excepción de las Filipinas y la India.

3. Los servicios intermedios nacionales pueden contribuir a la competitividad de manera diferente que los importados

Los resultados de una regresión indican que el contenido total de servicios nacionales en las exportaciones de manufacturas se asocia negativamente a las cuotas de mercado de exportaciones mundiales, mientras que el contenido total de servicios importados se asocia de manera positiva. Ciertos tipos de servicios empresariales nacionales, sin embargo, parecen contribuir de manera positiva a las variaciones de las cuotas de mercado de exportaciones mundiales, en tanto que los servicios financieros e inmobiliarios nacionales (y algunos otros servicios) parecen tener una asociación negativa (véase el recuadro II.3). La mala calidad de algunos servicios nacionales puede explicar por qué reducen la competitividad de los productos manufacturados de la región. Por ejemplo, las clasificaciones internacionales sobre la calidad de los servicios de infraestructura y la facilidad de acceso a los préstamos indican que varios países de América Latina tienen un desempeño peor que los de Asia (véase el gráfico II.18).

Recuadro II.3

Regresiones econométricas sobre el papel de los servicios nacionales e importados en el desempeño de la industria manufacturera

Sobre la base de la bibliografía examinada en el recuadro II.2, Avendaño, Bontadini y Mulder (2017) analizan en qué medida y de qué forma los distintos servicios nacionales y extranjeros contribuyen a los resultados de las exportaciones de manufacturas. Esto se mide por los cambios en la participación del sector manufacturero de un país en las exportaciones mundiales de esa misma industria. En el siguiente modelo también se incluyeron diversas variables de control normalizado:

$$\Delta Q_{ijt} = \beta_0 + \beta_1 Q_{ijt-1} + \beta_2 PMR_{ijt-1} + \beta_3 Cost_{ijt-1} + \beta_4 Manuf_{ijt-1} + \beta_5 REER_{jt-1} + \beta_6 FDI_{jt-1} + \beta_7 DomS_{ijt-1} + \beta_8 ImS_{ijt-1} + \varepsilon_{ijt}$$

Donde ΔQ_{ijt} representa el cambio en la participación en el mercado de exportaciones mundiales del sector i en el país j en el año t , PMR es la regulación del mercado de productos, $Cost$ es el costo de exportar, $Manuf$ es el tamaño del sector manufacturero, $REER$ es el tipo de cambio real efectivo, FDI es la inversión extranjera directa, $DomS$ es la intensidad nacional de distintos tipos de servicios (de costo y valor) e ImS es la intensidad del valor agregado de las importaciones de distintos tipos de servicios (de costo y valor). El modelo se calcula utilizando métodos generalizados de momentos (MGM) con un desfase de la variable de resultados correspondiente a 61 países y 16 industrias manufactureras para 1995, 2000, 2005, 2008, 2009 y 2011. La muestra incluye tanto economías de ingresos altos como economías emergentes, sobre todo de Asia y América Latina. Todas las variables están normalizadas, de modo que los coeficientes pueden interpretarse como elasticidades.

La primera regresión (véase el siguiente cuadro) prueba la contribución de las variables de control a los cambios en la participación en el mercado de exportaciones mundiales del sector i en el país j en el año t . Estos cambios parecen tener una relación positiva con la participación en el mercado de exportaciones del año anterior. La reglamentación del mercado de productos tiene un esperado signo negativo y significativo. El costo de exportación también se perfila como una covariante muy importante (y negativa) de la participación en el mercado de exportaciones mundiales. Este resultado coincide con la doctrina y da cuenta de que el aumento de los costos es perjudicial para los países exportadores de bienes. El acervo de IED con respecto al PIB (una medida sustitutiva de la presencia de tecnología extranjera en un país) indica que, sorprendentemente, la IED tiene una relación negativa con una mayor participación en las exportaciones. Una posible explicación podría ser que los países con una elevada intensidad de IED tienen una alta participación en el mercado de exportaciones mundiales de manufacturas, por lo que es difícil aumentar más dicha participación. Como era de esperar, el tipo de cambio real efectivo se relaciona negativamente con los cambios en la participación en el mercado de exportaciones mundiales. Un aumento del tipo de cambio real efectivo incide de manera negativa en la participación en el mercado de exportaciones mundiales. Por último, el tamaño del sector manufacturero se incluye para controlar por el efecto del tamaño en la participación en el mercado de exportaciones mundiales, pero no resulta significativo.

63 países: resultados de la regresión de factores determinantes de los cambios en la participación en el mercado mundial, 1995-2011

Variable dependiente: cambios en la participación en el mercado de exportaciones mundiales de manufacturas por industria	Regresión 1	Regresión 2	Regresión 3
Variables de control:			
Cuota de mercado retardada	+++	+++	+++
Reglamentación del mercado de productos	--	--	--
Costo de exportación	---	---	---
Acervo de IED (porcentajes del PIB)	--	--	--
Tipo de cambio real efectivo	---	---	---
Tamaño de la industria manufacturera	n.s.	n.s.	n.s.
Otras variables:			
Contenido de servicios nacionales		---	
Contenido de servicios extranjeros		+++	
Contenido de servicios empresariales nacionales:			
Arrendamiento de maquinaria y equipos			+++
Servicios de informática			n.s.
Servicios empresariales e I+D			++
Contenido de servicios empresariales importados:			
Arrendamiento de maquinaria y equipos			++
Servicios de informática			---
Servicios empresariales e I+D			++

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Nota: Un signo de + o de - indica una importancia de las variables a nivel del 10%, dos signos de + o de - indican una importancia a nivel del 5% y tres signos de + o de - indican una importancia a nivel del 1%; n.s. = no significativo.

Recuadro II.3 (conclusión)

La segunda regresión añade dos variables principales de interés: el contenido de servicios nacionales y extranjeros en las exportaciones de manufacturas. Los resultados indican que el contenido total de servicios nacionales se asocia negativamente con los cambios en la participación en el mercado de exportaciones mundiales. El total de servicios importados, en cambio, tiene una relación positiva con los cambios en la participación en el mercado mundial. Esto indica que el magro desempeño exportador de América Latina en el sector manufacturero podría explicarse por el alto contenido de servicios nacionales en sus productos de exportación.

La tercera regresión examina la contribución específica de tres tipos de servicios empresariales nacionales e importados: arrendamiento de maquinaria y equipos, investigación y desarrollo (I+D), e informática y actividades conexas. Los resultados dan cuenta de que, para un país promedio, el valor agregado nacional en el arrendamiento de maquinaria y equipos e I+D se asocia positivamente con una mayor participación en el mercado de exportaciones mundiales. Además, los servicios empresariales y el arrendamiento de maquinaria importada (extranjera) tienen un efecto positivo en la medida del desempeño exportador, mientras que los servicios informáticos y conexos importados tienen un efecto significativo (y negativo).

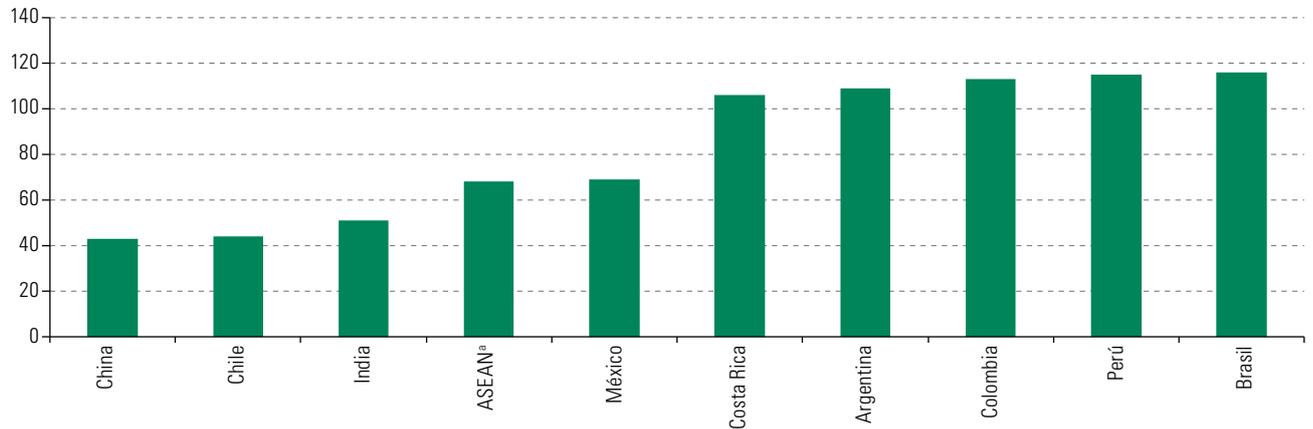
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de R. Avendaño, F. Bontadini y N. Mulder, "Latin America's faltering manufacturing competitiveness: what role for intermediate services?", serie Comercio Internacional, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2017, inédito.

Gráfico II.18

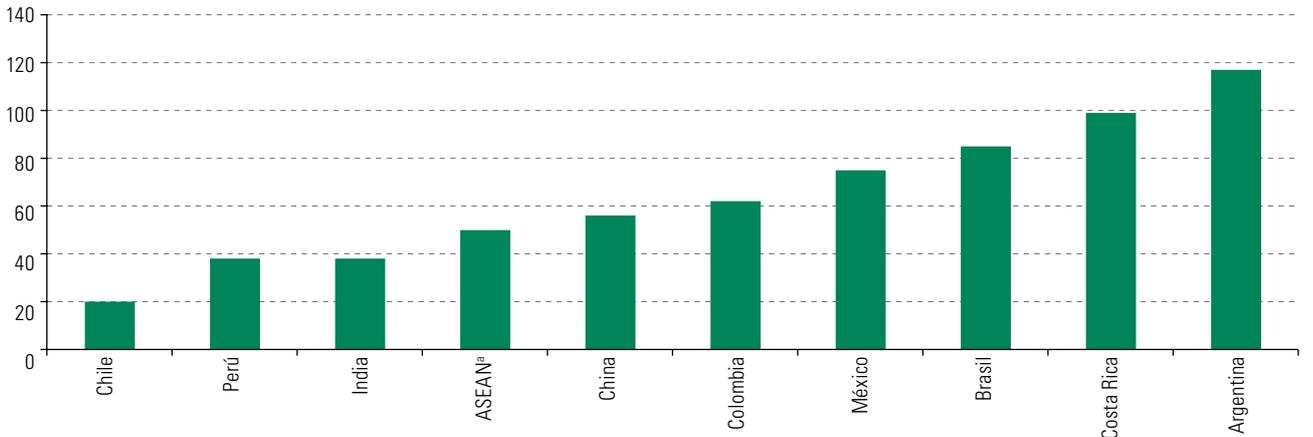
América Latina (7 países), China, India y Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN): posición en clasificaciones mundiales de 138 países, 2016

En el escenario internacional, los países de América Latina tienen un desempeño deficiente en infraestructura y servicios financieros

A. Calidad de la infraestructura



B. Facilidad de acceso a préstamos



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de K. Schwab (ed.), The Global Competitiveness Report 2016-2017, Ginebra, Foro Económico Mundial, 2016.

Nota: Cuanto más baja es la clasificación, mejor es el desempeño del país.

^a Se refiere al promedio de los países miembros de la ASEAN.

C. La escasez de estrategias público-privadas para promover las exportaciones de servicios modernos

1. Las exportaciones de servicios modernos dinámicos exigen políticas público-privadas activas

Los exportadores de servicios modernos más exitosos de la región también parecen contar con las estrategias público-privadas más sólidas para apoyar a este sector. En esta sección se examinan los factores determinantes y las políticas para la exportación de servicios modernos en todo el mundo, y se ofrecen ejemplos de los ocho países de la región que cuentan con las políticas más activas a este respecto: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Perú y Uruguay.

En el trabajo de López, Niembro y Ramos (2017), que entrevistaron a 174 empresas que operan en más de 10 países, se describen los impulsores más importantes de la competitividad para las exportaciones de servicios empresariales, según los exportadores de servicios modernos en la región. Si bien la tasa de respuesta a la encuesta varió mucho de un país a otro, y ello afectó su representatividad, el orden de prioridades en los distintos países fue bastante similar. Según las empresas entrevistadas, tres de los cuatro factores principales de la competitividad se relacionan con los recursos humanos: la disponibilidad, la calidad y el costo. En el ámbito de las instituciones y las políticas existen tres determinantes importantes: los acuerdos de doble tributación, la protección de los derechos de propiedad intelectual y los tratados de libre comercio. Otras políticas relevantes son: la imagen del país y la marca país, la carga fiscal y las políticas de fomento de las inversiones y las exportaciones. En la parte inferior de la clasificación se ubican factores como el costo de otras infraestructuras (energía y transporte), las reglamentaciones en materia de circulación de mano de obra a nivel internacional y la zona horaria (véase el gráfico II.19).

Gráfico II.19
América Latina: importancia de los factores determinantes de la competitividad en las exportaciones de servicios empresariales, 2014^a

La calidad y el costo del capital humano son aspectos fundamentales de la competitividad de los servicios modernos



Fuente: A. López, A. Niembro y D. Ramos, "Las empresas de servicios en América Latina: un estudio exploratorio sobre factores de competitividad internacional, obstáculos y políticas públicas", TEC Empresarial, vol. 11, Nº 1, Cartago, Tecnológico de Costa Rica (TEC), 2017.

^a Puntuación media ponderada, donde 1 = no muy importante, 2 = importante y 3 = muy importante.

Los determinantes clave enumerados por López, Niembro y Ramos (2017) se confirman en los índices publicados por las empresas de consultoría A.T. Kearney y Tholons, que se sustentan en sus trabajos con exportadores de servicios empresariales de todo el mundo. Ambas empresas califican a las ciudades y los países según su desempeño en relación con determinados factores clave para estas exportaciones:

- El primero es el índice Global Services Location (TGSL) publicado por A.T. Kearney. Este índice se calcula como la media ponderada de las siguientes variables: atractivo financiero (un 40%, en referencia al costo de la remuneración del trabajo, la infraestructura, los impuestos y la regulación), aptitudes y disponibilidad de las personas (un 30%, en referencia a la experiencia acumulada de la mano de obra y a los conocimientos lingüísticos y educativos), y entorno empresarial (un 30%, en referencia al riesgo país, la adaptabilidad cultural, la infraestructura del país y la garantía de los derechos de propiedad).
- El segundo es el índice de globalización de los servicios de Tholons (TSGI) publicado por la empresa en 2017. Consiste en las siguientes variables (con sus respectivas ponderaciones entre paréntesis): fuerza de trabajo, conocimientos, talento y calidad (32%), presencia de “superciudades” (20%), innovación y transformación digital (18%), infraestructura y costos (18%), entorno empresarial (6%) y riesgos y calidad de vida (6%).

Estas dos clasificaciones, si bien son distintas, colocan a 11 países de América Latina en los 50 lugares más atractivos (véase el cuadro II.1). En el índice TSGI de Tholons también se incluyó una lista de las 100 ciudades con mejor calificación en todo el mundo, entre las que hay 13 ciudades de la región. Cuatro ciudades de la región se encontraban entre las 20 principales: São Paulo (sexta), Buenos Aires (décima), Santiago (decimotercera) y San José (decimocuarta) (Tholons, 2016).

Cinco países latinoamericanos figuran entre los 20 principales lugares del mundo para los exportadores de servicios modernos

Cuadro II.1

América Latina y el Caribe: países incluidos en la clasificación de los 55 principales de A.T. Kearney y Tholons, 2009 y 2017 (Por posición)

País	A.T. Kearney		Tholons
	2017	2009	2017
Brasil	5	12	4
Chile	9	8	7
Colombia	10	-	17
México	13	11	5
Perú	20	-	36
Costa Rica	31	23	14
Argentina	36	27	13
Trinidad y Tabago	40	-	
Panamá	41	43	44
Jamaica	43	24	45
Uruguay	46	36	23
Guatemala	-	-	40
Bahamas	-	-	45

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de A. Sethi y J. Gott, 2017 A.T. Kearney Global Services Location Index The Widening Impact of Automation, A.T. Kearney, 20167; A.T. Kearney, The Shifting Geography of Offshoring: The 2009 A.T. Kearney Global Services Location Index, 2009; Tholons, Tholons Services Globalization Index 2017, 2017 [base de datos en línea] <http://www.tholons.com/TholonsTop100/>.

La posición de cada país en las clasificaciones precedentes depende, en parte, de cuán activas sean sus estrategias de desarrollo público-privado para el fomento de las exportaciones de servicios modernos. Por ejemplo, Chile ha aplicado dos veces una estrategia para promover las exportaciones mundiales de servicios: la primera de 2006 a 2010 y la segunda a partir de 2015. Chile pretende aumentar sus exportaciones de servicios modernos de 4.000 millones de dólares en 2015 a 10.000 millones de dólares en 2023³. En 2014, México presentó un plan público-privado denominado PROSOFT 3.0, orientado a cuadruplicar sus ventas y exportaciones para 2024⁴. Este objetivo general se alcanzará mediante ocho estrategias, cada una con sus propias metas específicas (Hualde y López, 2017). Con el apoyo financiero del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en 2012 el Uruguay creó un Programa de Apoyo a los Servicios Globales de Exportación, cuya puesta en marcha está a cargo, principalmente, del organismo de promoción de las exportaciones del país —Uruguay XXI—, en coordinación con otros agentes públicos y privados (Uruguay XXI, 2017).

Otros países también han fijado metas de exportación de servicios de mediano plazo. En el Programa de Transformación Productiva puesto en marcha en 2009 en Colombia, por ejemplo, se establecieron objetivos para 2019 en relación con dos sectores de servicios modernos: exportaciones de 3.300 millones de dólares en programas informáticos y servicios de tecnología de la información, y de 6.400 millones de dólares en servicios deslocalizados en las áreas de externalización de procesos de negocios, externalización de servicios de tecnologías de la información y externalización de procesos de conocimiento⁵. En una iniciativa respaldada principalmente por la Comisión de Promoción del Perú para la Exportación y el Turismo (PROMPERÚ), en 2015 el Perú estableció la meta de aumentar las exportaciones de servicios empresariales de 540 millones de dólares a 3.600 millones de dólares para 2025 (Quindimil, 2017).

La disponibilidad y el costo del capital humano probablemente sea uno de los impulsores más importantes del éxito de las exportaciones en los servicios modernos, como destacaron López (2016), A.T. Kearney y Tholons. Ello incluye la disponibilidad de trabajadores calificados a un costo razonable. Para responder mejor a las necesidades de los exportadores de servicios modernos, algunos países de la región, como Costa Rica, han creado un comité académico público-privado para supervisar las necesidades de la industria de servicios mundiales y la creación de nuevas carreras universitarias y cursos más cortos, así como la adaptación de los que ya existen.

Otros países, como la Argentina y Chile, han fijado objetivos concretos para la capacitación de profesionales universitarios en áreas de particular necesidad, como los programadores informáticos (111.000 en la Argentina y 2.000 en Chile en 2016 y 2017) (López, 2016). Los estudiantes matriculados en estos cursos reciben becas especiales o una exoneración de la matrícula. Con el programa PROSOFT 3.0, México se propone satisfacer el 90% de la demanda de talento de las empresas de tecnología de la información para 2024, mediante el aumento de la matrícula en los cursos relacionados con la informática, la vinculación de las pasantías con las universidades, el aumento de las inscripciones en cursos en línea masivos y abiertos (CEMA) y la capacitación de la fuerza de trabajo para que pueda ingresar al sector de la tecnología de la información (Hualde y López, 2017).

³ Véase más información en las actas de la primera sesión del Comité técnico público-privado sobre las exportaciones de servicios del Ministerio de Finanzas en octubre de 2016, en A. Pinto-Agüero y B. Palma, "Acta primera sesión: comité técnico público-privado exportación de servicios. Ministerio de Hacienda", Santiago, 2016 [en línea] <http://chileservicios.com/quienes-somos/sesiones/acta-primera-sesion.html>.

⁴ Véase más información en Secretaría de Economía (SE), "PROSOFT 3.0" [en línea] <https://prosoft.economia.gob.mx/>.

⁵ Véase más información en Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, "Programa de Transformación Productiva" [en línea] <https://www.ptp.com.co>.

Otro ejemplo es el de los cursos de especialización tripartitos (público-privado-académico) para cerrar brechas específicas de conocimientos y aptitudes entre los cursos universitarios y las necesidades de la industria. Estos programas, conocidos como “Finishing Schools”, se han aplicado en varios países de la región. En el Uruguay, cuentan con el cofinanciamiento de un subsidio que cubre hasta el 70% de los programas de capacitación específicos para las empresas de servicios globales interesadas en establecerse en el país o en expandir sus operaciones (Uruguay XXI, 2017). Colombia y Costa Rica también cuentan con programas “Finishing Schools.” García y Bafundo (2014) han identificado varias buenas prácticas para estos programas: deben ser flexibles y adaptarse a necesidades específicas, centrarse en aptitudes técnicas e interpersonales, y aplicarse mediante un enfoque integrado en el que participen todas las partes. En muchos países también se imparten cursos para mejorar las competencias lingüísticas, en particular en inglés.

La certificación de la fuerza de trabajo y de la empresa es un complemento importante de las políticas de educación y capacitación. La primera se refiere a la certificación de las aptitudes de los trabajadores en tecnología de la información, desarrollo de programas informáticos, programación e idiomas. La segunda es la certificación de empresas en relación con el cumplimiento de normas internacionales de producción y medidas que faciliten su integración en cadenas de valor internacionales.

Los gobiernos de todos los países examinados disponen de instrumentos para promover la certificación de trabajadores y empresas. La Argentina tiene un fondo llamado PRESOFT, que ofrece un subsidio para financiar las certificaciones de las pequeñas y medianas empresas (pymes) que producen programas informáticos (López, 2016). El Brasil ha ideado un sistema, denominado Brasil IT+, que ofrece certificación a programas informáticos y desarrolladores, al tiempo que les permite beneficiarse de los márgenes de preferencia del 18% en las licitaciones públicas. En Costa Rica, las empresas multinacionales colaboran estrechamente con las universidades y los institutos nacionales de formación para promover la certificación de los trabajadores. Casi las tres cuartas partes de los empleados de las empresas de externalización de procesos de negocios están estudiando para obtener un título universitario y muchas empresas pagan la formación técnica y en idiomas de sus empleados. En el Uruguay, el sector público apoya la prueba, la certificación y el mantenimiento de programas informáticos, así como los servicios de capacitación y asesoramiento.

Las desgravaciones y concesiones fiscales también son instrumentos importantes para atraer empresas multinacionales y apoyar la expansión de los servicios modernos a nivel internacional. Algunos países han aliviado la carga tributaria de los exportadores de servicios mediante la reducción o eliminación de ciertos impuestos, el otorgamiento de desgravaciones fiscales sobre cargos relacionados con la seguridad social, la facilitación de los procedimientos de presentación de reclamos, la redistribución del producto del impuesto sobre el valor agregado (IVA) y la promoción de regímenes fiscales especiales. La creación de zonas francas quizás sea el mayor incentivo fiscal para atraer a inversionistas extranjeros y promover a los exportadores de servicios. En la región, Costa Rica, la República Dominicana y el Uruguay han creado zonas francas para promover las exportaciones mundiales de servicios. En Costa Rica, los exportadores de servicios están exentos del pago de la mayoría de los impuestos por un período de ocho años y solo pagan la mitad durante los cuatro años siguientes. Si se hacen nuevas inversiones considerables, se conceden más períodos de renovación por ocho años⁶. En el Uruguay, las empresas de servicios deslocalizados en las zonas francas están exentas de todos los impuestos nacionales, con excepción de los pagos de la seguridad social y los impuestos sobre los pagos de dividendos (Uruguay XXI, 2017).

⁶ Véase más información en Coalición Costarricense de Iniciativas de Desarrollo (CINDE) [en línea] <http://www.cinde.org/en/sectors/services>.

Varios países ofrecen exenciones fiscales parciales. La Argentina otorga una reducción del 60% en el impuesto sobre la renta a los exportadores de programas informáticos. En el Brasil, los exportadores de servicios modernos pagan diversos impuestos federales, estatales y municipales, pero también pueden deducir hasta la mitad de las contribuciones a la seguridad social. Además, las exenciones fiscales se aplican a la importación de insumos para el desarrollo de programas informáticos y la transferencia de tecnología, licencias y regalías; los gastos de capacitación y desarrollo del personal y de I+D pueden deducirse del impuesto sobre la renta; y algunos municipios ofrecen incentivos fiscales adicionales. En Chile, siempre que no exista un tratado de doble imposición, las empresas pueden deducir los impuestos pagados en el extranjero de los impuestos pagados en el país. En México, además de que las exportaciones de servicios empresariales están exentas de IVA y una parte de los gastos de I+D es deducible, se ofrecen subvenciones en efectivo para nuevas inversiones (Tucker, 2015).

Los tratados de doble imposición son otro instrumento utilizado para evitar que los exportadores de servicios deban pagar impuestos tanto en el país de origen como en el país de destino. La cantidad de tratados de este tipo varía mucho de un país a otro de la región. Costa Rica es el que menos tiene, quizás porque la mayoría de sus exportaciones de servicios modernos se originan en zonas francas, donde las empresas pagan pocos impuestos o no pagan nada. La Argentina, el Brasil y Chile son los que tienen más tratados de este tipo con otros países de la región, así como con países de Europa y Asia (véase el cuadro II.2).

Cuadro II.2

América Latina (países seleccionados): tratados de doble tributación, 2017

El Brasil, Chile y México son los países que tienen más tratados de doble tributación

País	Socios
Argentina	Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Canadá, Chile, Dinamarca, Emiratos Árabes Unidos, España, Federación de Rusia, Finlandia, Francia, Italia, México, Noruega, Países Bajos, Reino Unido, Suecia, Suiza
Brasil	Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, Canadá, Chequia, Chile, China, Dinamarca, Ecuador, Eslovaquia, España, Federación de Rusia, Filipinas, Finlandia, Francia, Hungría, India, Israel, Italia, Japón, Luxemburgo, México, Noruega, Países Bajos, Paraguay, Portugal, República de Corea, Sudáfrica, Suecia, Trinidad y Tabago, Turquía, Ucrania
Chile	Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Canadá, Chequia, China, Colombia, Croacia, Dinamarca, España, Federación de Rusia, Francia, Irlanda, Italia, Japón, Malasia, México, Noruega, Nueva Zelandia, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Reino Unido, República de Corea, Sudáfrica, Suiza, Tailandia
Colombia	Canadá, Chequia, Chile, España, India, Italia, México, Panamá, Perú, Portugal, República de Corea, Suiza
Costa Rica	Alemania, España
México	Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Canadá, Chequia, Chile, China, Dinamarca, Ecuador, Eslovaquia, España, Federación de Rusia, Finlandia, Francia, Grecia, Indonesia, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, República de Corea, Rumania, Singapur, Suecia
Perú	Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Ecuador, México, Portugal, República de Corea, Suiza
Uruguay	Alemania, Brasil, Ecuador, España, Finlandia, Hungría, India, Liechtenstein, Malta, México, Portugal, República de Corea, Suiza

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos oficiales de gobierno sobre acuerdos de doble tributación.

Algunos países han diseñado instrumentos específicos de apoyo para promover las exportaciones de servicios modernos. En 2015, el Brasil puso en marcha el Plan Nacional de Exportaciones 2015-2018, que se centra en 18 mercados estratégicos y cuenta con instrumentos especiales para fomentar las exportaciones de servicios modernos. Además de promover su propia marca país, Chile dispone de instrumentos especiales y en ProChile, el organismo abocado al fomento de las exportaciones, cuenta con un equipo especialmente dedicado a aumentar las exportaciones de servicios. En Colombia, ProColombia ha elaborado programas especiales para la promoción de empresas de servicios de externalización de procesos de negocios, externalización de servicios de tecnologías de la información y externalización de procesos de conocimiento, incluso mediante la provisión de edificios con operadores que ofrecen servicios especializados (por ejemplo, comunicaciones, energía, seguridad y transporte colectivo) a las empresas exportadoras.

PROMPERÚ viene realizando desde 2010 el evento Perú Service Summit, la reunión más grande que se organiza en el país para promover los servicios empresariales en América Latina y el Caribe. Además de las mesas redondas, los eventos de asociación entre exportadores e importadores constituyen una parte fundamental de la cumbre. PROMPERÚ también proporciona instrumentos específicos, uno de ellos para los mercados exteriores —Promex—, que combina la información sobre los mercados y la promoción del comercio, y cuenta con oficinas de ventas cofinanciadas en el Brasil y Panamá. PROMPERÚ también ha formado grupos piloto de exportadores en algunas regiones, como Arequipa, Junín, Loreto, Tacna y Trujillo. Otra iniciativa es la creación de Centros de Innovación Tecnológica de Exportación (CITEXPOR) de carácter público-privado (Quindimil, 2017).

Los ecosistemas digitales también son cada vez más importantes para la exportación de servicios modernos. Estos sistemas tienen que ver con la forma en que los gobiernos, las empresas, los consumidores y las cosas se interconectan mediante plataformas digitales normalizadas sobre la base de intereses comunes. El alcance, la utilización y la seguridad de estas plataformas requieren de políticas activas. El desarrollo de mercados digitales conlleva la adopción de leyes sobre la protección de los datos, la facilitación del comercio transfronterizo (conocido como el modo 1 de suministro de servicios en la terminología de la OMC), la transferencia de datos y los servicios de contenido digital, la adopción de herramientas de automatización y la creación de plataformas electrónicas y mercados digitales para ayudar a proveedores de servicios y consumidores.

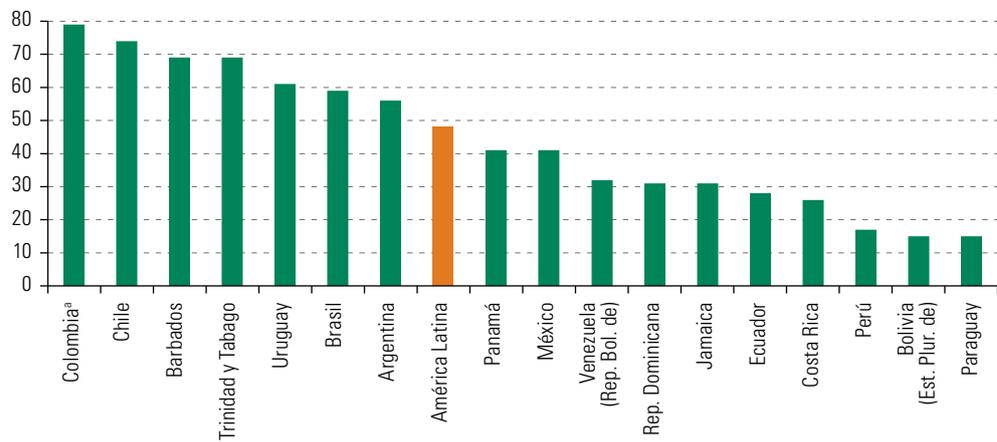
El desarrollo de industrias digitales —incluidos los servicios modernos— está supeditado, fundamentalmente, a la digitalización global de la producción. Según el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF, 2017), este progreso depende de cuatro factores: i) penetración de las tecnologías digitales en las empresas (medida en función del uso de Internet y la tecnología de la información), ii) digitalización de la cadena de suministro (cantidad de empresas que utilizan plataformas electrónicas para la compra de insumos y la banca electrónica para pagos), iii) utilización de tecnologías digitales en la parte de manufactura de la cadena de suministro (para lo cual se usan como indicadores indirectos la proporción de empleados que utilizan Internet y el uso de Internet para la contratación) y iv) digitalización de canales de distribución (proporción de empresas que utilizan Internet para las ventas). Un índice compuesto de estos cuatro factores muestra que la región se ubica muy por detrás de Europa y América del Norte. Por otra parte, existe una gran heterogeneidad entre los países de la región (véase el gráfico II.20A).

Gráfico II.20

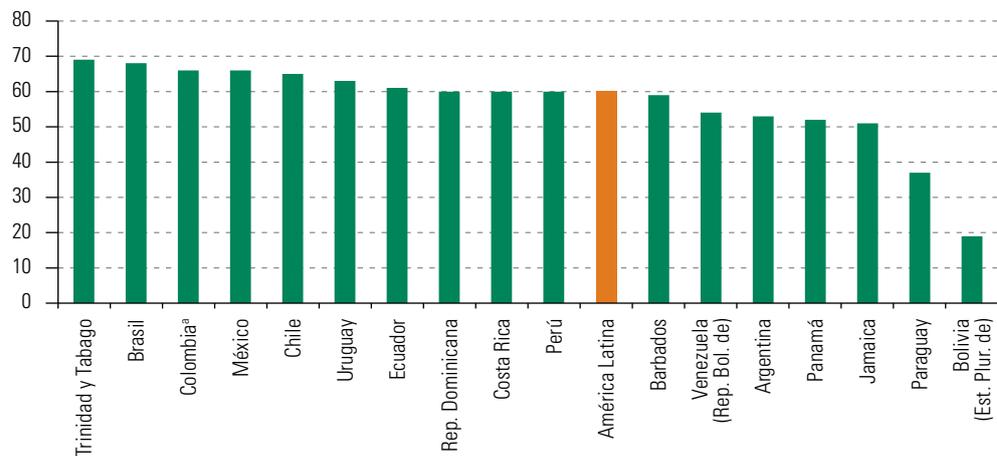
América Latina y el Caribe (17 países): digitalización de la producción, 2015 (Índice 0-100)

Los países de la región presentan grandes diferencias en lo que respecta a la digitalización de la producción

A. Digitalización de la producción



B. Instituciones y reglamentación para el ecosistema digital



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), Hacia la transformación digital de América Latina y el Caribe: el observatorio CAF del ecosistema digital, Caracas, 2017.

^a La puntuación de Colombia en la digitalización de la producción está sobreestimada, ya que se basa en la Encuesta Anual Manufacturera del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y no se aplican factores de expansión.

Además de una reglamentación específica, la mayoría de los países examinados también han adoptado políticas activas para acelerar el desarrollo de un ecosistema digital. El Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, el Perú y el Uruguay han promulgado leyes para la protección de los datos personales y el aumento de la ciberseguridad. Costa Rica, el Perú y el Uruguay también han establecido plataformas electrónicas en forma de mercado digital para conectar a los compradores con los vendedores, a los consumidores con los proveedores y a los empleados con los empleadores.

El progreso en el establecimiento de un ecosistema digital depende, en parte, de la calidad de las instituciones y las reglamentaciones. Existen cuatro factores clave: i) la cantidad de servicios liberalizados y de restricciones a la convergencia, ii) la elaboración de un marco normativo para las telecomunicaciones, iii) la reglamentación del sector de la tecnología de la información, iv) la ciberseguridad y la protección contra la piratería informática, y v) el poder y la responsabilidad del Gobierno. Trinidad y Tabago, el Brasil, Colombia y México son líderes en la región en este campo (véase el gráfico II.20B).

2. Los esquemas de integración subregional podrían intensificar la liberalización de los servicios

Cuatro de los cinco principales esquemas de integración subregional de la región adoptaron medidas para liberalizar el comercio de servicios varios años (incluso décadas) después de su creación. Esto fue parte de una estrategia gradual de integración, donde al principio se hizo hincapié en el comercio de bienes. El Mercado Común Centroamericano (MCCA), por ejemplo, se fundó en 1960, pero no negoció un capítulo de servicios hasta 2002. La Comunidad del Caribe (CARICOM) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) lo negociaron más de una década después. En el caso de la CARICOM, la causa fue la entrada en vigor del Tratado Revisado de Chaguaramas en 2006. Desde que se preparó el Protocolo de Montevideo sobre el Comercio de Servicios del MERCOSUR hasta que se llegó a su adopción plena pasó más de una década. En el caso de la Alianza del Pacífico, el capítulo de servicios entró en vigor en 2016, el mismo año en que entraron en vigor los capítulos sobre el comercio de bienes, ya que los países participantes acordaron desde el comienzo que los servicios formarían parte integral del acuerdo comercial.

Salvo el MERCOSUR, todos los esquemas subregionales siguieron el criterio del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), sobre la base de una lista negativa de liberalización del comercio. Este criterio no necesariamente implica el levantamiento total de las restricciones de servicios, con excepción de los sectores excluidos previamente, sino que supone una garantía jurídica vinculante general de acceso garantizado a los mercados para los proveedores de servicios y los inversionistas en virtud del nivel actual de reglamentaciones vigentes. Además, este criterio se caracteriza por la profundidad de las disposiciones, la transparencia, el mecanismo de liberalización integrado, y el tratamiento de la inversión y del modo 4 de suministro de servicios, referido al movimiento temporal de personas físicas (véase el cuadro II.3).

La Comunidad Andina (actualmente conformada por Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, Ecuador y Perú) comenzó la liberalización del comercio de servicios en 1997. En 2001, cada miembro definió las restricciones que deseaba mantener usando una lista negativa, lo que significaba que todos los demás obstáculos al comercio intrarregional debían eliminarse para 2005. Si bien esto llevó más tiempo, con los años se alcanzaron varios compromisos sectoriales para liberalizar el comercio en el transporte aéreo y marítimo, la energía, las finanzas, las telecomunicaciones y el turismo (SELA, 2014a). Sin embargo, los progresos han sido lentos en otros sectores de servicios, como los servicios financieros y audiovisuales. En diciembre de 2006 se decidió suspender la liberalización del comercio de servicios en el Estado Plurinacional de Bolivia (Decisión núm. 659). Por otra parte, dos miembros de la Comunidad Andina —Colombia y Perú— también integran la Alianza del Pacífico, que tiene firmes compromisos respecto de la liberalización del comercio de servicios.

El MCCA adoptó en 2002 su primer acuerdo sobre comercio e inversión en servicios⁷. Este acuerdo se actualizó con los protocolos aprobados en 2007 y 2011, cuando se agregó un capítulo sobre comercio electrónico. Los acuerdos y protocolos abarcan reglamentaciones sobre inversión, comercio transfronterizo, servicios profesionales, telecomunicaciones, servicios financieros y movimiento temporal de personas físicas. El principal objetivo de los protocolos de 2007 y 2011 era adaptar las reglamentaciones intrarregionales a los compromisos contraídos en el tratado de libre comercio firmado entre el MCCA, la República Dominicana y los Estados Unidos en 2004 (SELA, 2014b).

⁷ Los países miembros del MCCA son: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

Cuadro II.3

Acuerdos comerciales subregionales seleccionados: disposiciones sobre el comercio de servicios, 2017

En dos esquemas de integración subregional, la liberalización del comercio de servicios se encuentra, como mínimo, parcialmente detenida

	Mercado Común Centroamericano (MCCA)	Comunidad Andina	Comunidad del Caribe (CARICOM)	Mercado Común del Sur (MERCOSUR)	Alianza del Pacífico
Creación del plan	1960	1969	1990	1991	2012
Introducción del capítulo de servicios	2002	1997 (excepto en el Estado Plurinacional de Bolivia)	1998	2005 (excepto en el Paraguay y Venezuela (República Bolivariana de))	2016
Modelo	TLCAN	TLCAN	TLCAN con variaciones	AGCS	TLCAN
Criterio de listas o programación	Lista negativa	Lista negativa	Lista negativa con disposición de mantenimiento del <i>statu quo</i>	Lista positiva hasta 2010, posteriormente combinada con lista negativa	Lista negativa, regionaliza tratados de libre comercio bilaterales
Flexibilidad	Dos rondas de negociaciones anuales para liberalizar los sectores restringidos	Rondas de negociaciones anuales	Trato especial para los países miembros menos desarrollados	Período de aplicación hasta 2015, con excepciones	—
Acceso al mercado	Ningún requisito de presencia local; restricción de ventajas injustas de monopolios	Pleno acceso, excepto para servicios públicos, transporte aéreo y excepciones nacionales	Pleno acceso al mercado, excepto para sectores excluidos; restricciones al derecho a establecerse, acceso en los modos 1, 2 y 4; restricciones del modo 3 sobre la circulación de capital	Pleno acceso; disposiciones especiales para el modo 4, telecomunicaciones, transporte aéreo, servicios financieros, trabajo, salud, educación y turismo	Con sujeción a medidas disconformes en el anexo I y el anexo II
No discriminación	Trato nacional y NMF para inversiones; disposiciones especiales para grupos étnicos y sociales marginados	Trato nacional y NMF	Trato nacional; reconocimiento de títulos, certificados y calificaciones	Trato de NMF, excepto en la contratación pública; trato nacional: neutral con respecto al AGCS; requisitos especiales para entidades empresariales	Trato nacional y NMF con sujeción a medidas disconformes
Transparencia	Anexos específicos de cada país para detallar exclusiones	Anexos específicos de cada país con exclusiones	Descripción de las medidas de salvaguardia (art. 47), subsidios vigentes y necesarios, y reglamentaciones del modo 4: detalles sobre restricciones basadas en un plazo	Transparencia superior a la del AGCS: los países deben enumerar todas las restricciones vigentes con vistas a su progresiva eliminación	Disposiciones extensas superiores a las del AGCS; disposiciones específicas sobre transparencia para servicios financieros, telecomunicaciones y comercio electrónico
Otros	Capítulo específico sobre servicios financieros		Coordinación de política de comercio exterior; acuerdos separados sobre servicios financieros, transporte aéreo y marítimo	Mecanismo para el arreglo de controversias integrado	Incluye comercio electrónico y transporte marítimo
Situación actual		Liberalización de algunos sectores detenida desde 2007		No se han cumplido los plazos de las sucesivas rondas de liberalización en virtud del Protocolo de Montevideo sobre el Comercio de Servicios del MERCOSUR	

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos oficiales.**Nota:** Modo 1: exportación de un servicio del país A al país B (comercio transfronterizo); modo 2: servicios suministrados en el país A a un consumidor del país B (consumo en el extranjero); modo 3: servicio suministrado por el país A mediante la presencia comercial en el país B (presencia comercial); y modo 4: servicio suministrado mediante la presencia temporal de personas naturales del país A en el país B (movimiento temporal de trabajadores). TLCAN: Tratado de Libre Comercio de América del Norte; AGCS: Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios; NMF: nación más favorecida.

La CARICOM incluyó un capítulo de servicios en 1998 con el Protocolo II sobre “Establecimiento, Servicios y Capital”⁸. Este Protocolo es un elemento fundamental en la creación del Mercado y Economía Únicos de la CARICOM y proporciona un trato nacional incondicional a todos los miembros de la CARICOM para la libre circulación de servicios, mano de obra y capital. La eliminación de las barreras al comercio de servicios debía llevarse a cabo en dos etapas: la preparación de un inventario de las restricciones y su posterior eliminación. El criterio de la CARICOM para la liberalización del comercio de servicios era relativamente singular, ya que utilizaba “listas de transparencia” o inventarios nacionales de políticas y reglamentaciones sobre el comercio de servicios que se depositaban en la Secretaría de la CARICOM. Estos inventarios nacionales proporcionaban una base de referencia u obligación de mantenimiento del *statu quo* respecto de la apertura de los mercados, y los Estados Miembros debían alcanzar la liberalización de manera unilateral mediante la eliminación de todas las medidas de las listas de transparencia entre 2001 y 2006. La libre circulación de las personas también se promovió mediante la legislación modelo de la CARICOM sobre la libre circulación de nacionales calificados de 1995 (Stephenson, 2008). Un estudio encargado por la Secretaría de la CARICOM puso de manifiesto en 2012 que el nivel de cumplimiento con las disposiciones era del 37% en el caso de la libertad de circulación de servicios, del 66% en lo que respecta a la libertad de circulación de personas calificadas, del 72% en el movimiento de capital y del 64% en el derecho a establecerse (CARICOM, 2012). En 2016, los Gobiernos de los Estados miembros pidieron a la Secretaría de la CARICOM que volviera a examinar la aplicación del Mercado y Economía Únicos de la CARICOM. En 2017, la Secretaría informó que se registraron notables progresos en la liberalización del comercio de servicios, en particular con respecto a la circulación de mano de obra calificada (*Jamaica Observer*, 2017).

En 1997, el MERCOSUR aprobó el Protocolo de Montevideo sobre el Comercio de Servicios del MERCOSUR, que entró en vigor en 2005, sobre la base de un criterio de lista positiva⁹. Este es un criterio similar al del AGCS, en virtud del cual los miembros acordaron liberalizar el comercio únicamente en los sectores enumerados en sus listas. El Protocolo de Montevideo tiene por objeto la plena liberalización del comercio intrarregional en todos los servicios para 2015 mediante rondas de negociaciones bianuales. Con esta finalidad, los miembros establecieron el Plan de Acción para la Profundización del Programa de Liberalización del Comercio de Servicios en el Ámbito del MERCOSUR (MERCOSUR/CMC/DEC núm. 49/08), mediante el cual los países se comprometen a enumerar todas las restricciones vigentes con el propósito de ir eliminándolas gradualmente (Stephenson y Roberts, 2014). Si bien se han logrado algunos avances, varios plazos para la eliminación de los obstáculos y la armonización de los reglamentos no se han cumplido (BID, 2016). En abril de 2017, los cuatro miembros fundadores del MERCOSUR firmaron un protocolo sobre la IED entre países de la agrupación, que resulta pertinente para la modalidad de presencia comercial del suministro de servicios; no obstante, este aún no ha entrado en vigor.

Los compromisos para liberalizar el comercio de servicios entre los cuatro miembros de la Alianza del Pacífico (Chile, Colombia, México y Perú) entraron en vigor en 2016, con el Protocolo Adicional o Protocolo Comercial al Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico. El Protocolo, que contiene capítulos independientes sobre el

⁸ Los países miembros de la CARICOM son: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Montserrat, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname y Trinidad y Tabago.

⁹ Los miembros plenos del MERCOSUR son: Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de). No obstante, la República Bolivariana de Venezuela actualmente se encuentra suspendida del MERCOSUR.

comercio transfronterizo de servicios, el comercio electrónico y la inversión, sigue el criterio de lista negativa del TLCAN e incluye una serie de anexos en que los países establecen sus restricciones. Muchos de los compromisos son similares a los que los países asumieron en sus respectivos tratados bilaterales de libre comercio con los Estados Unidos. Además de los compromisos iniciales, un grupo de trabajo sobre servicios y capital sigue tratando de lograr una mayor liberalización y facilitación del comercio de servicios, centrándose en aspectos como los obstáculos a la inversión, el comercio transfronterizo de servicios, los servicios financieros, las telecomunicaciones, el transporte aéreo y marítimo, y los servicios profesionales (OEAP, 2017). También se creó un subgrupo de la Agenda Digital para trabajar en la aplicación de un plan de acción con cuatro pilares: economía digital, conectividad digital, ecosistema digital y gobierno digital.

En cuanto a las iniciativas encaminadas a promover el comercio de servicios, la comparación entre los dos principales esquemas de integración económica en la región (el MERCOSUR y la Alianza del Pacífico) indica que los compromisos y las disciplinas de la Alianza del Pacífico tienen un alcance más amplio. Este resultado no sorprende, en parte, por el hecho de que el segundo esquema es más reciente que el primero. En el Protocolo Comercial de la Alianza del Pacífico se abordan cuestiones concretas que son fundamentales para el comercio y la IED en los servicios modernos y se incorporan algunas de las nuevas disciplinas abarcadas en los acuerdos comerciales del siglo XXI, como el Acuerdo Económico y Comercial Global (AECG) entre el Canadá y la Unión Europea, el Acuerdo sobre el Comercio de Servicios (que están negociando 23 miembros de la OMC) y el Acuerdo de Asociación Transpacífico. Estos acuerdos del siglo XXI contienen importantes innovaciones normativas en relación con las obligaciones positivas (cuando las partes se comprometen a comportarse de cierta manera) y las obligaciones negativas (cuando las partes tienen prohibido realizar determinadas actividades o están obligadas a abstenerse de ciertos comportamientos). Al tiempo que logran una profundidad horizontal en relación con diversas cuestiones vinculadas al comercio electrónico, los servicios financieros, las telecomunicaciones, la inversión y la cooperación sobre políticas, estos acuerdos también tienen una amplia gama de disposiciones que establecen compromisos no vinculantes (es decir, que no son jurídicamente exigibles) en materia de mejores esfuerzos y amplios marcos de cooperación¹⁰. Pese a los desafíos que plantean en cuanto a la aplicación, la supervisión y la rendición de cuentas, estas normas no vinculantes también son importantes por su contribución a la gobernanza internacional del comercio de servicios (Palacio, 2017).

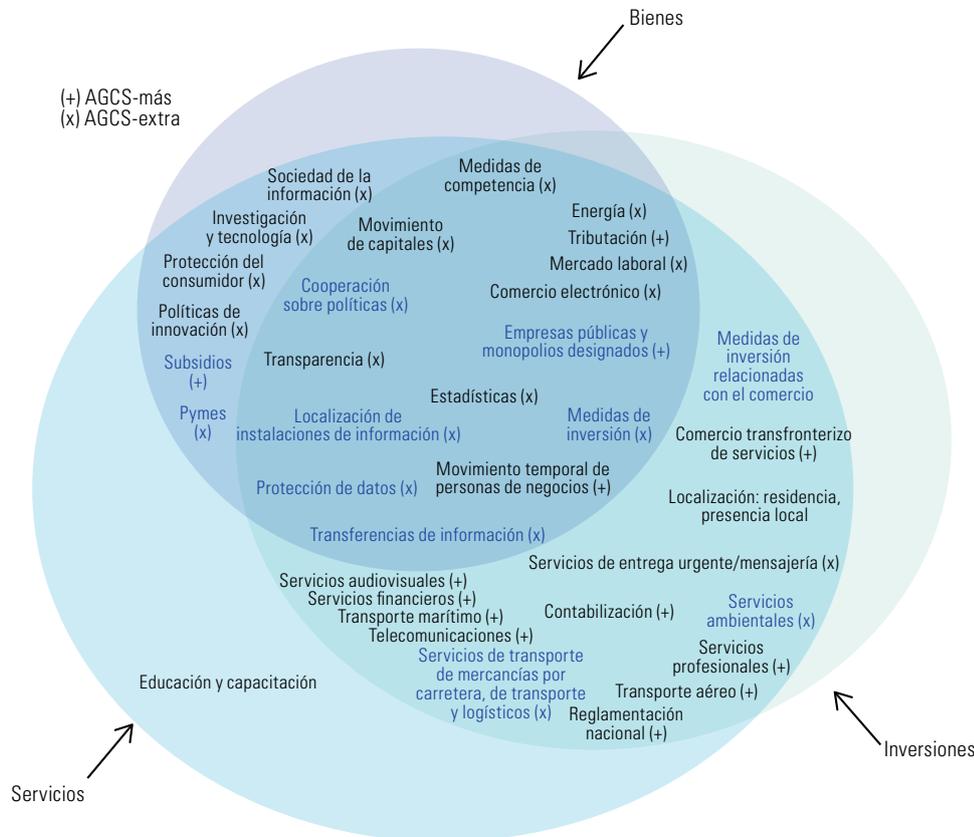
La Alianza del Pacífico contiene varios compromisos llamados AGCS-más (*GATS-plus*) y AGCS-extra (*GATS-extra*)¹¹. El primero se refiere a compromisos más profundos en las esferas de política del AGCS existentes, en tanto que el segundo se refiere a nuevas disciplinas que abarcan esferas de política que no se abordan en el AGCS (véase el diagrama II.4). Varios de estos compromisos se incluyen en la Alianza del Pacífico, pero otros no (véase el cuadro II.4).

¹⁰ El término "profundidad horizontal" se refiere al número de esferas normativas (o amplitud) incluidas en acuerdos comerciales plurinacionales (Hofmann, Orago y Ruta, 2017).

¹¹ AGCS-menos (*GATS-minus*) se refiere a compromisos que no cumplen en algún aspecto con las disposiciones del AGCS.

Disciplinas más profundas del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS) y nuevas disciplinas que se están negociando en los acuerdos comerciales del siglo XXI

Diagrama II.4
Comercio de servicios: disciplinas AGCS-más y AGCS-extra en virtud de acuerdos megaregionales, 2017



Fuente: A. Palacio, "Avances en la gobernanza regional del comercio de servicios: los casos de la Alianza del Pacífico y MERCOSUR", serie Comercio Internacional, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2017, inédito.

En el caso del MERCOSUR, el Protocolo de Montevideo se basa bastante en las disposiciones del AGCS, firmado hace más de dos décadas, pero actualmente no está a la altura de las demandas y los últimos acontecimientos en materia de comercio de servicios. Sin embargo, la aplicación de varias de las disposiciones del Protocolo ha dado resultados en áreas del AGCS-más como el reconocimiento de las calificaciones profesionales y el movimiento temporal de personas físicas. Además, los esfuerzos en algunas esferas del AGCS-extra del MERCOSUR van más allá de los modestos preceptos de los acuerdos del siglo XXI. Este es el caso de las novedades del MERCOSUR relativas a las pymes, la política de innovación y la política de educación, en consonancia con la ambiciosa meta de un mercado común. Por consiguiente, el desempeño del MERCOSUR es desigual según la esfera de que se trate y es necesario actualizar las disciplinas incluidas en el Protocolo de Montevideo sobre el Comercio de Servicios del MERCOSUR y el Protocolo de Colonia para la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones en el MERCOSUR (Intrazona). Un importante obstáculo para el MERCOSUR en el fomento de los objetivos de liberalización de los servicios es la escasa incorporación, por parte de sus miembros, de las normas convenidas relativas al comercio de servicios, lo que impide que algunas normas entren en vigor (véase el cuadro II.4). La integración regional podría fomentarse si la Alianza del Pacífico y el MERCOSUR trabajaran para lograr la convergencia de sus normas sobre el comercio de servicios y la IED.

Cuadro II.4

MERCOSUR y Alianza del Pacífico: compromisos AGCS-más y AGCS-extra, 2017

La Alianza del Pacífico incluye más disciplinas y disciplinas más profundas que el MERCOSUR

Compromisos más profundos que en AGCS-más	MERCOSUR	Alianza del Pacífico	Nuevas disciplinas no abordadas en AGCS-extra	MERCOSUR	Alianza del Pacífico
Comercio transfronterizo de servicios	AGCS	X	Medidas de competencia	---	---
Reglamentación nacional	AGCS	X	Regulación del mercado laboral	X	---
Contabilización	X	X	Comercio electrónico	---	X
Localización (presencia, residencia)	AGCS	X	Protección del consumidor	X	---
Transparencia	AGCS	X	Protección del consumidor en el comercio electrónico	X	X
Telecomunicaciones	AGCS	X	Protección de datos y privacidad	X	X
Servicios financieros	AGCS	X	Transferencias transfronterizas de información	---	X
Ingreso temporal de personas de negocios	X	---	Localización de instalaciones informáticas	---	X
Transporte marítimo	AGCS	X	Políticas de innovación	X	---
Transporte aéreo	1---	---	Sociedad de la información	---	---
Servicios relacionados con el transporte aéreo	AGCS	X	Investigación y tecnología	---	---
Servicios profesionales	X	X	Servicios de entrega urgente/mensajería	---	---
Ayudas del Estado (subsidios)	AGCS	X	Servicios audiovisuales	X	---
Empresas estatales y monopolios (en servicios)	AGCS	AGCS	Energía (servicios relacionados)	---	---
Movimiento de capital	AGCS	X	Servicios de transporte de mercancías por carretera, de transporte y logísticos	---	---
Tributación	X	X	Servicios ambientales	---	---
			Educación y capacitación	X	---
			Cooperación sobre políticas/convergencia	---	X
			Medidas de inversión vinculadas con el comercio (en servicios)	---	X
			Medidas de inversión	---	X
			Estadísticas de servicios	X	X
			Pymes	X	X

Fuente: A. Palacio, "Avances en la gobernanza regional del comercio de servicios: los casos de la Alianza del Pacífico y MERCOSUR", serie Comercio Internacional, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2017, inédito.

Nota: AGCS: solo incorpora disposiciones del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios; X: incorpora algunos de los criterios de cada disciplina en la esfera de que se trate; ---: no hay referencias a este tema en el acuerdo subregional.

D. De cara al futuro

De este capítulo se desprenden varias conclusiones y recomendaciones. Sobre la base de estadísticas oficiales, se llega a la conclusión de que la competitividad de la región en el comercio de servicios se estancó en la última década. Este es un desempeño deficiente en comparación con los competidores de Asia, como China, la India y la ASEAN, que ampliaron considerablemente sus cuotas de mercado. En la región, el Brasil, Colombia, Costa Rica, Panamá y el Perú aumentaron su cuota de mercado mundial, mientras que en Chile, México y la República Dominicana esta descendió. Además, todas las subregiones, con la excepción de Centroamérica, registraron un deterioro del saldo comercial tanto en el total de servicios como en los servicios modernos durante este período. Los países que ganaron más cuota de mercado en servicios modernos

durante este período fueron la Argentina, el Brasil, Costa Rica y Panamá, mientras que Chile, México y el Perú registraron una pérdida.

En virtud de estos resultados, es necesario realizar análisis más detallados de la competitividad de la región, sus subregiones y países utilizando distintos tipos de indicadores. El principal objetivo deberían ser los segmentos más dinámicos de los servicios modernos, que son grandes usuarios de plataformas digitales. Si bien se registraron algunos avances en la medición del comercio de estos servicios, la gran mayoría de los países de la región no publican datos por socio comercial y casi ninguno registra el comercio de servicios por modo de suministro. En este contexto, los países deberían intensificar los esfuerzos para mejorar las estadísticas sobre el comercio de servicios sobre la base de las recomendaciones del *Manual de Estadísticas del Comercio Internacional de Servicios, 2010*.

También se podría trabajar más para lograr entender mejor las diferencias en el desempeño de los distintos países. En parte, estas pueden deberse al impulso de las iniciativas públicas y privadas para promover la producción y las exportaciones de ciertos tipos de servicios modernos. Sería útil estudiar a fondo las estrategias nacionales para desarrollar aptitudes específicas de capital humano y atraer y retener IED en determinados sectores. El sector de los servicios de exportación se beneficiaría de la investigación sobre el papel del tratamiento tributario que se brinda a los exportadores de servicios y el entorno regulador adecuado para apoyar a los proveedores de servicios nacionales y fomentar la competencia, ampliar las plataformas digitales y promover las exportaciones de servicios. Además de examinar las exportaciones, también se necesita realizar una revisión más exhaustiva de las barreras a la importación de servicios intermedios, ya que estos desempeñan un papel clave en las exportaciones de todos los sectores de la economía. Sería muy útil poder compartir esos estudios y experiencias mediante modalidades de cooperación Sur-Sur.

La región no parece tener un desempeño más bajo que el de los países asiáticos en desarrollo en lo que respecta a la incorporación de servicios intermedios en las exportaciones de productos manufacturados. Esta conclusión aparentemente rechaza la hipótesis de que el desempeño exportador casi estancado de la región en materia de comercio de bienes en los últimos 15 años podría deberse a la insuficiente incorporación de servicios intermedios en las exportaciones. Al comparar a América Latina con la ASEAN se observa que la intensidad del valor agregado de los servicios nacionales de las exportaciones de manufacturas es mayor en la primera, mientras que la intensidad del valor agregado de los servicios importados es mayor en la segunda. Las regresiones econométricas indican que el contenido de servicios nacionales en las exportaciones de manufacturas puede asociarse negativamente a las cuotas de mercado de las exportaciones mundiales, mientras que el contenido de servicios importados se asocia de manera positiva. Ciertos tipos de servicios empresariales nacionales, sin embargo, parecen asociarse positivamente a las variaciones de las cuotas de mercado de las exportaciones mundiales, en tanto que los servicios financieros e inmobiliarios nacionales pueden tener una asociación negativa. Este trabajo abre nuevos caminos para futuras investigaciones sobre la contribución de las intensidades de distintos servicios nacionales e importados al desempeño de la exportación de manufacturas. Estas intensidades de servicios pueden, a su vez, vincularse a las medidas de ejecución de los sectores de servicios nacionales. Este trabajo también podría extenderse a las industrias productoras de bienes primarios, que revisten especial interés para los países de América del Sur.

En la última parte de este capítulo se sostiene que la competitividad de los exportadores de servicios modernos depende fundamentalmente de las estrategias nacionales y regionales para promover estas actividades. Se necesitan más estrategias

y un diálogo entre los sectores público, privado y académico para crear condiciones propicias para que los exportadores de servicios modernos puedan prosperar. Para ser eficaces, estas estrategias deben cumplir las normas de la gobernanza moderna, con un enfoque de mediano plazo, objetivos claros, presupuestos suficientes, una asignación clara de responsabilidades, una supervisión constante y una evaluación periódica (Devlin y Moguillansky, 2011). Deben centrarse en áreas clave para los exportadores de servicios modernos, como la certificación y el desarrollo del capital humano, el tratamiento tributario, el fomento de las exportaciones y los mercados digitales. La mayoría de las iniciativas que los distintos países están poniendo en marcha en esas áreas aún son bastante simples.

Por último, se necesita un esfuerzo más decidido para promover la integración regional en el comercio de servicios. En tanto que la agenda de negociaciones sobre el comercio de servicios está estancada en dos de los cinco planes de integración subregional de la región, los otros podrían hacer más para incluir nuevas esferas normativas en sus agendas, siguiendo el ejemplo de múltiples acuerdos comerciales del siglo XXI. Esto es particularmente relevante si se tiene en cuenta que la región es el destino más importante para muchos exportadores de servicios. Por último, los gobiernos también deben aumentar su cooperación a nivel regional para producir bienes públicos relacionados, por ejemplo, con el ecosistema digital.

Bibliografía

- ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración) (2016), *Estadísticas del comercio internacional de servicios: diagnóstico sobre la compilación y difusión en los países miembros de la ALADI*, Montevideo.
- Arbache, J. (2014), *Serviços e Competitividade Industrial no Brasil*, Confederación Nacional de la Industria (CNI), Brasilia.
- Arbache, J., D. Rouzet y F. Spinelli (2016), "The role of services for economic performance in Brazil", *OECD Trade Policy Papers*, N° 193, París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), octubre.
- Arbache, J. y otros (2015), "El aporte de los servicios al desempeño del sector industrial en Costa Rica", *serie Aportes para el Análisis del Desarrollo Humano Sostenible*, N° 14, San José, Programa Estado de la Nación (PEN).
- Avendaño, R., F. Bontadini y N. Mulder (2017), "Latin America's faltering manufacturing competitiveness: what role for intermediate services?," *serie Comercio Internacional*, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), inédito.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo) (2016), "Informe MERCOSUR N° 21: segundo semestre 2015, primer semestre 2016," *Nota Técnica*, N° 1145, Buenos Aires, noviembre.
- CAF (Banco de Desarrollo de América Latina) (2017), *Hacia la transformación digital de América Latina y el Caribe: el observatorio CAF del ecosistema digital*, Caracas.
- CARICOM (Comunidad del Caribe) (2012), "CARICOM studies show the CSME operating at about 64% level of compliance", Georgetown, 23 de enero [en línea] <http://caricom.org/media-center/communications/press-releases/caricom-studies-show-the-csme-operating-at-about-64-level-of-compliance>.
- De Backer, K., I. Desnoyers-James y L. Moussiégt (2015), "'Manufacturing or services: that is (not) the question'. The role of manufacturing and services in OECD economies", *OECD Science, Technology and Industry Policy Papers*, N° 19, París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), febrero.
- Deloitte (2015), "2015 global shared services survey: survey results", marzo [en línea] <https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/dk/Documents/finance/Deloitte-SSSurvey-Interactive.pdf>.
- Devlin, R. y G. Moguillansky (2011), *Breeding Latin American Tigers: Operational Principles for Rehabilitating Industrial Policies*, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Banco Mundial.

- Eurostat (Oficina Estadística de la Unión Europea) (2016), "Measuring international trade in services: from BPM5 to BPM6", Luxemburgo [en línea] http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Measuring_international_trade_in_services_-_from_BPM5_to_BPM6.
- Evangelista, R., M. Lucchese y V. Meliciani (2015), "Business services and the export performances of manufacturing industries", *Journal of Evolutionary Economics*, vol. 25, N° 5, Berlín, Springer.
- Francois, J. y J. Woerz (2008), "Producer services, manufacturing linkages, and trade", *Journal of Industry, Competition and Trade*, vol. 8, N° 3-4, Berlín, Springer.
- García, P. y F. Bafundo (2014), "Best practices in finishing school programs for the global services industry", *Technical Note*, N° 565, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID), abril.
- Hernández, R. y otros (eds.) (2014), *Latin America's emergence in global services: a new driver of structural change in the region?*, Libros de la CEPAL, N° 121 (LC/G.2599-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Hofmann, C., A. Osnago y M. Ruta (2017), "Horizontal depth: a new database on the content of preferential trade agreements", *Policy Research Working Paper*, N° 7981, Banco Mundial.
- Hualde, A. y C. López (2017), "Mexico's PROSOFT strategy to develop its IT sector", Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), inédito.
- Jamaica Observer* (2017), "Regional leaders want review of CSME", Georgetown, 2 de marzo [en línea] http://www.jamaicaobserver.com/news/Regional-leaders-want-review-of-CSME_90764.
- Lewis, L. y R. Monarch (2016), "Causes of the global trade slowdown", *International Finance Discussion Paper Note*, Washington, D.C., Junta de Gobernadores de la Reserva Federal, noviembre.
- Lodefalk, M. (2017), "Servicification of firms and trade policy implications", *World Trade Review*, vol. 16, N° 1, Cambridge, Cambridge University Press.
- López, A. (2016), "Los servicios basados en conocimiento: ¿una oportunidad para la transformación productiva en Argentina?", Buenos Aires, Ministerio de Producción [en línea] https://www.produccion.gob.ar/wp-content/uploads/2017/06/lopez_sbc-201705.pptx.
- López, A., A. Niembro y D. Ramos (2017), "Las empresas de servicios en América Latina: un estudio exploratorio sobre factores de competitividad internacional, obstáculos y políticas públicas", *TEC Empresarial*, vol. 11, N° 1, Cartago, Tecnológico de Costa Rica (TEC).
- Loungani, P. y otros (2017), "World trade in services: evidence from a new dataset", *IMF Working Paper*, N° 17/77, Washington, D.C., Fondo Monetario Internacional (FMI), marzo.
- McKinsey Global Institute (2003), "Offshoring: is it a win-win game?", San Francisco, agosto [en línea] <https://www.mckinsey.com/global-themes/employment-and-growth/offshoring-is-it-a-win-win-game>.
- Miroudot, S. y C. Cadestin (2017), "Services in global value chains: from inputs to value-creating activities", *OECD Trade Policy Papers*, N° 197, París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).
- Monge, R. y otros (2016), "El potencial dinamizador del sector exportador costarricense: encadenamientos productivos, valor agregado y empleo", *Documentos de Proyectos* (LC/MEX/W.19), Ciudad de México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Nordås, H. (2010), "Trade in goods and services: two sides of the same coin?", *Economic Modelling*, vol. 27, N° 2, Amsterdam, Elsevier, marzo.
- OEAP (Observatorio Estratégico de la Alianza del Pacífico) (2017), *Estudio sobre comercio de servicios en la Alianza del Pacífico: normas vigentes para prestar servicios de ingeniería y de tecnología de información en los países miembros*, Santiago, febrero.
- Palacio, A. (2017), "Avances en la gobernanza regional del comercio de servicios: los casos de la Alianza del Pacífico y MERCOSUR", *serie Comercio Internacional*, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), inédito.
- PwC (2016), "Robotic process automation in shared services: how RPA applies to finance, HR and procurement" [en línea] <http://www.pwc.com.au/pdf/robotic-process-automation-in-shared-services.pdf>.
- Quindimil, M. (2017), "Promover las exportaciones de servicios globales y las buenas prácticas de gobernanza en Perú", documento presentado en la VI Conferencia REDLAS "Tendencias y perspectivas para la producción y el comercio de servicios en América Latina y el Caribe", San José, Red Latinoamericana de Investigación en Servicios (REDLAS), 21 y 22 de septiembre.
- Rodrik, D. (2015), "Premature deindustrialization", *NBER Working Paper*, N° 20935, Cambridge, Oficina Nacional de Investigaciones Económicas (NBER), febrero.

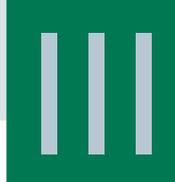
- Ruddy, M. (2013), "The submarine communications industry as a global enabler of growth & development, and the path forward", SubOptic [en línea] http://www.suboptic.org/wp-content/uploads/2014/10/TU1A-1_Oral_169.pdf.
- SELA (Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe) (2014a), *Evolución de la Comunidad Andina (CAN)*, Caracas, noviembre.
- (2014b), *Evolución del Sistema de Integración Centroamericano (SICA)*, Caracas, noviembre.
- Sethi, A. y J. Gott (2016), *2016 A.T. Kearney Global Services Location Index: On the Eve of Disruption*, A.T. Kearney.
- Stephenson, S. (2008), "Mobility of service providers in the Caribbean region", *A Handbook on International Trade in Services*, A. Mattoo, R. Stern y G. Zanini (eds.), Oxford, Oxford University Press.
- Stephenson, S. y M. Roberts (2014), "Innovating regionalism: the Americas", *The Preferential Liberalization of Trade in Services: Comparative Regionalism*, P. Sauvé y A. Shingal (eds.), Cheltenham, Edward Elgar Publishing.
- Tholons (2016), "Tholons 2016 top 100 outsourcing destinations: rankings and executive summary", 29 de enero [en línea] http://www.tholons.com/TholonsTop100/pdf/Tholons_Top_100_2016_Executive_Summary_and_Rankings.pdf.
- Tucker, D. (2015), "Getting to grips with how LATAM's tax laws impact outsourcing operations", *Nearshore Americas*, 27 de julio [en línea] <http://www.nearshoreamericas.com/grips-latin-americas-tax-laws-impact-outsourcing-operations/>.
- Uruguay XXI (2017), *Servicios globales de exportación en Uruguay*, Montevideo, febrero.
- USITC (Comisión de Comercio Internacional de los Estados Unidos) (2013), *World Investment Report 2013: Global Value Chains. Investment and Trade for Development*, Ginebra, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

América Latina y el Caribe frente a los desafíos del comercio agropecuario mundial

Introducción

- A. Excepto por el Brasil, los principales actores del comercio agropecuario mundial son los países industrializados y China
- B. La inserción de América Latina y el Caribe en el comercio agropecuario mundial
- C. Para descomoditizar la canasta exportadora agropecuaria se requieren políticas públicas activas
- D. Reflexiones finales

Bibliografía



Introducción

La confluencia de diversas tendencias demográficas, económicas y sociales a escala mundial pone de relieve el potencial que ofrece el sector agroexportador para América Latina y el Caribe. Las proyecciones más recientes indican que la población mundial, actualmente en torno a los 7.300 millones de habitantes, llegaría a los 9.500 millones de habitantes en 2050. Prácticamente la totalidad de este incremento (equivalente casi a la suma de las poblaciones actuales de China y la India) tendrá lugar en los países en desarrollo, en especial de África y Asia. Además de presentar un elevado dinamismo económico, estas regiones están atravesando procesos acelerados de urbanización y expansión de la clase media. Todo ello abre un interesante espacio para las exportaciones de alimentos de la región, tradicionalmente excedentaria en dicho sector. En este contexto, los sectores agropecuario, agroindustrial, pesquero y silvícola pueden hacer una importante contribución al desarrollo regional no solo como generadores de divisas, sino también en términos de agregación de valor y de diversificación productiva y exportadora.

Aprovechar plenamente el potencial que ofrece el sector agroexportador no es una tarea trivial. Por una parte, los países de la región deberán diseñar e implementar una variedad de políticas que les permitan agregar valor a sus actuales canastas exportadoras, reduciendo la dependencia de los productos básicos. Se trata de generar atributos diferenciadores que permitan obtener mejores precios en los mercados mundiales. Por otra parte, es indispensable que la expansión de los envíos de alimentos tenga lugar de forma social y ambientalmente sostenible, en línea con los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y del Acuerdo de París sobre el cambio climático. En este contexto, el presente capítulo tiene por objeto entregar una visión panorámica de la participación de América Latina y el Caribe en el comercio agropecuario mundial, así como recomendaciones de política para elevar la contribución del sector al desarrollo regional.

Luego de esta introducción, en la sección A se presenta una primera aproximación al comercio agropecuario mundial, en términos de monto, composición, principales actores y perspectivas para los próximos años. En la sección B se examina la evolución del comercio agropecuario de la región desde 2000. Se destacan las especificidades de las distintas subregiones y países respecto de varias métricas (exportadores e importadores netos, peso del sector agropecuario en las exportaciones e importaciones totales, composición de la canasta exportadora, principales mercados de destino y proveedores y evolución de la concentración por productos y mercados, entre otras). En la sección C se destaca el papel de la política industrial, a la hora de generar atributos diferenciadores que agreguen valor a la oferta exportadora agropecuaria de la región, y el de los acuerdos comerciales, para mejorar el acceso de dicha oferta a terceros mercados. Finalmente, en la sección D se recapitulan los principales mensajes y recomendaciones de política que se desprenden de las secciones precedentes.

A. Excepto por el Brasil, los principales actores del comercio agropecuario mundial son los países industrializados y China

El valor del comercio mundial de productos agropecuarios, medido por las exportaciones, alcanzó en 2015 los 1,69 billones de dólares¹. Esto equivale al 11 % de las exportaciones mundiales de bienes, participación similar a la que el sector registraba al inicio de la década pasada (véase el gráfico III.1). Los dos grupos de productos agropecuarios más transados a nivel internacional son el papel y la pulpa papelerera y los alimentos preparados, cada uno con el 12 % del total. En su conjunto, los cinco grupos principales de productos —entre los que se incluyen también las frutas y hortalizas, los productos cárnicos y la madera y los productos derivados de esta— representan la mitad del valor del comercio agropecuario mundial (véase el gráfico III.2).

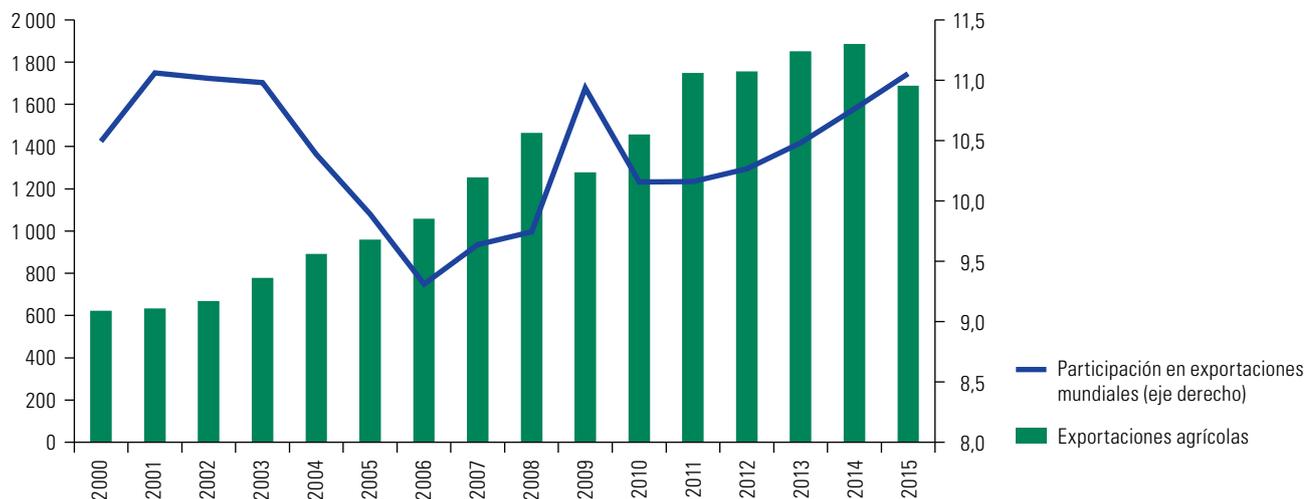
Existe una gran similitud entre los listados de los diez principales exportadores e importadores agropecuarios mundiales: ocho países figuran en ambas categorías (véase el gráfico III.3). El comercio agropecuario muestra un alto grado de concentración: los diez principales actores representan el 50% de las exportaciones mundiales y el 54% de las importaciones. Cabe observar que la Unión Europea en su conjunto es el principal exportador e importador agropecuario del mundo. China, que en 2000 era el décimo exportador agropecuario mundial, ya es el tercero, además del principal importador.

Gráfico III.1

Exportaciones agropecuarias mundiales, 2000-2015

(En miles de millones de dólares y porcentajes de las exportaciones mundiales de bienes)

La agricultura representa entre el 10% y el 11% del comercio mundial de bienes



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

¹ La definición de productos agropecuarios en este capítulo comprende los alimentos (incluidos los productos de la pesca y la acuicultura), el sector silvícola y otros productos de origen animal y vegetal como cueros, pieles, lanas, lino, seda y algodón.

La pulpa papelera, el papel y los alimentos preparados son los productos agropecuarios más comerciados

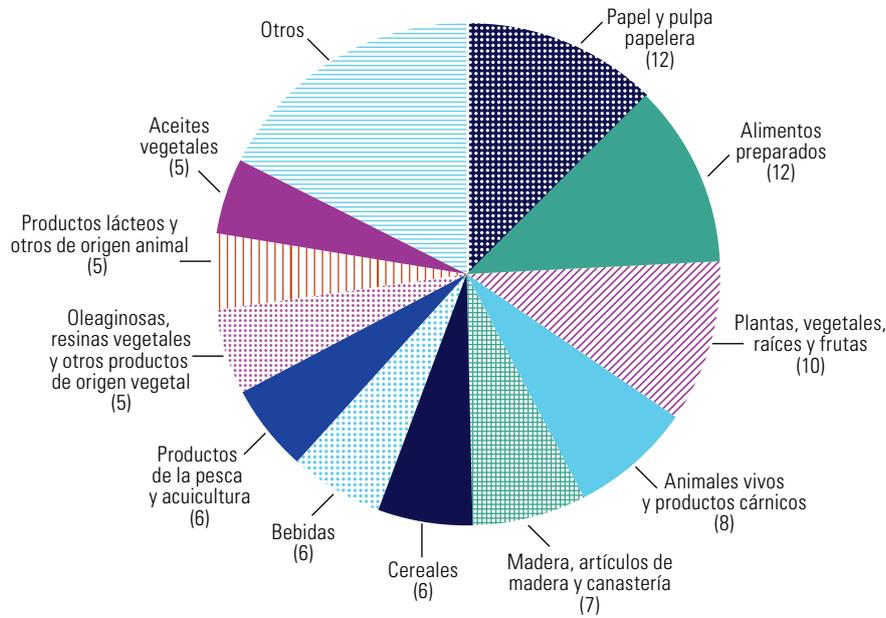


Gráfico III.2
Composición de las exportaciones agropecuarias mundiales, 2015
(En porcentajes)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

Excepto por el Brasil, los principales actores del comercio agropecuario mundial son países desarrollados y China

A. Exportadores

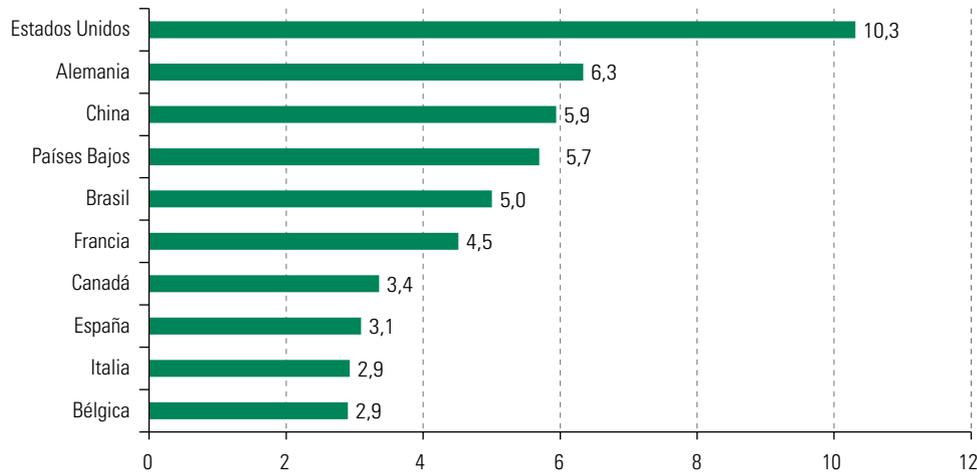
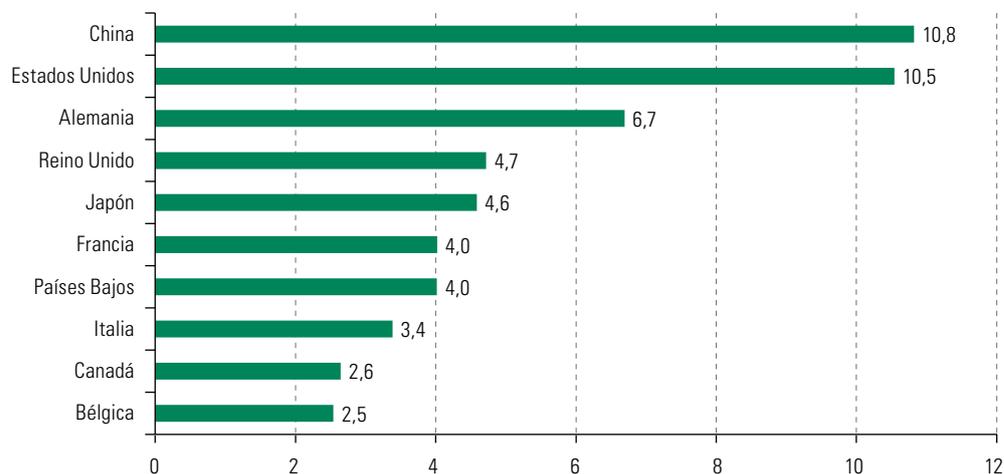


Gráfico III.3
Diez principales países exportadores e importadores agropecuarios mundiales, 2015
(En porcentajes de participación)

Gráfico III.3 (conclusión)

B. Importadores



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

Entre los países de la región, el Brasil pasó de ser el undécimo exportador agropecuario mundial en 2000 al quinto en 2015, con una participación del 5%. En términos netos (exportaciones menos importaciones), el Brasil es, a gran distancia, el principal exportador agropecuario mundial, con un superávit en ese sector de casi 73.300 millones de dólares en 2015. Si bien la Argentina no figura entre los 10 principales exportadores (es responsable de un 2% de las exportaciones agropecuarias mundiales), es el segundo exportador neto mundial, con un superávit de más de 32.000 millones de dólares. El tercer principal exportador agropecuario de la región es México, origen del 1,7% de las exportaciones mundiales. Dicho país es también el principal importador agropecuario regional: absorbe el 2% de las importaciones mundiales.

Las proyecciones más recientes sugieren que el ritmo de expansión de la demanda mundial de alimentos podría reducirse considerablemente entre 2017 y 2026 con respecto al histórico crecimiento que registró en el decenio precedente. En el caso de los cereales, las carnes, el pescado y los aceites vegetales, la tasa media de expansión del consumo entre 2017 y 2026 sería aproximadamente la mitad de la del período 2007-2016 (OCDE/FAO, 2017). Esto sería producto de la menor tasa de crecimiento de la población mundial (que llegaría al 1% anual durante la próxima década), de una menor demanda esperada de biocombustibles y de un menor dinamismo económico en las economías emergentes, que, sin embargo, continuarían mostrando las mayores tasas de expansión del consumo en todas las categorías de alimentos. China, que impulsó fuertemente la demanda mundial de alimentos en el decenio pasado, podría moderar su demanda durante el próximo decenio, producto tanto de la desaceleración económica como de una propensión más baja de los hogares a destinar ingresos adicionales a la alimentación.

En línea con la proyección de menor dinamismo de la demanda mundial de alimentos (y del comercio mundial en general), se prevé que entre 2017 y 2026 el comercio agropecuario mundial se expanda a un ritmo más lento que en el decenio precedente. En efecto, se espera que el comercio de la mayoría de los productos básicos agrícolas, pecuarios y pesqueros no crezca más del 2% anual en volumen entre 2017 y 2026, mientras que entre 2007 y 2016 la expansión de varios de ellos fue superior al 4% anual. Esto podría ser el resultado de los ya mencionados

factores que limitan la demanda mundial, así como de la adopción de políticas más proteccionistas en algunos de los principales países importadores (entre ellos China, la India e Indonesia). Normalmente, estas políticas forman parte de estrategias para aumentar la autosuficiencia alimentaria de dichos países (OCDE/FAO, 2017)². Sin perjuicio del menor dinamismo previsto para el comercio agropecuario, la dependencia de las importaciones se mantendrá elevada en regiones pobres en recursos agrícolas y ganaderos, especialmente en el Norte de África y el Oriente Medio. También se proyecta un crecimiento dinámico de las importaciones de alimentos en África Subsahariana durante el próximo decenio, en un contexto de fuerte crecimiento demográfico y económico, urbanización y expansión de la clase media.

Los precios de la mayoría de los productos agropecuarios —expresados en términos reales—mostrarían una tendencia ligeramente declinante en el período 2017 a 2026, con una caída media anual cercana al 1% en la mayoría de los casos. Las principales excepciones serían el azúcar y la carne bovina, con caídas proyectadas de sus precios superiores al 2% anual, y la leche en polvo, que registraría un aumento de su precio en torno al 1% anual (OCDE/FAO, 2017). En este contexto, los precios de los productos agropecuarios se situarían en niveles inferiores a los máximos alcanzados en el decenio precedente, pero aún por encima de los niveles que registraban a comienzos de la década de 2000 (véase el gráfico III.4).

Pese a su fuerte caída, los precios de los productos agropecuarios se mantienen en niveles superiores a los de comienzos de la década pasada



Gráfico III.4
Índice mensual real de precios de los alimentos, enero de 1990 a julio de 2017^a
(Índice 2002-2004=100)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Índice de precios de los alimentos de la FAO [en línea] <http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>.

^a El índice de precios de los alimentos corresponde al promedio de los índices de precios de cinco grupos de productos, cereales, aceite vegetal, lácteos, carnes y azúcar, ponderado por el peso de cada grupo en las exportaciones agropecuarias mundiales en el período 2002-2004. Para expresarlo en términos reales, el índice nominal se deflacta por el índice del valor unitario de las manufacturas del Banco Mundial.

² Desde 2013, Indonesia ha sido demandada en varias ocasiones ante el mecanismo de solución de diferencias de la Organización Mundial del Comercio (OMC) por supuestas restricciones a las importaciones de productos hortícolas y carnes. Asimismo, en 2016 China fue demandada ante el mismo mecanismo en relación con el otorgamiento de subsidios que beneficiarían a los productores de diversos cereales. Véase “Índice de diferencias por Acuerdo” [en línea] https://www.wto.org/spanish/tratop_s/dispu_s/dispu_agreements_index_s.htm.

B. La inserción de América Latina y el Caribe en el comercio agropecuario mundial

1. Una región exportadora agropecuaria neta, pero con fuerte heterogeneidad entre subregiones y países

América Latina y el Caribe en su conjunto es una región exportadora agropecuaria neta, que de manera regular registra un superávit comercial con el resto del mundo en dicho sector (véase el gráfico III.5). Cabe destacar que sus exportaciones agropecuarias mostraron una resiliencia mucho mayor que sus envíos totales en el cuatrienio 2012-2016, el de peor desempeño exportador para la región desde los años treinta. Mientras que entre 2012 y 2016 el valor de las exportaciones agropecuarias se contrajo un 1%, el de las exportaciones totales se desplomó un 21%, reflejo de cuatro años consecutivos de caídas (CEPAL, 2016).

Gráfico III.5

América Latina y el Caribe: comercio agropecuario con el resto del mundo, 2000-2016
(En miles de millones de dólares)

América Latina y el Caribe como región es fuertemente excedentaria en su comercio agropecuario



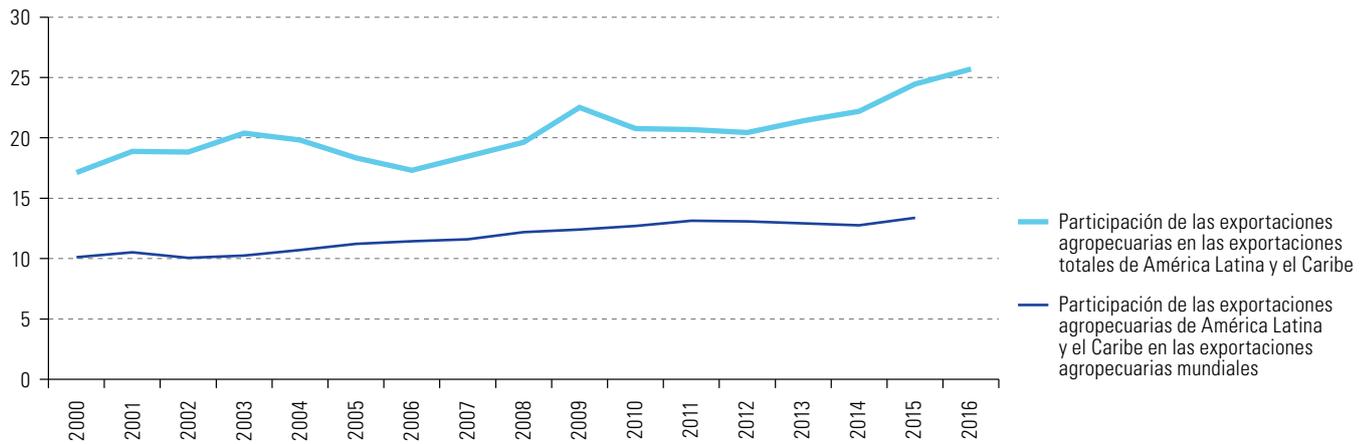
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

Durante el presente siglo se ha incrementado en gran medida el peso de la agricultura en el valor total exportado por la región, que ha pasado del 17% en 2000 al 26% en 2016. La participación de la región en las exportaciones agropecuarias mundiales también ha aumentado durante el presente siglo, del 10% en 2000 al 13% en 2015 (véase el gráfico III.6). Esta última cifra duplica con creces la participación regional en las exportaciones mundiales del conjunto de todos los bienes, que en 2015 llegó al 5,6%. La región presenta un saldo excedentario en el comercio agropecuario con todos sus principales socios; entre ellos, destaca el rápido crecimiento de los superávits con China y el resto de Asia (véase el gráfico III.7).

Gráfico III.6

América Latina y el Caribe: participación de las exportaciones agropecuarias regionales en las exportaciones agropecuarias mundiales y en las exportaciones totales de bienes de la región al mundo, 2000-2016^a
(En porcentajes)

Desde 2000 ha aumentado el peso del sector agropecuario en las exportaciones totales de la región y la participación de esta en las exportaciones agropecuarias mundiales



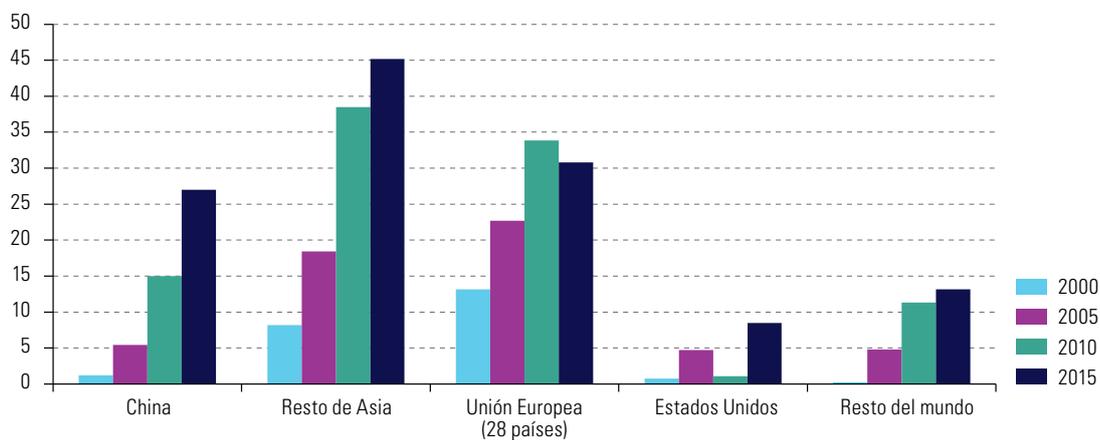
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE) y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), base de datos UNCTADSTAT [en línea] <http://unctadstat.unctad.org/TableViewer/tableView.aspx?ReportId=88>.

^a Al momento de redactar este capítulo no se contaba aún con la información necesaria para calcular el monto de las exportaciones agropecuarias mundiales en 2016, por lo que tampoco se pudo calcular la participación regional en estas.

Gráfico III.7

América Latina y el Caribe: saldo comercial en el sector agropecuario con socios seleccionados, 2000-2015
(En miles de millones de dólares)

La región registra superávits crecientes en su comercio agropecuario con Asia



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

El potencial agroexportador de la región se ve reforzado por el hecho de que esta aún posee un espacio significativo para expandir su superficie agrícola y pecuaria. De hecho, se proyecta que entre 2016 y 2025 América Latina sea la región del mundo que más aumente dicha superficie (un 24%) con respecto al período base de 2013 a 2015. La expansión estará liderada por los cultivos de soja (29%), principalmente en el Brasil y la Argentina (OCDE/FAO, 2016).

Las cifras agregadas esconden una importante heterogeneidad dentro de la región. Durante la última década, América del Sur ha originado en promedio el 80% del valor de las exportaciones agropecuarias regionales, México el 11%, Centroamérica el 7% y el Caribe solo el 1%³. En el mismo período, América del Sur ha representado en promedio el 45% de las importaciones agropecuarias regionales, México el 35%, Centroamérica el 15% y el Caribe el 5% restante (véase el gráfico III.8). Así, América del Sur registra un amplio y generalmente creciente superávit en su comercio agropecuario con el mundo, al igual que Centroamérica (aunque de una magnitud mucho menor); por el contrario, México y el Caribe tienen una posición sistemáticamente deficitaria (véase el gráfico III.9). A nivel de los países, el Brasil y la Argentina despuntan a gran distancia como los principales exportadores agropecuarios: en el bienio 2015-2016 estos dos países representaron el 53% de los envíos totales y el 83% del superávit comercial regional de dicho sector (véase el gráfico III.10).

Entre los países de la región existe también una fuerte heterogeneidad en términos del peso del sector agropecuario en el comercio total de bienes, especialmente en el caso de las exportaciones. En un extremo, existe un grupo de países de América del Sur y Centroamérica en los que el peso de los envíos agropecuarios en las exportaciones totales de bienes supera el 40%, e incluso en algunos países llega casi al 80%. En el otro extremo, en México, Trinidad y Tabago y Venezuela (República Bolivariana de) la participación de dicho sector es inferior al 10%. Entre 2000 y 2016, los mayores aumentos de la participación del sector agropecuario en las exportaciones totales de bienes —desde niveles iniciales ya elevados— se registraron en los países agroexportadores del Cono Sur. Este fenómeno está fuertemente vinculado a la expansión de las exportaciones de oleaginosas. También se registraron alzas de dos dígitos en Costa Rica, Cuba, el Ecuador y la República Dominicana (véase el gráfico III.11A).

Desde 2000 también se observan algunos casos en que el peso del sector agropecuario en las exportaciones de bienes ha experimentado fuertes caídas, en particular en Nicaragua (del 88% al 49%), Honduras (del 83% al 59%) y Guatemala (del 62% al 48%). En estos tres países, dicha caída se debió en gran medida a la irrupción de la industria maquiladora (principalmente de confecciones y autopartes) que, orientada al mercado de los Estados Unidos, se vio favorecida por la entrada en vigor en 2006 del Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y los Estados Unidos. También se registraron caídas de dos dígitos en las Bahamas, Bolivia (Estado Plurinacional de) y Guyana.

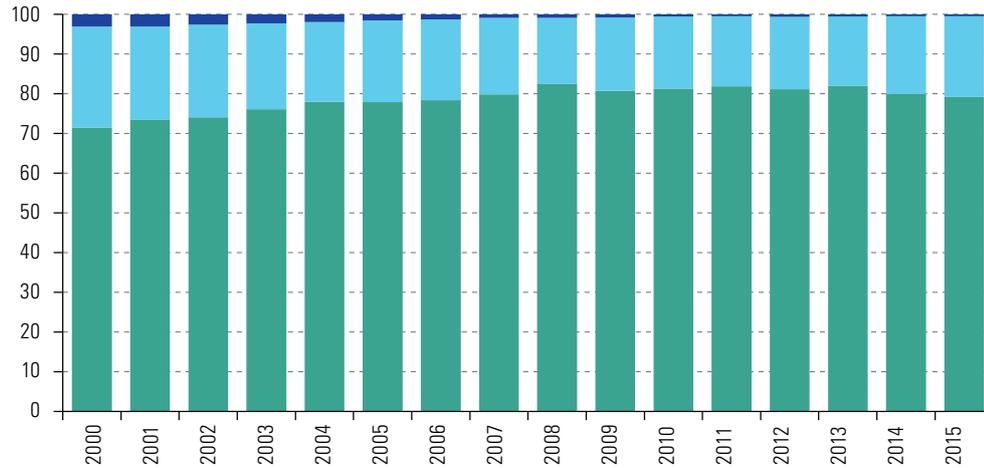
³ En el cuadro III.A1.1 del anexo III.A1 se presentan las exportaciones agrícolas totales de cada país de la región entre 2006 y 2016.

Gráfico III.8

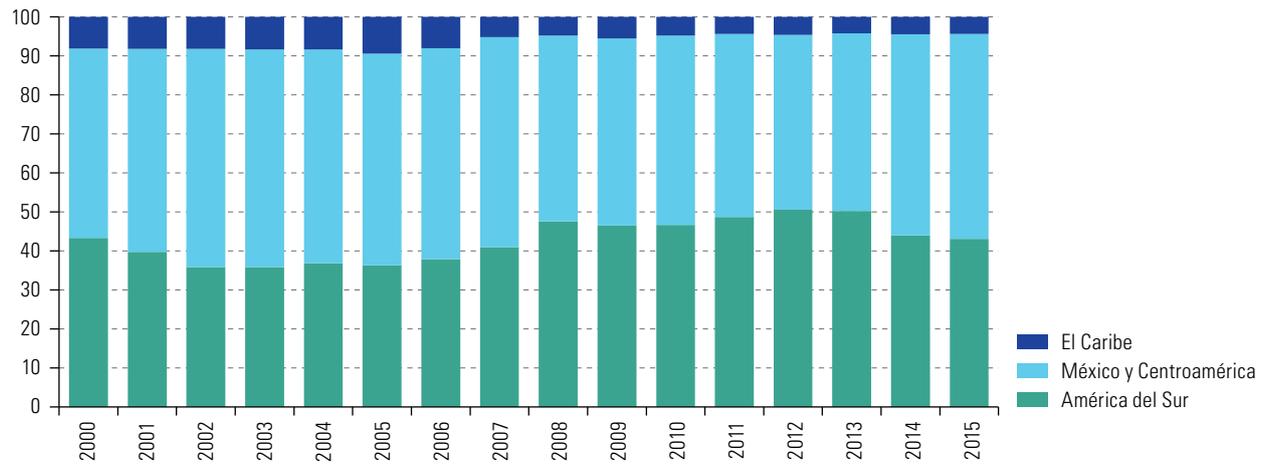
América Latina y el Caribe: composición del comercio agropecuario por subregiones, 2000-2015
(En porcentajes)

En promedio, América del Sur es el origen del 80% de las exportaciones agropecuarias de la región y, junto a México, representa el 80% de sus importaciones

A. Exportaciones



B. Importaciones



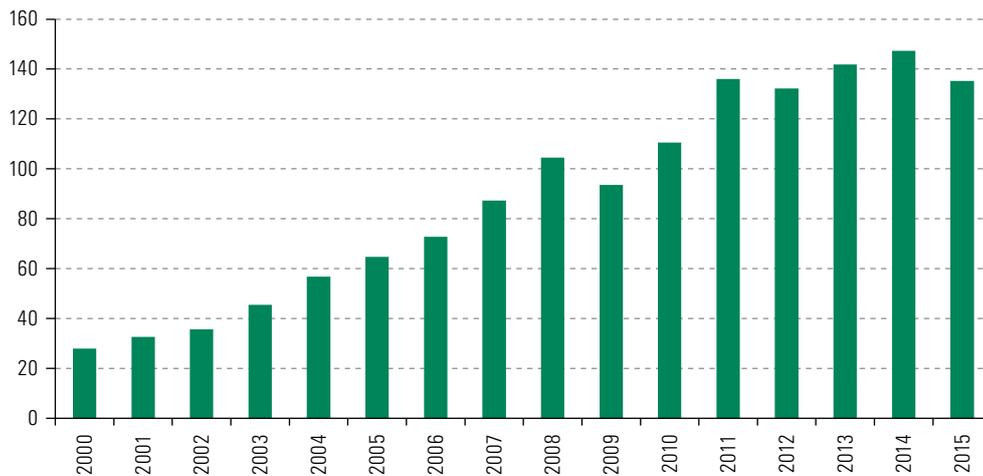
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

Gráfico III.9

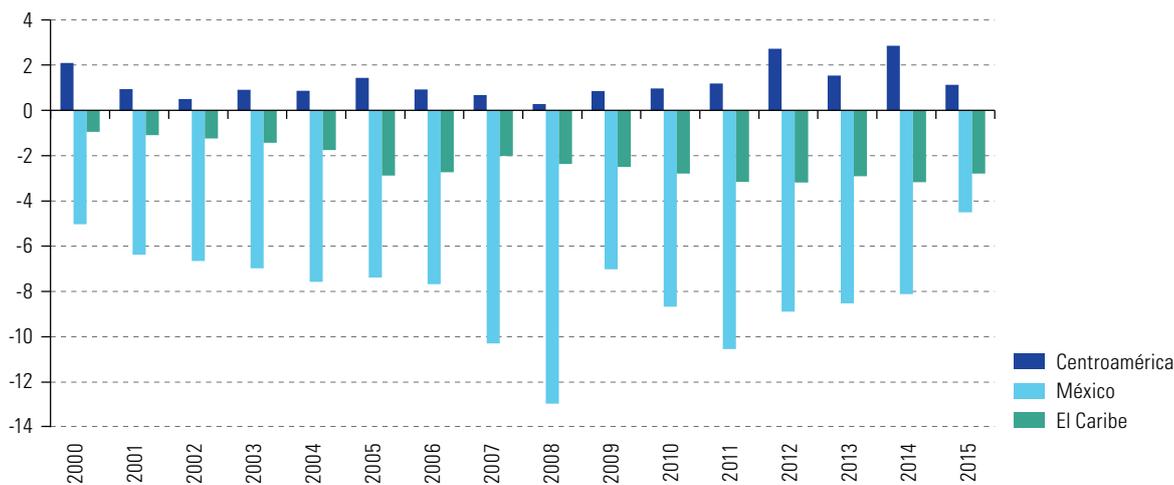
América Latina y el Caribe: saldos comerciales del sector agropecuario por subregiones, 2000-2015
(En miles de millones de dólares)

América del Sur y Centroamérica son superavitarias en su comercio agropecuario; México y el Caribe son deficitarios

A. América del Sur



B. Centroamérica, el Caribe y México

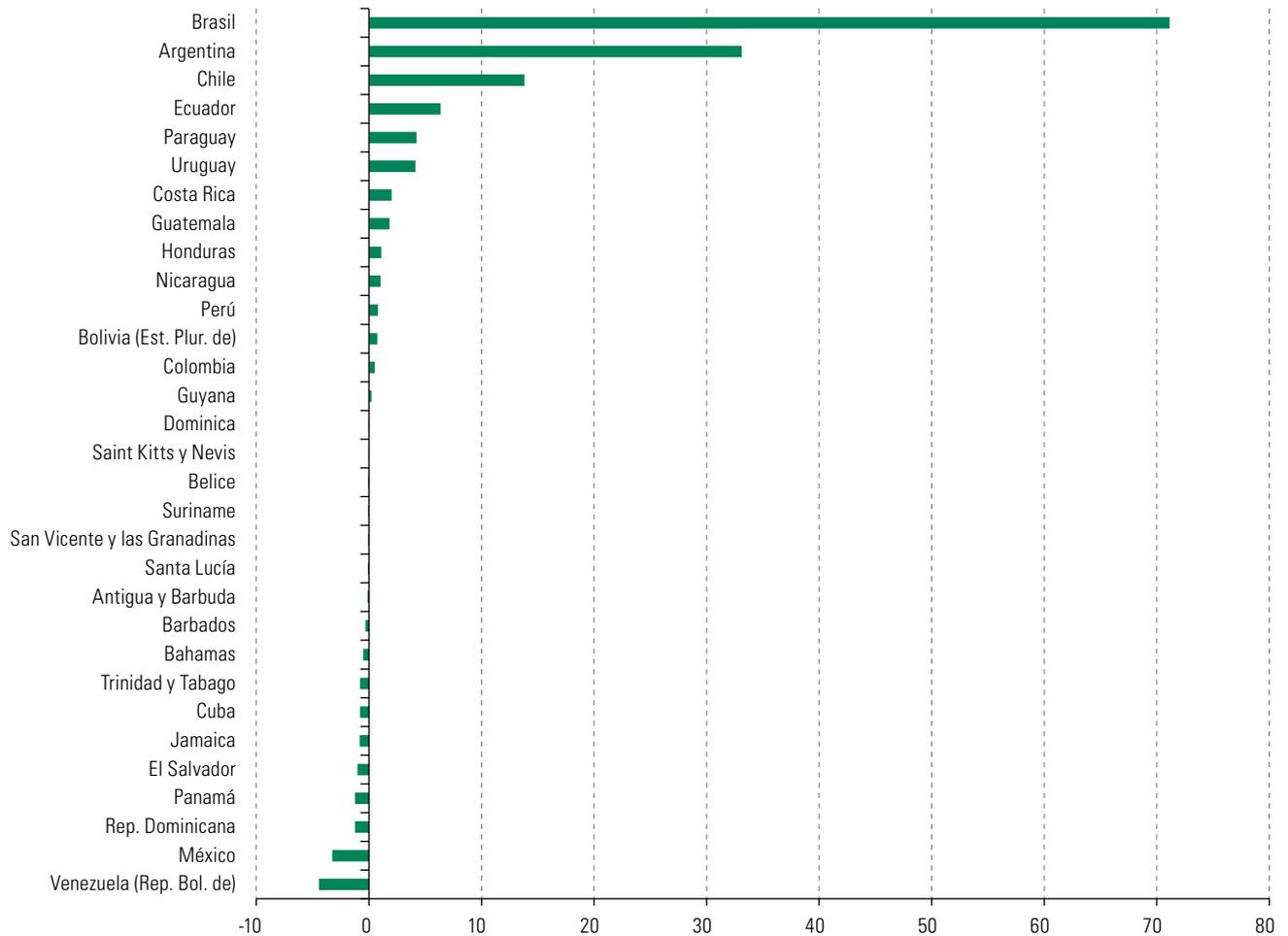


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

Gráfico III.10

América Latina y el Caribe (31 países): saldos comerciales del sector agropecuario por país, promedio 2015-2016^a
 (En miles de millones de dólares)

El Brasil y la Argentina son responsables de más del 80% del superávit comercial agropecuario de la región



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

^a Los datos de 2016 de las Bahamas, Bolivia (Estado Plurinacional de), Cuba, Dominica, Guatemala, Honduras, Panamá, Paraguay, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía y Venezuela (República Bolivariana de) corresponden a datos espejo.

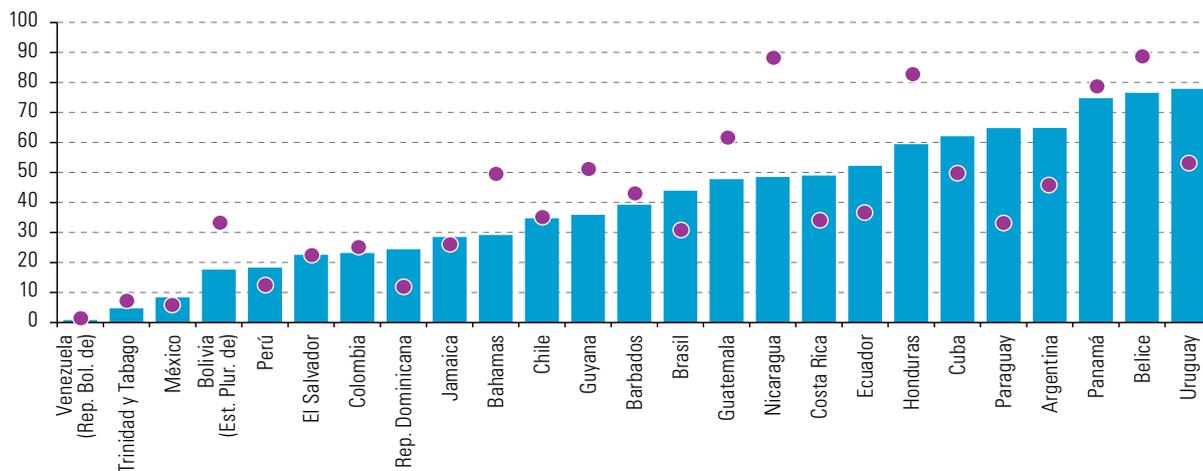
La dispersión de las importaciones agropecuarias es menor que la de las exportaciones. El peso de las importaciones agropecuarias en las importaciones totales de bienes fluctúa entre el 6%, en la Argentina, y el 33%, en San Vicente y las Granadinas. Con la excepción de la República Bolivariana de Venezuela, todos los países en los que las importaciones agropecuarias representan un 20% o más de las importaciones totales de bienes pertenecen a Centroamérica y el Caribe. Entre 2000 y 2016 el peso de las importaciones agropecuarias en las importaciones totales se mantuvo más estable que el de las exportaciones: no se registraron variaciones de dos dígitos en ningún país (véase el gráfico III.11B).

Gráfico III.11

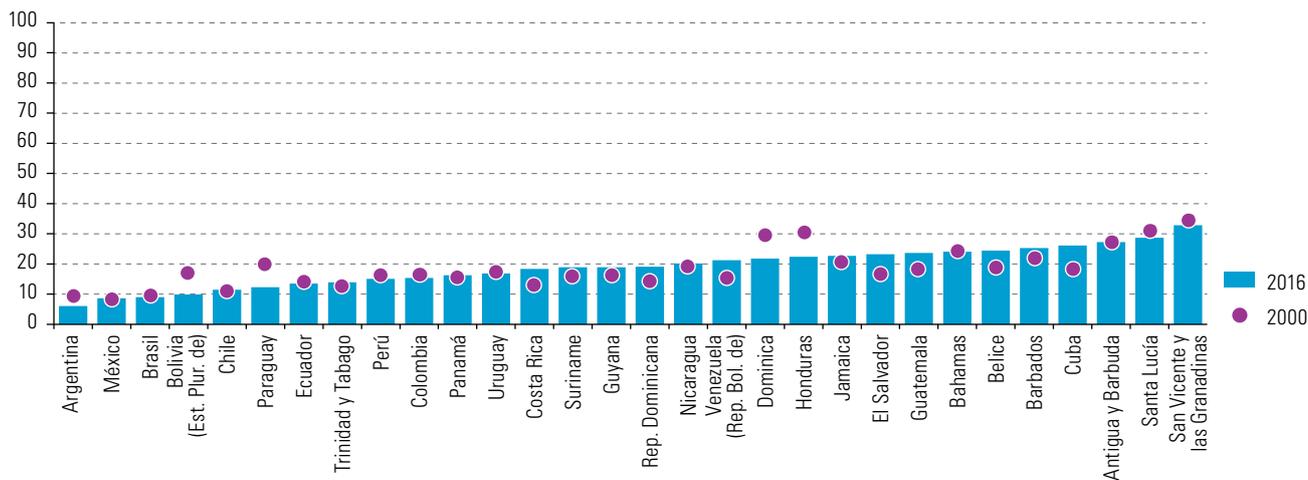
América Latina y el Caribe (países seleccionados): participación del sector agropecuario en el comercio de bienes, 2000 y 2016^a
(En porcentajes)

Por países, el peso de la agricultura en las exportaciones fluctúa mucho más que en las importaciones

A. Exportaciones



B. Importaciones



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

^a Los datos de Cuba y Venezuela (República Bolivariana de) fueron obtenidos mediante estadísticas espejo. Los datos de las Bahamas, Bolivia (Estado Plurinacional de), Guatemala, Nicaragua, San Vicente y las Granadinas y Trinidad y Tabago corresponden a 2015 y los de Honduras, a 2014.

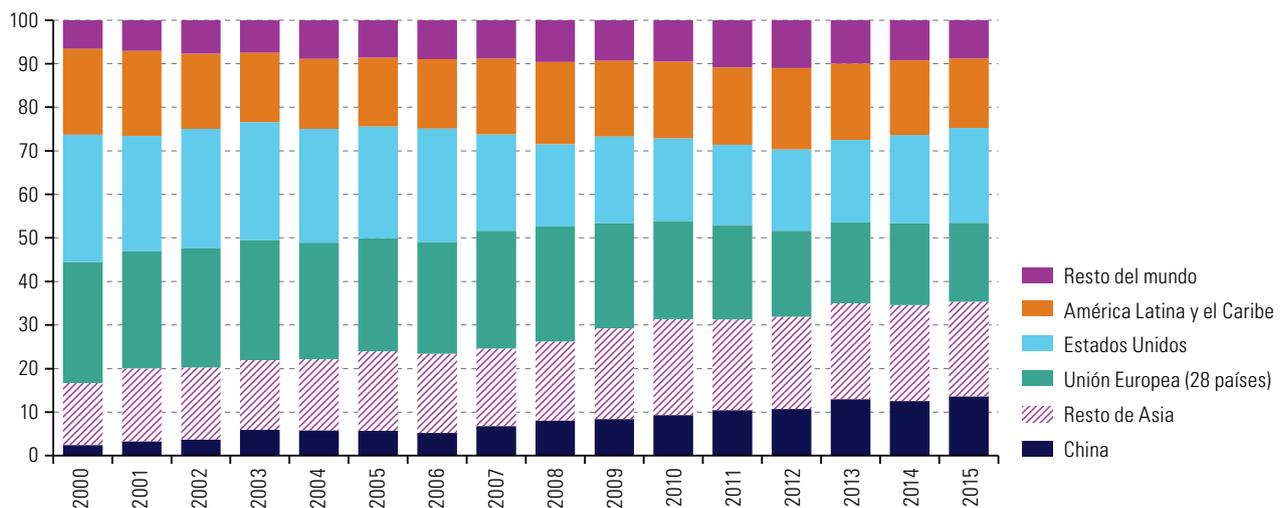
2. Asia se ha convertido en el principal mercado para las exportaciones agropecuarias de la región, mientras que los Estados Unidos es su principal proveedor

La evolución por destinos de las exportaciones agropecuarias regionales en los últimos 15 años evidencia la creciente importancia de los mercados asiáticos. La participación de Asia (incluida la Federación de Rusia y los países del Oriente Medio) se duplicó entre 2000 y 2015, pasando del 17% al 35%. En ello influyó fuertemente el crecimiento de los envíos a China. Su participación en las exportaciones agropecuarias totales de la región pasó del 2% en 2000 al 14% en 2015, desplazando en 2003 al Japón como principal comprador en Asia. En su conjunto, Asia es ya el principal destino de los envíos agropecuarios de la región, tras haber superado a mercados tradicionales como la Unión Europea, los Estados Unidos y la propia región. Entre 2000 y 2015, la participación de estos tres mercados en los envíos agropecuarios regionales se redujo del 28% al 18% en el caso de la Unión Europea, del 29% al 22% en el de los Estados Unidos y del 20% al 16% para la propia región (véase el gráfico III.12). Como resultado del alza del peso de los mercados asiáticos, entre 2000 y 2015 en la gran mayoría de los países de la región se redujo la concentración de los envíos agropecuarios por mercados, medida por el índice de Herfindahl-Hirschman (véase el gráfico III.13)⁴.

Gráfico III.12

América Latina y el Caribe: composición de las exportaciones agropecuarias por destino, 2000-2015 (En porcentajes)

Asia es ya el principal destino de las exportaciones agropecuarias de la región



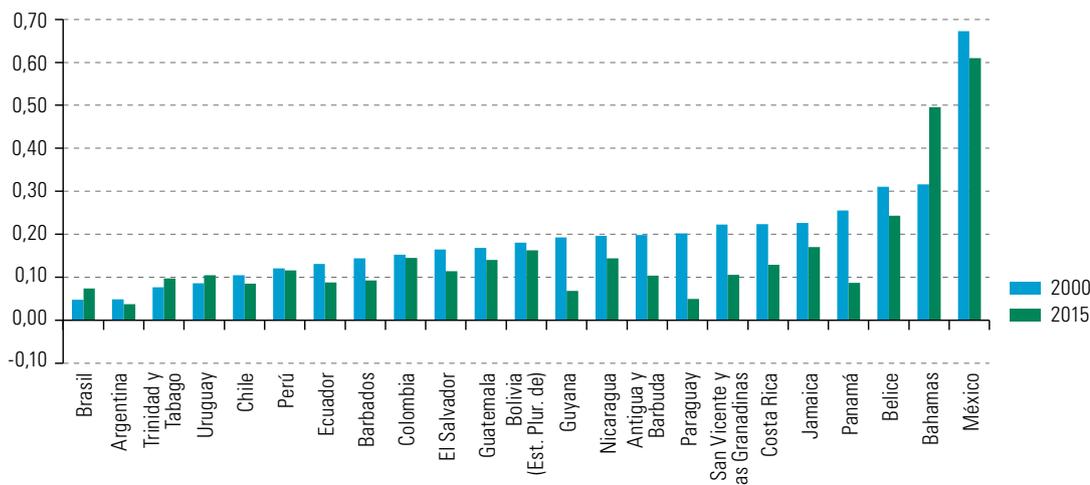
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

⁴ El índice de Herfindahl-Hirschman se usa en la literatura sobre economía industrial como indicador de la concentración de los mercados. En este caso muestra cuán concentradas están las exportaciones de un país en términos de su composición por productos o de sus mercados de destino. Fluctúa entre 0 y 1: un índice mayor de 0,18 se considera concentrado, entre 0,10 y 0,18 se considera moderadamente concentrado y entre 0 y 0,10 se considera diversificado (Durán y Álvarez, 2011).

Gráfico III.13

América Latina y el Caribe (23 países): índice de Herfindahl-Hirschman de las exportaciones agropecuarias por destino, 2000 y 2015

En la gran mayoría de los países de la región se redujo la concentración por destino de los envíos agropecuarios



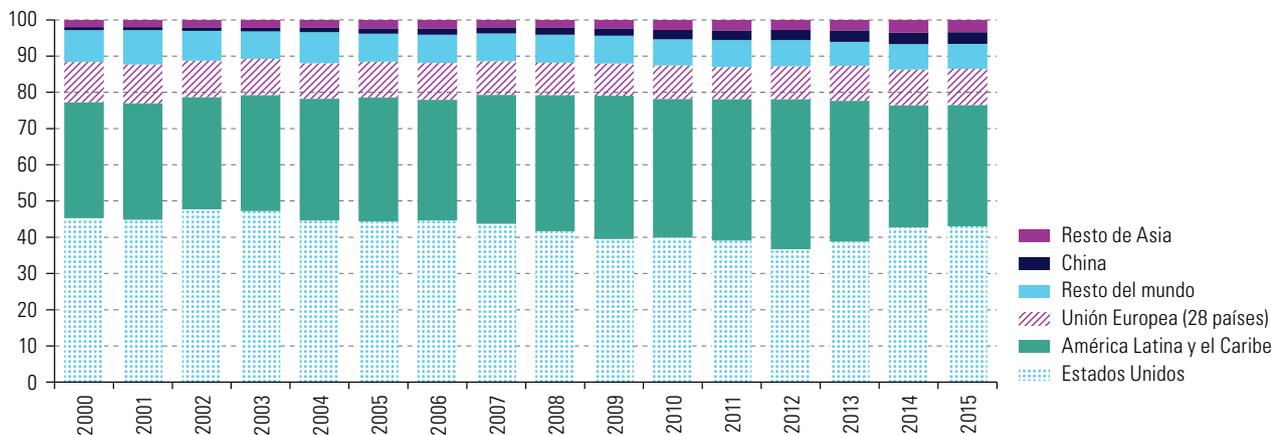
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

En el caso de las importaciones, los Estados Unidos son el principal proveedor regional con una participación del 43% en el valor total importado, seguidos de la propia región con una participación del 33%. Este patrón ha sido relativamente estable desde 2000 (véase el gráfico III.14). Sin embargo, la importancia relativa de ambos proveedores varía ampliamente entre las distintas subregiones: mientras los Estados Unidos son el proveedor dominante en México y el Caribe, en el caso de América del Sur lo es la propia región. En Centroamérica ambos proveedores tienen participaciones similares (véase el gráfico III.15).

Gráfico III.14

América Latina y el Caribe: composición de las importaciones agropecuarias por origen, 2000-2015 (En porcentajes)

Los Estados Unidos y la propia región son los principales proveedores agropecuarios de América Latina y el Caribe

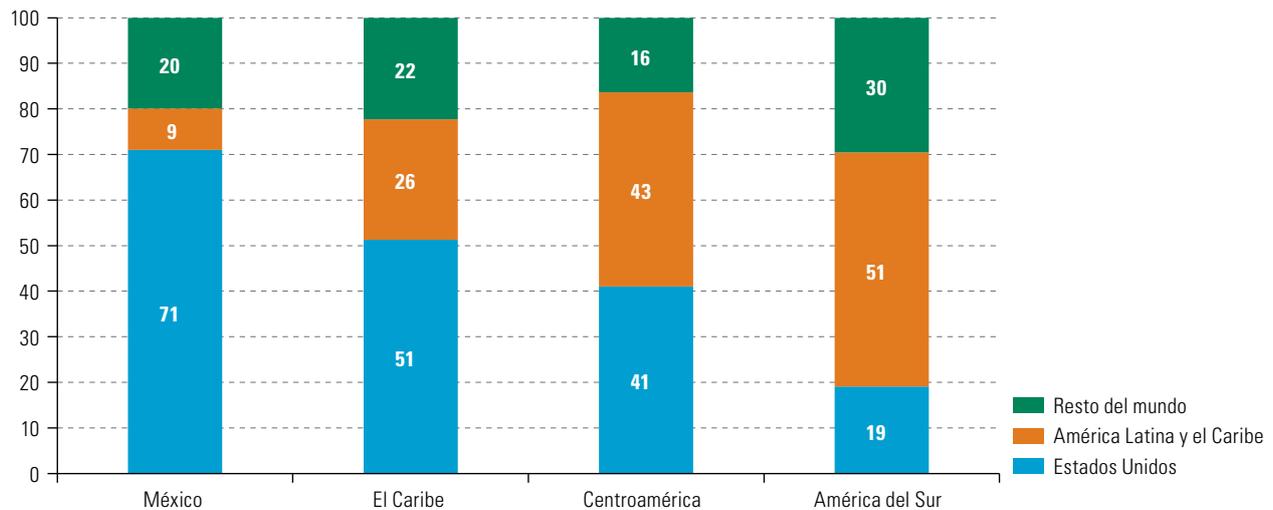


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

Gráfico III.15

América Latina y el Caribe (subregiones y países seleccionados): composición de las importaciones agropecuarias por origen, 2015
(En porcentajes)

Los Estados Unidos son el principal proveedor agropecuario de México y el Caribe; en el caso de Centroamérica y, especialmente, de América del Sur, lo es la propia región



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

3. La región es un actor de relevancia internacional en lo que respecta a los productos básicos, pero su desempeño exportador es pobre en los productos procesados

En términos de la composición de los envíos agropecuarios regionales, las dos categorías más importantes son las frutas y hortalizas y las oleaginosas, ambas con un respectivo 14% del total, seguidas de las carnes, con un 10% (véase el cuadro III.1). En el caso de las frutas y hortalizas, el principal producto exportado son las bananas o plátanos (un 3% del valor total de las exportaciones agropecuarias de la región), seguido de otros como las uvas, la piña (ananás), el aguacate (palta) y el tomate. En el caso de las oleaginosas, casi la totalidad de los envíos corresponde a los porotos (habas, frijoles, fréjoles) de soja (un 13% del valor total de las exportaciones agropecuarias de la región). Entre los productos cárnicos, las principales exportaciones son la carne de bovino congelada y los trozos y despojos congelados de ave, con participaciones en el valor total de las exportaciones agropecuarias del 3% y el 2%, respectivamente. Las oleaginosas y la carne fueron las categorías cuya participación aumentó más en los envíos agropecuarios regionales entre 2000 y 2015, mientras que los productos cuya participación experimentó la mayor reducción fueron el café, el té y las especias; la madera y los artículos de madera y canastería; los productos de la pesca y la acuicultura, y el papel y la pulpa papelera. Los alimentos preparados también vieron reducido su peso, aunque en menor medida.

Cuadro III.1

América Latina y el Caribe: composición de las exportaciones agropecuarias por categoría, 2000 y 2015
(En porcentajes y puntos porcentuales)

La participación de las oleaginosas en las exportaciones agropecuarias regionales se duplicó entre 2000 y 2015, y ya constituyen la principal categoría exportada junto a las frutas y hortalizas

Categoría	2000 (en porcentajes)	2015 (en porcentajes)	Variación (en puntos porcentuales)
Plantas, hortalizas, raíces y frutas	15,6	14,2	-1,4
Oleaginosas, resinas vegetales y otros productos de origen vegetal	6,6	13,7	7,1
Animales vivos y productos cárnicos	5,8	9,9	4,1
Residuos y alimentos para animales	7,1	8,5	1,4
Alimentos preparados	8,3	7,1	-1,2
Papel y pulpa papelera	9,4	6,8	-2,6
Cereales	4,6	5,9	1,3
Azúcares y confitería	5,3	5,5	0,2
Café, té y especias	8,7	5,4	-3,3
Productos de la pesca y acuicultura	7,5	4,9	-2,6
Bebidas	4,5	4,2	-0,3
Aceites animales	4,2	4,0	-0,1
Madera, artículos de madera y canastería	5,7	3,1	-2,7
Productos lácteos y otros de origen animal	1,6	1,8	0,2
Tabaco	2,5	1,8	-0,7
Cacao y sus derivados	0,7	1,2	0,5
Otros (8 sectores) ^a	1,7	2,1	0,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

^a La categoría "otros" incluye los siguientes sectores: fibras; productos de molinería y panadería; esencias naturales; sustancias albuminoides, almidones y gomas; pieles y cueros; aceites refinados y otros ácidos grasos; químicos orgánicos, y peletería.

Siete de los diez principales productos agropecuarios exportados por la región al mundo en 2000 también figuran entre los diez productos más exportados en 2016. Entre estos dos años salieron de la lista los camarones congelados, el trigo y el jugo de naranja congelado, e ingresaron el maíz, la carne de bovino congelada y los trozos y despojos congelados de ave. Asimismo, el peso conjunto de los productos del complejo de la soja —porotos (habas, frijoles, fréjoles) de soja, tortas (y demás residuos sólidos de la extracción del aceite de soja) y aceite de soja en bruto— aumentó del 14% al 22% del valor exportado total (véase el cuadro III.2). Sin perjuicio del elevado peso de algunas categorías en las exportaciones totales de América Latina y el Caribe, coexisten en el interior de la región diversos perfiles exportadores. A nivel de las subregiones, en Centroamérica, el Caribe y México predominan productos como el azúcar, el café, las frutas tropicales y las bebidas alcohólicas (cerveza y licores como el ron y el tequila). Algunos de los mismos productos (azúcar, café, bananas) figuran en América del Sur entre las principales exportaciones de países como el Brasil, Colombia y el Ecuador, pero también son relevantes los productos del complejo de la soja, los cereales, la carne y las frutas y hortalizas de clima templado⁵.

⁵ En cuadro III.A1.5 del anexo se presentan los 5 principales productos agrícolas exportados por cada país de la región al mundo, con sus respectivos montos y participaciones en el valor total de las exportaciones agrícolas.

Cuadro III.2

América Latina y el Caribe: 10 principales productos agropecuarios exportados al mundo, 2000 y 2016
(En miles de millones de dólares y porcentajes de las exportaciones agropecuarias totales)

Siete de los diez principales productos agropecuarios exportados por la región al mundo en 2000 también figuran entre los diez productos más exportados en 2016

2000				2016			
Núm.	Producto	Monto	Porcentaje	Núm.	Producto	Monto	Porcentaje
1	Café sin tostar ni descafeinar	5,06	8,0	1	Porotos de soja	25,25	11,7
2	Tortas de soja	4,06	6,4	2	Tortas de soja	16,03	7,5
3	Porotos de Soja	3,31	5,2	3	Azúcar de caña en bruto	9,48	4,4
4	Bananas o plátanos	2,45	3,9	4	Café sin tostar ni descafeinar	8,73	4,1
5	Azúcar de caña en bruto	2,03	3,2	5	Maíz (excluido el utilizado para la siembra)	8,55	4,0
6	Pasta química de maderas no coníferas	1,74	2,8	6	Pasta química de maderas no coníferas	6,13	2,9
7	Camarones congelados	1,54	2,4	7	Carne de bovino deshuesada, congelada	5,72	2,7
8	Aceite de soja en bruto	1,30	2,1	8	Bananas o plátanos	5,38	2,5
9	Trigo	1,22	1,9	9	Aceite de soja en bruto	5,23	2,4
10	Jugo de naranja congelado	1,20	1,9	10	Trozos y despojos de gallo o gallina, congelados	4,37	2,0
	10 productos principales	23,91	37,9		10 productos principales	94,86	44,1

Fuente: Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

Entre las principales categorías importadas, destacan el papel y la pulpa papelera, las preparaciones alimenticias, los cereales (principalmente maíz y trigo) y las carnes (principalmente bovina). Conjuntamente, estos cuatro grupos representaron la mitad de las importaciones agropecuarias de la región en 2015 (véase el cuadro III.3). El peso de la categoría del papel y la pulpa papelera en las importaciones agropecuarias se redujo fuertemente entre 2000 y 2015, mientras que los alimentos preparados y los residuos y alimentos para animales registraron las mayores alzas.

Las frutas y hortalizas, las oleaginosas y las carnes son, en ese orden, las categorías que más contribuyen al superávit comercial de la región en el sector agropecuario (véase el gráfico III.16). Conjuntamente, estas tres categorías explican el 51% del superávit regional en 2015. Como región, América Latina y el Caribe registra déficits de escasa magnitud y en muy pocas categorías (el mayor, en el sector del papel y la pulpa papelera, fue de 750 millones de dólares). Esta situación contrasta con la que se observaba en 2000. En aquel entonces, si bien las frutas y hortalizas también eran la categoría que generaba el mayor superávit comercial en la región, el peso de las oleaginosas y las carnes era mucho menor, en tanto que el aporte del café y los productos pesqueros era mayor en términos relativos. Esto da cuenta de la notable recomposición que ha experimentado la canasta exportadora agropecuaria regional durante el presente siglo, ilustrada en particular por el creciente peso de la soja, un fenómeno fuertemente impulsado por la demanda asiática. Asimismo, cabe notar que en 2000 la región presentaba déficits de mayor magnitud (en términos absolutos) que en la actualidad, particularmente en los sectores del papel y la pulpa papelera, los cereales y los productos lácteos.

Cuadro III.3

América Latina y el Caribe: composición de las importaciones agropecuarias por categoría, 2000 y 2015
(En porcentajes y puntos porcentuales)

El papel y la pulpa papelera, las preparaciones alimenticias y los cereales son las principales categorías agropecuarias importadas por la región

Categoría	2000 (en porcentajes)	2015 (en porcentajes)	Variación (en puntos porcentuales)
Papel y pulpa papelera	23,8	17,1	-6,8
Alimentos preparados	9,8	12,8	2,9
Cereales	13,1	12,5	-0,6
Animales vivos y productos cárnicos	7,2	7,6	0,4
Residuos y alimentos para animales	3,7	6,3	2,6
Plantas, hortalizas, raíces y frutas	6,0	5,7	-0,2
Oleaginosas, resinas vegetales y otros productos de origen vegetal	5,8	5,4	-0,4
Aceites animales	4,2	5,1	0,9
Bebidas	3,0	5,1	2,0
Productos lácteos y otros de origen animal	5,4	4,7	-0,7
Madera, artículos de madera y canastería	4,5	3,9	-0,6
Productos de la pesca y acuicultura	1,4	2,9	1,5
Azúcares y confitería	1,9	2,4	0,5
Productos de molinería y panadería	1,9	2,0	0,1
Cacao y sus derivados	1,2	1,6	0,4
Otros (9 sectores) ^a	6,9	5,0	-1,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

^a La categoría "otros" incluye los siguientes sectores: café, té y especias; tabaco; sustancias albuminoides, almidones y gomas; fibras; aceites refinados y otros ácidos grasos; pieles y cueros; esencias naturales; químicos orgánicos, y peletería.

Gráfico III.16

América Latina y el Caribe: saldo comercial en el sector agropecuario por categoría, 2000 y 2015
(En millones de dólares)

Entre 2000 y 2015 se redujeron fuertemente los déficits agropecuarios de la región en todas las categorías

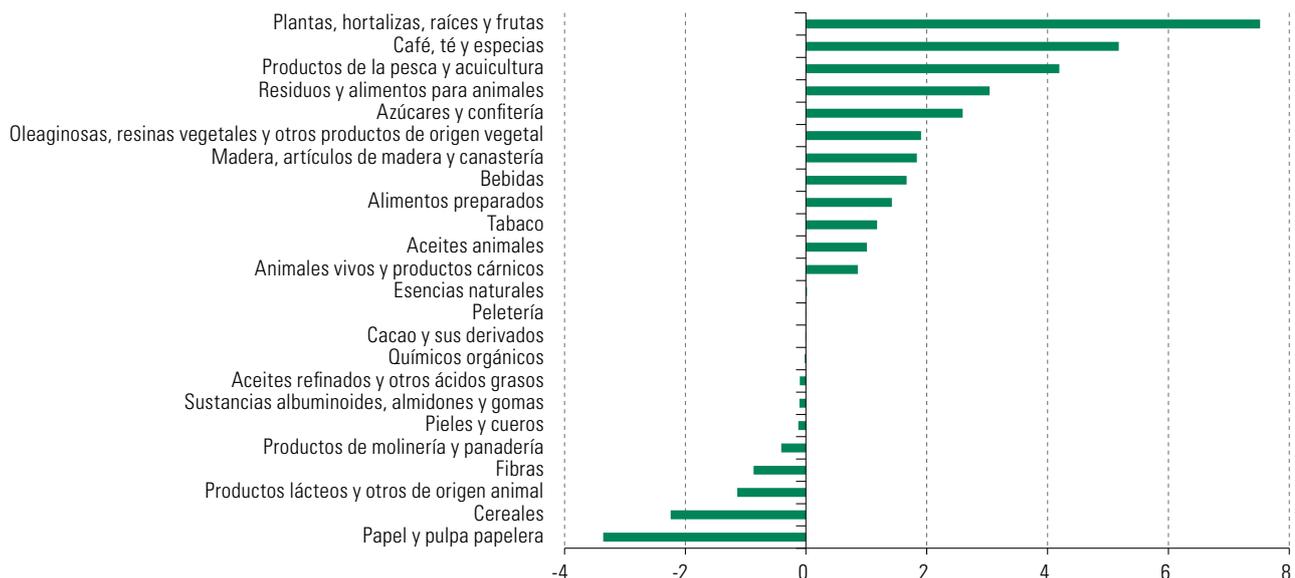
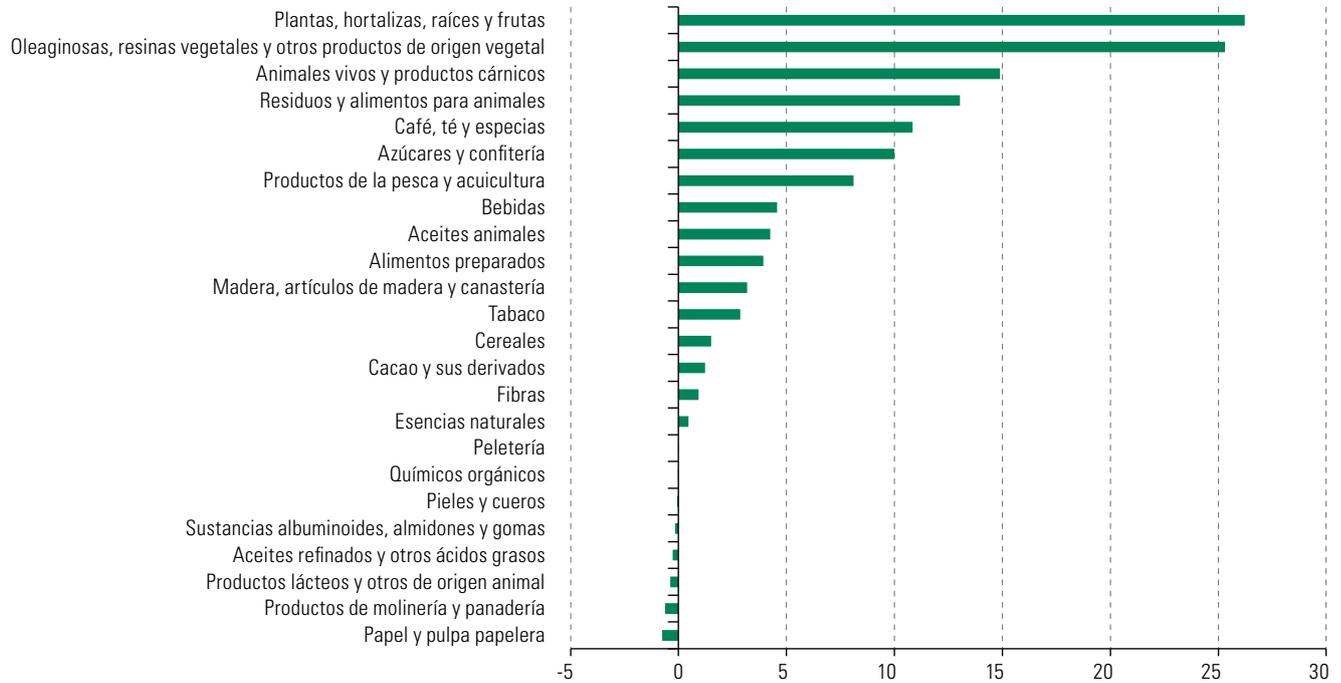
A. 2000

Gráfico III.16 (conclusión)

B. 2015



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

Como se puede observar en el gráfico III.17, a partir del año 2000 algunos países de la región, entre los que se incluyen el Brasil y la Argentina, han visto cómo aumentaba la concentración por productos de sus canastas exportadoras agropecuarias (medida por el índice de Herfindahl-Hirschman). Esto obedece en gran medida al mayor peso que han adquirido los productos del complejo de la soja en el valor total de los envíos agropecuarios de estos dos países. Por el contrario, la concentración por productos de los envíos agropecuarios de varios de los países que suscribieron acuerdos de libre comercio dentro y fuera de la región se redujo entre 2000 y 2015. Entre ellos se cuentan Chile, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Panamá y el Perú. Este fenómeno podría responder, en parte, a las nuevas oportunidades de exportación abiertas por esos acuerdos al mejorar las condiciones de acceso de sus productos agropecuarios a mercados relevantes, como se verá en la sección C.

La composición y el grado de concentración de la canasta exportadora agropecuaria de la región fluctúan considerablemente según el mercado de destino. Entre los mercados de exportación más relevantes, el que registra el mayor grado de concentración es China (donde un solo producto —los porotos de soja— representa el 60% del valor total de los envíos), seguido por la Unión Europea. Los envíos a los Estados Unidos y a la propia región están significativamente más diversificados (véase el cuadro III.4).

En línea con la observación anterior, el número de productos agropecuarios exportados por la región a China es muy inferior al de los productos exportados a la Unión Europea, los Estados Unidos y el propio mercado regional. Es en este último donde se comercializa la mayor variedad de productos agropecuarios, al igual que ocurre con el resto de los productos. Cabe notar, sin embargo, que la brecha entre el número de productos agropecuarios exportados a China y a los otros tres mercados mencionados se ha reducido fuertemente desde 2000 (véase el gráfico III.18).

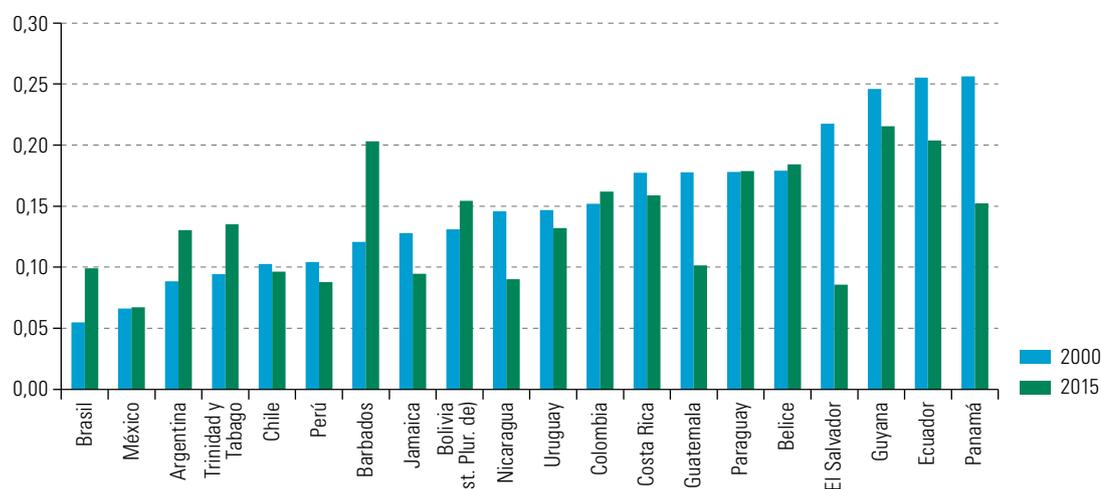
A nivel mundial, la región es un proveedor muy relevante de varios productos agropecuarios. Estos corresponden principalmente a productos básicos con un bajo grado de procesamiento. En 2016, la participación regional en las exportaciones mundiales alcanzó un 84% en azúcar de caña en bruto, un 67% en tortas de soja, un 55% en café sin tostar ni descafeinar, un 51% en pasta química de madera no conífera, un 49% en porotos de soja, un 38% en carne de pollo congelada y un 32% en maíz y carne bovina congelada. En todos los casos la participación regional se incrementó notablemente con respecto a 2000, sobre todo por el aumento de la cuota de mercado del Brasil (véanse los gráficos III.19A a III.19H).

En el caso de los productos procesados, al contrario de lo que ocurre con los productos básicos, la región tiene un peso muy limitado como proveedor. Por ejemplo, en 2016 representó solo el 12% de las exportaciones mundiales de preparaciones de hortalizas, frutas y otros frutos, el 6% de las de preparaciones alimenticias diversas y el 2% de las de quesos. Pese a concentrar más del 50% de las exportaciones mundiales de café sin tostar ni descafeinar, la región solo representa el 1% de los envíos mundiales de café tostado. Los principales exportadores de café tostado son países desarrollados, principalmente europeos, que importan el café en bruto y lo procesan (véanse los gráficos III.19C y III.19D). Del mismo modo, pese a que la región tiene una participación cercana al 12% en las exportaciones mundiales de cacao en grano, el único país con una participación superior al 1% en las exportaciones mundiales de chocolate y otras preparaciones con cacao es México, con un 2,4% (véanse los gráficos III.19I y III.19J).

Gráfico III.17

América Latina y el Caribe (20 países): índice de Herfindahl-Hirschman de las exportaciones agropecuarias por producto, 2000 y 2015

Entre 2000 y 2015 aumentó la concentración por producto de las exportaciones agropecuarias de la Argentina y el Brasil, mientras que en varios países se redujo



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

Cuadro III.4

América Latina y el Caribe: principales productos agropecuarios exportados a destinos seleccionados, 2016
(En miles de millones de dólares y porcentajes)

Entre los principales mercados de la región, los envíos agropecuarios a China son los más concentrados por producto, y los dirigidos a la propia región, los más diversificados

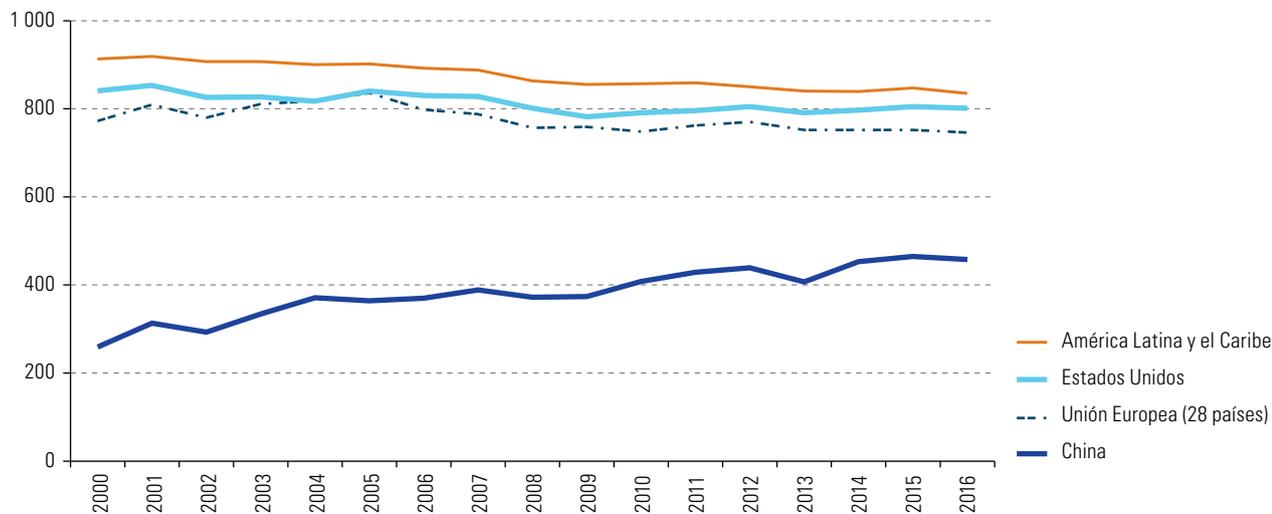
	Producto	Monto	Participación
Estados Unidos	Café sin tostar y sin descafeinar	2,49	5,2
	Cerveza de malta	2,32	4,9
	Tomates frescos o refrigerados	2,12	4,5
	Aguacates (paltas)	1,68	3,5
	Flores frescas	1,47	3,1
	Bananas o plátanos, frescos o secos	1,23	2,6
	Frutos de los géneros capsicum o pimenta, frescos o refrigerados	1,18	2,5
	Uvas frescas	1,15	2,4
	Filetes y demás formas de carne de pescado, fresca o refrigerada	1,09	2,3
	Camarones, langostinos y demás decápodos	1,05	2,2
	Total 10 productos principales	15,77	33,2
Unión Europea	Producto	Monto	Participación
	Tortas de soja	6,52	17,0
	Café sin tostar y sin descafeinar	3,99	10,4
	Bananas o plátanos, frescos o secos	2,57	6,7
	Porotos de soja	2,53	6,6
	Pasta química de maderas no coníferas	2,10	5,5
	Camarones, langostinos y demás decápodos	1,34	3,5
	Carne de bovino deshuesada, fresca o refrigerada	0,98	2,6
	Jugo de naranja	0,92	2,4
	Tabaco total o parcialmente desvenado o desnervado	0,91	2,4
	Aguacates (paltas)	0,67	1,7
Total 10 productos principales	22,53	58,8	
América Latina y el Caribe	Producto	Monto	Participación
	Maíz	1,17	3,8
	Otras preparaciones alimenticias no comprendidas en otra parte	1,15	3,8
	Escanda, trigo blando y morcajo (tranquillón)	1,11	3,7
	Carne de bovino deshuesada, fresca o refrigerada	0,96	3,2
	Tortas de soja	0,74	2,4
	Porotos de soja	0,71	2,3
	Arroz semiblanqueado o blanqueado	0,65	2,1
	Preparaciones para la alimentación de animales (excluidos perros y gatos)	0,64	2,1
	Leche y nata crema, en polvo, con un contenido de materias grasas > 1,5% en peso	0,61	2,0
	Compresas y tampones higiénicos, pañales para bebés y artículos similares	0,59	1,9
Total 10 productos principales	8,32	27,5	
China	Producto	Monto	Participación
	Porotos de soja	17,33	60,0
	Pasta química de maderas no coníferas	2,03	7,0
	Carne de bovino deshuesada congelada	1,35	4,7
	Trozos y despojos de ave congelados	1,00	3,5
	Pasta química de madera de coníferas	0,87	3,0
	Azúcar de caña en bruto	0,82	2,8
	Cerezas frescas	0,67	2,3
	Pasta química de madera para disolver	0,35	1,2
	Tabaco total o parcialmente desvenado o desnervado	0,34	1,2
	Camarones, langostinos y demás decápodos	0,29	1,0
Total 10 productos principales	25,05	86,7	

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

Gráfico III.18

América Latina y el Caribe: número de productos agropecuarios exportados a destinos seleccionados, 2000-2016^a

Entre los principales mercados a los que exporta la región, China es el que recibe la menor variedad de productos agropecuarios



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de COMTRADE.

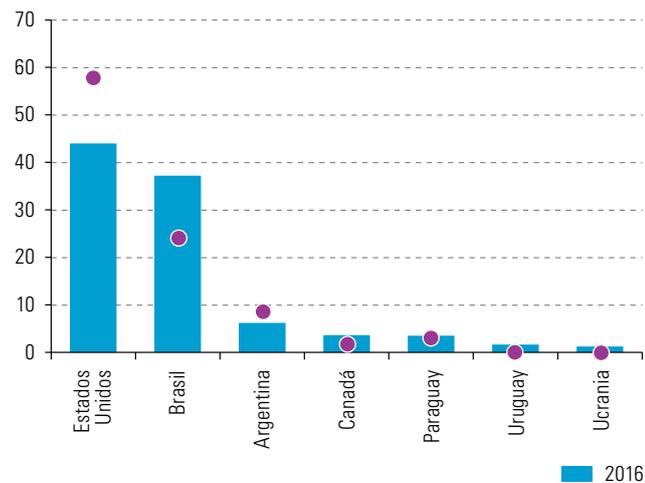
^a Calculado a seis dígitos del Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías.

Gráfico III.19

Productos agropecuarios seleccionados: principales exportadores mundiales, 2000 y 2016
(En porcentajes de las exportaciones mundiales de cada producto)

La región tiene un fuerte peso en las exportaciones mundiales de productos básicos, pero una participación reducida en los envíos de productos elaborados

A. Porotos de soja



B. Tortas de soja

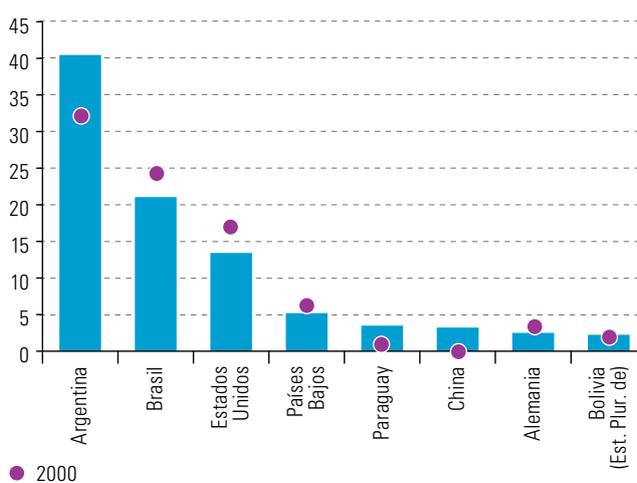
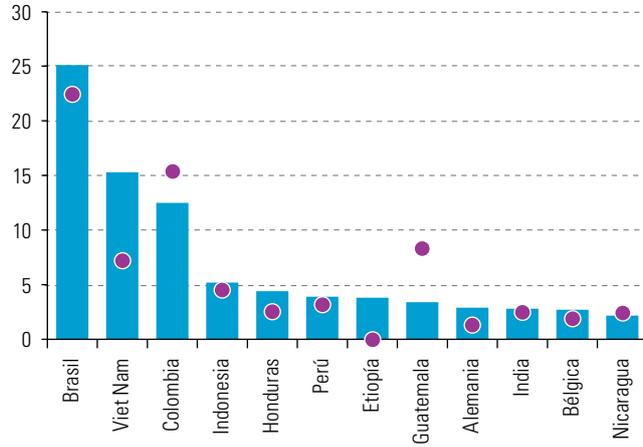
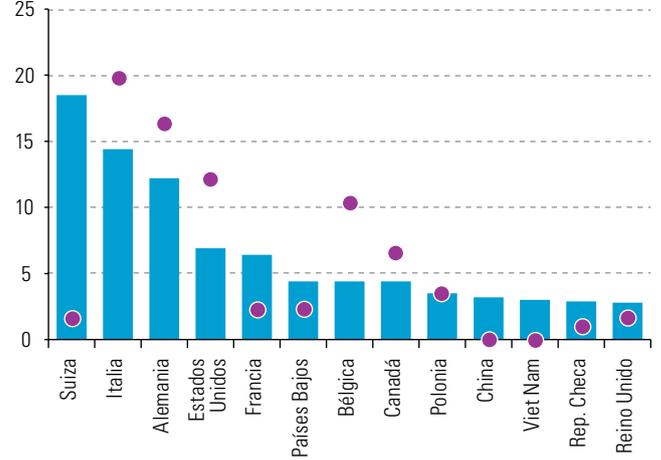


Gráfico III.19 (continuación)

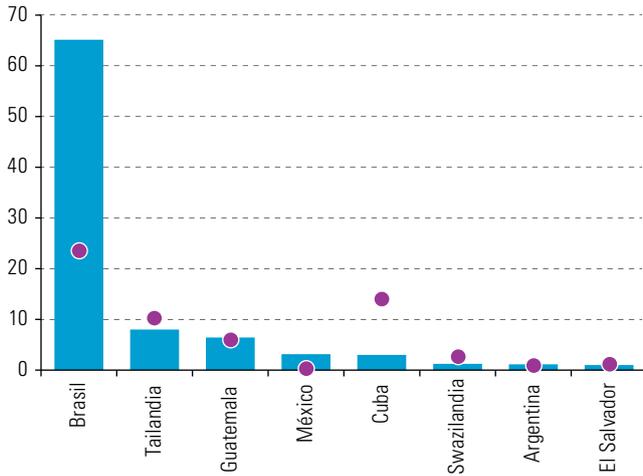
C. Café sin tostar ni descafeinar



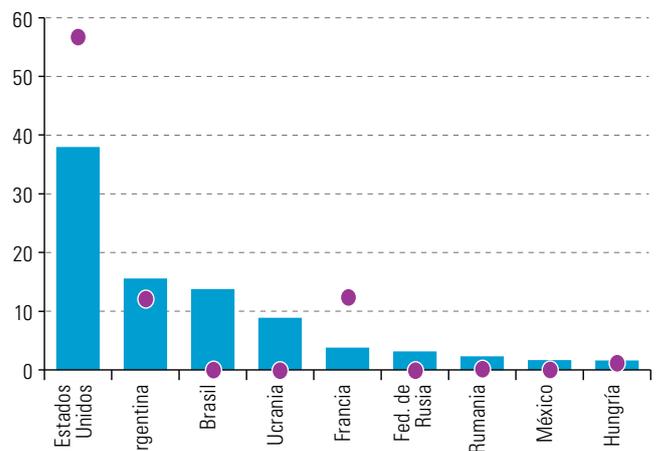
D. Café tostado (sin descafeinar)



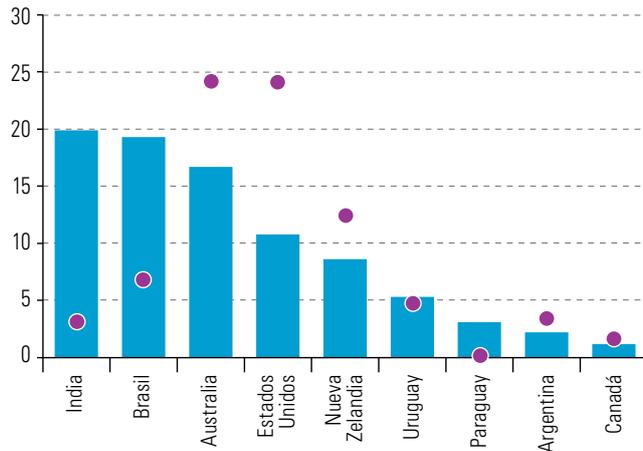
E. Azúcar de caña en bruto



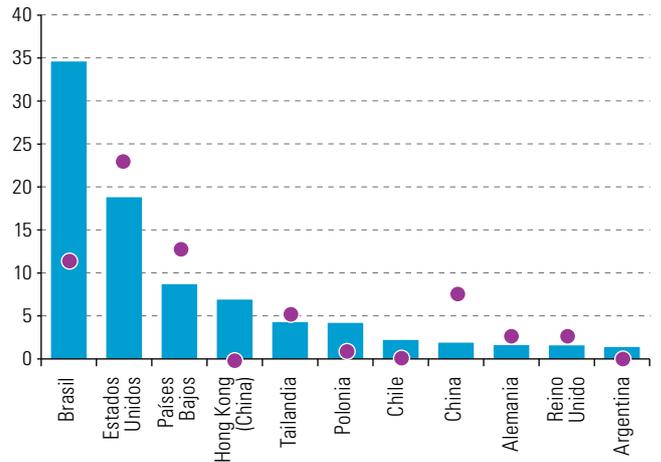
F. Maíz



G. Carne de bovino deshuesada congelada



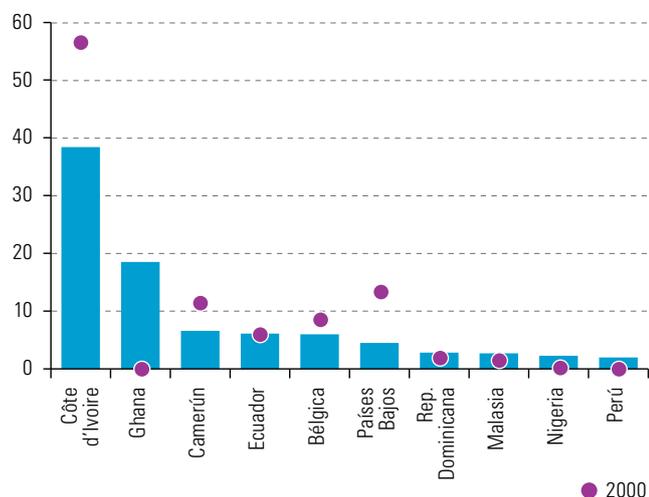
H. Trozos y despojos de gallo y gallina congelados



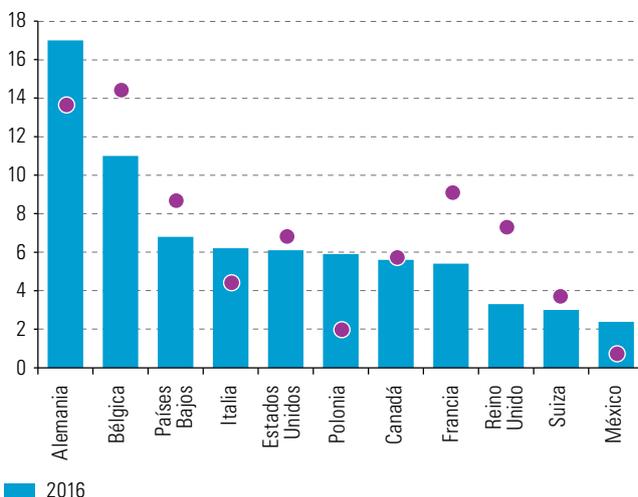
■ 2016 ● 2000

Gráfico III.19 (conclusión)

I. Cacao en grano



J. Chocolate y demás preparaciones alimenticias con cacao



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

C. Para descomoditizar la canasta exportadora agropecuaria se requieren políticas públicas activas

1. La política industrial es esencial para generar atributos diferenciadores en los mercados

La fuerte concentración de los envíos agropecuarios regionales en productos básicos impone el desafío urgente de “descomoditizar” la canasta exportadora (es decir, de disminuir la dependencia de dichos productos), tal como ocurre en otros sectores vinculados con los recursos naturales. Para ello resulta indispensable desarrollar atributos diferenciadores, tales como calidad, marca, trazabilidad, inocuidad y certificaciones internacionales (de producción orgánica, comercio justo o baja huella ambiental, entre otras), que permitan alcanzar precios más altos en los mercados mundiales. Factores como estos explican en parte las grandes diferencias que se observan entre los valores medios obtenidos por países de la región que exportan un mismo producto. Así, por ejemplo, en 2015 el café exportado por Costa Rica registró un valor franco a bordo (FOB) medio un 61 % superior al del café exportado por el Brasil, y el valor de la carne bovina congelada exportada por el Uruguay fue un 36% superior al de la del Paraguay (véase el gráfico III.20)⁶. Otro nicho que está cobrando cada vez más atractivo ante una población mundial que envejece rápidamente es el de los alimentos funcionales, esto es, aquellos que, “en forma natural o procesada, contienen componentes que ejercen efectos beneficiosos para la salud que van más allá de la nutrición”⁷. Varios de

⁶ Zurbriggen y Sierra (2015) destacan que, fruto de un esfuerzo colaborativo público-privado, el Uruguay es el único país del mundo donde el 100% del ganado bovino está registrado e identificado electrónicamente en forma individual. Esto permite monitorear toda la cadena de producción y realizar un seguimiento a los animales desde el nacimiento hasta que la carne llega al consumidor.

⁷ Véase Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos (INTA) de la Universidad de Chile [en línea] <https://inta.cl/6-queson-los-alimentos-funcionales>.

los atributos diferenciadores ya mencionados están vinculados a un uso intensivo de servicios de alto valor agregado en los distintos segmentos de la respectiva cadena de valor (véase el ejemplo de la industria chilena del vino en Farinelli y otros (2017)).

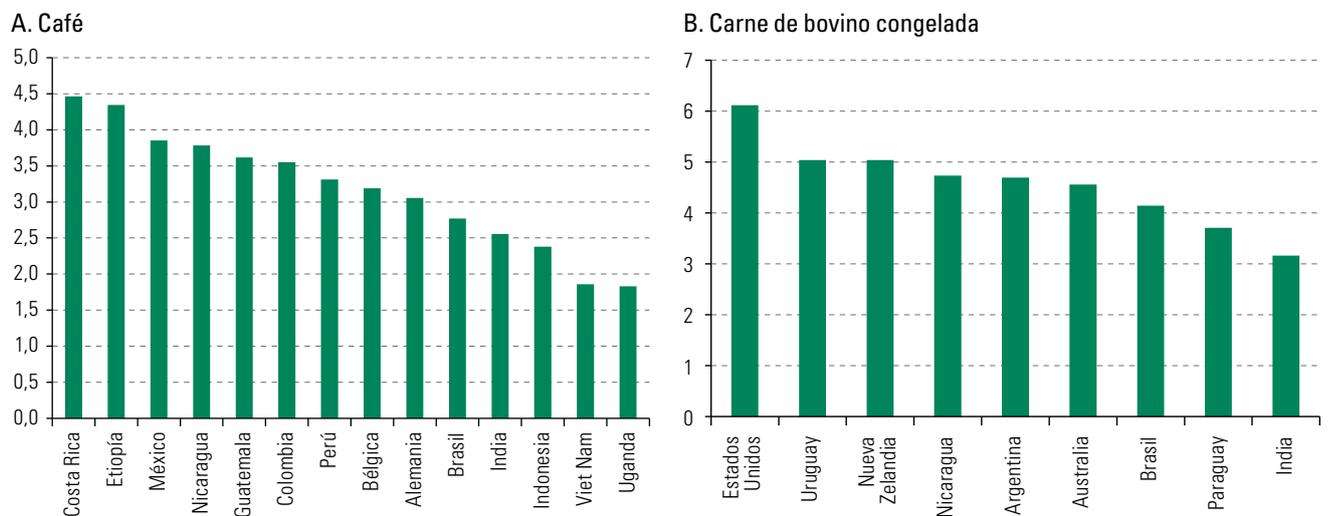
La transición hacia productos más sofisticados no suele ser un resultado automático de las señales de precios provenientes de los mercados internacionales. Para avanzar en ella se requiere una política industrial rural activa, entendida como “la intervención del Estado orientada a fortalecer la estructura productiva del espacio rural a partir del escalamiento de las actividades rurales y de la transformación y complementariedad hacia actividades, mercados y sectores de mayor dinamismo e intensidad de conocimientos” (Padilla y Quiroz, 2017). El alcance de dicha política excedería al sector agropecuario tal como aparece definido en este capítulo, ya que abarca el conjunto de actividades que se desarrollan en el espacio rural, incluidos los servicios (por ejemplo, el turismo rural). No obstante, es innegable su pertinencia para cumplir el objetivo de aumentar el valor agregado y la intensidad de conocimientos de la oferta exportadora agropecuaria regional.

La política industrial rural contempla tres categorías de instrumentos: i) políticas comerciales, de competitividad y de competencia; ii) políticas para el fomento productivo, y iii) políticas ambientales (Padilla y Quiroz, 2017). Dentro de la primera categoría se incluyen, entre otros, instrumentos como la promoción de exportaciones y la negociación de acuerdos que permitan mejorar el acceso de los productos agropecuarios a nuevos mercados (véase la sección 4 más adelante), la promoción de un marco macroeconómico estable, el mantenimiento de un tipo de cambio competitivo, la provisión de infraestructura y la vigilancia de la competencia en los mercados agroalimentarios. Todas estas son condiciones de base, necesarias para un buen desempeño exportador en general y en el sector agropecuario en particular.

Gráfico III.20

Países seleccionados: valor medio de las exportaciones de café y carne de bovino congelada según procedencia, 2015 (En dólares por kilo)

Los precios alcanzados por un mismo producto en los mercados internacionales pueden variar ampliamente según su origen, lo que refleja la existencia de diversos atributos diferenciadores



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

La política ambiental, por su parte, constituye un elemento indispensable para generar un cambio estructural sostenible en el espacio rural. Se incluyen aquí instrumentos como el apoyo a la gestión de residuos y a la investigación para la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos, al igual que los programas orientados a medir, certificar y reducir la huella ambiental, incluida la huella de carbono, de la exportación (Frohmann, 2017). Este tipo de acciones, además de generar un importante dividendo ambiental, tienen también un claro vínculo con la competitividad exportadora del sector agropecuario, dado que cada vez más los mercados internacionales (particularmente en los países desarrollados) demandan conocer el impacto ambiental de los alimentos importados (Frohmann y otros, 2012). Este es un tema de particular importancia para la región; el actual modelo agroexportador ha tenido diversas consecuencias ambientales negativas, en particular la deforestación causada por la expansión de la superficie dedicada al cultivo de la soja y a la ganadería.

Las políticas para el fomento productivo son la categoría más amplia dentro de la política industrial rural, e incluyen seis áreas de intervención: i) productividad; ii) comercialización; iii) educación y capacitación; iv) acceso al financiamiento; v) ciencia, tecnología e innovación (CTI), y vi) articulación productiva. Se ubican aquí instrumentos como el apoyo a la obtención de certificaciones internacionales, los programas de capacitación en tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y gestión de negocios, la promoción de fondos de capital generador y capitales de riesgo, el fortalecimiento de los sistemas de innovación agroalimentarios, el uso estratégico de las herramientas de propiedad intelectual (por ejemplo, las denominaciones de origen) y los incentivos a la formación de aglomeraciones productivas agroindustriales (*clusters*), entre otros⁸.

Como demuestran los datos de que se dispone, a los países de la región aún les queda un largo camino por recorrer para sofisticar su oferta exportadora agropecuaria y agroindustrial, y ello requerirá políticas industriales y tecnológicas más activas que las desplegadas hasta ahora (véase, por ejemplo, Solleiro y otros, 2017). Evidentemente, como es el caso de la política industrial en sentido amplio, no existen soluciones únicas en materia de política industrial para el sector agroexportador. La combinación de instrumentos que se emplee dependerá de las circunstancias de cada país, incluidas, entre otras variables, la estructura del sector y las capacidades institucionales, financieras y tecnológicas existentes.

2. Los acuerdos comerciales son importantes a la hora de mejorar el acceso a mercados altamente protegidos

Debido a su alto grado de sensibilidad para la mayoría de los países, el sector agropecuario ha constituido históricamente un caso excepcional en el sistema multilateral de comercio. Durante casi medio siglo, entre la entrada en vigor del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) en 1948 y la creación de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 1995, este sector estuvo al margen de las normas generales que se aplicaban al comercio de manufacturas. Pese a los avances registrados desde su incorporación a las normas de la OMC durante la Ronda Uruguay (1986-1994), el comercio agrícola sigue estando sujeto a mayores barreras que el comercio de manufacturas, productos mineros y combustibles (Herrerros, 2016).

Los aranceles que se aplican a los productos agropecuarios son, en promedio, más altos que los de otros sectores (véase el gráfico III.21) y pueden llegar a niveles

⁸ Véase un listado de los instrumentos correspondientes a cada área en el cuadro II.8 de Padilla y Quiroz (2017).

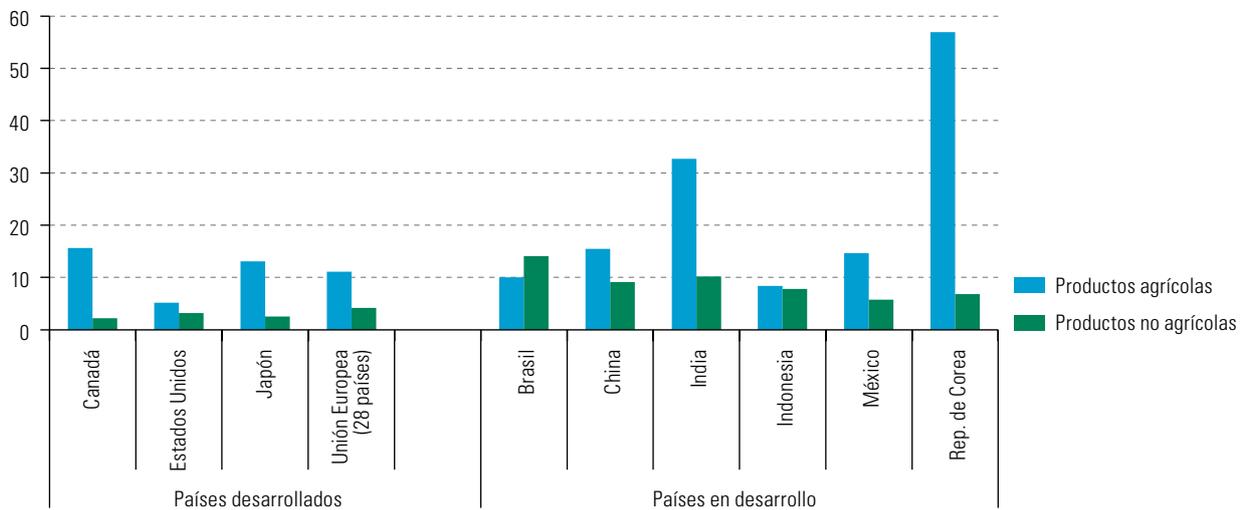
prohibitivos, especialmente en algunos países desarrollados⁹. Asimismo, en el ámbito de la agricultura se aplican instrumentos de protección prohibidos en otros productos, como las cuotas arancelarias y los aranceles de temporada. Lo mismo ocurre con las subvenciones a la producción y a la exportación, pese a algunos avances recientes hacia la eliminación de estas últimas. El comercio agropecuario se caracteriza también por el uso extendido de barreras administrativas, como licencias no automáticas de importación y procedimientos engorrosos para obtener permisos sanitarios y fitosanitarios.

Las múltiples distorsiones aún existentes en el comercio agropecuario mundial han impedido a muchos países de la región aprovechar plenamente su potencial exportador en dicho sector. En este contexto, especialmente desde el año 2000, varios países de la región han suscrito acuerdos de libre comercio u otros acuerdos preferenciales con sus principales socios comerciales. Estos incluyen a mercados tradicionales como el Canadá, los Estados Unidos, el Japón y la Unión Europea y, de manera más reciente, a algunas de las principales economías emergentes de Asia (véase el cuadro III.5). Estos acuerdos varían ampliamente en su grado de liberalización del sector agropecuario, si bien este es sustancial en todos los casos¹⁰. Un estudio basado en un conjunto de 53 acuerdos comerciales suscritos en el mundo entre 1992 y 2009 concluyó que los acuerdos interregionales (es decir, suscritos entre países o agrupaciones de dos regiones distintas) alcanzaban en promedio una cobertura de líneas arancelarias agropecuarias libres de aranceles del 82% al completar su período de implementación (OCDE, 2015). Dicho listado incluye todos los acuerdos suscritos hasta entonces por los países de la región con el Canadá, China, los Estados Unidos, el Japón, la República de Corea y la Unión Europea.

Gráfico III.21

Países seleccionados: aranceles medios aplicados a los productos agropecuarios y no agropecuarios, 2016^a
(En porcentajes)

Con pocas excepciones, los productos agropecuarios enfrentan aranceles más altos que los industriales



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Centro de Comercio Internacional/Organización Mundial del Comercio/Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (CCI/OMC/UNCTAD), *World Tariff Profiles 2017*, Ginebra, 2017.

^a La definición de productos agropecuarios de la OMC difiere de la utilizada en este capítulo, ya que excluye los productos pesqueros, acuícolas y forestales.

⁹ En 2016, los aranceles máximos aplicados a productos agrícolas en algunos de los principales mercados importadores mundiales fueron los siguientes: en el Canadá, un arancel del 368%; en los Estados Unidos, del 350%; en la India, del 150%; en Indonesia, del 150%; en el Japón, del 613%, en la República de Corea, del 887%, y en la Unión Europea, del 170% (CCI/OMC/UNCTAD, 2017).

¹⁰ En general, los acuerdos suscritos por países de la región con el Canadá, China y los Estados Unidos alcanzan un mayor grado de liberalización recíproca del sector agrícola que aquellos suscritos con la India, el Japón, la República de Corea y la Unión Europea.

Cuadro III.5

América Latina y el Caribe: acuerdos comerciales entre países y agrupaciones de la región con socios seleccionados, agosto de 2017

La mayoría de los países de la región ha suscrito acuerdos comerciales con socios extrarregionales

Socio	Países y agrupaciones de la región con acuerdos comerciales
Canadá	Chile, Colombia, Costa Rica, Honduras, Panamá, Perú (todos vigentes)
China	Chile, Costa Rica, Perú (todos vigentes)
Estados Unidos	Chile; Colombia; Panamá; Perú; México (Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)); Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y República Dominicana (Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y los Estados Unidos) (todos vigentes)
India	Chile, MERCOSURa (ambos vigentes)
Japón	Chile, México, Perú (todos vigentes)
República de Corea	Chile, Colombia, Perú (vigentes) Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua (negociación concluida)
Unión Europea	Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, CARIFORUM ^a (vigentes) MERCOSUR ^b (negociación en curso)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización de los Estados Americanos (OEA), Sistema de Información sobre Comercio Exterior (SICE), [en línea] <http://www.sice.oas.org>.

^a Foro del Caribe del Grupo de Estados de África, del Caribe y del Pacífico.

^b Mercado Común del Sur.

En el marco de sus procesos de integración regional, los países de América Latina y el Caribe también han avanzado considerablemente en la remoción de los aranceles aplicables al comercio agropecuario intrarregional. En efecto, el estudio mencionado concluyó que los acuerdos entre países de la región alcanzarían una cobertura de líneas arancelarias agropecuarias libres de aranceles del 95% al completar su período de implementación (OCDE, 2015).

En el contexto de la actual renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), se ha destacado el potencial que existe para expandir el comercio de alimentos entre México y el resto de la región. En 2016 apenas el 9% de las importaciones agropecuarias mexicanas provino de América Latina y el Caribe, en comparación con el 70% que se originó en los Estados Unidos. Esto se debe en gran medida a su proximidad geográfica, que se traduce en menores costos de transporte con respecto a proveedores más distantes. Sin embargo, también incide el acceso libre de aranceles del que goza casi toda la oferta exportadora agropecuaria de los Estados Unidos en el marco del TLCAN. Por el contrario, dentro de la región, solo los socios de México en la Alianza del Pacífico (Chile, Colombia y el Perú) y en Centroamérica disponen de niveles elevados de acceso preferencial de su oferta agropecuaria al mercado mexicano.

Ninguno de los dos principales exportadores agropecuarios de la región, el Brasil y la Argentina, dispone de acuerdos comerciales amplios con México, por lo que la mayoría de los productos agropecuarios que exportan a ese país ingresa sin preferencias arancelarias (CEPAL/FAO/ALADI, 2016). Así pues, sus envíos de maíz enfrentan un arancel de nación más favorecida (NMF) del 20%; los de trigo, del 15%; los de arroz, de entre el 9% y el 20%; los de carne bovina y porcina, en promedio, del 20%, y los de carne de ave, de entre el 80% y el 100% (Michalczewsky, 2017). En el actual contexto de incertidumbre generado por la decisión de los Estados Unidos de renegociar el TLCAN, resulta imperativo para México diversificar tanto sus mercados de exportación como sus proveedores. De concluirse con éxito las negociaciones de nuevos acuerdos comerciales entre México y el Brasil (iniciadas en 2015) y entre México y la Argentina (iniciadas en 2016), estos contribuirían a reducir la elevada dependencia de México con respecto a los Estados Unidos en el sector de los alimentos y, al mismo tiempo, generarían atractivas oportunidades de exportación para sus socios de América del Sur.

En una mirada prospectiva, una tarea importante para los países de la región será mejorar las condiciones de acceso de sus productos agropecuarios a los mercados de los que provendrá el grueso del aumento esperado de la demanda mundial de alimentos. Dadas las tendencias demográficas en curso, crecerá progresivamente la presencia de dichos mercados en África —que actualmente absorbe solo el 5% de las exportaciones agropecuarias regionales— y Asia (véase el cuadro III.6). Estos dos continentes experimentarán los mayores incrementos esperados de población en términos absolutos entre 2015 y 2030 (en conjunto, alrededor de 1.000 millones de personas). Se trata de los dos continentes menos urbanizados del mundo y donde se espera que la tasa de urbanización aumente más rápidamente. Entre 2014 y 2050, esta podría pasar del 40% al 56% en África y del 48% al 64% en Asia (Naciones Unidas, 2014). Mercados como Indonesia y Pakistán, en Asia, o Nigeria, la República Democrática del Congo y Etiopía, en África, se volverán cada vez más atractivos para la región, pese a que hasta ahora no han figurado en un lugar prominente de su agenda de negociaciones comerciales.

Cuadro III.6

Distribución de la población mundial por regiones, 2015 y 2030
(En millones de habitantes y porcentajes de la población mundial)

África y Asia aportarán casi todo el aumento esperado de la población mundial hasta 2030

Zona geográfica	2015		2030		Variación absoluta 2015-2030
	Población	Participación (en porcentajes)	Población	Participación (en porcentajes)	
Mundo	7 349	100,0	8 501	100,0	1 152
África	1 186	16,1	1 679	19,8	493
Asia	4 393	59,8	4 923	57,9	530
Europa	738	10,0	734	8,6	-4
América Latina y el Caribe	634	8,6	721	8,5	87
América del Norte	358	4,9	396	4,7	38
Oceanía	39	0,5	47	0,6	8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, "World Population Prospects: The 2015 Revision, Key Findings and Advance Tables", Working Paper, N° 241 (ESA/P/WP.241), Nueva York, División de Población, 2015 [en línea] <http://esa.un.org/unpd/wpp/>.

D. Reflexiones finales

Del análisis presentado en este capítulo es posible concluir que, en el último decenio y medio, América Latina y el Caribe como región ha aumentado su ventaja comparativa en el sector agropecuario. En dicho período, el peso de los envíos agropecuarios en las exportaciones totales de la región se ha incrementado significativamente, al igual que la participación de esta en las exportaciones agropecuarias mundiales (si bien en menor magnitud). Asimismo, la región en su conjunto se ha vuelto cada vez más autosuficiente en el sector agropecuario: no registra déficits comerciales significativos en ninguna categoría de productos. Sin embargo, el análisis desagregado revela una importante heterogeneidad a nivel de las subregiones y los países. Las potencias agroexportadoras aún son pocas, y se concentran básicamente en América del Sur; esta subregión representa casi el 80% del valor de los envíos agropecuarios de la región, y solo dos países (el Brasil y la Argentina) son responsables de más de la mitad de los mismos.

América Latina y el Caribe es un proveedor mundial relevante en varios rubros agropecuarios. Sin embargo, estos corresponden principalmente a bienes primarios, con una muy baja presencia de productos de la agroindustria. Los envíos agrícolas de

la región no han sido ajenos al fenómeno de reprimarización que viene afectando a sus exportaciones totales desde 2003. A esto se debe que el peso de las oleaginosas en el valor de las exportaciones agropecuarias de la región se doblara entre 2000 y 2015, pasando a ser —junto con las frutas y hortalizas— su principal categoría de exportación. Esto, a su vez, refleja la notable reorientación por destinos de sus envíos agropecuarios, de los que China y el resto de Asia absorben ya más de un tercio. Dadas las actuales tendencias económicas y demográficas, es de esperar que la importancia relativa de los mercados asiáticos continúe aumentando en los próximos años. Por similares razones, África puede convertirse en un mercado cada vez más relevante para las exportaciones agropecuarias de la región, si bien —en el caso de África Subsahariana— también tiene el potencial de convertirse en un importante competidor.

Tal como ocurre con su oferta exportadora general, la región enfrenta el desafío urgente de incrementar el valor agregado y el contenido de conocimiento de su canasta exportadora agropecuaria. En este contexto, resulta imperativo generar condiciones propicias para procesar en la región aquellos productos que hoy se exportan casi exclusivamente en forma bruta. Asimismo, es indispensable desarrollar atributos diferenciadores en ámbitos como la calidad, inocuidad, conservación, propiedades saludables y sostenibilidad social y ambiental. Para todo ello se requieren políticas públicas activas y coordinadas en materia de comercio, ciencia, tecnología e innovación, promoción de la asociatividad, propiedad intelectual, financiamiento y educación y capacitación, entre otras áreas. Estas políticas tendrán un mayor impacto en la medida en que las acciones emprendidas sean el resultado de un diagnóstico compartido entre el sector público y los actores empresariales involucrados. En suma, sin un esfuerzo deliberado de la política pública por aumentar la sofisticación de los envíos agropecuarios, será muy difícil superar las numerosas debilidades de la actual especialización exportadora.

El comercio intrarregional, en el caso del sector de los alimentos y otros productos agropecuarios como en el de los demás sectores, es el más conducente a la diversificación exportadora, ya que se caracteriza por el mayor número de productos intercambiados y por la mayor participación de los productos elaborados. Por ende, toda acción orientada a promover dicho comercio contribuirá también a la necesaria diversificación productiva y exportadora y a la construcción de encadenamientos productivos agroindustriales. En este contexto, de concluir con éxito las negociaciones comerciales que México mantiene con la Argentina y el Brasil, se vería favorecida la diversificación de las importaciones agropecuarias de aquel país y se reduciría el peso que tienen actualmente los Estados Unidos como su principal proveedor. El avance de dichas negociaciones hacia su conclusión resulta aún más importante ante la fuerte incertidumbre generada por la actual renegociación del TLCAN.

Bibliografía

- CCI/OMC/UNCTAD (Centro de Comercio Internacional/Organización Mundial del Comercio/ Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) (2017), *World Tariff Profiles 2017*, Ginebra.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2016), *Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe, 2016: la región frente a las tensiones de la globalización* (LC/G.2697-P), Santiago, diciembre.
- CEPAL/FAO/ALADI (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura/Asociación Latinoamericana de Integración) (2016), *Seguridad alimentaria, nutrición y erradicación del hambre CELAC 2025: elementos para el debate y la cooperación regionales* (LC/L.4204), Santiago, julio.
- Durán Lima, J. y M. Álvarez (2011), "Manual de comercio exterior y política comercial. Nociones básicas, clasificaciones e indicadores de posición y dinamismo", *Documentos de Proyectos* (LC/W.430), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Farinelli, F. y otros (2017), "Use of knowledge-intensive services in the Chilean wine industry", *AAWE Working Paper*, N° 218, American Association of Wine Economists, julio.
- Frohmann, A. (2017), "Defining product environmental standards in international trade. The participation of Latin American stakeholders in the European Union Environmental Footprint Programme", *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2017/51), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), julio.
- Frohmann, A. y otros (2012), "Huella de carbono y exportaciones de alimentos", *Documentos de Proyectos* (LC/W.503), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), noviembre [en línea] http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4013/1/S2012089_es.pdf.
- Herreros, S. (2016), "La regulación multilateral de la agricultura", *Derecho de la Organización Mundial del Comercio (OMC)*, M. Matus y M. Unger (eds.), Colección en Derecho Económico Internacional, Bogotá, Universidad Externado de Colombia.
- Michalczewsky, K. (2017), "México: ¿Oportunidades para el sector agropecuario latinoamericano?" [en línea] <http://conexionintal.iadb.org/2017/04/27/mexico-opportunidades-para-el-sector-agropecuario-latinoamericano/>.
- Naciones Unidas (2015), "World Population Prospects: The 2015 Revision, Key Findings and Advance Tables", *Working Paper*, N° 241 (ESA/P/WP.241), Nueva York, División de Población [en línea] <http://esa.un.org/unpd/wpp/>.
- (2014), *World Urbanization Prospects. The 2014 Revision Highlights* (ST/ESA/SER.A/352), Nueva York, División de Población.
- OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos) (2015), "Regional trade agreements and agriculture", *OECD Food, Agriculture and Fisheries Papers*, N° 79, París [en línea] http://www.oecd-ilibrary.org/agriculture-and-food/regional-trade-agreements-and-agriculture_5js4kg5xjvtf-en.
- OCDE/FAO (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos/Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) (2017), *OECD-FAO Agricultural Outlook 2017-2026*, París.
- (2016), *OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2016-2025*, París.
- Padilla, R. y V. Quiroz (2017), "Política industrial rural", *Política industrial rural y fortalecimiento de cadenas de valor*, R. Padilla (ed.), Libros de la CEPAL, N° 145 (LC/PUB.2017/11-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), junio.
- Solleiro, J. L. y otros (2017), "Innovation in the agri-food sector in Latin America and the Caribbean", *Global Innovation Index 2017. Innovation Feeding the World*, Cornell University/European Institute of Business Administration (INSEAD)/Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) [en línea] http://www.wipo.int/edocs/pubdocs/en/wipo_pub_gii_2017-chapter10.pdf.
- Zurbriggen, C. y M. Sierra (2015), *Redes, innovación y trazabilidad en el sector cárnico uruguayo*, Santiago, Corporación de Investigaciones Económicas para Latinoamérica (CIEPLAN) [en línea] http://www.cieplan.org/media/publicaciones/archivos/367/Redes_innovacion_y_trazabilidad_en_el_sector_carnico_uruguayo_Agregar_Capitulo.pdf.

Anexo III.A1

Cuadro III.A1.1

América Latina y el Caribe (30 países): valor de las exportaciones agropecuarias, 2007-2016
(En millones de dólares)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Antigua y Barbuda	1	...	1	1	2	2	2	1	1	1
Argentina	29 413	38 167	28 830	35 330	45 069	43 238	42 782	38 555	35 248	37 452
Bahamas	108	128	69	78	80	84	94	72	65	...
Barbados	101	115	97	91	98	108	109	109	100	103
Belice	171	175	179	179	194	246	264	205	200	154
Bolivia (Estado Plurinacional de)	861	1 100	1 145	1 209	1 277	1 694	2 117	1 970	1 540	...
Brasil	52 654	66 866	61 478	72 362	90 922	91 610	95 870	92 170	84 487	81 377
Chile	14 768	16 974	14 666	16 332	19 619	19 436	21 434	22 722	20 324	20 821
Colombia	6 422	7 335	6 554	6 307	7 679	7 246	7 253	7 881	7 395	7 202
Costa Rica	3 027	3 633	2 496	3 563	4 068	4 340	4 458	4 643	4 558	4 857
Dominica	13	16	16	8	...	4
Ecuador	3 708	4 574	5 002	5 423	6 678	6 562	7 283	8 624	8 587	8 774
El Salvador	1 003	1 234	968	959	1 379	1 484	1 450	1 215	1 313	1 205
Guatemala	2 864	3 275	3 517	3 897	4 512	5 004	4 995	5 177	5 106	...
Guyana	416	435	385	399	478	460	551	534	545	470
Honduras	1 359	...	1 542	1 800	2 407	2 737	...	2 694
Jamaica	404	505	510	364	351	549	408	257	230	313
México	16 613	18 140	17 644	19 884	23 808	23 615	26 470	27 986	29 223	31 466
Nicaragua	981	1 292	1 182	1 461	1 753	2 267	2 091	2 409	2 265	...
Panamá	962	967	664	494	877	494	557	586	520	649
Paraguay	2 468	4 059	2 835	4 071	4 894	4 350	6 409	6 529	5 380	5 501
Perú	2 615	3 364	3 144	4 007	5 602	5 321	5 457	6 310	6 065	6 599
República Dominicana	1 174	1 295	1 202	1 490	1 685	1 764	1 863	2 361	2 118	2 137
Saint Kitts y Nevis	3	4	4	3	4	4	...
Santa Lucía	39	47	49	41	31	22	52	42
San Vicente y las Granadinas	33	34	34	30	29	34	37	...
Suriname	38	60	62	107	73	91	...	95
Trinidad y Tabago	459	568	357	309	449	462	436	433	445	...
Uruguay	2 809	4 092	3 954	4 824	5 673	6 462	6 842	6 936	5 745	5 424
Venezuela (República Bolivariana de)	...	175	96	151	70	3	56

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

Cuadro III.A1.2

América Latina y el Caribe (30 países): valor de las importaciones agropecuarias, 2007-2016

(En millones de dólares)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Antigua y Barbuda	147	...	148	125	128	144	139	143	147	134
Argentina	2 943	4 098	2 581	2 977	3 554	3 304	3 289	3 046	3 099	3 360
Bahamas	654	667	624	630	664	724	675	774	761	...
Barbados	356	424	354	373	403	404	417	412	414	410
Belice	107	131	123	145	133	142	152	252	242	233
Bolivia (Estado Plurinacional de)	495	639	539	614	855	872	957	1 089	969	...
Brasil	7 493	10 064	8 668	11 060	14 457	13 897	14 609	14 256	11 204	12 389
Chile	4 174	5 325	4 039	5 348	6 690	7 147	7 325	7 292	6 800	6 725
Colombia	4 011	5 106	4 208	5 068	6 322	7 094	7 081	7 235	6 667	6 883
Costa Rica	1 631	1 967	1 226	1 890	2 411	2 505	2 568	2 636	2 580	2 813
Dominica	53	64	60	62	...	65
Ecuador	1 523	2 214	1 886	2 285	2 739	2 599	2 671	2 808	2 436	2 188
El Salvador	1 758	2 118	1 654	1 722	2 078	2 236	2 189	2 206	2 293	2 288
Guatemala	2 158	2 509	2 162	2 521	2 989	3 060	3 153	3 335	3 392	...
Guyana	172	225	194	251	280	313	312	309	292	307
Honduras	1 251	...	1 400	1 478	1 772	1 799	...	1 788
Jamaica	1 103	1 392	1 232	1 275	1 582	1 634	1 477	1 221	1 144	1 082
México	26 908	31 093	24 663	28 559	34 352	32 502	34 992	36 107	33 724	33 487
Nicaragua	675	764	722	805	1 007	1 070	1 108	1 131	1 182	...
Panamá	1 162	1 515	1 355	1 630	1 976	485	575	554	497	511
Paraguay	552	786	749	983	1 212	1 202	1 260	1 318	1 226	1 202
Perú	2 831	3 994	3 218	4 161	5 141	5 575	5 609	5 814	5 583	5 456
República Dominicana	2 061	2 538	2 201	2 649	3 257	3 005	3 069	3 223	3 373	3 398
Saint Kitts y Nevis	65	74	79	68	72
Santa Lucía	153	169	185	187	195	186	189	184
San Vicente y las Granadinas	92	110	100	104	109	116	110	...
Suriname	228	243	271	304	302	287	...	222
Trinidad y Tabago	879	1 163	917	897	1 102	1 228	1 233	1 332	1 294	...
Uruguay	724	996	956	1 137	1 550	1 442	1 686	1 511	1 542	1 371
Venezuela (República Bolivariana de)	3 725	8 989	7 288	5 848	8 934	10 604	9 135

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

Cuadro III.A1.3América Latina y el Caribe (27 países): distribución de las exportaciones agropecuarias por destino, 2016^a*(En porcentajes)*

	América Latina y el Caribe	Unión Europea (28 países)	Estados Unidos	China	Resto de Asia	Resto del mundo
Antigua y Barbuda	39,9	14,7	7,4	0,1	0,3	37,6
Argentina	19,8	18,1	3,9	10,2	33,4	14,5
Bahamas	0,2	26,2	67,0	0,0	0,9	5,8
Barbados	51,1	14,7	23,4	0,0	0,2	10,6
Belice	19,5	42,2	33,4	0,0	3,4	1,5
Bolivia (Estado Plurinacional de)	70,6	15,1	8,8	0,4	2,3	2,9
Brasil	7,1	19,4	7,0	24,8	31,7	9,9
Chile	20,2	14,9	24,8	16,0	19,0	5,2
Colombia	17,2	29,4	37,1	0,3	9,2	6,8
Costa Rica	29,5	30,1	33,8	0,6	3,6	2,4
Ecuador	13,2	26,1	23,7	2,8	30,7	3,5
El Salvador	65,0	6,7	19,0	0,3	4,6	4,4
Guatemala	30,8	11,7	35,6	2,6	10,2	9,1
Guyana	40,2	30,7	18,4	2,5	3,8	4,5
Honduras	27,0	28,3	36,5	0,1	2,7	5,3
Jamaica	17,5	22,5	36,7	0,2	7,0	16,0
México	7,4	4,4	78,1	0,5	4,8	4,9
Nicaragua	43,4	12,4	33,7	0,8	1,9	7,8
Panamá	36,5	21,4	16,2	0,9	11,1	13,9
Paraguay	40,9	18,8	1,8	0,1	33,4	4,9
Perú	18,3	37,1	30,3	2,8	7,3	4,2
República Dominicana	18,7	25,2	50,7	0,4	1,9	3,1
San Vicente y las Granadinas	93,8	3,2	1,8	0,0	0,0	1,2
Suriname	45,1	18,0	0,6	11,1	20,7	4,5
Trinidad y Tabago	79,6	5,7	9,3	0,0	0,5	4,9
Uruguay	26,0	13,1	6,2	15,5	11,6	27,6
Venezuela (República Bolivariana de)	11,5	19,3	11,0	7,7	16,0	34,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

^a Los datos de las Bahamas, Bolivia (Estado Plurinacional de), Guatemala, Nicaragua, San Vicente y las Granadinas y Trinidad y Tabago corresponden a 2015. Los datos de Honduras y Venezuela (República Bolivariana de) corresponden a 2014 y 2013, respectivamente.

Cuadro III.A1.4

América Latina y el Caribe (27 países): distribución de las importaciones agropecuarias por origen, 2016^a
(En porcentajes)

	América Latina y el Caribe	Unión Europea (28 países)	Estados Unidos	China	Resto de Asia	Resto del mundo
Antigua y Barbuda	30,7	11,7	51,3	0,6	1,0	4,7
Argentina	66,1	15,4	6,4	3,9	4,0	4,2
Bahamas	7,0	4,2	84,9	0,2	0,4	3,2
Barbados	30,4	14,3	43,2	1,1	2,1	8,9
Belice	40,2	7,5	31,9	7,3	11,3	1,8
Bolivia (Estado Plurinacional de)	81,7	5,0	6,7	3,6	2,1	0,9
Brasil	51,8	17,6	11,2	6,7	6,8	5,8
Chile	55,6	15,2	17,1	4,7	3,0	4,4
Colombia	37,8	8,8	38,8	3,0	2,3	9,2
Costa Rica	35,4	6,6	43,1	3,4	1,9	9,6
Ecuador	59,0	6,7	17,4	3,0	2,8	11,1
El Salvador	58,3	4,2	32,4	1,2	1,1	2,8
Guatemala	45,7	4,9	43,7	1,6	1,9	2,2
Guyana	41,0	9,7	30,5	3,3	4,2	11,3
Honduras	52,8	3,7	40,3	0,9	1,1	1,2
Jamaica	32,5	9,0	46,1	1,8	3,0	7,6
México	9,3	7,2	70,0	2,5	3,1	7,8
Nicaragua	66,8	2,9	22,2	1,6	4,4	2,1
Panamá	14,2	38,7	19,3	11,4	10,4	6,0
Paraguay	83,2	8,1	3,0	2,0	2,3	1,4
Perú	48,3	7,9	26,9	3,4	3,9	9,6
República Dominicana	27,7	12,6	48,8	2,5	3,2	5,3
San Vicente y las Granadinas	33,5	12,6	48,3	0,7	0,8	4,1
Suriname	38,2	32,5	19,7	4,1	3,6	1,8
Trinidad y Tabago	26,0	13,4	43,1	2,3	5,0	10,1
Uruguay	77,8	12,8	2,6	2,1	2,4	2,3
Venezuela (República Bolivariana de)	66,3	7,4	16,8	2,1	0,7	6,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

^a Los datos de las Bahamas, Bolivia (Estado Plurinacional de), Guatemala, Nicaragua, San Vicente y las Granadinas y Trinidad y Tabago corresponden a 2015. Los datos de Honduras y Venezuela (República Bolivariana de) corresponden a 2014 y 2013, respectivamente.

Cuadro III.A1.5América Latina y el Caribe (26 países): cinco principales productos agropecuarios exportados, por país, 2016^a*(En millones de dólares y porcentajes de las exportaciones agropecuarias totales)*

Núm.	País	Monto	Participación
Antigua y Barbuda			
1	Ron	0,50	48,5
2	Agua mineral	0,36	34,7
3	Otros papeles, incluidos los desperdicios y desechos sin clasificar	0,05	4,7
4	Otras salsas	0,04	4,3
5	Otros destilados	0,03	3,3
Total cinco productos principales		0,99	95,6
Argentina			
1	Tortas de soja	9 971	26,6
2	Maíz	4 131	11,0
3	Aceite de soja en bruto	3 967	10,6
4	Porotos de soja	3 233	8,6
5	Trigo	1 838	4,9
Total cinco productos principales		23 140	61,8
Bahamas			
1	Langostas (congeladas)	55	84,6
2	Otros crustáceos	3	4,1
3	Cangrejos	3	4,0
4	Coral y materias similares	1	1,9
5	Langostas (sin congelar)	1	1,8
Total cinco productos principales		63	96,5
Barbados			
1	Ron	39	37,7
2	Etiquetas de papel o cartón impresas	11	10,8
3	Margarina	9	8,5
4	Galletas	7	6,9
5	Cerveza de malta	5	4,9
Total cinco productos principales		71	68,8
Belice			
1	Azúcar	51	33,5
2	Jugo de naranja	39	25,6
3	Camarones	6	4,1
4	Langostas	6	4,1
5	Residuos y alimentos para animales	5	3,3
Total cinco productos principales		108	70,5
Bolivia (Estado Plurinacional de)			
1	Tortas de soja	511	33,2
2	Aceite de soja en bruto	246	16,0
3	Nueces sin cáscara	191	12,4
4	Otros cereales	108	7,0
5	Alcohol etílico sin desnaturalizar	55	3,5
Total cinco productos principales		1 111	72,1
Brasil			
1	Porotos de soja	19 331	23,8
2	Azúcar	8 282	10,2
3	Tortas de soja	5 193	6,4
4	Pasta química de maderas no coníferas	5 129	6,3
5	Café sin tostar y sin descafeinar	4 843	6,0
Total cinco productos principales		42 778	52,6

Cuadro III.A1.5 (continuación)

Núm.	País	Monto	Participación
	Chile		
1	Vino de uvas frescas (excluido el vino espumoso)	1 521	7,3
2	Uvas frescas	1 390	6,7
3	Pasta química de maderas coníferas	1 147	5,5
4	Filetes y demás formas de carne de pescado, frescos o refrigerados	1 009	4,8
5	Pasta química de maderas no coníferas	1 000	4,8
	Total cinco productos principales	6 067	29,1
	Colombia		
1	Café sin tostar y sin descafeinar	2 418	33,6
2	Flores	1 301	18,1
3	Bananas o plátanos	915	12,7
4	Artículos de confitería sin cacao	231	3,2
5	Extractos, esencias y concentrados de café	216	3,0
	Total cinco productos principales	5 081	70,5
	Costa Rica		
1	Bananas o plátanos	997	20,5
2	Piñas	905	18,6
3	Otras preparaciones alimenticias	389	8,0
4	Café sin tostar y sin descafeinar	308	6,3
5	Jugo de piña	201	4,1
	Total cinco productos principales	2 799	57,6
	Ecuador		
1	Bananas o plátanos	2 742	31,3
2	Camarones	2 580	29,4
3	Flores	788	9,0
4	Cacao	622	7,1
5	Aceite de palma en bruto	180	2,1
	Total cinco productos principales	6 912	78,8
	El Salvador		
1	Azúcar de caña en bruto	125	10,4
2	Papel higiénico	110	9,1
3	Café sin tostar y sin descafeinar	109	9,1
4	Agua mineral	92	7,7
5	Otras variedades de pan	68	5,7
	Total cinco productos principales	505	41,9
	Guatemala		
1	Azúcar de caña en bruto	848	16,6
2	Bananas o plátanos	764	15,0
3	Café sin tostar y sin descafeinar	663	13,0
4	Aceite de palma en bruto	247	4,8
5	Amomos y cardamomos	243	4,8
	Total cinco productos principales	2 765	54,2
	Guyana		
1	Arroz descascarillado	148	31,4
2	Azúcar de caña en bruto	70	15,0
3	Camarones	50	10,5
4	Ron	39	8,2
5	Otras variedades de pescado	22	4,6
	Total cinco productos principales	328	69,7
	Honduras		
1	Café sin tostar y sin descafeinar	783	29,1
2	Camarones	306	11,4
3	Bananas o plátanos	222	8,2
4	Aceite de palma en bruto	170	6,3
5	Cigarrillos	78	2,9
	Total cinco productos principales	1 558	57,8

Cuadro III.A1.5 (continuación)

Núm.	País	Monto	Participación
Jamaica			
1	Ron	40	12,7
2	Otras variedades de tubérculos	28	8,9
3	Café sin tostar y sin descafeinar	28	8,8
4	Otras variedades de palmitos	22	6,9
5	Otras preparaciones para salsas, condimentos, harina de mostaza	18	5,9
Total cinco productos principales		135	43,2
México			
1	Cerveza de malta	2 814	8,9
2	Tomates	2 111	6,7
3	Aguacates (paltas)	2 024	6,4
4	Otras variedades de destilados	1 245	4,0
5	Pimienta	1 161	3,7
Total cinco productos principales		9 355	29,7
Nicaragua			
1	Café sin tostar y sin descafeinar	392	17,3
2	Carne de bovino deshuesada congelada	285	12,6
3	Cigarros	156	6,9
4	Camarones	141	6,2
5	Carne de bovino deshuesada, fresca o refrigerada	133	5,9
Total cinco productos principales		1 108	48,9
Panamá			
1	Whisky	146	14,0
2	Cigarros	97	9,4
3	Bananas o plátanos	92	8,9
4	Otros destilados	91	8,7
5	Camarones	65	6,3
Total cinco productos principales		491	47,3
Paraguay			
1	Porotos de soja	1 816	33,0
2	Tortas de soja	850	15,5
3	Carne de bovino deshuesada congelada	580	10,6
5	Carne de bovino deshuesada, fresca o refrigerada	519	9,4
4	Aceite de soja en bruto	463	8,4
Total cinco productos principales		4 228	76,9
Perú			
1	Café sin tostar y sin descafeinar	756	11,5
2	Uvas frescas	646	9,8
3	Espárragos	420	6,4
4	Aguacates (paltas)	397	6,0
5	Arándanos rojos, mirtilos y demás frutos del género Vaccinium	237	3,6
Total cinco productos principales		2 456	37,2
República Dominicana			
1	Cigarrillos	651	30,4
2	Bananas o plátanos	247	11,5
3	Cacao	228	10,7
4	Azúcar de caña en bruto	92	4,3
5	Ron	75	3,5
Total cinco productos principales		1 292	60,4
San Vicente y las Granadinas			
1	Harina de trigo o de morcajo (tranquillón)	13	35,6
2	Cerveza de malta	5	13,4
3	Otras variedades de tubérculos	4	10,7
4	Otros alimentos para animales	3	9,4
5	Arroz descascarillado	3	8,1
Total cinco productos principales		28	77,1

Cuadro III.A1.5 (conclusión)

Núm.	País	Monto	Participación
	Trinidad y Tabago		
1	Agua envasada	79	17,7
2	Cigarrillos	47	10,6
5	Ron	19	4,4
3	Otras preparaciones a base de cereales	30	6,8
4	Otras variedades de destilados	21	4,6
	Total cinco productos principales	196	44,1
	Uruguay		
1	Carne de bovino deshuesada congelada	972	17,9
2	Porotos de soja	857	15,8
3	Otras maderas en bruto	562	10,4
4	Carne de bovino deshuesada, fresca o refrigerada	369	6,8
5	Lácteos sin azúcar	316	5,8
	Total cinco productos principales	3 076	56,7
	Venezuela (República Bolivariana de)		
1	Cueros de pieles de bovino	15	23,0
2	Cerveza de malta	7	10,1
3	Cacao	6	8,9
4	Ron	5	8,2
5	Aceite de maíz	5	8,2
	Total cinco productos principales	39	58,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

^a Los datos de Bahamas, Bolivia (Estado Plurinacional de), Guatemala, Nicaragua, San Vicente y las Granadinas y Trinidad y Tabago corresponden a 2015. Los datos de Honduras y Venezuela (República Bolivariana de) corresponden a 2014 y 2013, respectivamente.

www.cepal.org



Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC)
www.cepal.org